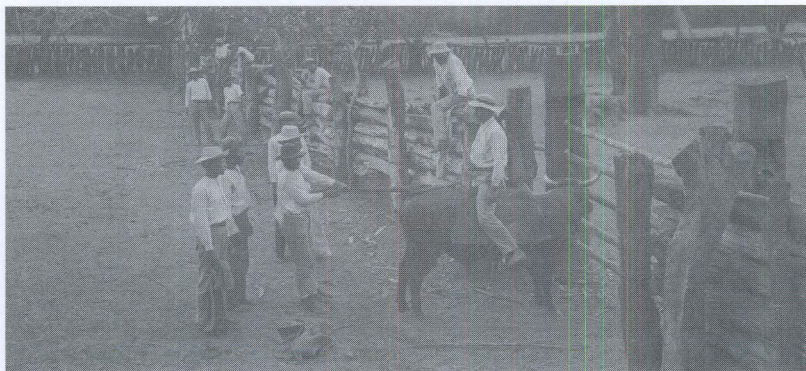


Guanacaste:

Historia de la (Re) Construcción de una región. 1850-2007



982.06
G913g

Guanacaste:

Historia de la (Re)Constucción de
una región. 1850-2007

1ª edición - San José, Costa Rica;

Alma Máter, 2009

300 p.; ilus., maps.; 13 x 21 cm

Fotografías byn

ISBN 978-9968-9514-5-6

1. Historia regional. / 2. Guanacaste /

3. Costa Rica.

I. Rodolfo Arias Núñez Arias, compilador.

II. Juan José Marín Hernández, compilador

Editorial Librería Alma Máter: Tel.: (506) 22-34-1338

Guillermo Carvajal Alvarado.

carvacr@yahoo.com

Director Editorial:

Guillermo Carvajal A.

Diagramación y Diseño:

Juan Carlos Vargas Araya. Tel.: (506) 88-34-9524

jcvargas69@costarricense.cr

Edgar Gutiérrez Chinchilla. Tel.: (506) 88-63-4892

guiavitrina@costarricense.cr

Mapas del Libro:

Arq. Yeimy Calvo Ramirez, Geóg. Ramón Masís Campos y
Geóg. Huberth Vargas Picado.

© Giovanni Arrieta Murillo, Victor Julio Baltodano Zúñiga,

Guillermo Carvajal Alvarado, David Díaz Arias,

Juan José Marín Hernández, Rodolfo Núñez Arias,

Juan Carlos Picón Cruz, Gina Rivera Hernández,

Wilder Sequeira Ruiz, Edgar Solano Muñoz y

Fernando Zeledón Torres.

Impreso en Costa Rica por:

PUBLICACIONES

LIBRERÍA ALMA MÁTER (ELAM)



Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni puede ser registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, magnético, electroscópico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito del autor.

Guanacaste:

Historia de la (Re)Construcción de una región. 1850-2007

Contenido

INTRODUCCIÓN I

ACOTANDO ESPACIOS:

Control estatal en Guanacaste 1860-1940:

Construyendo el Poder en Guanacaste 1

LAS ESTRUCTURAS AGRARIAS REGIONALES:

El caso de los pequeños y medianos productores

agrícolas-ganaderos de la Península de Nicoya 1850-1930 53

LIBERIA:

La ciudad del cruce de caminos 79

LA CONSTRUCCIÓN DE LA CARRETERA INTER-AMERICANA

EN GUANACASTE:

Estado, región y medios de comunicación, 1943-1970..... 101

EL DESARROLLO DEL TURISMO EN GUANACASTE:

De la Asociación Bella Vista,

al Instituto Costarricense de Turismo 137

LAS EXPORTACIONES DE GUANACASTE EN EL

CONTEXTO COSTARRICENSE 157

EL QUE SIGUE:

La prostitución en la Ciudad Folklórica, Santa Cruz,

Guanacaste, 1950-2007 199

**LA PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN DEL MANGANESO
EN COSTA RICA:**

Contexto internacional y usos: 1910-1990237

RECLAMANDO EL 25 DE JULIO COMO FIESTA NACIONAL:

Guanacaste y la Nación Costarricense: 1924-1949.....249

CONCLUSIÓN.....269

FUENTES DE CONSULTA273

Dedicatoria

A Marlen compañera, amiga y esposa.

A mis hijos Esteban y Mariel
luces que iluminan mi camino.

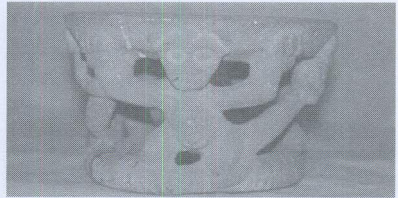
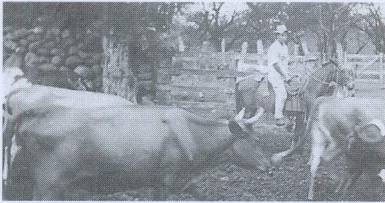
Rodolfo

A Blanca Rosa y Danna Paola
dos excelentes amigas que
me hicieron ver con otros ojos a Guanacaste.

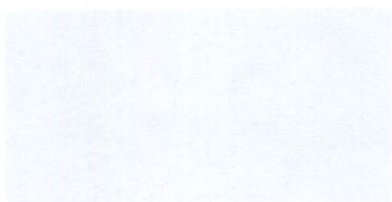
A mis amistades guanacastecas
de quienes tanto he aprendido en lo humano
y en lo académico.

Juan José

Introducción



Introducción



Finca en Guardia de Liberia. c. 1950. Nótese el ganado criollo, ubicado en corrales de piedra con árboles circundantes. (*Colección Familia Viales Hurtado*)

Metate, Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Salinas de Chomes, Golfo de Nicoya (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

INTRODUCCIÓN

A inicios del año 2007, diversos investigadores preocupados por rescatar la historia de las denominadas “regiones periféricas”, se dieron a la tarea de formar un grupo de trabajo para analizar la historia regional bajo dos enfoques novedosos: por una parte, interpretar a las regiones desde ellas y, por otra parte, comparar su desarrollo con otras regiones, para evitar caer en los excepcionalismos y las especificidades. Con esto se privilegia el estudio de los procesos conformadores y transformadores de las regiones a partir de elementos tales como: la conformación del estado y la nación; la expansión de la autoridad estatal; el impacto del modelo agro exportador; el desarrollo de los mercados internos y la conformación primero del denominado sentido de lugar, las identidades locales hasta llegar al discurso regionalista.

El grupo inicial fue conformado por el doctor Ronny Viales Hurtado, en el marco del programa de Historia Económica y Social del Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Este libro reconoce en el doctor Viales, su labor tesonera por desarrollar una historia interpretativa y explotar las posibilidades de lo que él denomina historiografías de frontera, es decir, la capacidad y potencialidad que existe de ser no solo receptores de los grandes avances historiográficos mundiales desarrollados en Europa, Estados Unidos, Asia y América Latina, sino también, de que con esos insumos se pueda buscar modelos interpretativos de la evolución de las realidades costarricense y centroamericana.

El grupo original, dirigido por el doctor Viales, creció y desarrolló un proyecto que incluyó las regiones costarricenses, en los procesos de (re) interpretarse (re) construirse y (re) imaginarse con nuevos horizontes de futuro y de esperanza. En el año 2007, el Centro de Investigaciones Históricas de América Central creó un nuevo programa de investigación, coordinado por el Dr. Juan José Marín, que se dio a la tarea de formular un gran proyecto de investigación sobre la(s) historia(s) regional(es) costarricense(s), el cual se pudo hacer una realidad con el trabajo conjunto de la MSc. Ana Paulina Malavassi. Este proyecto recibió un fondo de investigación FES- CONARE, en el año 2008, que además recibió el apoyo de la Rectora de la Universidad de Costa Rica, quien ha fomentado la investigación desde las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica, que se han incorporado a esta gran iniciativa, con la participación de equipos de investigación regionales, todos con un carácter interdisciplinario.

Al proyecto de construir la historia regional de Guanacaste, se han vinculado investigadores de la Sede Chorotega de la Universidad Nacional, quienes han investigado ad honorem Carlos Cruz y Rodolfo Núñez; de la Sede de Guanacaste, de la Universidad de Costa Rica, en especial el Dr. Edgar Solano, y del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, la mayoría de los investigadores están involucrados en un proyecto a largo plazo de la historia regional comparada e interpretativa. Debe indicarse que la Universidad Estatal a Distancia, a través del máster Alonso Rodríguez, ha participado en la reconstrucción de la historia regional del Valle Central, dando insumos para la comparación con la “región central”

Durante la conformación de los grupos de trabajo sobre lo regional, hubo una serie de preocupaciones de partida, que fueron generales para todas las regiones de Costa Rica, tales como: ¿Qué comparar?, ¿Cómo?, ¿Qué elementos debían considerarse?, ¿Qué tipo de fuentes se podían usar?, y ¿Qué estrategias metodológicas se debían seguir para considerar los factores cualitativos y cuantificables de los espacios comparados? No obstante, hubo espacios, como el de Guanacaste que requerían otros elementos y preguntas de análisis.

En efecto Guanacaste es, sin duda, una provincia administrativa, con fronteras dinámicas, cuyo estudio y comprensión, en términos de su conformación histórica y de su realidad actual, está todavía en un proceso inicial. A pesar de contar con una producción investigativa, relativamente más alta que la de otras regiones del país, su proceso de interpretación ha estado marcado por un supuesto excepcionalismo, que privilegia las particularidades, a veces considerado inigualable, y por tanto, incomparable. No obstante tal supuesto, lejos de propiciar la comprensión regional, la ha dificultado.

El libro “Guanacaste: Historia de la (Re)Construcción de una región. 1850-2007, constituye el inicio de una aventura intelectual, que quiere situar la historia de la provincia dentro de un contexto nacional, como región, para comprender sus vinculaciones inter y extra regionales y para establecer las conexiones con el mundo transfronterizo e internacional. Los compiladores somos conscientes que la labor de este libro es la de aportar elementos para construir nuevas hipótesis de trabajo; la de plantear inquietudes sobre los grados de vinculación y de desarrollo e insinuar nuevas líneas de investigación, que ojalá sea desarrollada por tesarios y jóvenes investigadores, por un lado, en un trabajo conjunto con investigadores de trayectoria, por otro lado.

En ese sentido, el libro no pretende ser concluyente, sino más bien señalar nuevas líneas de investigación y manifestar una necesidad de profundizar en un nuevo modo de hacer e interpretar la historia regional en Costa Rica y en Guanacaste en particular. El libro parte de la firme convicción de que la historia de las personas, como actores sociales, se impone. Lejos de la historia positivista, la historia oficial e ideológica que desgraciadamente se enseña en las escuelas y colegios, y de la nueva historia localista, este libro quiere dejar constancia de la importancia de analizar las condiciones materiales (de vida y trabajo) en que vivieron los pobladores de lo que hoy llamamos Guanacaste, las mentalidades y los comportamientos de estos sujetos. Logrando esto, podremos visibilizar a esos sectores populares (campesinos, artesanos, ganaderos, peones, mineros, coligalleros, entre otros) y su papel en la conformación de una sociedad más justa, a pesar de las inequidades promovidas por el desarrollo desigual y los modelos agroexportadores y neoliberal.

En la actualidad, el análisis comparado es fundamental, pues además de abandonar el excepcionalismo, supuestamente “innato” de Guanacaste, permite confrontar con mejores argumentos la visión vallecentralista que ha impregnado la historia nacional. En efecto, buscar en el análisis comparado permite contextualizar las trayectorias comunes de las regiones denominadas periféricas y, al mismo tiempo, rescatar los aspectos específicos de la historia de éstas, entre las que sin duda, Guanacaste ha jugado un rol esencial no sólo en la imagen nacional, sino también en la configuración territorial y estatal

El libro Guanacaste: Historia de la (Re)Construcción de una región. 1850-2007, compila una serie de artículos, que constituyen avances de investigación, que nacen de las inquietudes y preguntas citadas que guiaron al equipo de historia regional comparada de las Universidades de Costa Rica, Nacional y Estatal a Distancia en el marco del proyecto FES CONARE, así como a los colegas Fernando Zeledón y Gina Rivera integrantes del programa “Historia y Estudios del Pacífico de Costa Rica y Nicaragua”. Asimismo el libro pretende colocar diversas problemáticas en la agenda de investigación tanto de la Sede Chorotega de la Universidad Nacional como de la Sede de Guanacaste de la Universidad de Costa Rica, con ello se procura que el libro abra preguntas para futuras tesis y proyectos de investigación. Como notará el lector, el libro es en gran medida polémico, pues se enfrenta y cuestiona dos tendencias hegemónicas: por un lado, cuestiona el vallecentralismo, el cual propugna por una uniformidad e identidad nacional única; por otro lado, se separa del discurso regionalista hegemónico, promovido por las élites locales, que reivindican una identidad regional particular

ancestral, pero también uniforme y original. Ambas invisibilizan la heterogeneidad socio cultural, censurado las diferencias, la diversidad, las costumbres y las tradiciones que se alejan de la norma.

Lo autoritario de ambos discursos, exige ir más allá de estos. Si este libro tiene una razón de ser, es el devolver a la sociedad Guanacaste su riqueza, su expresividad y la libertad de imaginar una región más inclusiva y empoderada en las demandas justas de los sectores populares. De ahí que un objetivo de este libro, es poner en el punto central de discusión un discurso regional solidario y con un proyecto de distribución equitativo, que no sólo es una demanda de la nueva sociedad guanacasteca, sino también, costarricense. Cuestionar el autoritarismo de ambos discursos permitirá avanzar en un debate de ideas y de proyectos y no de manipulación ideológica propia de los pensamientos únicos, que buscan silenciar, a través de estereotipos y “*clichés*”, la discusión.

En suma, ambas perspectivas hegemónicas, poseen un trasfondo político e ideológico que excluye la gran complejidad social y económica de la región, así como los procesos de conformación de lo que hoy se denomina región chorotega; pero principalmente, invisibilizan a los actores subalternos, quienes con sus luchas reivindicaron y reivindican una sociedad más inclusiva. Mirar críticamente el discurso nacional y regionalista, permitirá descubrir esos actores hasta ahora invisibilizados.

El libro se divide en nueve capítulos. El primero, se titula “*Acotando espacios. Control estatal en Guanacaste 1860-1940: Construyendo el Poder en Guanacaste*”, y pretende establecer el proceso de control social que se dio en la región de Guanacaste entre 1890-1940, como parte de la inserción de Guanacaste a lo nacional y evaluar, con ello, cómo se construyeron los procesos hegemónicos en el caso de Guanacaste, en general, y en Santa Cruz, en particular, a través del análisis de los procesos económicos y culturales. Ambos objetivos, tratan en su conjunto de observar los mecanismos que facilitaron la creación de la región Chorotega y de la Provincia de Guanacaste.

La exposición preliminar de este capítulo en diferentes foros guanacastecos ha causado polémica, pues posee una visión de la construcción regional como proceso, el cual partió de una gran heterogeneidad socio cultural y económica. Este trabajo, antes de su publicación, había generado discusión, ahora en su

versión de libro pretende originar un debate que lleve a establecer vías de análisis interpretativas, y que incidan en la calidad de vida de los guanacastecos y de las guanacastecas.

El segundo capítulo se denomina “*Las estructuras agrarias regionales: los pequeños y medianos productores agrícola - ganaderos de la península de Nicoya (1850-1930)*”. El artículo forma parte de una minuciosa investigación de archivos y plantea, desde una perspectiva socio económica, cómo las regiones: nacen, se extienden, se contraen, se reconstruyen y reconfiguran en otras nuevas. El trabajo realiza una valiosa aportación para el debate de lo regional y es un punto de vista a considerar en el nuevo enfoque comparado de la historia regional.

En efecto, el licenciado Wilder Sequeira Ruiz, actual Asesor Nacional en la Enseñanza de los Estudios Sociales, analiza ocho décadas de la historia social agraria de Nicoya, observando las continuidades y cambios en las estructuras agrarias coloniales de Costa Rica; la conformación de lo que él denomina micro-regiones productivas y la vinculación de estos espacios con los mercados, las rutas comerciales, las fluctuaciones demográficas y las condiciones físico-geográficas. De esta forma, da un carácter vivo y cambiante a un supuesto desarrollo ganadero único, inmutable y eterno. El análisis de los procesos de decadencia y reactivación ganadera son un indicio más para cuestionar la historia tradicional sobre Guanacaste.

El tercer capítulo, denominado “*Liberia: la ciudad del cruce de caminos intenta*” fue escrito por Edgar Solano, y analiza la conformación de la ciudad de Liberia como eje regional. El punto de partida, es la conceptualización de la historia regional desde la política, de ahí que la investigación se sitúa dentro de la conformación de la región, la regionalidad y la territorialidad marcados, todos ellos, por los sentimientos identitarios. De este modo, se rescata el papel del gobierno local tanto en el desarrollo agrario como de estructuración económica.

El cuarto capítulo se titula, “*La construcción de la carretera inter-americana en Guanacaste. Estado, región y medios de comunicación 1943 y 1970*”, y su autor, Fernando Zeledón, parte del estudio de los caminos y del transporte para ir identificando las redes de articulación regional. El trabajo representa una nueva vía de análisis que contrasta con la historiografía tradicional y positivista, pues lejos de mirar a los grandes colonos, los célebres hacendados o, simplemente, los ilustres ingenieros, analiza los procesos que dieron lugar a la apropiación social de los territorios y la constitución de regiones unidas por los sistemas de

comunicación y transporte. Asimismo este capítulo estudia estos sistemas no como simples estructuras fijas, por el contrario, a través de ellas se visibilizan actores sociales, procesos de cambio, luchas por el equipamiento social y principalmente, los procesos de identidad que van surgiendo de la apropiación territorial y del sentido de lugar.

El quinto capítulo denominado “*El desarrollo del turismo en guanacaste de la asociación bella vista, al instituto costarricense de turismo*”, fue elaborado por los investigadores Giovanni Arrieta y Gina Rivera. Los autores analizan el origen y desarrollo de la industria turística en Guanacaste, por lo que constituye un trabajo pionero en Costa Rica. El capítulo aborda las grandes transformaciones que ocurrieron en el turismo durante el siglo XX, y hace especial énfasis en las condiciones generadas en la década de 1980, con el auge de la denominada “industria sin humo”, y sus consecuencias en la provincia de Guanacaste.

El sexto capítulo, titulado “*Las exportaciones de Guanacaste en el contexto costarricense*”, de los investigadores Víctor Julio Baltodano y Juan Carlos Picón, se procura analizar los impactos y transformaciones del cambio del modelo agro-exportador por otro de desarrollo “hacia fuera” volcado a la diversificación y multiplicación de los productos exportables. Los autores analizan esa transformación a nivel nacional pero focalizando en el impacto de este nuevo modelo en la provincia de Guanacaste. Algunas preguntas básicas que surgen de este capítulo son ¿cuáles serán las consecuencias de este modelo en los habitantes de la provincia? ¿Este modelo será capaz de abrir posibilidades de desarrollo real, o por el contrario seguirá fomentando la inequidad social del modelo anterior? ¿Esta transformación deja alguna posibilidad de crear nuevas utopías o proyectos sociales? Las respuestas a esas interrogantes son fundamentales para ir esbozando un nuevo proyecto de desarrollo económico y social de tipo glocal que permita a la provincia de Guanacaste y a sus habitantes insertarse exitosamente en la globalización actual.

En el séptimo capítulo, escrito por Rodolfo Núñez y Juan José Marín, se retoma el problema de la marginalidad social y la prostitución femenina, actual dolor de cabeza del desarrollo basado en el turismo. La debacle económica del modelo sustitutivo de las importaciones y el injusto modelo de desarrollo neoliberal, convirtieron a la industria sin humo en un turismo de explotación sexual. El trabajo pretende abordar los grandes cambios ocurridos en los últimos 50 años en la prostitución santacruceña y con ello llevar a los lectores a preguntarse por otros actores y actrices sociales que han quedado al margen de la historia oficial.

Los grupos marginados no sólo nos revelan las representaciones sociales, sino que también, ponen al descubierto las consecuencias de los fenómenos económicos, sociales y culturales generados por la misma sociedad. El simple ejercicio de preguntarse por la vida de estos grupos nos conlleva a cuestionar el mismo orden social existente, tarea que debe ser practicada por todo ciudadano.

El octavo capítulo, titulado “*La Producción y Exportación del Manganeso en Costa Rica: Contexto internacional y Usos: 1910-1990*” del geógrafo humano Guillermo Carvajal estudia una actividad productiva poco conocida en Guanacaste. Junto con el capítulo de Wilder Sequeira desmitifica la visión de la región Chorotega como una provincia únicamente ganadera con una estructura productiva simple y monótona. El trabajo del doctor Carvajal invita a los lectores e investigadores de la región adentrarse al estudio de las diversas actividades socioeconómicas como una vía para romper la historia oficial y estereotipada de la región.

Finalmente, el último capítulo de este libro fue escrito por el historiador David Díaz, quien se adentra en el papel jugado por Guanacaste en la creación de la idea de Estado Nación. Contrario, a lo pensado por el ciudadano común, la élite guanacasteca ha formado parte de la construcción de la identidad nacional y las representaciones sociales del país. La fractura del año 2000 planteada por los políticos costarricenses evidencia tanto ese papel como el gran fracaso de los seguidores del neoliberalismo por plantear un nuevo proyecto de cohesión social y regional. El trabajo de Díaz Arias demuestra las vías de análisis que aún sigue proveyendo la historia política para analizar lo regional.

Los nueve capítulos escogidos son apenas un inicio del proyecto de historia regional de Guanacaste. Hoy es urgente que cada tema y problema abordado para Guanacaste sea comparado y contextualizado con otras regiones. La tarea es titánica pero fecunda, algunas preguntas rondan a varios miembros del equipo de historia regional, ¿cuándo y cómo triunfó la educación estatal en Guanacaste y las denominadas zonas periféricas de Costa Rica? ¿Cómo y qué pactos se dieron para que las instituciones estatales se insertaran en el mundo rural y urbano de Guanacaste? ¿Fueron éstos iguales o diferentes en otras provincias y regiones? ¿Cómo se ha integrado Guanacaste al desarrollo nacional? ¿Ha logrado que éste fuera más inclusivo que en otras regiones? ¿Qué semejanzas y diferencias se dieron en los procesos de civilización y morigeración de las costumbres en Guanacaste con respecto a otras provincias? ¿El equipamiento urbano y rural representando por

la adquisición de cañerías, caminos, sistemas de alumbrado, etc. fueron diferentes o semejantes a otros territorios? O simplemente, es válido cuestionarse si ¿hubo desigualdades en el desarrollo económico y social dentro de la provincia? y ¿si estos fueron igualmente intensos que en otras regiones? Tales incógnitas nos podrían situar en un nuevo tipo de historia nacional que permita repensar un proyecto nacional, no basado en ideologías sino en procesos más complejos de integración social y territorial.

No puede finalizarse sin citar a la larga lista de personas que han ayudado en la conformación de este libro. Por un lado, los guanacastecos y guanacastecas que han tendido la confianza y entereza de participar en los diferentes cursos, foros, encuentros y mesas redondas en que han participado los investigadores de este libro. Las preguntas y comentarios de cada uno de ellos han motivado realizar un estudio detallado de la historia regional desde una perspectiva comparada, pero principalmente, han motivado a los autores con su fe y esperanza inquebrantables de lograr un futuro más justo para Guanacaste y Costa Rica. Esa fe trasciende los límites regionales para convertirse en un anhelo humanista del cual a los guanacastecos les sobra.

A los encargados y funcionarios del proyecto FES – CONARE de las Vicerrectorías de Investigación de la Universidad Nacional, de la Universidad Estatal a Distancia y de la Universidad de Costa Rica, que con su apoyo han logrado llevar a buen término este libro. Al igual que ellos no se puede desconocer la gran labor de los encargados del CIHAC y de la Sede de Chorotega. Eugenia Rojas ha sido el corazón del funcionamiento administrativo del proyecto; a Elena Sandí, quien con su apoyo secretarial y su diligente labor, nos ha dado un respiro en las arduas tareas de organización de actividades, a Patricia Sequeira quien colabora en las actividades realizadas en conjunto con el Posgrado Centroamericano de Historia, a Maribel Santamaría encargada del CEDOCIHAC, quien alimentó con sus sugerencias y buen manejo de las colecciones bibliográficas gran parte de este proyecto.

En la sede Chorotega de la Universidad Nacional debemos reconocer el aporte fundamental de don Orlando de la O, actual decano de esa sede, quien desde el inicio apoyo este proyecto, primero avalando el concurso FES – CONARE de Historia Regional, luego facilitando los procesos administrativos y académicos. Efraín Obregón, encargado de la contabilidad de la Sede, nuestra

eterna gratitud, sin él, este libro no había visto siquiera la imprenta. Tarea que puedo ser completada con la ayuda de doña Yvannia Montero, Directora Administrativa de la Sede. Finalmente, Zully Moraga, profesora de la Universidad Latina, ha tenido la gentileza de incorporar los textos y contenidos desarrolladas en las universidades estatales en sus cursos.

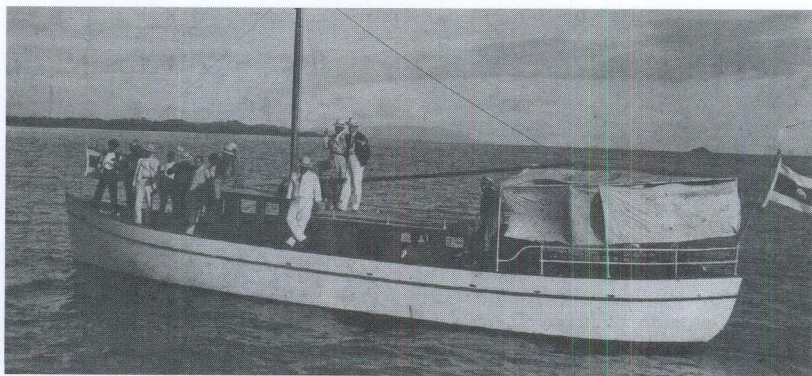
Margarita Bolaños, Patricia Blanco, Rosa Julia Cerdas, Oscar Molina, Ana Lucía Hernández, Susan Chen, Oriester Abarca, Jorge Bartels, William Solórzano y Mainor Badilla en nuestros diferentes encuentros en las Sedes de la Universidad de Costa Rica ofrecieron valiosas reflexiones teórico metodológicas que fortalecieron la necesidad de comparar procesos y desmitificar las visiones simplistas de la historia oficial y la ideologizante.

A los doctores Ronny Viales y Guillermo Carvajal nuestra gratitud por creer y desarrollar una historia regional más humana e interpretativa. Los compiladores de este libro les debemos sus sabios consejos y su generosidad al compartir lecturas y proyectos.

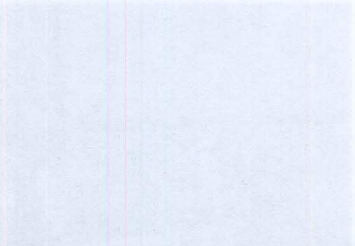
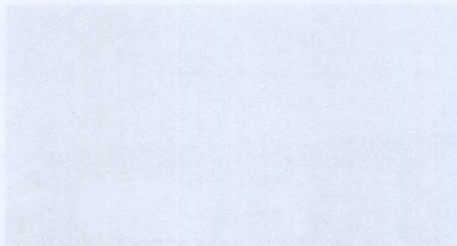
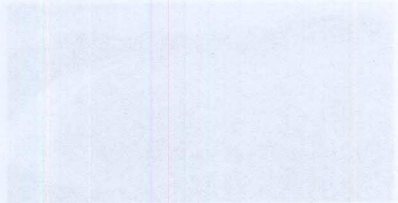
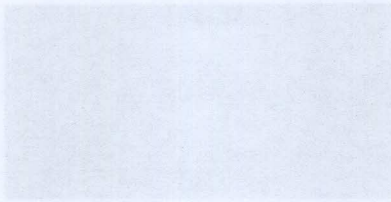
Un agradecimiento aparte debe señalarse a las señoritas María Carolina Sandoval Sequeria y Cindy Chaves Uribe, quienes con su diligente labor colaboraron en uniformar las citas y las referencias bibliográficas y reconstruir la bibliografía. Natalia Carballo Murillo uniformó los textos y desarrolló una incansable labor de organización de todas las actividades desarrolladas en el Programa de Historia Regional comparada del CIHAC. Finalmente, Isabel Jara realizó una intensa labor de corrección de estilo, el cual respetando las formas de escritura de cada labor sugirió mejoras fundamentales a cada texto.

A todos y cada uno de los colaboradores, asistentes, estudiantes, profesores, investigadores y administrativos que no han sido citados por sus nombres, pero que con su labor tesonero hicieron posible este libro, muchas gracias.

Acotando espacios



Acotando espacios



Playa Flamingo(*Archivo*)

Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Boca del Colorado, Golfo de Nicoya (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

ACOTANDO ESPACIOS: Control estatatal en Guanacaste 1860-1940: Construyendo el poder en Guanacaste

*“Tierra noble de egregios varones
bajo el sol de tu gran porvenir
alzaremos tus claros blasones
del ideal que te enseña a vivir.”*

HIMNO A GUANACASTE

Letra: Félix Hernández.

Música: Julio Fonseca

Lic. Rodolfo Núñez Arias ⁽¹⁾

Dr. Juan José Marín Hernández ⁽²⁾

1. INTRODUCCIÓN

En 1934 el guanacasteco Salvador Villar, en su monografía sobre Guanacaste, rescata un interesante panorama sobre la presencia del Estado en esa provincia, que no deja de sorprender a cualquier interesado en la expansión de las instituciones estatales en las áreas periféricas. Según él:

“El gobierno político y militar de la provincia lo ejercen el Gobernador y el Comandante respectivamente residentes en la cabecera del cantón que es también capital de la provincia.

¹ RODOLFO NÚÑEZ ARIAS. Costarricense. Coordinador Programa Guanacastequidad en Santa Cruz. Profesor de Estudios Sociales. Licenciado en Educación y Administración Educativa, Universidad Nacional. Docente universitario de la Universidad Nacional de Nicoya. Autor de diversos artículos sobre historia local y regional. Socio fundador de la Asociación de Profesionales en la Enseñanza de los Estudios Sociales. APROEES.

² JUAN JOSÉ MARÍN HERNÁNDEZ. Costarricense. Historiador, doctorado por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor catedrático de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central: Programa de Historia Social y Económica. Exdirector del Proyecto Clionet Costa Rica, actual Director de Diálogos Revista Electrónica de Historia y del C.I.H.A.C. Autor de diversos artículos sobre historia social de la prostitución, el delito y la marginalidad, así como de las nuevas tecnologías y la enseñanza de la historia. En esta última área ha desarrollado el módulo Estudios Sociales <http://esociales.fcs.ucr.ac.cr>, los museos virtuales <http://divhistoria.fcs.ucr.ac.cr>. Socio fundador de la Asociación de Profesionales en la Enseñanza de los Estudios Sociales. APROEES. Correo electrónico: jmarincr@gmail.com

En cada villa o cabecera de los demás cantones. Gobierna un Jefe Político asistido por Agentes de Policía y que por ser subalterno inmediato y representante del Gobernador y el Comandante ejerce funciones políticas y militares.

Para la administración de justicia la provincia está dividida en dos zonas: hay un Juez Civil y del Crimen y un Fiscal con jurisdicción sobre los cantones de Liberia, Bagaces, Cañas, Abangares y Tilarán. Igualmente en la sección restante. Además, en cada cantón hay un Alcalde subalterno del juez correspondiente, para asuntos civiles y criminales de menor cuantía.

Todo distrito tiene un Agente Principal de Policía con funciones políticas, militares y judiciales.

Así como en lo judicial, la provincia está dividida en dos circuitos en lo referente a educación pública y administración de rentas. En cada uno existe un Inspector de Escuelas asistido por Visitadores Escolares y un Tesorero Auxiliar de Rentas.

Cuerpos ambulantes de carácter militar llamados resguardos, recorren el territorio con el encargo especial de perseguir el contrabando. En la cabecera de cada cantón funciona una Municipalidad o sea una corporación de ciudadanos electos periódicamente por votación popular a cuyo cargo están los problemas locales relativos a los servicios públicos de cañería, alumbrado, caminos, higiene, ornato, etc., de toda la jurisdicción, que atiende con las rentas que le asigna la ley. Y en cada distrito escolar hay una junta de Educación nombrada por la Municipalidad respectiva cuyo oficio es facilitar y vigilar la labor educativa. Toda la provincia cuenta con un corto número de médicos del pueblo y de sacerdotes católicos....⁽³⁾

El panorama descrito por Villar simula la realidad de muchas comunidades rurales del Valle Central. La fuerte presencia de las autoridades políticas y sociales, encaminadas a morigerar las costumbres del Valle Central, según Villar, fueron transplantadas en las regiones periféricas. Esta visión contrasta con la opinión de Villar del abandono guanacasteco por parte de las autoridades, pues a pesar de ser una de las pocas regiones periféricas que desarrolló un proyecto de colegio, el fracaso del mismo evidenciaba, en palabras del mismo investigador, la apatía del Estado.

³ Villar, Salvador. Guanacaste. *Monografía Histórica...* p18-19.

La cita de Villar, también conlleva a plantearse diversos problemas sobre como abordar la historia regional dentro de la construcción del Estado (4) y de la Nación (5). Es evidente que las dificultades para realizar tal tarea son múltiples y muchas veces desembocan en la resolución de una serie de problemas analíticos entre las cuales, surge la complicación de cómo entender la construcción de la hegemonía del centro con respecto a las periferias regionales. Lo anterior no sería tan complicado sino se considerara que dicha construcción es un proceso readicionado con el poder, el cual está en constante fabricación, en disputa y permanentemente amenazado, tanto dentro del mismo centro como en las periferias, por lo que debe ser negociado asiduamente.

En efecto, la clase dominante, en este caso costarricense, tuvo una serie de dificultades para concertar un proyecto nacional, pues además de entablar negociaciones con las élites locales debió lidiar con diversos grados de resistencia o consenso de las clases subalternas. En ese sentido, debe reconocerse que la hegemonía se construye constantemente en un ambiente de pugna socio-cultural, económica y política.

Por ello, es importante considerar la edificación de un sistema de control social, bajo la lógica de los mecanismos formales-informales; la fabricación de los sistemas simbólicos con los "rituales de mando" y la expansión de una idea de absolutismo moral que se presente como legítimo y consensuado; la adopción y aceptación relativa de los procesos civilizatorios, a través de la creación de diversos tipos de identidad, género, sexuales, locales, regionales, nacionales y ciudadanas, entre otras, que se negocian constantemente con el poder central y, por último, en pugna con las políticas justificativas del desempoderamiento, del poder dominante, de la explotación, de la opresión, de la dominación y de la subordinación.(6)

⁴ Algunos trabajos de referencia sobre el estado son Bobbio, Norberto. Marx y el... pp. 132-147.; Bourdieu, Pierre. Espíritus de Estado...; Anderson, Perry. Clases y Estado...; Nugent, David. *Estado y Nación*... Dirección web: www.cholonautas.edu.pe; Skocpol, Theda. *El Estado Regresa*... Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Therbon, Göran. *Clase, Estado y...* Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Therbon, Göran. *Cómo Identificar a...* Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Díaz, David. 2005. *Construcción de un...*

⁵ Algunas lecturas de referencia para el estudio de la Nación son: Chatterjee, Partha. *El Estado Nacional*...; Chatterjee, Partha. *Comunidad Imaginada: ¿Por...* Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Chatterjee, Partha. *La Nación y...*; Gellner, Ernest. *¿Qué es una...*; Smith, Anthony. *¿Gastronomía o Geología?...*; Bhabha, Homi. *Narrando la nación*... Dirección web: <http://www.cholonautas.edu.pe>; Molina, Iván, y Steven Palmer. *Héroes al Gusto*...; Palmer, Steven. "Hacia la Automigración"...; Molina, Iván. Costarricense por dicha...

⁶ Philip, Corrigan. *La Formación del...* p.26. Joseph Gilbert y Nugent Daniel. *Cultura Popular y ...* p. 42

Como han indicado Rubén Lois, Román Rodríguez, Xosé Santos y José Somoza para Galicia los territorios esquineros en los Estado Nación, tradicionalmente, han sido asociados como periféricos, alejados, subdesarrollados y con una ruralidad extrema, no obstante, tal visión no corresponde a su propia complejidad, porque la realidad demuestra que son dinámicos y, desde perspectivas de análisis críticas, plurales, interpretativas y problemáticas que descubren panoramas mucho más complejos. (7)

Las observaciones de Lois, Santos, Somoza y Rodríguez son útiles, pues al igual que la Galicia hispana, el territorio guanacasteco tuvo un interregno. Así, mientras Galicia, en muchas ocasiones no perteneció ni a España ni a Portugal, Guanacaste también tuvo grandes intervalos en los que no perteneció ni a Nicaragua ni a Costa Rica. En ambos sitios, el análisis de la integración es un proceso muy complicado, que en el caso costarricense está por ser estudiado desde diversas ópticas, en este caso, creemos importante abordarlo desde la dimensión de la historia social de las mentalidades, campo que podría aportar en la comprensión de los procesos de regionalización. Debe indicarse que este trabajo es un primer análisis exploratorio, que busca analizar la construcción de Guanacaste y su inserción real y discursiva tanto al Estado costarricense como a la comunidad política imaginada de la nacionalidad "costarricense", intento que se enmarca en un proyecto mucho más ambicioso de una "Historia Regional Social Comparada de Costa Rica". Los objetivos de este artículo son modestos:

- Establecer el proceso de control social en la región de Guanacaste entre 1890-1940 como una fuente de inserción a lo nacional.
- Evaluar, provisoriamente, cómo se construyeron los procesos hegemónicos en el caso de guanacaste, y en particular en Santa Cruz, a través del análisis de los procesos económicos y culturales.

Los objetivos anteriores se tratarán de observar a través de dos problemáticas: la económica y la cultural. La primera ha sido considerada por la historiografía tradicional como un elemento fundamental en la construcción de las regiones. Asimismo la denominada nueva historia social y económica la ha redescubierto, pero esta vez buscando los mecanismos económicos que facilitan la creación de las regiones. En la actualidad varios grupos trabajan la historia regional desde esta perspectiva. (8)

⁷ Lois, Rubén, Román Rodríguez, Xosé Santos, y José Somoza. Galicia y la... p.209-212.

⁸ León, Jorge. La Economía Rural...

En cuanto a la segunda problemática, debe indicarse que ha sido sondeada para el Valle Central por la denominada historia cultural cuyos oficiantes han estudiado diversos procesos tales como: la morigeración de las costumbres en la meseta central, al introducir procesos de socialización, el concepto de nación, fomentar los mitos nacionales y servir de eje para el estudio de diversas políticas sociales, en especial las sanitarias. ⁽⁹⁾ La pregunta sobre cómo fue adoptada por los sectores populares de las periferias lejanas y cercanas a la denominada Meseta Central, todavía espera ser contestada, por lo que este trabajo pretende iniciar una exploración sobre esta temática.

Las fuentes para desarrollar este trabajo son diversas. En primer lugar, están las fuentes discursivas representadas por los mensajes presidenciales que brindan una idea de la concepción de la clase política sobre los procesos nacionales. En ese sentido, se encuentran las percepciones de las autoridades locales, que quedaron reflejadas en los informes de los jefes políticos, autoridades policiales y municipales a los gobernadores de provincia. Debe indicarse que aún se está sistematizando la información, por lo que los resultados en esta área son provisorios. Asimismo, se encuentran las estadísticas policiales de las felonías emitidas por las autoridades municipales (1940-1949) y los datos de los anuarios estadísticos 1895 – 1929.

En segundo lugar, se hará uso de las fuentes orales para ilustrar algunos aspectos de la comunidad, especialmente, rescatando la visión desde Santa Cruz con respecto al resto de la provincia.

El trabajo se divide en cinco apartados. El primero aborda el problema de la región como una configuración social cambiante. Al igual que Rubén Lois, Román Rodríguez, Xosé Santos y José Somoza este trabajo considerará a la región desde un punto de vista crítico, plural e histórico con la superposición de diversos significados. De este modo, se pueden diferenciar al menos cuatro niveles. Uno, da cuenta del tejido social que está constantemente configurándose en un espacio determinado. Dos, evidencia la creación de comunidades imaginadas, sus relaciones con la identidad y la vertebración desde el territorio de los elementos que la cohesionan. Tres, indica a la región como un espacio creado por las políticas de planificación que se desarrollaron en diferentes momentos, sean estas de tipo administrativo, político o económico. Y, cuatro, establece un marco para explicar los desequilibrios territoriales entre el centro y la periferia ⁽¹⁰⁾

⁹ Molina, Iván, y Steven Palmer. Educando a Costa...

¹⁰ Lois, Rubén, Román Rodríguez, Xosé Santos, y José Somoza. Galicia y la...

Por lo anterior, se abordará, en este primer apartado, la región visualizada desde un punto de vista crítico, plural e histórico con diversos significados. Por un lado, puede aludir a un tejido social que está constantemente configurándose en un espacio determinado. Por otro, alude a una comunidad imaginada, sus relaciones con la identidad o los elementos que la cohesionan. Tercero, indica un espacio creado por las políticas de planificación que se desarrollaron en diferentes momentos, sean estas de tipo administrativo, político o económico. Finalmente, a partir de la región tener una base socio espacial para explicar los desequilibrios territoriales entre el centro y la periferia

Como indica Jesús Gómez Serrano las regiones son buenas para pensar, es decir, para plantear problemas en forma sugerente y para acercarnos de una manera nueva y fecunda a los problemas que desde hace mucho tiempo preocupan a los estudiosos. Tan sólo plantearse la región como una hipótesis de trabajo ya la convertiría en una poderosa herramienta interpretativa. Gómez, refiriéndose a los estudios rurales, rescata la idea de Eric Van Young para quien la perspectiva regional ha logrado combinar: “la profundidad del enfoque microhistórico con la amplitud del análisis estructural”.⁽¹¹⁾

La segunda sección analiza el contexto socio - político de la región y provincia de Guanacaste enfatizando en el proceso político que supuso la intención de la élite vallecentralina de integrarlas en un doble proceso. Por un lado, ligarla a la institucionalidad del naciente Estado de Costa Rica y por otro, añadirla al concepto de comunidad política imaginada. Para ello, se analizan, una muestra de los discursos presidenciales para determinar las relaciones políticas entre la élite central y la guanacasteca.

El tercer apartado examina el contexto económico que observa las diferencias subregionales dentro de Guanacaste. Se procura analizar las singularidades que se dieron entre los diferentes espacios que a su vez le dieron una configuración particular a la región de Guanacaste.

La cuarta sección inicia el análisis de los procesos hegemónicos que llevó a cabo el naciente estado costarricense en Guanacaste a través del estudio de la educación y la difusión de sus instituciones en esta provincia. El argumento principal es que la educación fue una vía de integración de Guanacaste a la institucionalidad estatal que se fabricaba primero en torno al Estado y luego alrededor de la nacionalidad, esto con ritmos y velocidades muy diferentes según la región guanacasteca que se tratara.

¹¹ Gómez, Jesús. Sentido y alcances...

Finalmente, el quinto apartado se esbozan algunas consideraciones finales sobre el tema de la expansión del estado en Guanacaste.

2. CONTEXTO SOCIO GEOGRÁFICO

Lo que actualmente se conoce como la provincia de Guanacaste ha sido un espacio en constante construcción socio-histórica, y en el transcurso de sus transformaciones se ha caracterizado por su gran heterogeneidad social y cultural, aspecto que contrasta tanto con su relativa homogeneidad climática y geográfica como por los discursos ideológicos del inmovilismo regional. ⁽¹²⁾ Así, mientras en el ámbito geográfico y climático se puede hablar de la Región Pacífico Norte, o Tropical Seca, y establecer un área común, que se extendió desde la zona de Bagaces hasta El Salvador, siempre bordeando la costa Pacífica del istmo; en la parte socio - cultural se da todo lo contrario. ⁽¹³⁾ En este ámbito existió una gran diversidad socio-cultural que se puede localizar desde tiempos precolombinos, donde predominaban una multitud de grupos humanos, aunque históricamente se han tratado de agrupar en dos grandes cacicazgos: los chorotegas y los corobicés. Algunos autores indican que el cacicazgo de los chorotegas se extendía hasta El Salvador; mientras que en la parte sur de lo que sería Guanacaste habitaban los

¹² A pesar de ubicarse como una monografía local el trabajo de Juan Rafael Muñoz refleja este paisaje diverso cultural y tiende a difundirlo en un público no especializado, el cual esta habido de una historia alternativa. (Cfr. Muñoz, Juan. *Liberia, mi Homenaje...* <http://www.liberia.co.cr/ellibro/origenes.htm>)

¹³ Este trabajo parte de que la región es una construcción en constante transformación esta perspectiva de cambio permite visualizar como la dimensión socio espacial de la región puede ser un componente fundamental para la interpretación de las historias nacionales. Primero que todo, porque el concepto de región no es una descripción de hechos históricos en un espacio dado. Segundo, porque el concepto se conceptúa a la región como limitada a un espacio político administrativo, dado que se presume que en esas unidades existen procesos más globales. Finalmente, tampoco se visualiza, desde aspectos formalistas de tipo determinista, como es la influencia de medios naturales sobre una "unidad" espacial como pueden ser el clima, su situación geográfica, la presencia de un ecosistema, entre otros.

Contrario a esas visiones este artículo tiende a conceptualizar a la región como una hipótesis de investigación, a partir de una serie de preguntas o problemáticas de investigación. En este sentido, las unidades espaciales se ven desde una perspectiva funcional y dinámica, en el entendido que se busca comprender como un espacio en su conjunto funciona como una región, desde el punto de vista económico, político, cultural y social y su dinámica en el tiempo. En este sentido concordamos con Lois, Rodríguez, Santos y Somoza para quienes, utilizando el caso gallego como ejemplo, es posible abordar la regionalización y la subregionalización partiendo de dos ámbitos de análisis:

"El primero se plantea en referencia a las variables territoriales que definen la desigual situación y dinámica de áreas concretas del espacio regional. La segunda se entiende a partir de las múltiples compartimentaciones de carácter político - administrativo, que a lo largo del tiempo, aunque muy especialmente en la actualidad, han organizado interiormente el espacio..." Véase Lois Rubén, Rodríguez Román, Santos Xosé y Somoza José. Galicia y la... p.219.

corobicies. ⁽¹⁴⁾ Aún cuando algunos autores han tratado de destacar a Guanacaste como una zona monolítica, Meritxell Tous ha subrayado cómo las investigaciones llevadas a término, a partir de la década de los setenta, han mostrado que dicha zona ya no puede ser estudiada como una zona homogénea. Según Tous, lo que hoy se denominada Nicoya es el

“resultante de las influencias procedentes del norte o del sur, sino que la mayor parte de sus rasgos fueron consecuencia de un largo y complejo proceso de carácter interno... Así, Lange et al (1992:269) afirman que el área de la Gran Nicoya se caracterizó por presentar una diversidad étnica (ver apartado 3.3), donde los nicarao o los chorotega no fueron más que uno de los grupos dentro del área que, posiblemente, se adaptaron más a la cultura del lugar, en vez de imponer la suya propia. Un ejemplo de ellos sería la estructura de poder (ver punto 4.1). Contrariamente, las informaciones proporcionadas por los cronistas, viajeros y religiosos que visitaron la región, señalan una “nahualización” de la zona, concediendo gran importancia a los usos y costumbres de estos pueblos originarios de Mesoamérica, frente a las tradiciones propias de la región” ⁽¹⁵⁾.

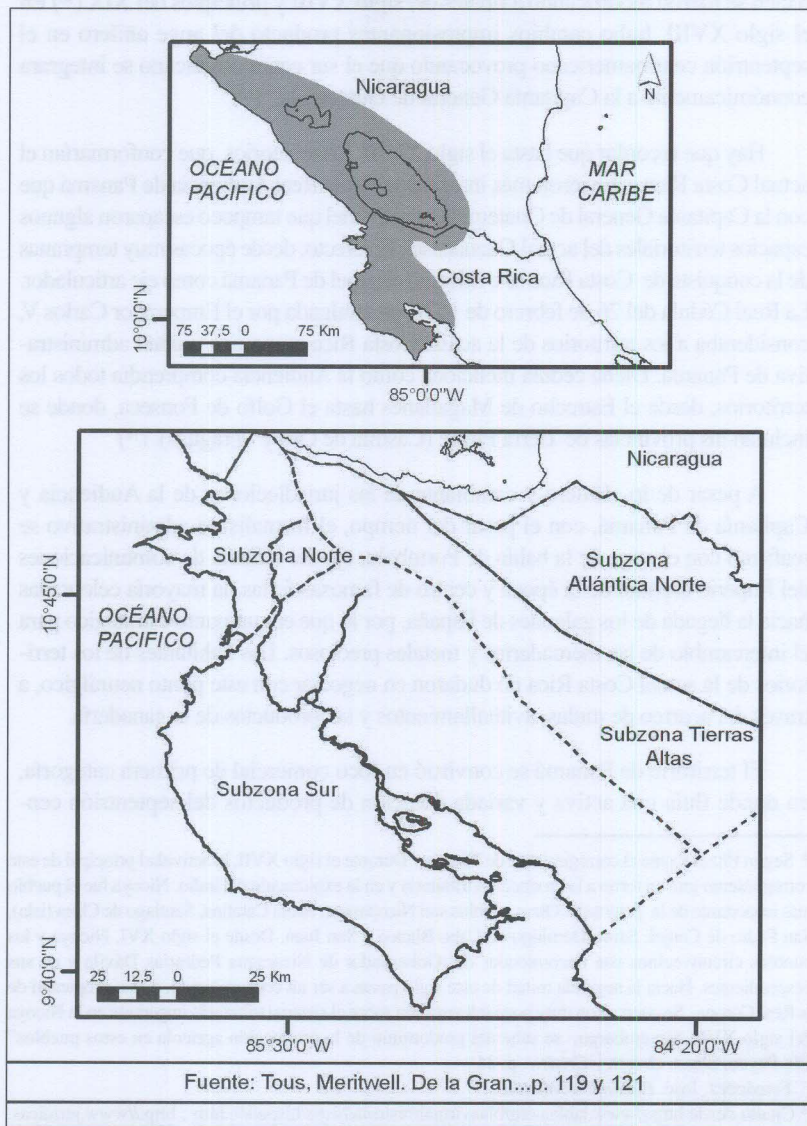
Efectivamente, Tous recoge el aporte de diversos investigadores que se cuestionan, desde hace tres décadas, la homogeneidad regional, y opta por analizar la riqueza cultural de un área de convergencia, evitando así la marginación histórica de grupos indígenas y, por el contrario, su investigación constituye un vehículo de promoción de la riqueza cultural. Véase mapa 1.

¹⁴ Una explicación detallada y precisa de lo anterior se puede localizar en Fonseca, Oscar. *La Civilización Antigua...* y en Ibarra, Eugenia, y Elizet Payne. *Costa Rica en...* En estos trabajos denotan como lo que hoy se denomina zona de Guanacaste era el punto de convergencia de las culturas del norte, las del sur y del Caribe, aspecto que también se constata en las múltiples y ricas piezas de cerámica encontradas en la zona, con figuras y diseños tanto aztecas como incas y caribeños en una misma pieza. De los grupos corobicies poco se sabe sin embargo se cree que ocuparon el área entre los ríos Lajas y Tenorio en lo que hoy es el cantón de Cañas. Véase http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UB/AVAILABLE/TDX-0505103-110130//TOUS_A.pdf

Para Meritxell Tous la subárea arqueológico-cultural de Gran Nicoya (G.N.) abarca el Oeste de Nicaragua -hallándose el límite norte en el Golfo de Fonseca y una pequeña porción de Departamento de Estelí-, incluyendo y rodeando el eje volcánico, y las orillas de los lagos de Nicaragua y Managua, marcando el límite oriental las montañas centrales de Nicaragua. El extremo sur comprende la cuasi totalidad de la Provincia de Guanacaste -planicie y zona costera-, en Costa Rica, hasta la cordillera volcánica oriental (Guanacaste). Este estudio tiene como objetivo fundamental la búsqueda y análisis de los vínculos culturales entre la Gran Nicoya precolombina y su transformación en Provincia de Nicaragua (P.N.) tras la Conquista europea. Dicho objetivo se alcanza a través de una aproximación etnohistórica, a partir de un enfoque multidisciplinar (cfr. Tous, Meritxell. De la Gran...)

¹⁵ Tous, Meritxell. De la Gran... p. 117-118.

Mapa 1:
Ubicación y diferencias regionales de la zona de Nicoya



Con respecto al periodo colonial, debe indicarse que en buena parte del mismo la zona del actual Guanacaste se caracterizó por una multitud de encomiendas que recién se fueron modificando a finales del siglo XVIII y principios del XIX ⁽¹⁶⁾ En el siglo XVIII, hubo cambios impresionantes producto del auge añilero en el septentrión centroamericano provocando que el sur centroamericano se integrara económicamente a la Capitanía General de Guatemala. ⁽¹⁷⁾

Hay que recordar que hasta el siglo XVIII los territorios que conformarían el actual Costa Rica estuvieron más integrados con la Real Audiencia de Panamá que con la Capitanía General de Guatemala, aspecto del que tampoco escaparon algunos espacios territoriales del actual Guanacaste. En efecto, desde épocas muy tempranas de la conquista de Costa Rica se evidenció el papel de Panamá como eje articulador. La Real Cédula del 26 de febrero de 1538, promulgada por el Emperador Carlos V, consideraba a los territorios de la actual Costa Rica como una unidad administrativa de Panamá. Dicha cédula menciona cómo la Audiencia comprendía todos los territorios, desde el Estrecho de Magallanes hasta el Golfo de Fonseca, donde se incluían las provincias de Tierra Firme (Castilla de Oro y Veraguas). ⁽¹⁸⁾

A pesar de lo efímero y cambiante de las jurisdicciones de la Audiencia y Capitanía de Panamá, con el pasar del tiempo, el formalismo administrativo se reafirmó con el auge de la bahía de Portobelo, eje del sistema de comunicaciones del Imperio español de la época y centro de famosas ferias, la mayoría celebradas hacia la llegada de los galeones de España, por lo que era un punto estratégico para el intercambio de las mercaderías y metales preciosos. Los habitantes de los territorios de la actual Costa Rica no dudaron en negociar con este punto neurálgico, a través del acarreo de mulas, avituallamientos y subproductos de la ganadería.

El territorio de Panamá se convirtió en foco comercial de primera categoría, en donde fluía una activa y variada dotación de productos del septentrión cen-

¹⁶ Según Elizet Payne el corregimiento de Nicoya “Durante el siglo XVII, la actividad principal de este corregimiento gira en torno a la producción tributaria y en la explotación del indio. Nicoya fue el pueblo más importante de la península. Otros pueblos son Nicopasaya, Santa Catalina, Santiago de Chira (isla), San Pedro de Canjel, Santo Domingo de Cabo Blanco y San Juan. Desde el siglo XVI, Nicoya y los pueblos circunvecinos son encomiendas del Gobernador de Nicaragua Pedrarias Dávila y de sus descendientes. Hacia la segunda mitad de este siglo pasan a ser un corregimiento, o sea, propiedad de la Real Corona. Se cuenta con muy poca información sobre el sistema tributario imperante en la Nicoya del siglo XVII. Sin embargo, se sabe del predominio de la producción agrícola en estos pueblos” Cfr. Payne, Elizet. *Origen y Crisis...* p. 24.

¹⁷ Fernández, José. *Pintando el mundo...*

¹⁸ Citado desde <http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/hispa/hispa04a.htm> ; <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/hisder/cont/11/cnt/cnt12.pdf> y <http://www.webpanama.net/historia/Veraguas.htm>

troamericano. Como se indicó, tal panorama cambió en el siglo XVIII con el auge añilero, lo que coincidió con la Real Cédula del 20 de junio de 1751 esto porque, debido a los problemas económicos en Tierra Firme, la Corona ordenó la extinción definitiva de lo que originalmente se llamó la Real Audiencia de Panamá. La crisis económica se tradujo en la dependencia de Panamá al Virreinato de la Nueva Granada (Colombia) y a la Real Audiencia de Santa Fe de Bogotá. Para tales efectos, en Panamá fue creada la Comandancia General de Tierra Firme. Gracias al auge septentrional algunos vecinos de Rivas establecieron sus haciendas ganaderas en la parte norte del corregimiento de Nicoya, en la confluencia de los caminos que conducían a los poblados de Bagaces, Nicoya y Rivas. (19)

De esa forma, el sitio recibió el nombre de Guanacaste, se dice en honor al árbol de Guanacaste que se encontraba en el poblado. Si bien el Partido de Nicoya se constituyó hasta 1787, como parte de la Intendencia de León, este hecho no logró homogenizar la totalidad de lo que hoy se conoce como provincia de Guanacaste. (20)

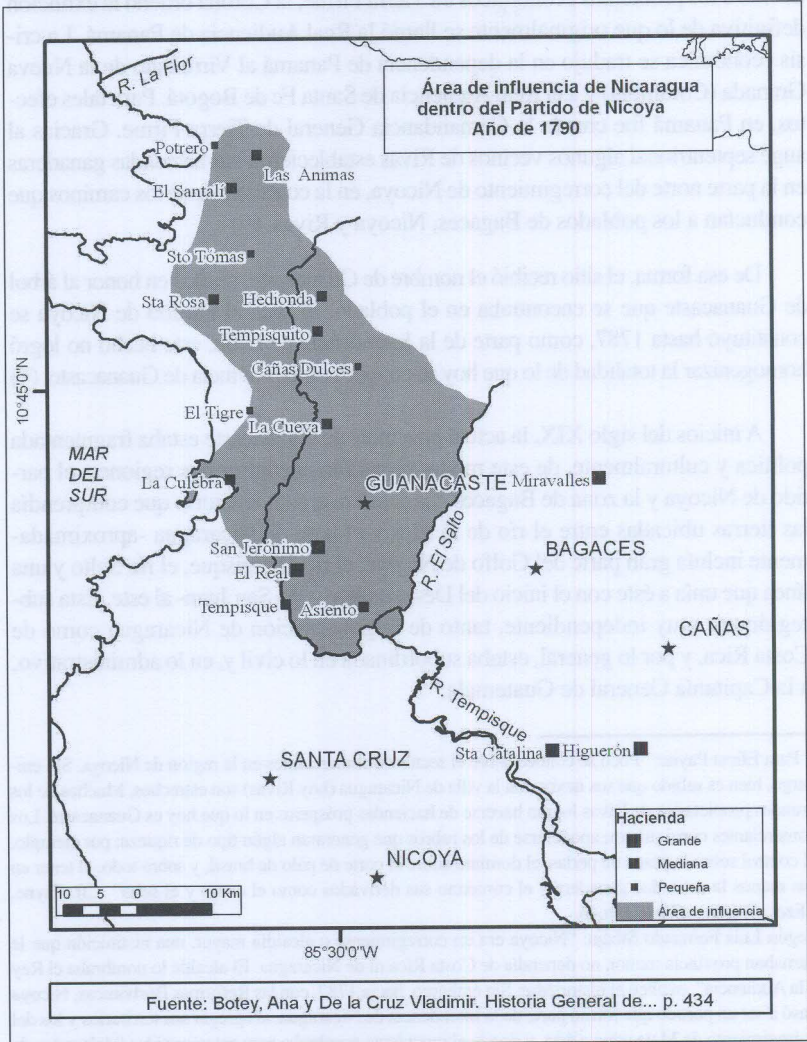
A inicios del siglo XIX, la actual provincia de Guanacaste estaba fragmentada política y culturalmente, de este modo, se podían encontrar dos regiones: el partido de Nicoya y la zona de Bagaces. La primera era un territorio que comprendía las tierras ubicadas entre el río de la Flor y el lago de Nicaragua -aproximadamente incluía gran parte del Golfo de Nicoya, el río Tempisque, el río Salto y una línea que unía a éste con el inicio del Desaguadero o río San Juan- al este. Esta sub-región era muy independiente, tanto de la gobernación de Nicaragua como de Costa Rica, y por lo general, estaba subordinada en lo civil y, en lo administrativo, a la Capitanía General de Guatemala.

¹⁹ Para Elizet Payne: "Poco se conoce sobre el sector de comerciantes en la región de Nicoya. Sin embargo, bien es sabido que sus nexos con la villa de Nicaragua (hoy Rivas) son estrechos. Muchos de los grandes propietarios de Rivas logran hacerse de haciendas prósperas en lo que hoy es Guanacaste. Los comerciantes consiguieron apoderarse de los rubros que generaran algún tipo de riqueza; por ejemplo, el control sobre la pesca de perlas, el dominio sobre el corte de palo de brasil, y sobre todo, el tener en sus manos la actividad ganadera y el comercio sus derivados como el cuero y el sebo" Cfr. Payne, Elizet. *Origen y Crisis...* p.46.

Según Luis Fernando Sibaja: "Nicoya era un corregimiento o alcaldía mayor, una institución que le llamaban provincia menor, no dependía de Costa Rica ni de Nicaragua. El alcalde lo nombraba el Rey o la Audiencia", explicó el historiador. Sin embargo, hacia 1787, con las Reformas Borbónicas, Nicoya pasó a ser un partido que formó parte de la Intendencia de Nicaragua, al agregar sus territorios y los del corregimiento de Matagalpa a ésta, y donde el intendente nombraba para estos partidos "delegados de su satisfacción" Calleja, Alessandra. Ayuntamientos Fueron Clave... citado desde: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-cole/boletin-esociales/2005/julio/17jul05-1.htm>

²⁰ Recuérdese que el Corregimiento de Nicoya fue establecido en 1554 como unidad administrativa separada de la provincia de Nicaragua, y no fue hasta 1787 que fue incorporado a la Intendencia de León de Nicaragua, junto con la gobernación de Costa Rica.

Mapa 2: Área de influencia de Nicaragua dentro del Partido de Nicoya



La segunda unidad territorial, o subregional, era la zona de Bagaces, la cual estaba integrada, aproximadamente, por los actuales cantones de Bagaces y Cañas, que estaban funcionalmente integradas a los pueblos de Puntarenas y Esparza. Debe indicarse que esta zona, hacia 1824, representaba el 2.6% de la población de Costa Rica (21). Asimismo, esta área se aprovechaba de la actividad de cabotaje, por lo que zonas al sur de la Península de Nicoya (Cobano, Tambor, Jicaral, Paquera Chira y Lepanto entre otros), junto con la zona cartaga se integraron funcional y económicamente con Puntarenas y Esparza. Para la década de 1840, el proceso de unificación estaba en marcha, prueba de ello fueron las tempranas inversiones de palo de brasil y minería por Braulio Carrillo y Santiago Millet en Nicoya y en el río Tempisque tomando como base el puerto de Puntarenas. (22)

Ahora bien, dichos territorios estaban en constante relación y configuración con otros espacios; de este modo, predominaba un fuerte nivel de heterogeneidad interna en lo que hoy llamamos Guanacaste. Ello provoca un doble proceso, por un lado fuerzas políticas que llevan a su individualización y a la defensa de una identidad singular. Por otro lado, interiormente presentan una fuerte diferenciación, dado que las estructuras económicas y culturales tenían sus propios ritmos dentro de la península.

A pesar de estas fuerzas centrífugas hubo un proceso económico social en camino que integraba los territorios en unidades funcionales de vinculación ya fuera con Nicaragua, o con Puntarenas. Se puede señalar, en este sentido, la existencia de varios territorios dentro de una región, pero en constante relación a través de procesos de vinculación y comunicación geográfica, estrategias sociopolíticas, potencialidades productivas, y dinámicas económicas

El momento de la anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica fue una decisión dividida; así, los poblados de Nicoya y Santa Cruz decidieron unirse el 25 de julio de 1825, en cabildo abierto, (23) mientras el poblado de Guanacaste

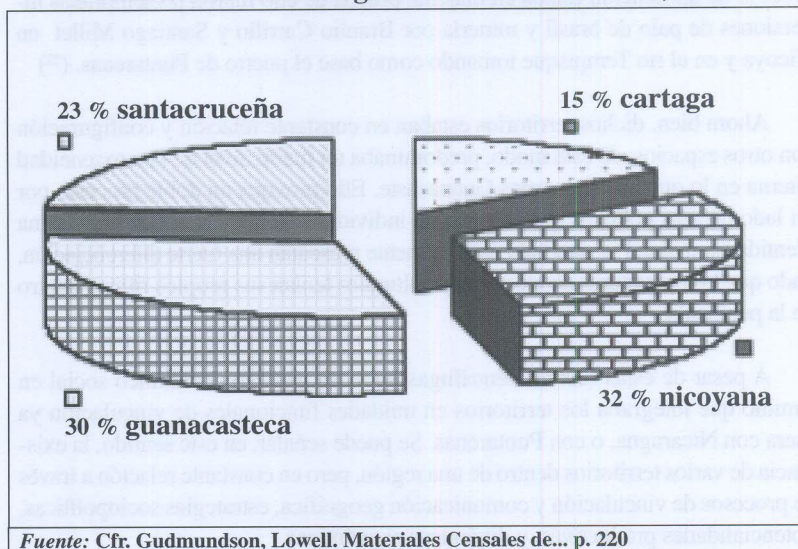
²¹ Gudmundson, Lowell. *Materiales Censales de...* p. 179-180.

²² Véase Cerdas, Matilde. *La Formación del...* [citado desde <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/hcostarica/materiales/formacion-estado.htm>]. Si bien no está claro el apoyo de la élite local guanacasteca con Braulio Carrillo un dato interesante es que ante la elección de 1837 mientras Manuel Aguilar contó con los votos de los electores de Cartago, Heredia, Alajuela y Paraíso. Carrillo recibió los votos de los electores de San José, Escazú y Guanacaste.

²³ Claudia Quirós ha enfatizado el papel protagonista de la élite nicoyana y sus vínculos con Panamá y la Meseta Central. Según ella: “desde finales del siglo XVIII se había conformado en Nicoya una poderosa red social, política y económica, con fundamento en seis familias, mediante relaciones construidas en torno a sucesivas alianzas matrimoniales y políticas de compadrazgo y de amistad. Con esto me refiero específicamente a los descendientes del Capitán Francisco Javier Viales Abarca y

rechazó esa opción; aunque parece que en 1826 no presentó tantos reparos en aceptar la formalización de la anexión de todo el territorio del Partido de Nicoya realizada por el Congreso Federal de Centroamérica. ⁽²⁴⁾ Debe agregarse que las dos zonas territoriales, tampoco eran homogéneas. En lo que sería la provincia de Guanacaste, las concentraciones demográficas y poblacionales, las divisiones políticas y las actividades productivas permitían detectar cuatro zonas.

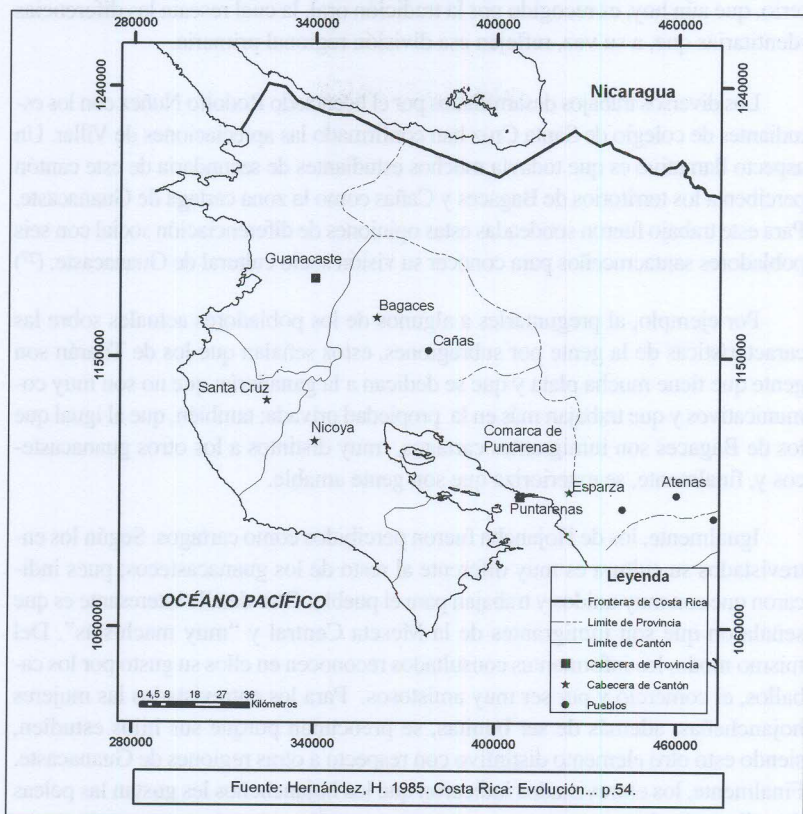
**Gráfico 1:
Población de las subregiones del Pacífico Norte, 1829**



Margarita Moraga Ramos”. La familia Viales era propietaria de la más vasta empresa ganadera de la época, y además inició la exportación del Palo Brasil (del cual se extraía un tinte rojizo) a Panamá. Este clan concentró el poder político al crear ayuntamientos o cabildos y al designar en los puestos a personas relacionadas con esa familia. “Desde la perspectiva de sus promotores, la lógica de la anexión tuvo varias motivaciones, primero controlar el poder político a través del cabildo nicoyano de forma continua para avanzar hacia la anexión; y segundo comerciar sin restricciones con Puntarenas y el resto del territorio, además del acaparamiento de la extracción y de la exportación hacia Panamá y Perú del Palo Brasil.” Véase Calleja, Alessandra. Ayuntamientos Fueron Clave... citado desde: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-cole/boletin-esociales/2005/julio/17jul05-1.htm>

²⁴ Debe indicarse que a pesar de esto, para el Estado costarricense todavía en 1842, con motivo del derrocamiento de Francisco Morazán, la presencia de soldados leales a él en las cercanías de Guanacaste y las pretensiones del Estado de Nicaragua con respecto a la península, las autoridades como Rudesindo Guardia describían su confianza en los poblados de Santa Cruz, Nicoya y Bagaces pero no tanto con respecto a Liberia. véase ANCR. Guerra y Marina. No. 9382. 1842, los autores agradecen este dato a la historiadora Gina Rivera.

Mapa 3:
Territorio de Guanacaste en 1864



Más tarde, en 1829, las zonas más pobladas de la actual provincia de Guanacaste eran la nicoyana y la del viejo Guanacaste, así como lo apreciamos en el gráfico Nº. 1. Tal situación permitió que en 1848, las subregiones de la provincia se consolidaran en cuatro cantones: Guanacaste, Nicoya, Santa Cruz y Bagaces (que comprendía el actual Cañas) formalizando así el desarrollo de un territorio multicultural y socioeconómicamente diverso, al mismo tiempo que se consolidaba una negociación entre las élites locales y nacionales, como se observa en el mapa número 3.

Para 1864, en el ámbito de la población, la zona santacruceña era la que poseía una mayor densidad población 2.43 contra 1.11, 0.94 habitantes por kilómetro cuadrado de Nicoya y Guanacaste; entre tanto la de Bagaces y Cañas apenas tenía

0.64 habitantes por kilómetro cuadrado. ⁽²⁵⁾ En 1934, el guanacasteco Salvador Villar rescataba las diferencias geográficas, sociales, étnicas y culturales, ⁽²⁶⁾ criterio, que aún hoy, es recogido por la tradición oral, la cual rescata las diferencias identitarias que, a su vez, reflejan esa división regional primaria.

Los diversos trabajos desarrollados por el licenciado Rodolfo Nuñez con los estudiantes de colegio de Santa Cruz han confirmado las apreciaciones de Villar. Un aspecto llamativo es que todavía muchos estudiantes de secundaria de este cantón perciben a los territorios de Bagaces y Cañas como la zona cartaga de Guanacaste. Para este trabajo fueron sondeadas estas opiniones de diferenciación social con seis pobladores santacruceños para conocer su visión socio cultural de Guanacaste. ⁽²⁷⁾

Por ejemplo, al preguntarles a algunos de los pobladores actuales sobre las características de la gente por subregiones, estos señalan que los de Tilarán son gente que tiene mucha plata y que se dedican a la ganadería; que no son muy comunicativos y que trabajan más en la propiedad privada; también, que al igual que los de Bagaces son inmigrantes cartagos, muy distintos a los otros guanacastecos y, finalmente, se exterioriza que son gente amable.

Igualmente, los de Hojancha fueron percibidos como cartagos. Según los entrevistados su cultura es muy diferente al resto de los guanacastecos; pues indicaron que son muy unidos y trabajan para el pueblo. Otro detalle interesante es que señalaron que son inmigrantes de la Meseta Central y “muy machistas”. Del mismo modo, los informantes consultados reconocen en ellos su gusto por los caballos, el comercio y por ser muy amistosos. Para los entrevistados las mujeres hojancheñas, además de ser bonitas, se preocupan porque sus hijos estudien, siendo esto otro elemento distintivo con respecto a otras regiones de Guanacaste. Finalmente, los entrevistados indicaron que los hojancheños les gustan las peleas de gallos y los buenos topes.

Los cañeros (habitantes del cantón de Cañas) fueron vistos por los entrevistados como los más humildes y católicos de la Provincia. Asimismo, se indicó hablan con una entonación muy diferente, pues según perciben los informantes

²⁵ Véase Hernández, Hermógenes. *Costa Rica: Evolución...* p.54.

²⁶ Villar, Salvador. *Guanacaste. Monografía Histórica...* p. 20-23.

²⁷ Opiniones consultadas por Rodolfo Nuñez a personas mayores de Santa Cruz, en octubre del 2006. Entre los informantes estuvieron Roy Gómez Villafuerte (asesor de orientación), Lisimaco Reyes (coordinador de huertas escolares de Santa Cruz) Brizeida Díaz Enríquez (secretaria), Selenia Castellón, Zulma Cascante Villegas, Asduber Cascante Villegas (maestro de Cañas) y Víctor Hugo Baldano Díaz

ellos tratan de hablar como la gente de “altura”, o sea de San José. Lo anterior es muy interesante, pues en la Provincia de Guanacaste los conceptos de altura y bajura tienden a utilizarse para dividir las prácticas sociales, económicas y los estilos de vida de los de la sierra y los ganaderos de la llanura.

La zona paisa (28), o del antiguo Guanacaste fue asociada por los informantes a la cultura nicaragüense. Así, para ellos los liberianos son “nicas”. Para los entrevistados los liberianos son percibidos como “gente que se creen demasiado”, por lo que en otros cantones se les dice engreídos y rajones. Así por ejemplo, los santacruceños los llaman “los tuvo”, por aquello del: yo tuve, mi papá tuvo, mi abuelo tuvo. Los informantes agregaron que los liberianos viven del recuerdo, que son “fachentos” y que les gusta adoptar la forma de ser de los terratenientes. De igual forma, se les reconoce su valentía, ser buenos montadores de toros y buenos a la hora de pelear. Si alguien los quiere ofender, simplemente, les diría “paisa”.

Entre tanto, para los entrevistados los habitantes de la Cruz (llamados los cruceños) son identificados como gente muy pobre en todos los sentidos, que viven en las orillas donde están los ricos y, al igual que los liberianos, se los llama “nicas”, para otros guanacastecos son “paisas”. Lo anterior es entendible por la lejanía de los cruceños de Liberia y Rivas, y por ende, alejados de los centros educativos y culturales ha tendido a asociarlos como gente poco culta y estudiada, pero muy amistosos.

Para los informantes existe dentro de los liberianos una visión de superioridad. Para ellos esto es evidente en la clasificación que hacen los liberianos de la bajura. Los entrevistados indican que con este concepto los liberianos se auto colocan en el centro de la provincia definiendo a la bajura no en términos geográficos (los del sur o los de la península), sino que lo hacen para remarcar las diferencias sociales, por lo que para ellos el sur sería menos ilustrada o menos importante.

Con respecto a la zona nicoyana los informantes indicaron que esta región es percibida como de gente conservadora, pero que tienen una gran visión de superación, de manera que también se les reconoce como muy trabajadores. Por la misma geografía, se les considera muy localistas y más religiosos que el propio santacruceño.

²⁸ Debe aclararse que dentro de Guanacaste el concepto paisa tiene dos connotaciones. Por un lado, alude a los habitantes de origen nicaragüense y por otro lado, dentro de la comunidad china se usa como diminutivo de paisano. Poco a poca esta segunda acepción se ha ido generalizando al resto de la población.

Entre tanto para los entrevistados los mansioneros (habitantes de Mansión) son personas muy unidas, que les gusta formar equipos de trabajo y que cuando se proponen metas usualmente las cumplen. Para los informantes Mansión es un pueblo de comerciantes, humildes y un poco machistas

Finalmente, los entrevistados se auto - concibieron como fiesteros y alegres, vagabundos y joviales y muy devotos del Santo Cristo de Esquipulas. Para ellos, los santacruceños son gente culta y donde salen la mayoría de los educadores de la provincia. Una característica que señalan sobre ellos mismos es su espíritu humanitario. Para algunos de los informantes Santa Cruz pudo haber progresado más, pero que no se ha dado esto por ser fiesteros y vagabundos.

Las anteriores percepciones no deben verse únicamente como un valor localista egocéntrico. ⁽²⁹⁾ En esas descripciones pueden descubrirse parte de los auto-referentes socio- culturales de procesos históricos que han gestado una "identidad local". En efecto, tales discursos hacen referencia a una cultura "local" que impera en las comunidades guanacastecas, si bien tal aspecto debe estudiarse aún más, las adjetivaciones señaladas son un primer paso para comprender cómo las comunidades se entienden a sí mismas, dentro de un proceso de comparación con otras culturas locales.

Aunque, nos distanciamos del concepto dicotómico de la otredad y el "nosotros", es importante indicar que tal proceso comparativo fue y es un referente de los discursos y las prácticas locales, que sustentan los patrones de socialización, la experiencia cotidiana, los mecanismos de autocontrol y la socialización, al mismo tiempo que justifica las peticiones por nuevas infraestructuras, servicios y el denominado equipamiento social (urbano y rural) necesario para reproducir las formas de vida.

En suma, aún cuando las percepciones no parecen políticamente correctas, estas denotan la autovaloración, los referentes culturales y los modelos de sociedad local y regional de un espacio determinado.

Debe indicarse que entre 1835 y 1915 la división regional cantonal correspondió a la división socio cultural descrita tanto por las fuentes orales como impresas. Pero a partir de 1915 la división político administrativa comenzó a segmentar y a dividir las regiones socio culturales, proceso que fue consolidado en la década de 1960. Si bien es cierto el desmembramiento de los cantones

²⁹ Un análisis de cómo evitar estas dificultades se puede ver en Marín, Juan José. *Cd. Taller Historia Local...*

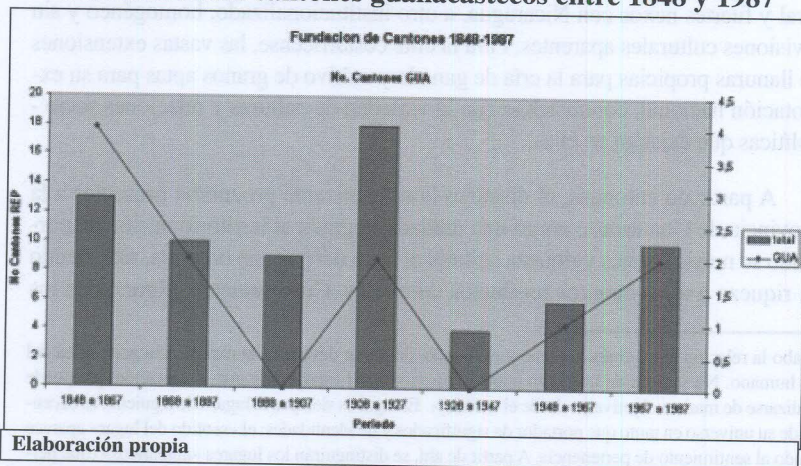
antiguos fue justificado por razones geográficas e históricas, el proceso tendió a ser guiado en la realidad por los intereses políticos. En el gráfico N°. 2 se aprecia el proceso de división cantonal.

El criterio político en la división cantonal de Guanacaste es esencial. Básicamente, las élites locales podían aprovechar mejor su independencia para negociar, en términos más favorables, el equipamiento urbano y demandas tanto con el Estado como con la región a que pertenecían y con el resto de la provincia. El cantonado facilita la inversión local; permite negociar con otras elites; dominar las funciones, la coordinación y organización de tareas dentro de su territorio, y facilitar las actividades económicas, fiscales, judiciales y culturales entre otras.

Con los pocos datos disponibles, la construcción tanto de la Provincia de Guanacaste como su configuración en región, llámese esta Chorotega, Pacífico Norte o Gran Nicoya, se descubre diversidad y riqueza. (30) Las relaciones socio-históricas con lo geográfico la conformaron como un espacio contradictorio, cambiante y rico en matices étnicos, culturales, lingüísticos y sociales. Esta diversidad es lo que la ha plasmado históricamente como un territorio lleno de lugares con sentido de pertenencia como plantea Albert i Mas (31). Las apreciaciones anteriores evidencian la urgencia de replantearnos, desde la historia social de las mentalidades, el concepto de región como proceso en construcción.

Gráfico 2:

Evolución de los cantones guanacastecos entre 1848 y 1987



³⁰ Sobre los criterios y nombres para regionalizar

³¹ Cfr. Albert i Mas. Abel. Boletín de la AGE No.32 2001, p.40 El lugar es el ámbito donde se lleva

En este sentido, los historiadores debemos establecer los puentes con enfoques regionales de la geografía económica, humana y cultural para tratar de explicar el concepto de región guanacasteca desde al menos tres vertientes, como son: desde la articulación del espacio económico observando la producción, la localización y los intercambios comerciales y sus implicaciones socio-culturales; desde las redes y las relaciones sociales y desde la interpretación de los testimonios históricos de esas vinculaciones. Ello implicaría que el historiador deba fomentar una creciente preocupación hacia los aspectos relativos a la construcción del concepto de región guanacasteca, en detrimento de las visiones homogenizadoras y las propiedades ahistóricas que se le han asignado, desde la historiografía ideologizante que ha desarrollado el aparato educativo costarricense, por ejemplo.

3. CONTEXTO SOCIO POLÍTICO DE LA REGIÓN Y PROVINCIA DE GUANACASTE

En términos políticos, debe indicarse que la constitución de la provincia de Guanacaste supuso a la élite vallecentralina una integración en un doble proceso. Por un lado, ligarla a la institucionalidad del naciente Estado de Costa Rica y, por otro, añadirla al concepto de comunidad política imaginada, y más importante que esto, lograr que interiorizara esa imagen.

Desde ese momento, uno de los grandes retos fue que la provincia se convirtiera de un territorio extenso, con una población dispersa, una gran variedad cultural y fuertes nexos con Nicaragua, a otro institucionalizado, homogéneo y sin divisiones culturales aparentes. Para la élite costarricense, las vastas extensiones de llanuras propicias para la cría de ganado y cultivo de granos aptas para su explotación nacional, contrastaban con la variedad de culturas y relaciones socio-políticas que existían en ellas.

A partir de entonces, el discurso homogenizante procuraba presentar a la provincia de Guanacaste como una unidad integrada al territorio nacional aportando su música, trajes y riqueza cultural al resto del país, no obstante, reduciendo su riqueza a unos cuantos productos culturales. Curiosamente, algunos de los

a cabo la relación entre el ser humano y el mundo, donde se desarrolla la experiencia geográfica del ser humano. No se trata de un punto entre otros puntos del espacio, de una localización que puede analizarse de manera objetiva y «desde el exterior». El lugar es siempre el lugar «de alguien», es el centro de su universo en tanto que portador de significados y de identidades: el «sentido del lugar» aparece ligado al sentimiento de pertenencia. A partir de ahí, se distinguirán los lugares «auténticos» (que permiten este proceso en el que un espacio —abstracto— se convierte en lugar, cargado de significados e identidades, de «topofilias») de los «inauténticos» (anónimos, deshumanizados) en los que se da más bien la deslocalización como experiencia vivida.

nuevos discursos de la guanacastequidad pretenden, una vez más, homogenizar la historia y la cultura para negociar de mejor forma con el Estado Nación, aunque con ello se sacrifique la multiplicidad y pluralidad poblacional y socio-cultural, que lejos de decrecer, ha aumentado con las migraciones extranjeras (chinas, panameñas, nicaragüenses, entre otros) y de otras regiones del país.

El análisis de los discursos presidenciales es un insumo para visualizar las relaciones de Estado-Región. ⁽³²⁾ Por ello, se decidió analizar, a través de la creación de un diccionario lexicográfico, la evolución de los significados y percepciones que se dieron sobre lo que sería la provincia de Guanacaste a lo largo de cuatro grandes periodos. El primero, originalmente, llamado por los historiadores liberales la primera *República*, que correspondía a la república Federal (1824-1848). El segundo, corresponde a la *República Independiente* y abarcó el periodo 1849-1880 en donde se desarrolló buena parte de la institucionalidad estatal. El tercero, es conocido como la *República Oligarca Liberal* y abarcó de 1881 a 1914, esta última fecha es marcada por muchos como el inicio del Declive Liberal. Y, finalmente, el periodo de 1915-1940 cuando la efervescencia social obligó a retomar una serie de líneas que desembocarían en el transcurso de la década de 1950 en el *Estado Empresario*. ⁽³³⁾

³² Debe indicarse para realizar este análisis se recurrió a 82 mensajes presidenciales que como se explicó forman parte de un programa de investigación del CIHAC para estudiar de forma comparada y regional la historia de Costa Rica, por ello hubo vacíos documentales que en esencia creemos no alteran significativamente el análisis, aunque debe reconocerse que no permiten comparar periodos claves como se verá más adelante.

Los mensajes presidenciales revisados fueron 82 correspondientes a los siguientes años:

1824	1860	1874	1887	1900
1826	1861	1875	1888	1906
1827	1862	1876	1889	1928
1828	1863	1877	1890	1929
1830	1864	1878	1891	1930
1831	1865	1879	1892	1931
1832	1866	1880	1894	1932
1833	1867	1882	1895	1934
1834	1868	1883	1896	1935
1835	1870	1884	1897	1936
1837	1872	1885	1898	1937
1859	1873	1886	1899	1938

Debe indicarse que hubo años donde se dio más de un discurso presidencial, este fue el caso de los años 1860; 1863; 1866; 1868; 1876 (acá hubo 4); 1877; 1882; 1886; 1890; 1894; 1898; 1906; 1932 (en este año hubo 3) y 1936. Los vacíos más sensibles fueron cuatro años entre 1821-1825; un año en 1829; veintiuno entre 1837-1858 y veintiuno entre 1906-1927. Tales espacios se deben a un proceso de digitación que está en marcha para estudiar las percepciones gubernamentales de las regiones de Costa Rica, entre 1821 y 1960.

³³ Por cuestiones de espacio y tiempo para escribir esta ponencia este apartado será más descriptivo que interpretativo. En todo caso, es un borrador de una futura agenda de trabajo de los suscritos

Los cuadros N°.1 y 2 evidencian cómo aquello que sería la provincia de Guanacaste fue concebida de diferentes formas y con distintas intensidades. En efecto, el periodo 1915- 1940 cobró un particular interés en incorporar discursivamente a la provincia. Veamos:

La distribución por años muestra la intensidad de los discursos, pero oculta los contenidos implícitos. Es de nuestro particular interés estudiar cómo la preocupación original es el Partido de Nicoya y el Guanacaste Viejo entre 1821-1848, cediendo paso a la primacía de Guanacaste como región cultural, rescatada como unidad entre 1915 y 1940, época en que su redescubrimiento significó una transformación social del panorama cultural del Estado Nación. A pesar de que la masa documental tiene grandes vacíos entre 1915-1940, es notable la cantidad de veces en que los presidentes se referían a esta zona. No es gratuito que maestros de la música, financiados por el Estado, como José Daniel Zúñiga, Roberto Cantillano y Julio Fonseca crearan en este periodo (en especial entre 1929-1935) el concepto de música folclórica, la que fue percibida como “hecha por el pueblo”, y a su vez pasó a significar, con el paso del tiempo, la de los guanacastecos. La carta de ciudadanía cultural, como comunidad política imaginada, hizo que algunos valores culturales de la recién descubierta Guanacaste se convirtieran en bienes tradicionales, dignos de ser imitados y preservados.

Cuadro 1:
Referencias a los sitios de Guanacaste en los
mensajes presidenciales por período

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
1821-1848	7	11,9	11,9	11,9
1849-1880	12	20,3	20,3	32,2
1881-1914	5	8,5	8,5	40,7
1915-1940	35	59,3	59,3	100
Total	59	100	100	

Fuente: Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000

Cuadro 2:
Lugares guanacastecos mencionados en los discursos presidenciales, 1824-1940

		Periodo				Total
		1821-1848	1849-1880	1881-1914	1915-1940	
Lugar	Bagaces	2	0	0	2	4
	Ballena	0	0	0	2	2
	Cañas	0	0	1	3	4
	Guanacaste	2	5	2	19	28
	Liberia	0	4	0	4	8
	Nicoya	3	3	2	5	13
Total		7	12	5	35	59

Fuente: Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000

Ahora bien, en los mensajes presidenciales inicialmente Nicoya fue avistada como parte de toda la provincia, aunque se reconocían las grandes diferencias entre Liberia y lo que más tarde se llamaría la Bajura. Así, en un extenso informe sobre el Partido de Nicoya, en 1827, se indicaba que

“...El Congreso Federal decretó su incorporación a este Estado, y desde luego acordado el cumplimiento de la disposición sus autoridades quedaron sujetas a éstas. Aquellos pueblos juraron la ley fundamental de nuestro gobierno interior. Algunas vicisitudes que tendían a destruir la quietud pública en el Partido, obligaron al Ejecutivo a levantar una fuerza que contuviera las facciones, la cual duró el tiempo necesario al restablecimiento de la paz que felizmente se consiguió sin que por la agitación del Partido su opiniones hubiese habido sacrificio algo posteriormente por las irregularidades y excesos observados en el Mando Político Subalterno del Partido, el ejecutivo mandó suprimirlo dejando la administración de los pueblos sujeta inmediatamente al Supremo del Estado. Con tal medida fue afianzada con perfección la tranquilidad que en el día se disfruta allí como en lo general del Estado.

Las Leyes son obedecidas con puntualidad y vigilancia. No han producido todos sus efectos porque el tiempo de la agregación no presta el suficiente a este fin, sin embargo las autoridades locales han sido nombradas con arreglo a nuestro sistema interior; promueve la felicidad de sus pueblos y el carácter de aquellos habitantes deja entrever porvenires halagüeños. Aquel partido concurrió a las elecciones de las Supremas Autoridades Federales, a las del Estado, y tiene ya en vuestro seno su representación. A todo se ha prestado con prontitud: El Ejecutivo se congratula de anunciároslo para vuestra satisfacción”.⁽³⁴⁾

La cita anterior es muy rica en diversos aspectos. Primero, la identificación desde el Valle Central de una sola unidad a partir del partido de Nicoya, aún cuando se reconoce una diversidad de pueblos, algunos de los cuales se mostraban más leales que otros. Segundo, a pesar de indicarse elementos de conflicto entre este territorio y la autoridad estatal pareciera inferirse que tal contienda era con ciertas facciones de las élites locales, las cuales tuvieron distintas relaciones con el poder central. Tercero, la temprana institucionalización del Estado al imponer autoridades centrales en la periferia, proceso similar al que se ejecutaba para las mismas fechas en los cantones rurales del Valle Central. Finalmente, la rápida incorporación de las élites locales en las estructuras estatales.

Décadas después, el concepto de Nicoya se reducía sólo a una comunidad que se incluía en grandes procesos sociales. Justamente, en el mensaje presidencial de 1879 se indicaba que

“... están en vía de ejecución el establecimiento de un puerto de depósito, en la bahía de Culebra, creado por la ley; y la construcción de una línea telegráfica a Santa Cruz y Nicoya, prologándola hasta el punto céntrico de la bahía de Salinas, para establecer la instantánea comunicación con Nicaragua.

Yo confío, Conciudadanos, más que en mis débiles fuerzas, en que la Providencia Divina siga velando por el cumplimiento de los destinos del país. Confío también en vuestro patriotismo y en vuestro acreditado buen sentido práctico, para dar cima a la obra comenzada, al engrandecimiento nacional.”⁽³⁵⁾

³⁴ Meléndez, Carlos. *Mensajes Presidenciales 1824-1859...*

³⁵ Meléndez, Carlos. *Mensajes Presidenciales 1859-1885...*

La cita anterior, además de señalar los procesos de equipamiento en infraestructuras y con ello los compromisos económicos y sociales entre las élites vallecentralinas y locales, también evidencia cómo la vieja denominación regional de Nicoya era sustituida por la de Guanacaste. En 1930, el discurso del presidente concebía a Guanacaste ya no como una entidad independiente sino como parte de todo un paisaje nacional. De esta forma se manifestó

“El porvenir del Pacífico, por lo dicho, será brillante, con ventaja para todo el país y especialmente para las provincias gemelas de Puntarenas y Guanacaste” ⁽³⁶⁾

En la década de 1930, la identificación ganadera en Guanacaste era rebasada para aglutinar con tal caracterización a todo el Pacífico. En el mensaje presidencial de 1930 se señalaba tal integración, pues según indicó el propio presidente

... A más de las regiones del Guanacaste, de Turrialba, San Carlos y Santa Clara, contamos con toda la región del Sur del Pacífico, en donde podrían fundar fincas de ganado. La suma de que somos tributarios a Nicaragua es de más de dos millones y medio de colones al año, que podría economizarse si hiciéramos un esfuerzo. El General, Cañas Gordas, Golfo Dulce, están ahí esperando que el costarricense las utilice” ⁽³⁷⁾

Esa asociación se repetía en los mensajes presidenciales de la década de 1930 mismos que, a diferencia de otras épocas, asociaban la riqueza a la ganadería. En 1936, el presidente exteriorizaba.

“Nuestro progreso en ganadería y la conveniencia de emprender en distintos cultivos de la tierra, nos indican como necesaria la fundación de un plantel de enseñanza agrícola más avanzado, que disponga de amplios edificios y de un campo suficientemente extenso para toda serie de experiencias. Venero inexplorado de riqueza es la provincia de Guanacaste. Sus hijos se distinguen por una clara inteligencia natural y por hábitos de orden y laboriosidad. En el progreso general que espero habrá de alcanzar el país durante mi administración, miraré con especial interés el que corresponde a esa sección de la República por la que siento viva y cordial simpatía” ⁽³⁸⁾

³⁶ Meléndez, Carlos. *Mensajes Presidenciales 1928-1940...*

³⁷ Meléndez, Carlos. *Mensajes Presidenciales 1928-1940...*

³⁸ Meléndez, Carlos. *Mensajes Presidenciales 1928-1940...*

Cuadro 3:
Énfasis en los discursos que se desarrollaban sobre los lugares guanacastecos en los mensajes presidenciales, 1824-1940

		Período				Total
		1821-1848	1849-1880	1881-1914	1915-1940	
Énfasis	Agua	0	0	0	3	3
	Alimentación	0	0	0	1	1
	Caminos	0	0	0	6	6
	Comunicación	0	2	1	1	4
	Económico	1	0	1	13	15
	Equipamiento	0	0	0	1	1
	Militar	2	5	1	0	8
	Región gemela	0	0	0	1	1
	Salud	2	0	1	8	11
	Soberanía	2	2	0	0	4
	Territorial	0	3	0	0	3
	Tratado	0	0	1	0	1
Tributos	0	0	0	1	1	
Total		7	12	5	35	59

Fuente: Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000

En suma, los discursos presidenciales plantean diversas estrategias que variaron en el tiempo, pero que procuraron la construcción de espacios regionales integrados en lo político, en lo productivo y en los procesos de civilización social a través de la extensión de la educación, la salud y el control social.

Quedan por revistar y analizar los rasgos básicos de esos procesos en relación con el papel de la consolidación del estado, la participación de las instituciones regionales periféricas, en especial las municipalidades, y el impacto de esa construcción como una visión estratégica colectiva, tanto de las élites locales

como vallecentralinas. La definición de esa agenda, sin duda, fue vista tanto a mediano como largo plazo por esas élites, quienes la percibieron como un complemento a sus propios intereses.

Otro elemento meritorio es no perder de vista los énfasis discursivos. Quizás lo más importante, que visibilizó la clase política del naciente estado de Costa Rica, fue el valor económico de los espacios guanacastecos, representando casi una cuarta parte de las menciones discursivas sobre Guanacaste. Es interesante rescatar el interés por otros temas vinculados a las necesidades inmediatas de las localidades, como eran el agua, los caminos y la salud. Para ello, véase cuadro 3.

El cuadro No. 3 relativizaría los discursos de abandono expresados por el guanacasteco Salvador Villar, en especial cuando éste se refiere a la desidia del Estado por crear un colegio secundario y mejorar las vías de comunicación entre el Valle Central y su provincia.

Por el contrario, los discursos presidenciales demuestran un interés de la élite vallecentralina por este territorio, al mismo tiempo que justificaban alianzas entre comunidades, élites locales y el naciente Estado Costarricense. Una evidencia sobre esta línea, es el cuadro No 4 con respecto a la preocupación de los jefes de estado y presidentes por vincular a la provincia en su totalidad, para luego, o paralelamente, supeditarla al Estado.

Cuadro 4:
Espacialidad enunciada al referirse a los territorios guanacastecos en los mensajes presidenciales, 1824-1940

	Período				Total
	1821-1848	1849-1880	1881-1914	1915-1940	
Relación región	0	0	1	0	1
Provincial	4	11	2	28	45
Regiones	0	0	0	1	1
Sub región	3	1	2	6	12
Total	7	12	5	35	59

Fuente: Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000

Un desglose de los temas, tal y como lo presenta el cuadro No 5, indica las posibilidades de esa alianza. El discurso de los presidentes sobre Guanacaste, digamos, muestra una preocupación política por no presentar como separada a Guanacaste de Costa Rica, aunque en la realidad estaba haciendo concesiones de diverso tipo, incluso cultural, para edificar la nacionalidad “tica”. Esa tendencia discursiva, con la limitación de solo haber estudiado 59 discursos, es presentar a Guanacaste como “una sola entidad”, realidad basada en un supuesto consenso de intereses.

Aunque está por ser estudiado, el discurso guanacasteco del abandono pudo circunscribirse en los procesos de negociación entre dirigentes políticos, élites locales y clase dominante. En todo, caso en el ámbito discursivo, existe la preocupación de comprometer recursos estatales en la integración económica, social y cultural de Guanacaste. La inversión en la gente y localidades fue una base para crear las oportunidades de una edificación estatal.

De acuerdo con los datos que arroja el cuadro No. 5, en los discursos de los presidentes predominaron dos ejes: el primero, como ya se indicó, fue sobre lo económico; así, se puede observar la interrelación entre las economías de las subregiones guanacastecas, pero, principalmente, de éstas con la Nación. El discurso tendió a valorar la conveniencia de productos como el café, como alternativa a la ganadería; la valoración de la hacienda ganadera dentro de una integración socio regional con otros territorios de reciente o en proceso de colonización, como fue la llanura de los Guatusos, y las apreciaciones sobre los riesgos económicos de inversión con respecto a los réditos, ello se puede observar en los temas de ferrocarriles, caminos y carreteras.

Sin embargo, el segundo eje procuró ofrecer nuevos insumos sociales, tales como educación y salud. Estos fueron utilizados por el Estado como monedas de cambio y negociación con las diversas comunidades de las denominadas regiones periféricas. El éxito de esta estrategia fue la consolidación de alianzas entre el Estado y las comunidades que no sólo facilitaba la expansión de las instituciones estatales, y su administración adecuada, sino también introducía a estas regiones en el proceso civilizador de la élite vallecentralina y potenciaba la riqueza económica, al mismo tiempo que las comunidades hacían valer sus necesidades.

Los discursos de los presidentes pueden ser vistos como un llamado al diálogo y a la unión para enfrentar los nuevos desafíos de la época: la creciente necesidad de diversificar la producción y el establecimiento de algunas normas comunes de regulación social.

Cuadro 5:
Desglose de temas en los mensajes presidenciales
relacionando Guanacaste con el resto del país, 1824-1949.

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Válido	Porcentaje Acumulado
Carreteras	3	3,4	3,4	3,4
Consumo	1	1,7	1,7	5,1
Estado	11	18,6	18,6	23,7
Ferrocarril	1	1,7	1,7	25,4
Fin de guerra	1	1,7	1,7	27,1
Fomento café	6	10,2	10,2	37,3
Fomento economía	2	3,4	3,4	40,7
Fomento ganadería regiones colonizadas	5	8,5	8,5	49,2
Hacienda	1	1,7	1,7	50,8
Mortalidad	1	1,7	1,7	52,5
Municipal	1	1,7	1,7	54,2
Nación	1	1,7	1,7	55,9
Plebicista	2	3,4	3,4	59,3
Proyecto de agua	4	6,8	6,8	66,1
Proyecto salud	10	16,9	16,9	83,1
Puertos	1	1,7	1,7	84,7
Puntarenas-Guanacaste gemelas	1	1,7	1,7	86,4
Sistema financiero	1	1,7	1,7	88,1
Sistema vial	3	5,1	5,1	93,2
Sublevación	3	5,1	5,1	98,3
Tratado Cañas-Jerez	1	1,7	1,7	100
Total	59	100	100	

Fuente: Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 - 2000

Lo anterior sería sustancial, pues según plantea Víctor Hugo Acuña, entre 1821 y 1930 el mito de Costa Rica todavía no estaba extendido en todo el país y menos en Guanacaste, aspecto que comenzó a cambiar hacia la década de 1930, cuando movimientos como el varguismo pedían mayor integración. Según Acuña, antes de esa década y

“En términos de su implantación territorial, se puede asegurar que la nación costarricense estaba integrada por las poblaciones del Valle Central. Es posible que también fueran costarricenses, en su conciencia de pertenencia, las comunidades rurales aparecidas en los frentes pioneros de colonización en San Carlos, Turrialba, Dota y El General. No es seguro que los pobladores de la provincia de Guanacaste se consideraran costarricenses, salvo sus elites” ⁽³⁹⁾

De acuerdo con lo anterior, concordamos con Acuña Ortega cuando indica que los procesos de implementación de la conciencia nacional son discontinuos en el tiempo y en los grupos sociales.

A pesar de ese argumento también hay que reconocer que el proceso mismo de asimilación de lo nacional fue disímil en la misma provincia de Guanacaste. Las zonas cartagas de esa provincia fueron más propensas a defender más rápidamente el ideario de lo nacional. Otro tanto se podría decir de las zonas ubicadas en las regiones de Santa Cruz y Nicoya temerosas de las pretensiones y distancias sociales impuestas por los territorios que componían la región del viejo Guanacaste.

En todo caso, la fuerte institucionalidad, que se fue desarrollando, y la idea de hacer partícipe a Guanacaste de los procesos nacionales de desarrollo en educación, salud y en la edificación de un sistema de control social fueron vitales en el desarrollo tanto de la invención de la guanacastequidad como de la nacionalidad “tica”.

4. CONTEXTO ECONÓMICO

En el ámbito económico, los censos rescatados por Lowell Gudmundson, en la Revista de Historia número once y para los efectos que buscamos, son muy pobres y no permiten imaginar la riqueza de toda la zona tanto económica como poblacional. Así, los denominados censos individuales de pueblos de 1824, solo dan cuenta de la población de Cañas, Esparza y Bagaces, dejando de lado al resto de las zonas de la actual Guanacaste. Los únicos datos que brindan son el número de personas, casas, la edad, el sexo y el estado civil. ⁽⁴⁰⁾

³⁹ Acuña, Víctor. *Mito de la...* citado desde: <http://historia.fcs.ucr.ac.cr/mod-his/mito-cost.htm>

⁴⁰ Gudmundson, Lowell. *Materiales Censales de...* p. 192.

Los resúmenes de oficios, reportados por las cabezas de familia en ese año, tampoco consideran lo que sería la totalidad de la provincia, brindando datos solo de la zona cartaga o costarica de la península. Tal vez, lo más interesante por destacar son los pocos jefes de familia reportados por Bagaces donde sólo se consignaron 18 jefes, es decir, el 7.1%, la mayoría de ellos hacendados, seguidos por el oficio labor-labrador (5) y artesano (5); se destacaba Cañas con 61.5% de los oficios con un sustancial predominio de los jornaleros 147 de 155 jefes que declararon oficio, posiblemente, un buen número fuera subarrendatario y, es probable que la mayoría de ellos fueran víctimas de la privatización de tierras ocurridas en las décadas de 1830 y 1840. En último lugar, Esparza con el 31.3% de los oficios se destacaba por contar con un abrumador número de personas que se declararon labor-labrador, 77 de un total de 79. (41)

Los censos municipales de 1835, rescatados por Gudmudson, aunque brindan datos de todas las regiones de lo que sería el actual Guanacaste no fueron recolectados en forma homogénea. De Cañas y Bagaces, además de la división de hombres y mujeres por cabezas de familia, se recolectó el estado civil y número de hijos. Entre tanto, la municipalidad de Guanacaste (más tarde Liberia) y Nicoya mencionan número de casas, barrios y sexo de sus habitantes. Para terminar, de Santa Cruz sólo se menciona el número de personas en un simple listado de nombres. (42)

Tal vez de estos censos municipales publicados por Lowell Gudmudson el más rico por la cantidad de datos brindados y por evidenciar diversificación social de Guanacaste es el municipal de Nicoya de 1848. Este permite visualizar los 5 “cuarteles-pueblo” que tenían con sus aldeas y, encima del número de casas, se rescataba el oficio de los pobladores.

Los datos de Lowell Gudmudson sobre Nicoya insinúan procesos interesantes al interior de las subregiones, como por ejemplo, la diversificación productiva en el ámbito local. Desgraciadamente, al no contar con datos para otras regiones es imposible realizar generalizaciones.

Empero, llaman la atención diversos fenómenos entre ellos la temprana segmentación del espacio, que posiblemente responda a los procesos segregativos por casta. Así, lugares nicoyanos con altas densidades de jornaleros como San Antonio, San Lázaro, San Joaquín y el mismo centro de Nicoya registran diferencias sociales sustanciales con respecto a los núcleos “urbanos”. Usualmente, la procedencia social de estos jornaleros está marcada por la ascendencia indígena.

⁴¹ Gudmundson, Lowell. *Materiales Censales de...* p. 193.

⁴² Gudmundson, Lowell. *Materiales Censales de...* p. 200.

Cuadro 6: Censo Municipal de Nicoya al 12 de julio de 1848

Cuartel / Pueblo	Nº de Aldeas	Aldeas	Casas	Hombres	Mujeres	Comer- ciantes	Arte- sanos	Agricul- tores	Jor- naleros
Centro de Nicoya	6	Centro, Pilas, Perico, Pochote, Común y Sabana Grande	108	192	306	3	29	6	83
Manzana Indígena	3	Centro, Matambú y Matina	95	213	235	0	6	35	33
San Antonio	4	San Antonio, Lomas, Humo y Santa Ana	60	185	188	0	2	0	183
San Lázaro	5	San Lázaro, Talolinga, Sapote, Bolsa y San Vicente	44	166	158	0	8	0	84
San Joaquín	12	San Joaquín, Pedernal, Renca, Obispo, Palma, Pueblo Viejo, Barra Honda, Agua Buena, Morote, Santa Rita, Cangel y San Pablo	56	164	132	0	19	7	60
Total	30	Incluye los barrios del centro (ladino e indígena)	363	920	1019	3	64	48	443

Gudmundson, Lowell. Materiales Censales de ... p.220.

Los datos de los censos rescatados por Gudmundson, a pesar de sus disparidades, permiten observar grandes diferencias tanto entre comunidades de un mismo territorio como cruciales cambios entre censos. Las evidencias del censo municipal de Nicoya de 1848 permiten abrir nuevas interrogantes para los investigadores, algunas de ellas serían: ¿cuáles fueron los centros urbanos que existieron en Guanacaste con capacidad de concentrar artesanos?; ¿qué tan extendido estaba el peonaje?, o, ¿cómo este proceso tendió a acrecentarse en detrimento de un desarrollo homogéneo en lo que sería la provincia de Guanacaste?; ¿cómo y porqué afectó el peonaje a los procesos de integración regional en forma equitativa?; ¿hasta qué punto hubo modelos contrapuestos entre las subregiones guanacastecas y organizaciones socio-económicas, culturales y políticas distintas en su mismo seno?

Esas preguntas esperan la revisión de acervos documentales locales y municipales, que serían el primer paso para construir una historia de la región guanacasteca, esta vez, en forma plural y multicultural.

Más adelante, en 1884, la producción agrícola fue eclipsada por la producción de caña de azúcar realizada por la región que denominamos el *Viejo Guanacaste*, como se puede observar en el gráfico No. 3. La zona del viejo Guanacaste concentraba la mayor productividad en caña. Esta práctica eclipsaba al resto de los territorios guanacastecos.

Gráfico 3:
Estadística de Guanacaste por regiones en 1848

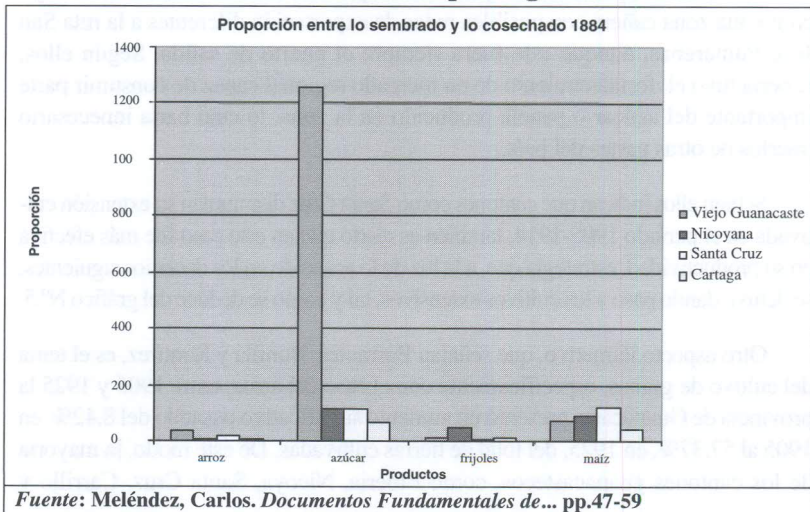
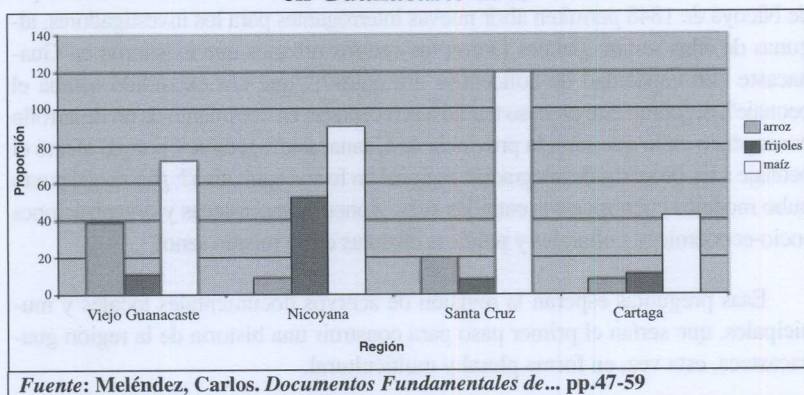


Gráfico 4:
Proporción entre lo sembrado y cosechado en granos
en Guanacaste 1848



Fuente: Meléndez, Carlos. Documentos Fundamentales de... pp.47-59

Excluyendo la caña de azúcar, la productividad agrícola mostraba contrastes muy interesantes. Así, la región de Santa Cruz, con respecto a las otras (Viejo Guanacaste, Nicoya y Cartaga) tenía una alta producción en el maíz, tal y como se observa en el gráfico N°. 4.

Es importante contrastar los datos de Emmanuel Barrantes, Hilda Bonilla y Olga Ramírez que indicaban cómo en el periodo de 1905-1925 el cultivo de la caña, en Liberia, a pesar de su lejanía con respecto al Valle Central se constituyó como una zona cañera con posibles redes de exportación diferentes a la ruta San José-Puntarenas, aunque este fuera siempre el puerto de salida. Según ellos, Liberia tuvo el fortalecimiento de un mercado regional capaz de consumir parte importante del azúcar o panela producido en la zona, lo cual haría innecesario traerlos de otras partes del país.

Si bien ellos indican que cantones como Santa Cruz disminuían su extensión cultivada en el período 1905-1914, también es cierto que en este caso fue más efectiva en su productividad, estrategia que, a la luz de lo acaecido en los decenios siguientes, se detuvo dando paso a los cultivos extensivos, tal y como se deduce del gráfico N°. 5.

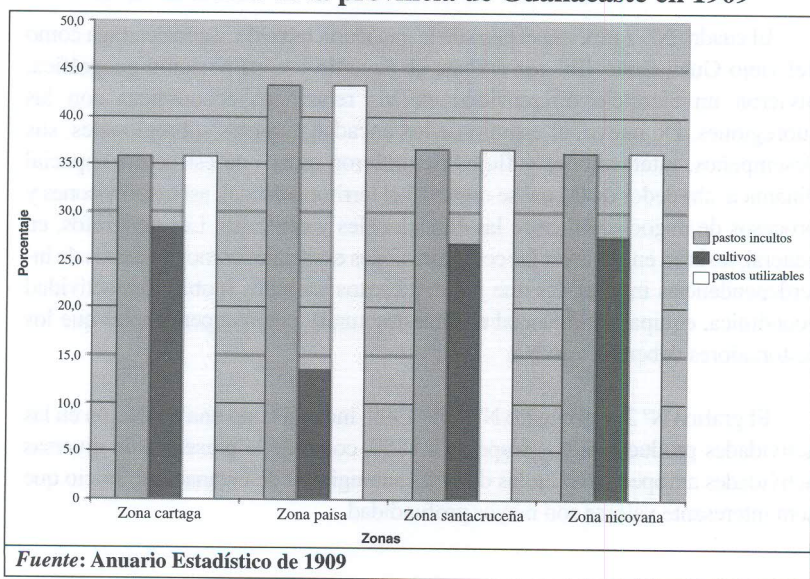
Otro aspecto llamativo, que señalan Barrantes, Bonilla y Ramírez, es el tema del cultivo de granos, específicamente con el caso del arroz, entre 1905 y 1925 la provincia de Guanacaste presentó un aumento significativo pasando del 8,42% en 1905 al 57,37%, en 1925, del total de tierras cultivadas. De este modo, la mayoría de los cantones guanacastecos, como Liberia, Nicoya, Santa Cruz, Carrillo y

Cañas fueron partícipes de ese crecimiento, lo que a largo plazo significó una especialización productiva conforme se consolida el mercado nacional de granos. A pesar de esta tendencia, Barrantes, Bonilla y Ramírez indican que Guanacaste comienza a convertirse en el principal centro productor de granos, aunque los cantones diferían temporalmente entre sí, por ejemplo, en los casos de Nicoya y Santa Cruz adquirieron importancia en el primer período (1905-1914); entre tanto Liberia, Carrillo y Cañas lo hicieron en el segundo lapso (1914-1925).⁽⁴³⁾

Por otra parte, los datos de 1909 referidos al uso de la tierra evidenciaban un uso diferenciado del suelo. Así por ejemplo, el Viejo Guanacaste se destacaba por tener altos porcentajes de tierras sin cultivar y de pastos, lo que contrastaba con la proporción de cultivos. Tal aspecto insinuaba una mayor especialización ganadera que las regiones circundantes, donde hubo un interés por desarrollar los cultivos, tal y como se observa en el gráfico N° 5. Esta división productiva podría señalar dos grandes procesos. Por un lado, territorios de Nicoya y Santa Cruz se desarrollaron como los graneros de la región del viejo Guanacaste y del puerto de Puntarenas. Por otro lado, la consolidación de un proceso de autoconsumo que, eventualmente, comercializaba sus excedentes. Ambos procesos aún deben ser estudiados, para determinar su lógica y consecuencias en la articulación interregional.

Gráfico 5:

Uso de la tierra en la provincia de Guanacaste en 1909



⁴³ Bonilla, Hilda, Olga Ramírez y Emmanuel Barrantes. La Disyuntiva Agrícola...
 Dirección web <http://cariari.ucr.ac.cr/%7Eanuario/barrantes-et-al.pdf>

Dimensiones económicas de las subregiones de Guanacaste 1909

Subregión	Número de animales	Número de industrias	Número de árboles frutales
Cartaga	107872	67	3557
Paisa	54588	130	17826
Santacruceña	23194	212	6523
Nicoyana	22105	156	18755

Fuente: Anuario Estadístico de 1909

En todo caso, el estudio de los usos de suelo de las subregiones y su impacto en los encadenamientos regionales es un tema que atrae la atención, no sólo por la complejidad e influencia que ejerce en la vida social y económica, sino porque, además, permite concebir la relación -la base si se quiere- de una región determinada con el Estado, por más periférica que esta se presente.

El cuadro N°. 7 muestra el peso de la ganadería tanto de la zona cartaga como del viejo Guanacaste. Tal vez ambas, de acuerdo con su posición geográfica, tuvieron un ejercicio diferenciado en sus relaciones económicas con las subregiones. De nuevo, el estudio de los encadenamientos subregionales, sus desempeños, interacciones y flujos permitieron crear una estructura espacial dinámica, alrededor de la cual se organizó el territorio estatal, así como visones y procesos de negociación entre las élites locales y centrales. Los geógrafos, en general, insisten en observar las configuraciones espaciales como productos de interdependencias mutuas, las que junto, a ciertos atributos (población, actividad económica, equipamiento social e infraestructural), crean dependencias que los historiadores debemos estudiar.

El gráfico N° 2, y el cuadro N°.7, de 1909, indican tanto una evolución en las actividades productivas con respecto a 1850, como de la presencia de diversas actividades agropecuarias en las distintas subregiones de Guanacaste. Juicio que será interesante valorar con mayor profundidad.

Por el contrario, los pocos datos recogidos en este trabajo insinúan cómo a inicios del siglo XX, dichas diferencias jugaron un papel estratégico en la consolidación de un desarrollo regional en la provincia, sobre todo, al afianzar distintas interdependencias productivas.

Si bien es cierto, la base económica se sustentó en la ganadería, al interior de esta se dieron procesos de especialización productiva muy llamativas, algunas de las cuales están a la espera de ser analizadas. Interesante fue el desarrollo de las industrias de la zona santacruceña y nicoyana, principalmente, ligadas a los trapiches y a los ingenios azucareros, aunque Santa Cruz poseía una “industria” un tanto más diversa con fábricas de cigarros y de quesos. La dinámica de estas zonas mostraban una mayor actividad que el área cartaga, la cual, junto con la zona del viejo Guanacaste, era dominada por la actividad ganadera. Dicha especialización creó circuitos de comercio interregionales que todavía deben estudiarse.

Con todo, un primer paso para analizar el papel de la interdependencia de las subregiones, y para comprender las diferencias entre ellas, es valorar los encadenamientos productivos que se desarrollaron, al mismo tiempo que se estimen las alianzas entre las élites locales que posibilitaron los encadenamientos productivos.

En suma, la interacción espacial de las subregiones guanacastecas se dio. A pesar de que los escasos datos de las subregiones de la provincia de Guanacaste evidencian cómo unas pocas tendieron a especializar en ciertas actividades muy ligadas a la disposición de sus recursos, su ubicación geográfica y la explotación de las vías de comunicación donde la costa y los ríos cumplieron un papel trascendental. El aprovechamiento de estos recursos, aparentemente, posibilitó la unión a centros económicos y territoriales del Pacífico Central que, eventualmente, hicieron más viable el proyecto estatal costarricense.

5. LA EDUCACIÓN Y LA DIFUSIÓN DEL ESTADO

La educación fue una vía de integración de Guanacaste a la institucionalidad estatal que se fabricaba, primero, en torno al Estado Federal, y luego, alrededor de la primera República. El proceso fue lento y lleno de contradicciones. Efectivamente, en el periodo colonial los cabildos, las iglesias y los mismos poblados veían por la instrucción. Esto unido a la división de las escuelas entre varones y niñas -ciertamente pocas- junto a la creación de instituciones privadas impiden ver el número y crecimiento de escuelas. En 1827, por ejemplo, la zona cartaga, de la península de Guanacaste, sólo contaba con dos escuelas, desconociéndose el

número en el resto de las subregiones de que lo que sería más tarde la provincia guanacasteca. Así, que de las 50 escuelas registradas la mayoría se localizaba en el Valle Central, sobresaliendo las ubicadas en San José con el 42% de las instituciones registradas para ese año. (44)

Para 1827, un documento de Gobernación indicaba cómo en Guanacaste la carencia de maestros obligaba a las autoridades a traerlos desde Nicaragua. De la misma forma, en dicho documento, se indicaba cómo en la ciudad de Liberia existía una gran molestia, pues el maestro del estado se le había dado la orden de trasladarse a Heredia. (45) Ambas situaciones presentan un panorama donde la inserción de las diferentes subregiones, de lo que sería la provincia de Guanacaste al sistema educativo, era harto problemático y difícil. Por lo menos hasta finales de la década de 1880, tal situación parece que tendió a revertirse.

Según Vladimir de la Cruz, en 1833 se reconocían 40 escuelas, la mayoría de ellas en lo que se ha denominado Meseta Central, pero un 20% menos con respecto a las existentes en 1827. De este modo, De la Cruz indicó la existencia de “40 escuelas, 8 en Cartago, 10 en San José, 9 en Heredia, 6 en Alajuela, una es Escazú, Barba, Tukurriro, Orosí, Pacaca, Térraba u Boruca, para un total de 2025 alumnos” (46).

Ahora bien, la baja o incremento en el número de escuelas podía obedecer a las formas en que se contabilizaban, y a la existencia de diversas instituciones de instrucción privada.

Motivo que, parece, comenzó a revertirse de forma muy lenta a partir de 1849, con el nuevo “Reglamento Orgánico del Consejo de Instrucción”, que establecía la gratuidad de la enseñanza en las escuelas y el deber de las municipalidades para sostenerlas. En este sentido, fue muy probable que los centros educativos estatales fueran un primer vínculo con las zonas periféricas, máxime en el contexto de la nueva República. (47)

Según Valdimir de la Cruz entre 1848 y 1876, tanto en Alajuela como en Guanacaste, predominaban las escuelas privadas. Esto debido a lo poco rentable que les resultaba a los docentes recibir un salario primero de la municipalidad y

44 González, Luis. *Evolución de la...* p 178 y 180.

45 Los autores agradecen a la profesora Gina Rivera habernos facilitado la referencia. ANCR. Gobernación. No... 9138. 1827, folios 17 y 29

46 Cfr. Cruz, Vladimir De la. *La Educación y...* p.21.

47 Cfr. Cruz, Vladimir De la. 2003. *La Educación y...* pp.23-24.

luego del Estado, cuando en el ámbito privado podían ganar hasta un 150 por ciento más. ⁽⁴⁸⁾. Este cariz parecía ser crítico en Guanacaste donde se concentraban el 55% de todas las escuelas privadas del país. Para De la Cruz

“... Hacia 1876 se estima que hay 20 escuelas privadas funcionando de la siguiente manera: 5 en Alajuela, 2 Río Segundo, 3 en Poás y 10 en distintos distritos. En Guanacaste había 11 escuelas privadas, 3 de las cuales se encontraban en Nicoya, y las demás repartidas en las comunidades de Cote y Gallo, donde estudiaban 18 mujeres y 151 hombres, mientras que en las escuelas bajo control del Estado y las municipales en 1874, lo hacían 23 mujeres y 292 hombres. ⁽⁴⁹⁾”

La cita anterior se complementa con el cuadro N° 8, ambos esbozan cómo las escuelas privadas tenían mucha presencia en la zona guanacasteca con el agravante de que la mayoría de los docentes eran de origen nicaragüense o local. En el contexto de edificación de un Estado lo anterior es peligroso, tanto para la legitimidad de la autoridad como para los procesos de socialización y morigeración social, que pretenden llevarse a poblaciones diversas o diferentes a la hegemónica.

Cuadro 8:
Porcentaje de escuelas privadas en Guanacaste 1876

	Escuelas Privadas	Escuelas Públicas
Mujeres	43,9 %	56,1 %
Hombres	34,1 %	65,9 %
Totales	39,0 %	61,0 %

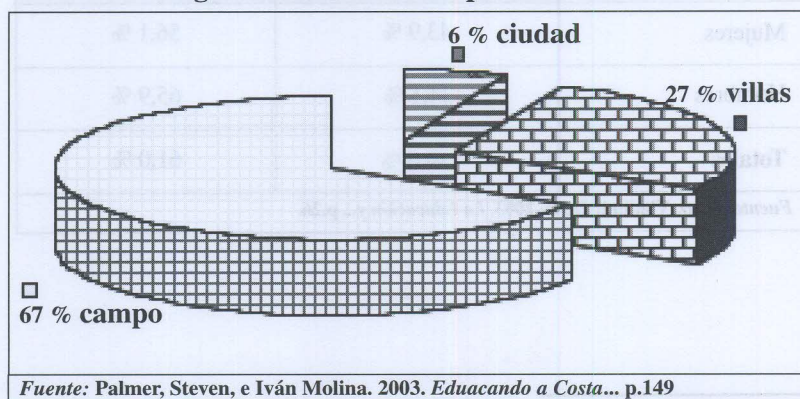
Fuente: Cruz, Vladimir De la. 2003. La Educación y... p.26.

⁴⁸ En este período los salarios eran bajos: dos pesos, cinco pesos para el pago de maestros con grandes diferencias entre zonas rurales y urbanas, situación que logró acercarse hacia 1874 (sic). Cfr. Cruz, Vladimir De la. *La Educación y...* p.24.

⁴⁹ Cfr. Cruz, Vladimir De la. *La Educación y...* p.26.

El proceso de creación de un sistema público estatal, iniciado en 1876, comenzó a consolidarse. Ya en 1886, con la Ley General de Educación Común (conocida como la reforma de Don Mauro) dividía la provincia de Guanacaste en 17 distritos escolares. El cantón de Liberia poseía 4; Santa Cruz 5; Nicoya 6; Cañas 1 y Bagaces 1. De manera que se cubría la mayor parte de la provincia, situación que contrastaba con Puntarenas y Limón. ⁽⁵⁰⁾ Al parecer, y gracias a la reforma de don Mauro, se inició un proceso de expansión de la educación en las áreas periféricas. Esta propagación pudo adelantarse en nueve décadas a la desarticulación de las escuelas privadas que enfatizaban la cultura regional. Posiblemente, en la zona del viejo Guanacaste la reforma de Mauro Fernández comenzó a contrarrestar esa cultura local y la insertó poco a poco en la comunidad política nacional. Hacia 1970, por ejemplo, en el caso de Limón el mismo proceso se repitió, esta vez eliminando y sustituyendo las casas de instrucciones en lengua patuá por la lengua castellana del Ministerio de Educación Pública. ⁽⁵¹⁾ Por cierto, debe indicarse que aún así, entre 1904 y 1950, la provincia donde se dio el mayor, y más impresionante crecimiento en el índice de Escuelas, fue Limón, seguida por Guanacaste. Así las cosas, el proceso educativo fue agresivo y se desarrolló en todas las áreas, concentrándose en el campo, según se desprende del gráfico N°. 6 que estudiamos a continuación.

Gráfico 6:
Distribución de escuelas de Guanacaste,
según su distribución espacial en 1904



⁵⁰ Meléndez, Carlos. *Documentos Fundamentales del...* pp.436-438.

⁵¹ Zapata, Enrique y Gerardo Meza. *La Iglesia Protestante...*

Como podemos apreciar, el proyecto pretendió involucrar todos los espacios, “urbes”, villas y el mismo campo. Esto último es importante, pues evidencia el interés del estado por transformar las relaciones socio-culturales de las periferias; insertar nuevos roles y promover la integración de las masas al proyecto nacional, incluso de las más alejadas de las periferias.

Al mismo tiempo, los gráficos N° 7 y N° 8 patentizan el pretencioso proyecto. La incorporación de vastas zonas y espacios, aún por más periféricos que parezcan a los investigadores actuales, implican que consideremos varias inquietudes, algunas de ellas serían: ¿cuáles fueron las consecuencias de este planteamiento de inserción social?; ¿lograría socializar a todos en forma uniforme?; ¿pudo crear una imagen de nación rápida o tuvo que aceptar procesos de negociación socio cultural y política? Con todo, y de acuerdo al registro de los cuadros, podemos prestar atención a un espectacular crecimiento en el número de escuelas guanacastecas. Veamos el detalle de la información.

Gráfico 7:
Número de escuelas en Guanacaste 1888 - 1922

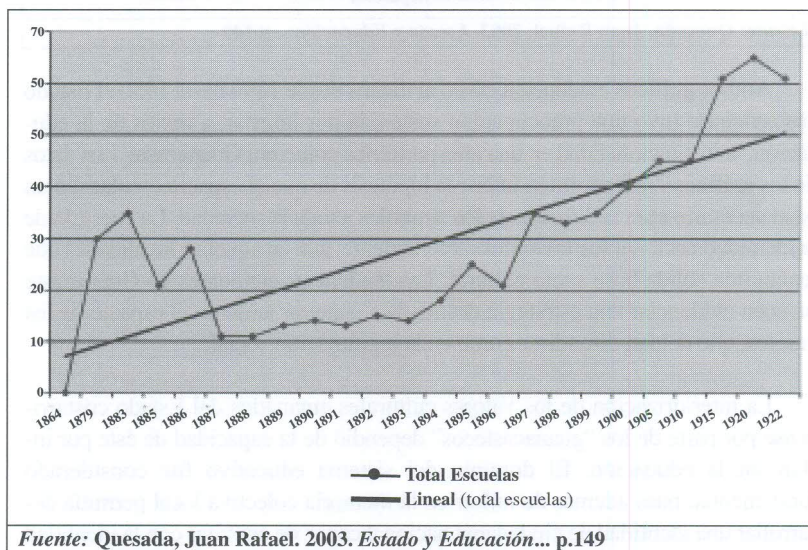
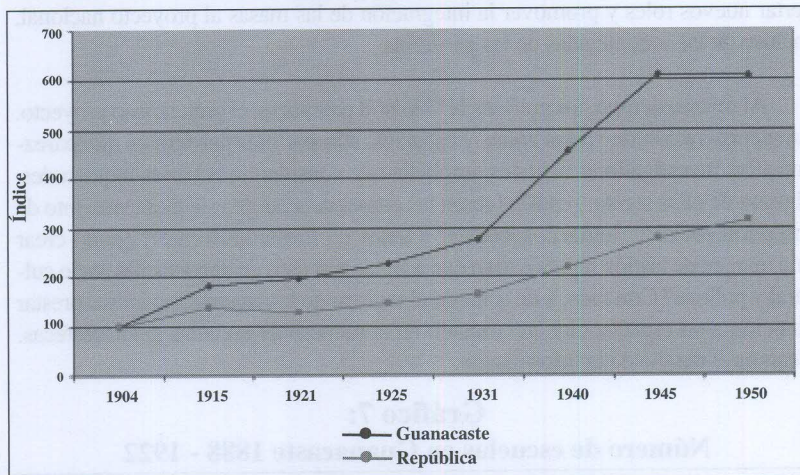


Gráfico 8:
Índice de crecimiento de las escuelas entre
Guanacaste y la República, 1904 - 1950



Fuente: Quesada, Juan Rafael. 2003. *Estado y Educación...* p.149

Ambos gráficos evidencian cómo al menos desde 1894 hasta 1950 el Estado costarricense tuvo una preocupación sostenida por insertar, a través de la educación, la institucionalidad en una área periférica como era Guanacaste. Los datos de los gráficos 7 y 8 permiten inferir la hipótesis de que el espacio escolar fue un paso necesario para la difusión de los símbolos a toda la sociedad. La cuestión de la identidad nacional fue transmitida abiertamente, aún en aquellas localidades que tenían una sólida base socio cultural. Las tendencias crecientes en Guanacaste parecen evidenciar una estrategia destinada a penetrar tanto en el espacio de los valores, que debían difundirse como en la legitimación social.

La interiorización de los valores culturales emanados del Estado costarricense por parte de los “guanacastecos” dependió de la capacidad de éste por influir en la educación. El dominio del sistema educativo fue considerado fundamental, pues además de influir en la memoria colectiva local permitía desarrollar una identidad de ciudadanía nacional capaz de convivir con la identidad de las diferentes comunidades locales y de la misma provincia guanacasteca. Este proceso fue vivido de diferentes formas por los habitantes guanacastecos.

Así por ejemplo, hubo diferentes percepciones de lo que se daba en las escuelas. Para avizorar ese proceso, se entrevistaron a Elizabet Abarca Leiva de Liberia; Pedro Sánchez Sánchez de Santa Cruz (Bolsón) y Lía Bonilla Chavarría de Santa Cruz. Es interesante mencionar que dos de ellos cursaron sus estudios primarios entre 1930 y 1950. La experiencia de los entrevistados se hizo desde la óptica de la exploración sobre las aptitudes, representaciones y prácticas educativas que ellos tuvieron de su periodo escolar. Es importante recalcar que esta es una veta que debe rastrear aún más la historia oral y social.

Veamos, D^a Lía Bonilla Chavarría estudió la primaria en Santa Cruz, a finales de la década de 1920 y principios de 1930. Ella recuerda que las escuelas eran casi todas iguales, la mayoría tenían corredores laterales, un “loby” central y en todo Guanacaste estaban hechas de madera. Según indicó D^a Lía, todos los maestros eran de Santa Cruz. Para ella eran muy humanos y de una gran calidad humana, especialmente amorosas fueron dos maestras, las cuales tenían familias numerosas y, tal vez por eso, estaban “llenas de dulzura”. Aunque D^a Lía, no recibió educación antes de ir a la escuela contó con la ayuda de su papá, quien era un hombre muy culto que recibía paquetes de libros desde Cuba.

Según indicó D^a Lía en la escuela tenían libros de texto. Ella usaba un silabario, pero desdichadamente no recuerda su nombre. De los maestros de Santa Cruz ella recuerda a todos, no obstante, rescató a su maestra de sexto, a la niña María Leal de Noguera ⁽⁵²⁾. Doña Lía recuerda que sus maestros les decían siempre “que debíamos comportarnos correctamente, cumpliéramos con las tareas, que fuéramos buenas compañeras, siempre nos hablaban del 15 de septiembre”.

El relato de D^a Lía es valioso. Según nos indicó, en las escuelas santacruceñas era usual que se estudiará la figura de Juan Santamaría y la guerra del 56, aspecto que contrastaba con los temas de historia local. Ella nos señaló no acordarse haber estudiado “algo de Santa Cruz, lo que sabía era por lo que había escuchado en su casa, no porque los maestros lo hicieran”

Por su parte, don Pedro Sánchez Sánchez recuerda que asistió a la primara en la década de 1940, pero además nos indicó que ejerció la profesión de maestro. Sus reminiscencias concuerdan con el caso anterior. Así por ejemplo, coincidió en

⁵² Cabe acotar que doña María Leal de Noguera fue una cultura de la tradición guanacasteca su libro *Cuentos viejos* se publicó por primera vez en 1923. En el 2006, la Editorial Costa Rica llevaba 8 reimpressiones. Véase Leal, María. 2006. *Cuentos Viejos*...

señalar que las escuelas eran cómodas, altas, con corredores y con buena ventilación. Asimismo, don Pedro Sánchez recuerda que como paredes usaban entrepaños para dividir las aulas y convertirlas en lugares para actos escolares y cívicos. Otro aspecto que coincide con D^a Lía Bonilla fue la procedencia de los maestros, pues si bien recordaba que algunos venían de la Meseta Central, la mayoría provenían de Guanacaste, en el caso de don Pedro, él indicaba que venían de la Normal de Liberia.

Para don Pedro las lecturas de texto predominantes eran Paco y Lola, escrito por Emma Gamboa, La Tierra y El Hombre, Viajemos por América, los cuales eran muy ilustrativos para los estudiantes. Con respecto al trato con los maestros, él no percibía diferencias, si eran del Valle Central o de la región, pues de ambos lugares eran solidarios, los trataban por igual, todos sufrían el atraso de los pagos, lo cual era una razón muy fuerte para unirse más. A diferencia de los otros informantes, don Pedro Sánchez rememoraba que sí se estudiaba la historia de Guanacaste, principalmente, a través de dramatizaciones; había maestros especialistas que contaban cuentos y leyendas; además, se hacían veladas artísticas y, como estudiante, don Pedro recapituló cómo los maestros les comentaban mucho cómo se hizo el parque, el kiosco, que fue hecho por Don Melico, sobre Bernabela Ramos y la fundación de Santa Cruz.

En cuanto a la Historia Nacional don Pedro Sánchez evocó que habían varios grupos, tales como bandas, de flauta y coros que participaban en diferentes actividades, pero que para los desfiles del 15 de setiembre solo se usaba el tambor. Para don Pedro Sánchez sí habían escuelas privadas en Tempate, una de ellas fue dirigida por Dionisio Leal, pero tuvo un problema, las personas no creían que se pudiera aprender a leer y escribir porque tales aprendizajes iban “contra la naturaleza”.

Por su parte, D^a Elizabet Abarca repasó que la Escuela Ascensión Esquivel tenía una buena estructura y excelentes educadores, la mayoría formados también en la Normal de Liberia, al igual que los otros entrevistados destacó que los docentes eran oriundos del lugar, en su caso particular recalcó que todos eran liberianos. Ya en su época de estudio D^a Elizabet rescató que no predominaban las escuelas privadas, pues solo iban los ricos; por el contrario, destacó que al igual que ella la mayoría de los niños asistían a la escuela pública.

D^a Elizabet nos indicó que ella estudió con los libros de Paco y Lola y Ana y Paco. Un elemento esencial, que ella destacó, era que los maestros no se inclinaban mucho por hablar sobre las características del guanacasteco ni hablar de

defender la provincia como se hace ahora. Incluso, doña Elizabet recuerda que había estudiantes como ella que eran muy críticos, porque la profesora hablaba de las guerras mundiales, pero ella misma nos señalaba: “¿dónde esta lo de nosotros, nuestros héroes?”

Asimismo, D^a Elizabet rememoró cómo había pocos profesores de Guanacaste que conocían el himno de la Anexión, según nos indicó “ni siquiera los profesores de música”. De igual forma, D^a Elizabet recordó que había muchos estudiantes que no sabían los himnos y el conocimiento de la historia de la provincia era muy leve. Según nos dijo: “no había profundidad, solo fechas”

A pesar de las coincidencias, y diferencias, de los entrevistados interesa analizar cómo los informantes tendieron a expresar una conciencia nacional reafirmada por la institución escolar. Las relaciones entre el sistema educativo y la identidad local han dado lugar a diversas interpretaciones. Por un lado, están aquellas que señalan que el estado nunca llegó a las zonas periféricas o, si lo hizo, fue muy tardíamente. Por otro, están las posiciones que lo ven como un proceso exitoso. Ambos enfoques coinciden en apuntar hacia una dirección: la imposición hegemónica del Estado, la cual se cristalizó también a nivel local. Las entrevistas revelan un proceso complejo que, como se ha insistido, ha sido poco explorado y sugiere varias preguntas, por ejemplo: ¿se trató de un enfrentamiento entre la cultura oficial y la local?, ¿se desarrolló esta oposición en forma latente?, o ¿el Estado negoció con las comunidades periféricas, hubo alianzas locales y un proyecto concertado entre municipalidades, elites locales y la burocracia estatal?

Entonces, el rescate de las entrevistas intenta contribuir a replantear aspectos de las relaciones escuela-localidad-legitimidad estatal, abordando las percepciones de las personas para comprender los efectos de la lucha por la hegemonía y por la definición de la identidad nacional. Así por ejemplo, dichas entrevistas comprueban:

- Que el proceso de concientización y socialización nacional no fue un periodo tardío. Ya desde 1920 se nota una difusión de la ideología nacional y cierta aceptación de los educandos. Aquí la hipótesis exige un análisis más a profundidad, tarea que está llamada a realizar la historia oral.
- La alianza entre comunidades y estado para tener escuelas cuyas características aún recuerdan los estudiantes como cómodas y placenteras. Lo anterior lleva a preguntarse el grado de inversión social

alcanzado en la periferia, y si aquí, al igual que en el Valle Central, el régimen de bienestar social se dio en la era del *laissez-faire* (53).

- Que el proceso de educación privada, fuerte en 1876, en Guanacaste había retrocedido en importancia, posesionando a la educación pública como un valor social de igualdad y oportunidad para la época citada por los entrevistados.
- Que la historia regional si bien se brindaba en las escuelas, la misma era difusa y se sacrificaba por la historia nacional.

En todo caso, las observaciones preliminares de las conversaciones afirman la necesidad de explorar la realidad educativa en las áreas periféricas del país y explotar las potencialidades de la historia oral. En cuanto al último punto, los datos de los gráficos 7, 8 y 9 evidencian un interés marcado del Estado por articular, planear y definir la identidad nacional, misma que fue cristalizada en alianza con las localidades.

Sucintamente, pareciera que la educación se convirtió en el punto nodal de un discurso que se presentó como “doctrinario”, vertebrado en valores homogenizantes e igualitarios. Como es de esperar, la educación no sólo tiene efectos de concientización y de instrucción sino que también, en el contexto de expansión estatal, fomentó los principios de autoridad, respeto por las jerarquías, la socialización regulada, la definición de espacios públicos y privados, en fin, ejerciendo la morigeración de costumbres y el control social.

Lo anterior entraría en el proceso de conformidad con la persecución de todas las formas de disidencia, de lo extraño, de “lo diverso” o del rechazo de las costumbres autóctonas por las nacionales. Ahora bien, en el caso guanacasteco es interesante cómo el Estado hizo concesiones e introdujo varios elementos vernáculos de esta zona en el imaginario nacional.

Recapitulando, la habilidad del sistema educativo costarricense, ideado desde el Valle Central por la clase dominante, fue la de dar cuenta de las múltiples demandas que, desde distintos sectores, se dirigían al Estado. El sistema educativo tuvo la misión de recoger algunas de ellas y, de esta forma lograr, que las presiones socio-culturales fueran diluyéndose en un doble proceso donde se hacían concesiones, pero se imponía una hegemonía cultural.

⁵³ Palmer, Steven. *Adiós Laissez-Faire...*

8. EPÍLOGO

El estudio de la estructuración del estado, los denominados procesos civilizatorios y los procesos hegemónicos abren diversas puertas de análisis, entre ellas la necesidad de estudiar tanto las alianzas entre élites como los ritmos, las percepciones y el control efectivo del Estado en forma comparada.

Desarrollar una historia regional, como hipótesis de trabajo, facilita analizar las políticas del estado, su administración en distintos contextos y sus grados de aceptación, abandonando los determinismos geográficos e ideológicos que privilegian lo dado en contra de la configuración de los tejidos sociales y su historicidad.

Por ello, es importante considerar a la región como una categoría de análisis que debe pasar por el tamiz de la disciplina histórica para encontrar su riqueza analítica y que, como tal, no se devalué considerándola solamente como un objeto clasificable en un marco taxonómico, sino que sea visto como una herramienta que dé cuenta de la constante evolución de los territorios y lugares, los cuales son permanentemente formados y transformados según las relaciones sociales imperantes en un espacio.

A su vez, este artículo deja ver la posibilidad de analizar las subregiones y desarrollar con esto el estudio de las escalas regionales, ya sea las denominadas de orden superior o inferior. Estas permiten detectar cómo en estos microcosmos se pueden examinar el impacto de las instituciones estatales en las comunidades; analizar la geografía social del estado y adentrarse tanto en los factores socioeconómicos como en la cotidianeidad de dichas comunidades, al mismo tiempo que se ven sus vinculaciones con otras regiones y con otros espacios extra nacionales.

El análisis de los espacios guanacastecos brindó la posibilidad de conocer los entramados socio-políticos y culturales de gran riqueza tanto en la forma en que estos territorios fueron controlados como de su inserción al Estado Costarricense. Si bien tal problemática está por estudiarse, el artículo ha procurado develar cómo la Guanacaste de hoy fue productora de una estructura social creada a través de la heterogeneidad de sus habitantes con diversas procedencias, experiencias y capitales culturales que desarrollaron relaciones sociales y organizativas que variaron en el tiempo, promoviendo identidades, conflictos, solidaridades y, en fin, los rasgos clásicos de una sociedad en constante construcción.

A su vez, la ordenación y la estructura territorial de los cantones guanacastecos, a través del tiempo permitió visualizar cómo se configuraron los “lugares” y su relación con la estructura estatal, la aplicación de las normas coactivas, la construcción de un sistema de conceptos, identidades y, desde luego, valores regionales y nacionales.

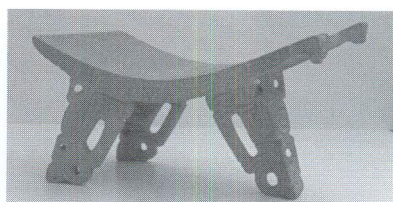
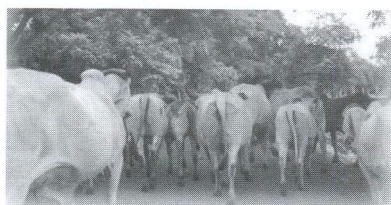
El estudio realizado, lejos de dar por sentados los procesos de la estructura regional guanacasteca, pretende concienciar sobre las posibilidades de investigaciones posteriores en problemáticas tales como:

- Determinar el o los grupos sociales y profesionales que posibilitaron la implementación, desarrollo y consolidación de los mecanismos formales del estado.
- Determinar las condiciones en las que el poder coactivo, las fuerzas hegemónicas y los procesos civilizatorios fueron ejercidos.
- Establecer los procedimientos con los que se ejerció, en determinadas circunstancias, el poder estatal.
- Establecer los grados de fuerza que fueron aplicados y determinar la lógica en que se usaron para legitimar o establecer el poder estatal y en qué casos se ejerció la alianza con las élites locales.
- Considerar el peso local y la correspondencia de diversas instancias con el naciente estado, en especial, con respecto a:
 - ▼ Administración de justicia local (Alcaldes, policías)
 - ▼ Municipios
 - ▼ Administración estatal política (jefes políticos)
 - ▼ Oficinas Judiciales
 - ▼ Otras autoridades regionales y estatales
- Valorar la pertenencia y la identificación con los “lugares” que crean, a su vez, formas de identificación local, los lazos afectivos con el terruño, las subjetividades y las redes sociales.

Si bien la problemática regional, esbozada en este artículo, señala diversos temas a explorar, este trabajo se focalizó en un tópico que creemos interesante de analizar: la expansión de los funcionarios públicos (maestros, agentes de salud, policías y gobernadores) no sólo como representantes de las autoridades, sino también como actores e intermediarios entre las instancias estatales y las comunidades que vigilaban. Tal tarea debe continuar para otras regiones y para que se conviertan en un eje de análisis.

Finalmente, es importante destacar que el tema de la historia regional vuelve a cobrar vigencia luego de veinte años de los exitosos marcos interpretativos guiados por: Mario Samper, Gertrud Peters; Mario Matarrita; Wilder Sequeira; William Solano; William Solórzano; Carlos Molina; Patricia Alvarenga; Silvia Castro; Ronny Viales; Rubén Flores Reyes; Hilje Quirós; Guillermo Carvajal y Carlos Hernández entre otros, quienes desde la década de 1980 se dedicaron a desarrollar una historia diferente a la liberal y a la oficial que incluía altas dosis de vallecentralismo. A pesar de sus esfuerzos, queda mucho trabajo por realizar: explorar nuevas fuentes, desarrollar nuevas perspectivas y enfoques, crear herramientas analíticas de tipo interpretativo, y debatir contra los que creen que la historia de Costa Rica ya está escrita y dicha. Insistimos en esto cuando se concibe que las regiones son realidades complejas con perfiles plurales y heterogéneos.

Las estructuras agrarias regionales



Las estructuras agrarias regionales

Vacas (*Archivo*)

Metate, Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Puente de Don Federico Sobrado, Tempisque (gira de el expresidente Alfredo
González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

LAS ESTRUCTURAS AGRARIAS REGIONALES: Los pequeños y medianos productores agrícola - ganaderos de la Península de Nicoya (1850-1930)

*“Eso es una cosa que desde el principio se debe conocer:
que nadie debe nacer con mucho,
ni nadie debiéramos de nacer sin nada,
porque en Costa Rica es para elaborar una economía
de uno con el otro, del primero hasta el último”.*

Quincho Mura.

Limón de Monterrey. 1985

Lic. Wilder Sequeira Ruiz

1. INTRODUCCIÓN

En el siglo XVIII se encontraban consolidadas las estructuras agrarias coloniales de Costa Rica. Posteriormente, en el caso de Guanacaste, se conformaron micro-regiones, que respondían a una especialización productiva cada vez más dinámica, principalmente, por las orientaciones de los mercados, las rutas comerciales, las fluctuaciones demográficas, las condiciones físico-geográficas, la decadencia y reactivación del ciclo ganadero (¹)

En este contexto, se analizará la región de Nicoya, que tuvo su génesis en el siglo XVI, se consolidó en los siglos XVII y XVIII, se mantiene durante el siglo XIX, y decae en las primeras décadas del siglo XX, producto de la penetración decidida del capitalismo agrario, apoyada por la iniciativa estatal, con la aplicación estricta, entre otros aspectos, de las leyes liberales, relacionadas con el traspaso de propiedades por medio de las herencias y las compraventas. Estas políticas estatales favorecieron a un sector medio de burócratas y políticos del Valle Central y de la región, que sacaron provecho apropiándose de las tierras de los campesinos. (²)

¹ Gudmundson, Lowel. *Estratificación Socio Racial*... pp. 81-125; Gudmundson, Lowel. *Hacendados, Políticos y...* pp. 73-206; Meléndez, Carlos. *Costa Rica: Tierra*... pp. 65-98, 141-182, 201-211; Solórzano, Juan Carlos. *Comercio Exterior de...* pp. 141-162, 191-192, 199-211; Fonseca, Elizabeth. *Costa Rica Colonial*... pp. 251-283 y Sequeira, Wilder. *La Hacienda Ganadera*... pp. 39-68

² ANCR: Mortuales Independientes de Guanacaste: 1900-1940 y Registro Público Índices de propietarios 1900-1940

2. EL ESPACIO GEOGRÁFICO

Las características físico-geográficas de la península de Nicoya son muy variadas, a pesar de ser una área muy reducida. Constituye una de las regiones geológicas más antiguas del país, con más de 100 millones de años. En Nicoya se distinguen tres formaciones geológicas: la primera está constituida por la depresión fluvio-lacustre del río Tempisque y el Golfo de Nicoya. Aquí la cubierta de materiales aluvionales de la cuenca del río Tempisque es abundante.

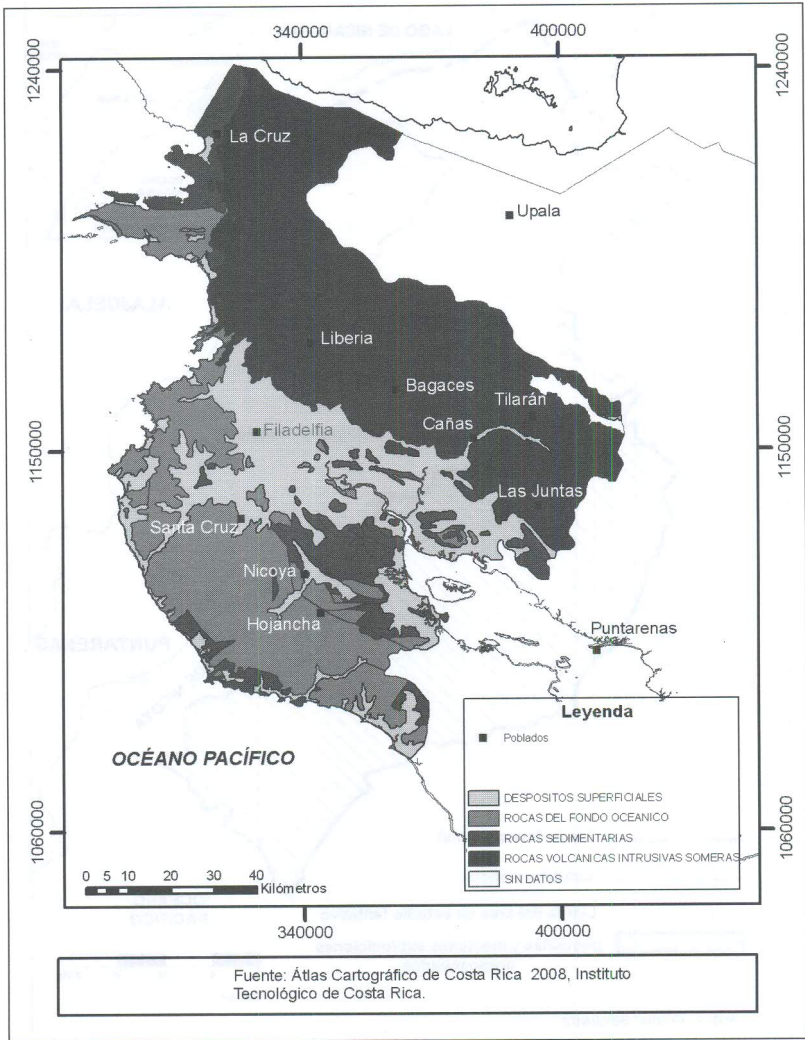
La segunda formación está ubicada hacia el sur de la depresión del Tempisque. Esta sección es la conocida, propiamente como el "Complejo de Nicoya", que está formada por un conjunto de serranías de poca elevación, alrededor de los 1000 m.s.n.m. El sistema aquí es desordenado, abundan las lomas y va paralelo a las costas, desde los cerros de Sardinal, hasta los cerros de La Habana. La topografía es muy irregular.

La última formación geológica está ubicada a lo largo de una angosta faja costera entre las montañas y el mar. El basamento de esta sección está compuesto de rocas sedimentarias que han sido cubiertas, a lo largo de los años, por materiales aluvionales de descomposición, siendo más abundantes en las desembocaduras de los pequeños ríos, las llanuras y los valles costeros. La presencia de suelos aluviales, en esta sección, la convierten en una zona muy fértil y apta para la agricultura (granos básicos).

Las llanuras se caracterizan por su deficiente drenaje, lo que provoca inundaciones en la época lluviosa, mientras que en la época seca presentan la ventaja de mantener cursos de agua permanentes, tan necesarios para las actividades agropecuarias. Las llanuras costeras, que se localizan a partir de Bahía Potrero hacia el Golfo de Nicoya, presentan la desventaja de ser áreas reducidas. Son angostas en forma de "V". Estas pequeñas llanuras y valles están drenados por un sinnúmero de ríos cortos que se desprenden de las faldas orientales del sistema montañoso que bordean por el Sur y Suroeste a la península.

La zona montañosa se localiza hacia los bordes de la península, formando un arco que se extiende desde los Cerros de Sardinal, hasta los cerros de La Habana. A pesar de que las serranías presentan poca altitud, se convierten en una barrera natural que impide el paso de los vientos monzónicos, que depositan la humedad en las faldas que dan la cara al mar.

Mapa 5: Formación geológica de la Península de Nicoya



Los suelos de la península son variados, producto de las diferentes rocas que le dieron origen. Los más abundantes son los aluviales y los litosoles. La abundancia de gramíneas en este tipo de suelos ha estimulado el desarrollo de la ganadería. Los litosoles están localizados en las serranías del complejo de Nicoya, son suelos pobres y poco profundos. En muchos casos, la roca madre es visible.

La península presenta el clima tropical seco, caracterizado por temperaturas calientes todo el año superiores a los 24°C. promedio anual; con dos épocas de contrastes: la seca y la lluviosa, que se reparten, por lo general, seis meses cada una. La seca va de noviembre a abril y la lluviosa de mayo a octubre. Las precipitaciones son escasas, 1500 mm³ promedio anual.

El bosque tropical seco caducifolio es el típico de la península. Las maderas finas y duras, que pertenecen a este tipo de bosque, están en extinción y sólo se encuentran en zonas protegidas como el Parque Nacional de Barrahonda y la Reserva Forestal de Cabo Blanco. Las especies más comunes son: el pochote, el caoba, el cedro, el laurel, y el cocobolo cenízaro.

Al ascender, en la zona montañosa, se observa un descenso de las temperaturas y un aumento del nivel hídrico superando los 3000 mm³ promedio anual. Por ello, se da aquí la transición hacia el bosque tropical húmedo, que presenta una floresta más tupida. Este espacio geográfico originó un hábitat peninsular heterogéneo en donde tuvo su génesis la pequeña explotación agropecuaria. La zona de las llanuras fluviales ubicadas hacia el centro (cuenca del río Tempisque) fue ocupada a partir del siglo XVII.

La ganadería fue la principal actividad en estas llanuras. Los valles intermontanos y mesetas, se prestaban más para la agricultura de subsistencia. La zona montañosa sólo fue ocupada alrededor de 1890 por campesinos provenientes del Valle Central, que reprodujeron, en esta área, su gran experiencia en la caficultura y su clara tendencia hacia la economía mercantil. De esta manera, cada micro región fue experimentando sus ciclos de prosperidad y decadencia, las cuales obedecieron a factores diversos, como los geográficos, los socio-económicos y las orientaciones comerciales, a nivel centroamericano.

3. CARACTERIZACIÓN GENERAL DE LA PEQUEÑA EXPLOTACIÓN AGROPECUARIA EN LA PENÍNSULA DE NICOYA

La pequeña explotación agropecuaria de la Península de Nicoya es aquella unidad económica de producción y auto-consumo en la cual la producción des-

cansa en la familia, mientras que los medios de producción, principalmente la tierra, el instrumental agrícola-ganadero y la fuerza de trabajo, le son propias. Sin embargo, puede recurrir a mano de obra asalariada y al esquilmo (alquiler de tierras) para la producción agrícola, según sean sus necesidades ⁽³⁾ La unidad económica doméstica incluía como miembros familiares a todas aquellas personas que compartían la producción casera, o sea, que estaba conformada por la llamada familia extensa: padre, hijos, abuelos, tíos, sobrinos, cuñados, huéspedes, etc. ⁽⁴⁾

Por otra parte: ¿cuál es la lógica económica de las unidades domésticas campesinas de la región?. La racionalidad de la existencia de este tipo de economía incluye factores diversos y complejos.

Primeramente, obedece a patrones históricos claros. Nicoya constituye la zona de asentamiento precolombino más antiguo del país, con una economía agrícola excedentaria (abastece el gasto familiar, se almacena para sembrar, intercambiar o vender).

Su evolución tendió a la presencia y a un acceso libre a la tierra por las comunidades indígenas en una primera fase, (desde la Colonia, hasta 1850 aproximadamente) y en una segunda fase (aproximadamente a partir de 1850) por el mestizo que, con el crecimiento demográfico de la región, multiplicó la posesión de sitios en común, y para mediados del siglo XIX, por políticas de índole estatal, las posesiones ya estaban cercadas y registradas legalmente. Otra razón se encuentra en la existencia de zonas vacías de vocación agropecuaria innegable, como era el Valle del Tempisque para mediados del siglo XVII. Todavía, hacia mediados del siglo XIX, era una zona de poca densidad poblacional. Esta tendencia aún hoy se mantiene, ya que la zona más densamente poblada de Guanacaste es la península de Nicoya.

4. USO DEL SUELO Y EL INSTRUMENTAL AGRÍCOLA GANADERO

La principal actividad de producción estaba basada en la labranza de la tierra y crianza de animales, usualmente combinadas, a las que se agregan algunas tareas temporales de artesanía y comercio. Según era la abundancia o escasez de recursos materiales, al interior de las unidades familiares de producción y

³ Shanín, Theodoro. *Naturaleza y Lógica...* p. 742; Samper, Mario. *¿Agricultor o Jornalero?...* p.149; Samper, Mario. *Generations of Settlers...* pp. 9-50; Schryer, Frank. *From Rancheros to...* pp. 41-58; y Bartra, Roger. *“La teoría del...”* pp. 517-524.

⁴ ANCR Censo de Población :1927. 234,240, 244

autoconsumo (tierra, mano de obra, utensilios, animales, etc), así eran sus posibilidades de acumular capital, es decir, podían ser cada vez más excedentarias, deficitarias o mantener su producción equilibrada.

Lo anterior dependía de la situación socio económica de cada una de las unidades; por lo que podían darse otras alternativas para su reproducción, siendo la más común, el trabajo a jornal en las fincas cercanas (asalariamiento). Otras posibilidades estaban en la emigración hacia una frontera agrícola abierta. De esta manera, las relaciones de las unidades domésticas, con el contexto macro-social, fueron variables durante el período 1850-1930, dependiendo de la utilización plena o deficitaria de los recursos materiales (escasez o sobrantes de la fuerza de trabajo, acceso limitado o no a la tierra, etc.).

La especialización mercantil tendió a darse en las explotaciones más grandes, con la ganadería vacuna extensiva y el cultivo del arroz.⁽⁵⁾

Las unidades productivas agropecuarias de Nicoya, se caracterizaron por una producción diversificada (mixta), basada en la agricultura (granos básicos) y la ganadería, especialmente la vacuna; pero además, se dio la caballar, la mular y la caprina. La economía casera se complementó con la crianza de animales domésticos, concretamente, con cerdos y aves.

La agricultura abarcaba cultivos comerciales y de autoconsumo, como el maíz, los frijoles, el arroz, la caña de azúcar, el café y tubérculos. El paisaje rural de Nicoya estaba marcado por un mosaico variadísimo de extensiones, las parcelas medían desde menos de una Ha, hasta unas pocas mayores de cien. En estas explotaciones encontramos una casa sencilla situada a la orilla de una fuente de agua, hechas, generalmente, de madera rolliza o labrada, y separada en dos habitaciones, una de cocina y otra de dormitorio y, a veces, una tercera formada por un tabanco (rancho), para guardar los granos y los utensilios agrícola-ganaderos. El techo era de palma o teja de barro, inmediatamente, detrás de la casa estaba la huerta (solar), con los cultivos anuales (maíz y frijoles), los plataneros, caña de azúcar, tubérculos, frutales, unos cuantos potreros de pastos para el ganado y el resto de bosques y charral, de donde se tomaba la madera y la leña. Por lo general, los cerdos y las aves andaban libres por las tierras aledañas a la casa.

Los “rastros” (zonas de cultivos una vez recogida la cosecha) eran usados para alimentar los ganados y los cerdos. En muchas de estas posesiones estaba

⁵ ANCR Protocolos de Lara y Chamorro:1851-1888; ANCR Indices de Mortuales Independientes de Guanacaste: 1900-1940. Sección Histórica y ANCR Censo de Población :1927 1927

presente el trapiche de madera, halado por bueyes, el pilón para pilar el arroz, las canoas grandes para el agua del ganado y para guardar la leche, los granos o el dulce. (6). El instrumental agrícola-ganadero, de las explotaciones familiares, era numeroso, primeramente de madera y cuero y, después, de hierro; con la vinculación de la economía costarricense al mercado inglés, encontramos bateas, canoas, hachas, machetes, palas, espeques, macanas, alambre de púas, yugos, arados de madera, ollas, cazuelas y huacales.

5. LA ESPECIALIZACION PRODUCTIVA Y LA FUERZA DE TRABAJO

La especialización mercantil, en un solo producto, se dio en pocas explotaciones, con el ganado vacuno y el arroz, lo que fue evidente después de 1900. Esto originó un aumento de los jornaleros, una pérdida de la tierra, así como una transición de propietario a jornalero. Por lo tanto, los miembros familiares trabajaban en lo propio y a jornal. Este proceso, a largo plazo de la mercantilización, más la concentración de la tierra, generó una presión sobre la población, propiciando una emigración hacia nuevas áreas (frontera agrícola abierta), o a otras regiones del país, por ejemplo, la zona bananera del Atlántico.

Conforme algunas unidades domésticas se especializaron, la diferenciación social entre el campesinado fue acentuándose, y originó una “peonización” ante la escasez de tierra.

Una variable importante, entre otras, que explica en parte la presión sobre la tierra, fue el aumento poblacional en la región. En menos de 50 años entre 1892 y 1927 la población se duplicó. (ver cuadro N° 9).

Además, jugó un papel importante la concentración de la tierra, que se produjo poco a poco, pero irreversiblemente. Para 1900 las relaciones mercantiles se habían generalizado en Nicoya, lo que provocó todos los fenómenos apuntados anteriormente.

En el censo de las actividades económicas en el cantón de Santa Cruz, que llevaba el juez preventivo de los años 1870 y 1871, observamos la supremacía o dominio de los jornaleros, pero gran parte de ellos se dedicaban a la agricultura y ganadería en lo propio, es decir, poseían sus tierras que trabajaba con sus familiares y complementaban sus ingresos con el jornal que le pagaban en las fincas cercanas.

⁶ Schrycr, Frank. From *Rancheros to...*

Cuadro 9:

Población estimada de la Península de Nicoya y su porcentaje con respecto al total de la Provincia de Guanacaste 1844-1990

Año	Península de Nicoya	%	Total de Provincia
1844	5,100	62,3	8,175
1864	5,624	53,9	10,431
1875			13,226
1883	8,572	57,5	14,902
1888	9,097	55,7	16,323
1892	10,525	52,4	20,049
1895	11,072	49,1	22,525
1900	12,121	49,3	24,575
1905	13,417	50,1	26,768
1910	15,174	45,9	32,989
1915	18,897	46,3	40,806
1920	20,995	46,5	45,148
1922	21,947	46,3	47,305
1927*	27,395	53,3	51,142
1984	82,504	82,5	193,024
1990	143,854	46,0	311,104

Fuente: (Gudmundson, Lowell. *Hacendados, Políticos y...* p. 92; Cabrera, Víctor. *Guanacaste. Libro Conmemorativo...* p. 247; Madrigal, Mario. *Información Básica de...* p. 9; IFAM; Soto, Bernardo. *El Sistema Municipal...* pp. 118-120).

* A partir de 1927, se incluyen los distritos de Chomes, Lepanto, Paquera y Manzanillo. Antes de 1927, estos distritos estaban incorporados al primero de la provincia de Puntarenas)

Las unidades domésticas se autoabastecían de la mayor parte de los productos usuales de consumo, principalmente, de alimentos e instrumentos agrícola-ganaderos. Por lo tanto, en la mayoría de los casos, los miembros de las unidades de producción familiar no necesitaban de ingresos adicionales. Por ello, la escasez crónica de la mano de obra fue común en la región, que, temporalmente, se extendió hasta las primeras décadas del siglo actual.

Los trabajadores que se empleaban en las épocas de cosechas debían ser bien remunerados para poder reclutarlos. Algunas veces, el jornalero era remunerado con productos de consumo ante la falta de circulante monetario. Este mismo procedimiento se seguía para el pago de cosechas y otros productos de la pequeña explotación agropecuaria, que eran entregados al comerciante de abarrotes de cada ciudad (Nicoya y Santa Cruz).

El pequeño productor no estaba separado de sus medios de producción, es decir, de los recursos materiales (la tierra y la fuerza de trabajo) le son propios, sobre todo antes de 1900.

Tampoco se daba una clara separación entre las actividades agrícola-ganaderas y las artesano-comerciales, por ello, eran frecuentes las categorías ocupacionales combinadas que respondían al tipo de economía de ese momento, con lo cual, se combinan las ocupaciones (criador-agricultor, jornalero-criador, jornalero-agricultor, artesano-agricultor, etc.) Esta combinación de actividades refuerza el hecho de la existencia de una economía campesina de auto-consumo, con producción familiar y que, en ciertas épocas del año, se dedicaba a ocupaciones artesano-comerciales o al trabajo en otras fincas, sobre todo en tiempo de cosechas. Esto está relacionado, también, con el número de propietarios (7). (ver cuadro N° 10)

Es interesante anotar que no se menciona ningún hacendado. Según Víctor Manuel Cabrera (8), en la Península de Nicoya habían 2.190 propietarios, casi la mitad total de los propietarios de la provincia guanacasteca. Por otro lado, existían 4.033 fincas, más de la mitad del total de toda la provincia. Estos datos vienen a confirmar que la mayoría de los propietarios estaban concentrados en los cantones de Santa Cruz y Nicoya. Lo mismo ocurre con el valor de las propiedades, ya que las de menor valor estaban en esta zona. Así tenemos que las 1060 fincas sólo de Liberia, con 737 propietarios, tenían un valor más alto que las

⁷ ANCR Censo de Población: 1927 1927

⁸ Cabrera, Víctor. *Guanacaste. Libro Conmemorativo...* p. 165.

2190 de Santa Cruz y Nicoya, que no llegaban a los 2.000.000; mientras que 115 de Liberia sobrepasaban esa cantidad. Este valor, relativamente bajo de las fincas de Nicoya y Santa Cruz, tiene que ver con las áreas reducidas de éstas y con la escasa infraestructura que poseían (cercas, construcciones, cultivos, etc). El gran número de fincas y propietarios es una de las especificidades de la región, que está relacionada con el tipo de economía que se desarrolló ahí.

Cuadro 10:
Estructuras socio-ocupacional del Cantón de Santa Cruz, 1870-1871

Actividad	N.	%
Madereros	9	3
Agricultores	79	29
Criadores	14	5
Jornaleros	119	44
Artesanos	26	10
*Otros	25	9
Total	272	100

*Fuente: (ANCR: 1870). *Sobre todo, sector servicios: cocineras, lavanderas, empleados domésticos, etc).*

El crecimiento natural de la población, más las inmigraciones, formaron un mercado de consumo local, que diversificó las actividades económicas. Así, se desarrollaron más y nuevas ocupaciones que se agregaron a la artesanía precolombina, como los talabarteros, carpinteros, tejedores, zapateros, curtidores, pureros, boyeros, sastres, sombrereros, etc. (ver cuadro N° 11)

Cuadro 11:
Categorías ocupacionales de Nicoya 1864-1883-1892

Ocupación	1864	%	1883	%	1892	%
Agricultores	97	2,0	165	7,0	178	7,7
Hacendados	148	4,0	7	0,2	13	0,6
Jornaleros	967	24,1	809	33,0	834	36,2
Pureros	35	0,9	34	1,0	24	1,0
Costureras	261	6,5	263	11,0	221	10,0
Sastres	62	2,0	21	0,8	7	0,3
Lavanderas	265	7,0	320	13,0	348	15,1
Cocineras	218	5,0	241	9,8	119	15,1
Aplanchadores	119	3,0	42	2,0	26	1,1
Sirvientes	71	2,0	95	4,0	94	4,0
Comerciantes	11	0,3	22	0,9	24	1,0
Empleados Públicos	6	0,2	8	0,3	8	0,4
Otros	1738	43,0	408	17,0	404	17,5
Total	3998	100	2435	100	2300	100

Fuente: (M.E.I.C. Dirección General de Estadística y Censos. 1864. 1883 y 1892. Imprenta Nacional. San José, Costa Rica).

Conforme se avanzó hacia finales del siglo XIX la sociedad se diversificó más y se estableció una jerarquía más definida.

En el caso de los jornaleros, se dio un aumento, aunque continuaban apegados a su pedazo de tierra. Pero, en las primeras décadas de este siglo, se inició un desmoronamiento irreversible de las propiedades campesinas, y se aceleró, así, la transición hacia el capitalismo agrario en la región que logró la desposesión de la tierra, con lo que se consolidó un mercado de fuerza de trabajo y de bienes de consumo.

Con la lenta transición hacia el capitalismo agrario, en la región de Nicoya, las unidades de producción familiar, comenzaron experimentar ciertos cambios, como consecuencia de una diversidad de factores, tales como: el aumento demográfico, las migraciones hacia la frontera agrícola, legalización o inscripción de las posesiones familiares, orientaciones de los mercados, los ciclos económicos regionales y la movilidad de las áreas de producción. La combinación de estos factores generó, en las unidades domésticas, una mayor dependencia de los productos de consumo que debían adquirirse en el mercado libre. Por lo tanto, se hicieron necesarios los ingresos adicionales y, por ende, el trabajo a jornal se generalizó. Poco a poco los miembros de las unidades familiares llegaron a depender, permanentemente, de un ingreso para la subsistencia. En este último caso, estamos frente a unidades productivas deficitarias. Por otro lado, se venía produciendo una concentración de la tierra y del capital por parte de unas pocas unidades, lo que dio vía a la diferenciación social del campesinado.

Con la conquista y la colonización hispana de Nicoya, se produjeron cambios profundos en la sociedad nativa, los cuales se reflejaron en la introducción de la ganadería vacuna que se convertirá, desde el siglo XVI, en el principal producto de exportación (sebo y cueros a Panamá, y desde principios del siglo XVIII, hacia Nicaragua). Así, surgieron los hatos en toda la Península y, sobre todo, en la periferia (costas). Se introdujeron también otros cultivos como la caña de azúcar, que generó la fabricación y comercio del dulce (tapa o tamuga). Los granos básicos, como el maíz y frijoles, no se abandonaron y se siguieron produciendo. Desde el siglo XVII, se agregó el arroz.

Como los mercados fueron los que, principalmente, determinaron la expansión y ritmos de la economía regional, las unidades de explotación familiar mantuvieron su producción diversificada: ganadería y granos básicos, dulce, artesanía (fabricación de objetos de uso doméstico e instrumentos de uso agrícola-ganadero, etc). Se agregan a estas actividades agropecuarias otras que estaban más ligadas a los mecanismos de autoconsumo: platanares, tubérculos y frutales. También, la economía familiar de la micro-región de Nicoya tenía incorporado, a lo anterior-

mente descrito, la cría de cerdos y aves, que llevaban a cabo las mujeres. Este comercio y crías fueron importantes, lo que queda corroborado por los censos agropecuarios que registraban la existencia de miles de éstos animales y los documentos post-mortem, que permiten este recuento. Estas últimas actividades son llamadas, según Shanín: “economías femeninas” por el papel de la mujer en este tipo de producción. (9)

Las principales actividades económicas de la región (ganado y cultivos) son típicas de las economías campesinas, que están ligadas al autoconsumo. Las actividades artesanales y comerciales jugaron un papel importante, sobre todo, a nivel de micro-región: fabricación de tejas, sal, utensilios domésticos, etc.

Para mediados del siglo XIX, las unidades productivas familiares seguían enmarcadas dentro del mismo esquema productivo anterior, constituyéndose Puntarenas en el centro receptor de la producción agropecuaria de la Península de Nicoya.

Conforme se fue mercantilizando la economía regional, primordialmente a partir de 1850, reflejada en una tendencia clara hacia el alza de los precios de las tierras, el ganado, y los salarios, las unidades productivas domésticas sufrieron transformaciones o adaptaciones. Por ejemplo, abastecieron de mano de obra al mercado de trabajo. Esto produjo una diferenciación social cada vez más acentuada, indiscutible al inventariar los bienes de dichas unidades: ganado, tierra, cultivos, herramientas, etc. Los cambios estacionales durante el año, y los consiguientes en las cosechas, originaban empleo de mano de obra asalariada.

Paralelamente a lo anterior, si los potreros y pastos eran grandes, el número de reses podía aumentar y se necesitaban más trabajadores para atenderlo (ordeño, fabricación de quesos, curaciones, partos, fierra, descorme, etc.). Todo dependía de los bienes de acumulación de las unidades, esto es, si el tamaño o posesión de la tierra lo ameritaba, ya que las áreas de cultivo eran mayores, como con la caña de azúcar y su respectiva infraestructura (trapiches).

El uso del suelo en estas posesiones era intensivo y muchas de ellas constituían verdaderas “huertas”, en donde se encontraba la casa de habitación y los cultivos, como plataneros, maíz, frijoles, tubérculos y frutales. Todas estas actividades agropecuarias, realizadas en las unidades productivas domésticas generaban un intercambio comercial local (micro-regional), que fue importante, ya que aportaba ingresos que tendían al equilibrio económico de las unidades familiares.

9 Shanín, Theodoro. *Naturaleza y Lógica...* p. 21.

Además, los ritmos económicos más retardados hicieron posible la pervivencia de las unidades productivas, con base en el trabajo familiar, y con menor capacidad de acumulación de bienes, o sea, que la penetración lenta del capitalismo permitió la sobrevivencia de una economía de autoconsumo hasta alrededor de 1900, cuando se aceleró la “peonización” con la pérdida de las tierras del campesinado de la región.

6. EL COMERCIO Y LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN

El contexto histórico en el que, inicialmente, se desarrollaron las unidades de producción familiar en la Península de Nicoya, evolucionó lentamente a mediados del Siglo XIX, de una economía mercantil simple, hacia la modalidad del capitalismo agrario.

En la fase inicial (1850-1900) el mercado de bienes, la fuerza de trabajo y el capital eran débiles; el intercambio de mercancías era reducido, por lo cual predominaba una economía de autoconsumo. La comercialización se realizaba a nivel local entre los poblados cercanos y los centro urbanos, ya que en éstos se encontraban comerciantes detallistas que vendían a grandes compradores, situados, principalmente, en la ciudad de Puntarenas. El destino final de los productos agropecuarios era el Valle Central.

El mercado reducido de bienes, representado por los productos que necesitaban las unidades de producción familiar, como el vestido (ropa), las medicinas, las herramientas y otros enseres, como el alambre de púas, eran suplidos por los comerciantes locales de las ciudades. Paralelo a este intercambio comercial se llevaba a cabo el mercado externo de origen colonial, representado por la ganadería vacuna, la cual abandonó el mercado nicaragüense y se dirigió a las ciudades del Valle Central. La ciudad receptora de este movimiento comercial era Puntarenas, que servía de intermediaria entre la producción agropecuaria de Nicoya y la demanda de productos de las ciudades del Valle Central. El comercio regional era monopolizado por un pequeño grupo de comerciantes instalados en las ciudades de Nicoya y Santa Cruz que, a su vez, estaban vinculados con los grandes comerciantes de Puntarenas. Estos comerciantes acaparaban, también, el poco circulante monetario. Los productos agropecuarios que recibían los pagaban con abarrotes en general, por lo que el dinero efectivo no era tan necesario para el intercambio comercial.

Las vías de comunicación más importantes de la región de Nicoya fueron la fluvial y la marítima, ante la inexistencia de caminos transitables todo el año. Por ello, desde tiempos de la conquista hispana (Siglo XVI), Nicoya giró alrededor de la

cuenca del río Tempisque-Golfo de Nicoya. Este río, al ser navegable durante todo el año en más de 20 Km. hacia arriba, ha sido una excelente vía de comunicación, que se convirtió en la salida de los productos agropecuarios, comercialización de mercaderías y transporte de pasajeros. De esta manera, los puertos fluviales: Humo, Bebedero, Ballena y Bolsón comunicaban la región interior de la península con Puntarenas y centraron el acopio del movimiento comercial. Así, medianas embarcaciones salían de la región cargadas de ganado, granos, cerdos y maderas que iban con destino al Valle Central, vía Puntarenas, (la ruta comercial no terminaba en Puntarenas, sino que se extendía hacia las ciudades principales del Valle Central, que había entrado en un proceso de enriquecimiento y circulación monetaria debido al auge del café que, en términos generales, había elevado el nivel de vida de los pobladores, principalmente, desde la década del 40 del siglo XX, y regresaban con herramientas, palas, hachas, machetes, ropas y abarrotes en general. Esta ruta ha sido tan importante que, hasta hace poco tiempo, era casi la única vía.

También jugaron un papel importante los puertos marítimos: Manzanillo, Tambor, Paquera, Lepanto, Jicaral y Thiel, los que comunicaban las regiones costeras con Puntarenas.

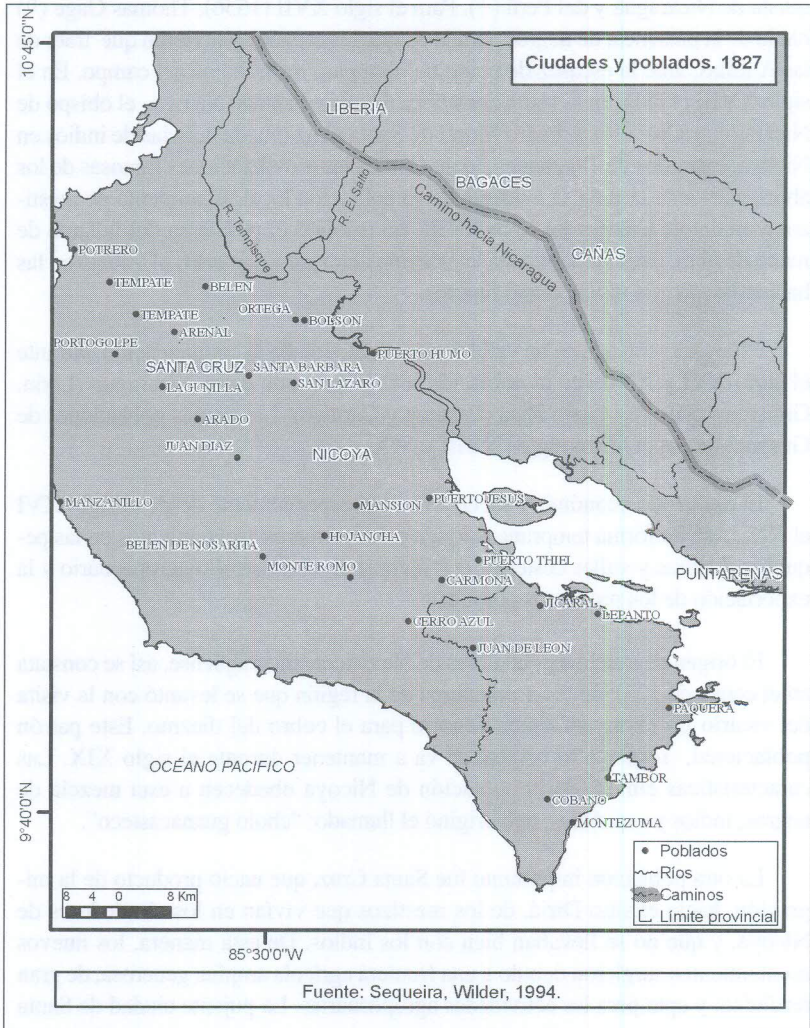
Este panorama de las vías de comunicación, sólo va a cambiar a partir de 1945, con la construcción de la Carretera Interamericana.

El intercambio comercial era posible por la existencia de un mercado local de bienes; además, por la diferenciación social o productiva de estas unidades, que tenían déficit y tendían a comprar cada vez más productos de consumo. De ésta manera, se vendían quesos, leche, plátanos, tubérculos (yucas), etc. Se agregaba, también, la venta de cerdos y aves, ya que había un consumo local importante de las carnes. También, se dieron las compraventas de ganado (terneros, toretes, vaquillas, vacas y bueyes), estos últimos fueron importantes para el transporte y el trabajo en los trapiches. Su gran valor monetario es explicable por ser indispensables en la realización de las labores agrícola-ganaderas y de transportes.

7. EL DESARROLLO DE LOS POBLADOS EN LA PENÍNSULA DE NICOYA

El poblamiento de la Península de Nicoya ha sido diverso a través del tiempo. Presenta, tanto asentamientos antiguos (Nicoya), como recientes (Hojancha y Colonia Carmona). Étnicamente, al indígena se le agregó el blanco (español), el mestizo, el negro y el mulato. En el siglo XIX llegaron los chinos y se dedicaron al comercio de abarrotes, a la vez se incrementó la emigración de campesinos del Valle Central.

Mapa 6: Ciudades y poblados 1827



La llegada de los conquistadores españoles data del siglo XVI, y con ello, la población autóctona se vio diezmada muy rápidamente, debido a las pestes y a la esclavitud, agudizándose, aún más, con el reclutamiento de indios para la conquista de Nicaragua y del Perú ⁽¹⁰⁾. Para el siglo XVII (1636), Thomas Gage ⁽¹¹⁾ habla de la presencia de negros y mulatos que los españoles tuvieron que traer de las Antillas, ante la escasez de mano de obra para los trabajos del campo. En el siglo XVIII (1751), en la visita apostólica a la Provincia de Nicoya, el obispo de Nicaragua y Costa Rica; Pedro Morel de Santa Cruz ⁽¹²⁾, da noticias de indios en Nicoya, extraídos de Talamanca, lo que indica las movilizaciones forzosas de los aborígenes ante la sangría evidente de su población local. El aumento de mestizos y mulatos, a partir del siglo XVIII, no resolvió el problema del faltante de mano de obra, pues no había una legislación clara para sujetarlos al trabajo en las haciendas, ya que vivían como libertos.

Nicoya, enclavada en un valle donde se dificultaba la comunicación, durante el siglo XVI y XVII fue la población más importante entre Nicaragua (León, Granada y Rivas) y Costa Rica (Esparza y Cartago). Las demás poblaciones de Guanacaste datan de los siglos XVIII y XIX.

El desarrollo económico-social se movió espacialmente desde el siglo XVI al XIX. Así, en forma temprana, surgieron los primeros asentamientos en las pequeñas llanuras y valles costeros, que favorecían el desarrollo agropecuario y la exportación de los productos por mar.

El origen de muchos pobladores de Nicoya era nicaragüense, así se constata en el censo de 1751 de los propietarios de la región que se levantó con la visita del vicario D. Thomas Gómez Tenorio para el cobro del diezmo. Este patrón poblacional, respecto al origen, se va a mantener durante el siglo XIX. Las características étnicas de la población de Nicoya obedecen a esta mezcla de negros, indios y españoles, que originó el llamado: “cholo guanacasteco”.

La otra población importante fue Santa Cruz, que nació producto de la migración, hacia el sitio Dirιά, de los mestizos que vivían en los alrededores de Nicoya, y que no se llevaban bien con los indios. De esta manera, los nuevos asentamientos surgieron debido a una frontera agrícola amplia, generosa, de gran fertilidad, y apta para las actividades agropecuarias. La pujante ciudad de Santa

¹⁰ Rivas, Francisco. *La Conquista de...* pp. 126-130.

¹¹ Meléndez, Carlos. *Viajeros por Guanacaste...* p. 59.

¹² Meléndez, Carlos. *Viajeros por Guanacaste...* p. 107

Cruz, está situada en una zona plana, bien drenada por los ríos Diría y Enmedio, los que dan sus aguas al río Cañas y éste al río Bolsón, que es un afluente importante del río Tempisque. La población de Santa Cruz, desde un principio creció rápidamente y se convirtió en la rival de Nicoya, en cuanto al aumento poblacional y productivo. En términos generales, los centros poblados (Santa Cruz, Belén, Río Cañas, etc) se establecieron principalmente en las llanuras del río Cañas -Diría.

Las migraciones en la región se dieron de Nicoya hacia el sitio Diría, que originaron las poblaciones de Santa Cruz, Río Cañas y Belén. Se tomaron principalmente las tierras bajas con acceso al Tempisque, y los valles intermontanos en dirección al Golfo de Nicoya. De esta manera, se pobló lentamente la franja costera hacia el suroeste, que dio origen a los sitios ganaderos coloniales. Las montañas del suroeste y noroeste, por ser zonas quebradas, sólo se van a poblar con la llegada de los campesinos provenientes del Valle Central (San Ramón, Palmares, Naranjo y Grecia) ⁽¹³⁾ a finales del siglo XIX y principios del XX, que van a formar las otras poblaciones importantes de la Península como son: Colonia Carmona y Hojancha. A estas poblaciones se les confirió el rango de cabeceras de cantón en los años 1961 y 1971 respectivamente. Aquí se desarrolló desde un principio, el cultivo del café, las hortalizas y los granos básicos.

8. ORÍGENES DE LA APROPIACIÓN DEL SUELO

La mayoría de las tierras de uso familiar en la Península de Nicoya, provienen de las tierras comunales indígenas y mestizas; llamadas sitios, que pertenecían a varios dueños. Por ejemplo, los sitios de Bolsón, San Juan, Quebrada Honda, Humo, San Lázaro, San Antonio, Porte-golpe, Río Cañas, Tempate, Santa Bárbara, San Pedro del Espíritu Santo, Lagumilla, etc. Algunos sitios eran propiedades eclesiásticas. Otras tierras fueron tomadas de los baldíos nacionales, que con el tiempo se inscribieron en el Registro Público. La inscripción de tierras es otra de las especificidades de Nicoya; ya que otros campesinos al norte del río Tempisque no vieron la necesidad de cercar ni de legalizar sus propiedades, porque vivían dentro de los límites de las grandes haciendas, trabajando por un jornal y desarrollando una economía de autoconsumo. Los llamados derechos de propiedad, se heredaban de generación en generación, o se vendían individualmente.

La tendencia general de los sitios (tierras en común) fue el fraccionamiento, producto de las herencias y las compraventas. Este fraccionamiento se debió, también, al traspaso de tierras eclesiásticas a los agricultores y jornaleros que las poseían.

¹³ ANCR Censo de Población: 1927

Así por ejemplo, el Obispo Thiel ⁽¹⁴⁾ aprobó la venta del sitio Santa Bárbara, que pasó a manos de por lo menos 30 agricultores a finales del siglo XIX. Lo mismo pasó con Nuestro Amo, que originó la población de Siete Cueros, hoy Filadelfia ⁽¹⁵⁾

Las compraventas se dieron poco a poco, pero a partir de 1900 se aceleró este proceso, los derechos se adquirieron individualmente, dándose entonces un proceso de concentración en una sola persona. Por este motivo, la mayoría de los sitios se convirtieron en las haciendas ganaderas o arroceras del Guanacaste actual. Otro aspecto que determinó, en gran medida, la demanda de los sitios fue su gran fertilidad, con aguas permanentes, formados por valles y llanuras bien drenados, con abundantes pastos naturales, por lo que estaban dedicados, principalmente, a la ganadería.

¿Cuál fue la evolución, en términos generales, de la economía de Nicoya, y qué relación tiene con la tenencia de la tierra y la producción familiar campesina?

Los indígenas, tenían una vocación eminentemente agrícola. Con la llegada de los españoles, en el siglo XVI, se agregó la actividad ganadera.

En un primer momento (siglo XVI) con la conquista de Nicaragua, la región de Nicoya se convirtió en una zona de paso, utilizada por los españoles para abastecer de alimentos y otros productos a sus expediciones, y se apropiaron, de esta manera, del excedente agrícola indígena. Existía el ganado caprino en la micro-región, el cual se utilizaba para el aprovechamiento de la leche, carne y el transporte, halando una pequeña carga.

Desde una perspectiva económica regional, Nicoya fue desplazada desde el siglo XVIII como polo dinámico comercial, por lo cual fue sustituida por el Valle del Tempisque. Esto trajo como consecuencia una menor presión para los poseedores de "tierras", que era, para la época de estudio, el medio de producción más importante y, por lo tanto, capaz de generar riqueza o sea acumulación de capital. De esta manera, fue posible que, incluso, los campesinos con posesiones en precario (sin título) siguieron reproduciéndose en unidades familiares, mucho tiempo.

Por otro lado, cuando en la región nicoyana se hicieron sentir los embates de la mercantilización con la transición hacia el capitalismo agrario, con su Centro dinamizante en el Valle Central, las unidades utilizaron una serie de mecanismos que hicieron viable su lógica y racionalidad: combinación trabajo familiar trabajo

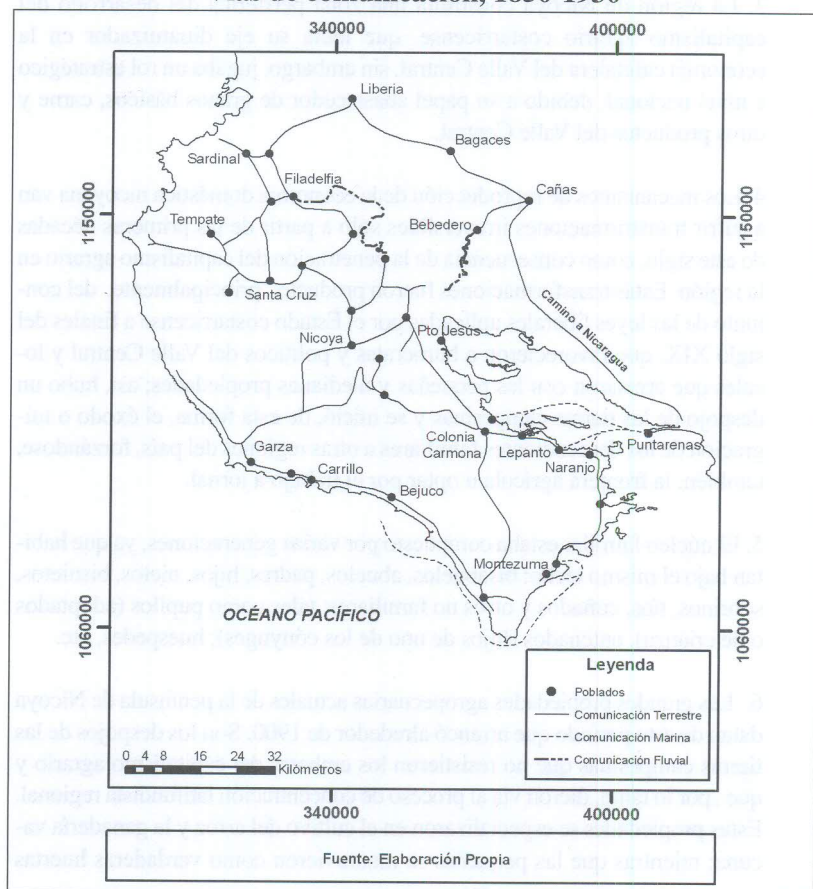
¹⁴ ANCR Protocolos de Lara y Chamorro: 1886

¹⁵ Gudmundson, Lowell. Hacendados, Políticos y... p. 188.

asalariado, intensificación productiva, lazos familiares por herencia o matrimonio, actividades comerciales y artesanales, ampliación de la frontera agrícola, venta del excedente productivo a gran escala (mercado externo) y pequeña escala (microregión) para mantener el equilibrio de supervivencia.

Bien, en la Península de Nicoya encontramos la existencia de un grupo numeroso de agricultores y criadores con propiedades reducidas, que producían en pequeña escala para el autoconsumo y el mercado, con mano de obra familiar, que vieron su ocaso en las primeras décadas de este siglo.

Mapa 7:
Vías de comunicación, 1850-1930



9. CONCLUSIONES

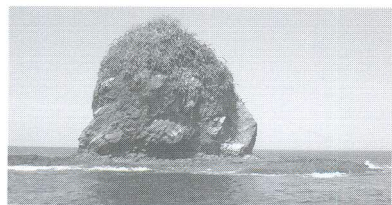
Sobre la estructura agraria regional de Nicoya, se puede afirmar hasta el momento lo siguiente:

1. Predominaban las pequeñas y medianas propiedades agrícola-ganaderas (de 1 a 200 Ha), que eran trabajadas por el jefe familiar y sus descendientes.
2. Las unidades productivas familiares poseían sus propios medios de producción: tierra, instrumental agrícola-ganadero y fuerza de trabajo.
3. La región de Nicoya constituía una zona periférica del desarrollo del capitalismo agrario costarricense, que tenía su eje dinamizador en la economía cafetalera del Valle Central, sin embargo, jugaba un rol estratégico a nivel nacional, debido a su papel abastecedor de granos básicos, carne y otros productos del Valle Central.
4. Los mecanismos de reproducción de la economía doméstica nicoyana van a sufrir transformaciones irreversibles sólo a partir de las primeras décadas de este siglo, como consecuencia de la penetración del capitalismo agrario en la región. Estas transformaciones fueron producto, principalmente, del conjunto de las leyes liberales aplicadas por el Estado costarricense a finales del siglo XIX, que favorecieron a burócratas y políticos del Valle Central y locales que arrasaron con las pequeñas y medianas propiedades; así, hubo un despojo de las tierras campesinas y se inició, de esta forma, el éxodo o migración de los descendientes familiares a otras regiones del país, forzándose, también, la frontera agrícola u optar por el trabajo a jornal.
5. El núcleo familiar estaba compuesto por varias generaciones, ya que habitaban bajo el mismo techo: bisabuelos, abuelos, padres, hijos, nietos, bisnietos, sobrinos, tíos, cuñados y otros no familiares; tales como pupilos (adoptados o de crianza), entenados (hijos de uno de los cónyuges), huéspedes, etc.
6. Las grandes propiedades agropecuarias actuales de la península de Nicoya datan de este período que arrancó alrededor de 1900. Son los despojos de las tierras campesinas que no resistieron los embates del capitalismo agrario y que, por lo tanto, dieron vía al proceso de concentración latifundista regional. Estas propiedades se especializaron en el cultivo del arroz y la ganadería vacuna; mientras que las pequeñas se mantuvieron como verdaderas huertas

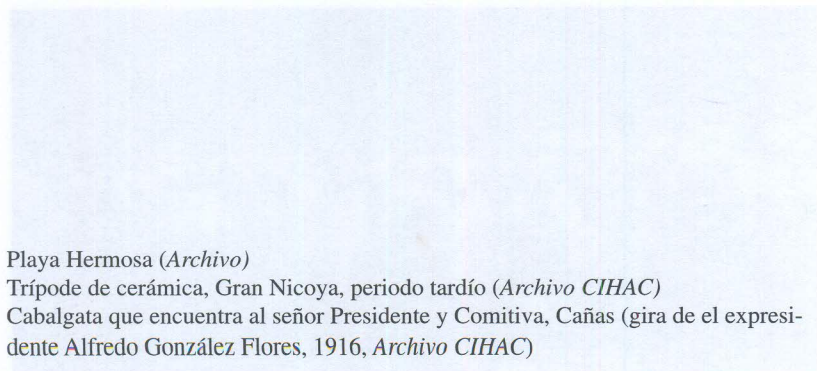
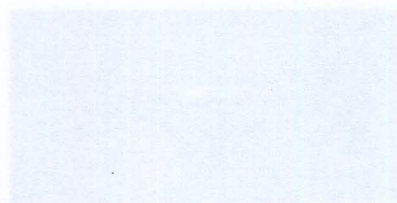
con el uso intensivo del suelo, con policultivos (maíz, frijoles, tubérculos, caña de azúcar, plátanos etc.) y la cría de animales domésticos (gallinas, patos, chompipes y cerdos) El ganado, que se encontraba en ellas, era para el autoconsumo.

Dentro de las huertas encontramos espacios de bosques y charrales, que los reservaban para madera y leña; rastrojos y pastos para el cuidado de cerdos y de las pocas cabezas de ganado que tenían.

Liberia



Liberia



Playa Hermosa (*Archivo*)

Trípode de cerámica, Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Cabalgata que encuentra al señor Presidente y Comitiva, Cañas (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

LIBERIA: La Ciudad del Cruce de Caminos

Edgar Solano Muñoz ⁽¹⁾

1. INTRODUCCIÓN

La historia regional y local es fundamental para el conocimiento de los procesos sociales en espacios o zonas geográficas que usualmente han sido poco incorporadas en la historia nacional. En nuestro país, la evolución de la disciplina histórica y de los historiadores (ras) hizo surgir una suerte de *centralismo historiográfico*, cuyo epicentro fue el Valle Central y sobre todo la configuración de país, derivada de la economía cafetalera. El inicio del siglo XXI abre otras expectativas, y parte importante de historiadores e investigadores, quienes se dedican a estudiar la dinámica interna de las regiones y, más aún, la relación entre ellas y el centro del poder político y económico del país. ⁽²⁾

Existen preocupaciones teóricas y metodológicas para el desarrollo de los estudios regionales. Los conceptos de región, regionalismo e identidad regional están en el centro de nuestras inquietudes. Sin embargo, más allá de esta discusión, lo que se impone es el conocimiento, recreación e interpretación de los procesos históricos regionales. Si logramos esto, sabremos qué tan homogénea o heterogénea es la sociedad costarricense.

La historia regional y local son campos de trabajo donde se pueden producir conocimientos y análisis de la pluralidad y heterogeneidad de nuestra sociedad, las cuales vienen a complementar la generosa producción historiográfica de la segunda parte del siglo XX. La agenda de temas y problemas es amplia. En una de sus publicaciones, el historiador costarricense, Iván Molina señaló la importancia de las escalas de análisis, al recalcar la relevancia de vincular lo local, lo regional y lo nacional en los estudios de esta índole. ⁽³⁾ Arturo Taracena, por su parte, hace eco en la importancia de realizar historia regional comparada y en establecer los espacios en los que se plasman los movimientos sociales y su relación con la

¹ Costarricense. Historiador. Doctor en Historia, Universidad de Costa Rica. Docente de la Sede Guanacaste. Correo electrónico: edgar.solano@ucr.ac.cr

² Por ejemplo, el texto: Viales, Ronny. *La Reconceptualización del...* p.p 32-71.

³ Molina, Iván. De la Historia... En esta misma perspectiva, solo que ampliando los niveles de análisis, tenemos a Ortiz, Renato. Otro territorio...

construcción del Estado.⁽⁴⁾ Francisco Enríquez Solano ha hecho importantes aportes en el plano de los estudios a nivel micro, en comunidades colindantes con San José. ⁽⁵⁾

En cuanto a este artículo, su propósito es analizar la conformación de la ciudad de Liberia y el quehacer del municipio liberiano durante el siglo XIX. Desde nuestra óptica, el gobierno local desplegó, a lo largo del siglo XIX, acciones de tipo socio-políticas, tendientes a desarrollar el sentido de arraigo e identificación con el entorno territorial liberiano y con el resto de la provincia de Guanacaste.

El soporte teórico y metodológico del artículo proviene de un conjunto de herramientas de análisis propuestas por Arturo Taracena, relacionadas con los conceptos de región, regionalidad y territorialidad. La noción de región, propuesta por el investigador guatemalteco, se sitúa en el plano de la actividad social producida por los sujetos individuales y colectivos en determinados espacios geográficos; “tal actividad se traduce por actos identitarios y procesos económicos y políticos, pues la región en sí es una construcción social en la historia y no un determinismo de origen geográfico o administrativo”. ⁽⁶⁾

Respecto a la concepción de regionalidad, esta se deriva de la obra de Eric Van Young, que la define como: “la cualidad de ser de una región”. Es decir, cada una de las propiedades y circunstancias económicas e históricas que distinguen a ese espacio y que pueden ser comparadas en tanto que variables”. ⁽⁷⁾ Finalmente, acerca de la noción de territorialidad, Grégoire Métral nos propone que es una categoría útil porque: “nos ayuda a manejar la complejidad del espacio regional que combina homogeneidad con diversidad por la diferenciación en sus asentamientos humanos-[...] cada uno de esos territorios corresponde a un territorio vivido por el grupo social que lo habita, que lo territorializa”. ⁽⁸⁾

El texto se compone de dos segmentos de estudio: 1. La conformación temprana del núcleo de población que, a partir de 1769, se va a denominar la Villa del Guanacaste y, 2. el papel del municipio en *creación material* de Liberia. Con ello,

⁴ Taracena, Arturo. *Invencción Criolla, Sueño...*

⁵ Enríquez, Francisco. *Estrategias para Estudiar...*

⁶ Taracena, Arturo. *Invencción Criolla, Sueño...* p.10

⁷ Taracena, Arturo. *Invencción Criolla, Sueño...* p.10. Sin embargo el autor que sirve de referencia a la investigación de Arturo Taracena es, Young, Eric Van. *México's Regions, Comparative...*

⁸ Grégoire, Métral. *Reflexions Sur les...* pp.27-30.

nos referimos a las acciones tomadas desde el gobierno local, tendientes a “levantar” las obras elementales de la ciudad, por ejemplo, la cárcel, las sacas de agua, el cementerio, el edificio del cabildo y el alumbrado público, entre otras.

Las fuentes de este texto provienen del Archivo Nacional de Costa Rica (en lo sucesivo las citas utilizarán la sigla A.N.C.R), en particular, de la series municipal gobernación y colonial.

2. EL ORIGEN DE LIBERIA

Hace poco más de treinta años, uno de los historiadores costarricenses más generosos en cuanto a su producción historiográfica, Carlos Meléndez, afirmó que a fines del siglo XVIII, en la confluencia entre Bagaces, Nicoya y Rivas “se hallaban unas haciendas pequeñas que en 1751 recibían ya el nombre de El Guanacaste [y] que la posición de estos sitios, según refiere la tradición, determinó que a la sombras de los árboles de Guanacaste empezara a surgir en la encrucijada de caminos, un incipiente comercio”.⁽⁹⁾

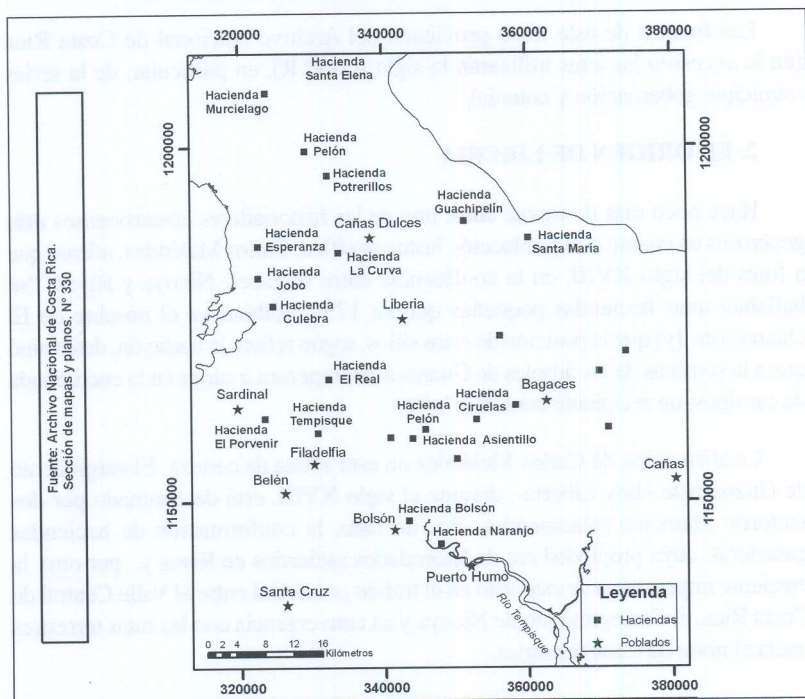
La afirmación de Carlos Meléndez no está ayuna de certeza. El surgimiento de Guanacaste –hoy Liberia–, durante el siglo XVIII, está determinado por dos factores altamente relacionados. Por un lado, la conformación de haciendas ganaderas, cuya propiedad era de hacendados radicados en Rivas y, por otro, la creciente importancia de este sitio en el tráfico comercial entre el Valle Central de Costa Rica, el Corregimiento de Nicoya y su convergencia con las rutas terrestres hacia el norte de Centroamérica.

La fundación de la Ermita de Guanacaste, en 1769, marca un hito en la fundación del pueblo. La posterior erección de la Parroquia de San José de la Villa del Guanacaste, en 1790, solo viene a formalizar una situación de hecho: el pueblo ya existía y tenía vida propia. Nuestro parecer es que la vida social en Guanacaste puede rastrearse desde el primer tercio del siglo XVIII. No hay duda que la Iglesia jugó un papel de primer orden en la fundación de buena parte de los pueblos y ciudades en Costa Rica, esto durante la época colonial. La fundación de pueblos y parroquias son eventos que van aparejados. En lo concerniente a la actual provincia de Guanacaste, dicha relación es de relativa importancia. Por ejemplo, en 1801, habían en la zona apenas 4 parroquias; en 1851 existían 8 y, en 1900, ya se registraban 16.⁽¹⁰⁾

⁹ Meléndez, Carlos. *Costa Rica: Tierra...*p.149.

¹⁰ Solano, Edgar. *Relaciones de Poder...*p.83.

Segmento de Guanacaste mostrando las haciendas colindantes con Liberia, 1906



Fuente: Archivo Nacional de Costa Rica. Sección de mapas y planos. N° 530

Ante la carencia de una Diócesis propia –la de Costa Rica se fundó el 2 de diciembre de 1852-, nuestro país perteneció, durante casi todo el periodo colonial, al obispado de Nicaragua. En el siglo XVIII, hubo 15 obispos en la sede de Nicaragua y Costa Rica, y cuatro visitaron nuestro país. ⁽¹¹⁾ Uno de los Obispos que realizó visitas pastorales en Costa Rica fue Mons. Pedro Agustín Morel de Santa Cruz. En su visita, de 1751, hizo un recuento detallado del estado de desarrollo de Cañas, Bagaces y Guanacaste. Respecto a la situación de Cañas indicó que: “unas pocas familias se han agregado en un sitio [...] distante a veinte leguas de Esparza. Hay una ermita muy pequeña e indecente de paja. Su titular San José, doce casas de la misma especie sembradas en el monte, sin más diversiones que un río muy hermoso del que beben los habitantes”. ⁽¹²⁾

¹¹ Sanabria, Víctor Manuel. *Datos Cronológicos para...* p.114.

¹² ANCR . Serie Colonial. Doc #7381, f.37

Con relación a Bagaces y Guanacaste, señaló Mons. Morel, que en la primera se “fabricaron nueve casas de paja y una ermita de la misma especie, cuando pasé por allí habían tanto agujeros en el techo y los vientos soplaban con tanta furia que era imposible mantenerse adentro”. Respecto de Guanacaste, acotó que “había como cincuenta casas pajizas con sus haciendas de ganados vacunos, mulares y caballares, todo sin embargo parece estar despoblado a causa de que se sitúan las habitaciones alejadas de los caminos, por evitar la comunicación y sociedad humana. La mayor lástima consiste, en que en todo él no hay sino un cura, el de Esparza, y así mueren como brutos y son sepultados en los campos”.⁽¹³⁾

De las palabras de Mons. Morel, aunque fuertes, nos sirven de mucho para sacar algunas conclusiones. En primer lugar, es evidente que con antelación a su visita pastoral en 1750, existen núcleos importantes de personas viviendo en Guanacaste, Bagaces y Cañas. Asimismo, de sus expresiones se deduce que con mucha antelación a su visita, y aún a la fundación de ermitas y parroquias, estos poblados evidencian el desarrollo de relaciones sociales. En segundo lugar, aunque sabemos la procedencia y nombres de los cuidadores de fincas riveños que se asentaron en estos sitios, apenas conocemos algunos argumentos y mecanismos que los dueños de estas tierras expusieron ante las autoridades españolas en Guatemala, para poder acceder al título de propiedad de dichas tierras.⁽¹⁴⁾

En general, la corona española tenía establecidos varios procedimientos para acceder a la tierra. Entre ellos existían las gracias o mercedes de tierras, las cuales eran premios o donaciones otorgados a los conquistadores, por servicios que brindaban a la corona o como parte de los beneficios ofrecidos a raíz de la designación a un puesto político-administrativo. Otro procedimiento fue las composiciones. Este era un procedimiento mediante el cual, los futuros dueños de tierras solicitaban a las autoridades reales, radicadas en Guatemala, la medición, valoración, remate y titulación de las tierras a las que se quería acceder. Para ello, se desplazaba a las haciendas, o terrenos por “componer”, a un Juez o comisario de medidas y remedidas nombrado en Guatemala u otra gobernación de Centroamérica bajo la cual se hubiere delegado.

El estado de la investigación, respecto de la composición de las tierras que sirvieron de asiento a la población de Liberia y sus alrededores durante el primer

¹³ ANCR . Serie Colonial. Doc #7381, f.37, 38

¹⁴ En este sentido existe una especie de página en blanco con relación a la historia de Guanacaste-Liberia. La escasa evidencia documental ha hecho que todavía este sea un tema por desarrollar.

tercio del siglo XVIII, es un proceso que apenas ha dado los primeros pasos. Sin embargo, la evidencia en nuestro poder, nos hace inclinarnos por seguir la tesis de que los primeros dueños de las haciendas aledañas a Liberia accedieron a ellas, básicamente, mediante tres procedimientos: capellanías, herencias personales y composiciones. De hecho, en 1775, el Corregidor de Nicoya, Juan Antonio de la Peña Medrano, recibió el beneplácito de las autoridades de Guatemala para que levantara una exposición sobre el estado de las propiedades, tanto en su corregimiento, como también en la Villa de Nicaragua y en los Valles de Bagaces, dentro de los cuales se incluía a la Villa del Guanacaste.

La pesquisa del corregidor de Nicoya tenía, entre otros fines, “la averiguación de todas las tierras que estuvieren usurpadas a vuestra Merced. Providenciado que cualesquiera poseedor de haciendas estancias o sitios exhiba los documentos que acrediten la legitimidad de sus pertenencias y, posesiones sin excepción de persona alguna, eclesiástica, secular, irregular, comunidades, conventos, cofradías y los dependientes del Santo Oficio”.⁽¹⁵⁾ Adicionalmente, se propuso establecer de manera permanente, en toda la zona antes mencionada, algunos procedimientos para el denuncia y composición de tierras. “Por ello, según lo prevenido, en las medidas que practicaren, llevaran en cada un día de legitima ocupación cuatro ducados de Castilla que montan cinco pesos cuatro reales, inclusive el papel y lo escrito actuando ante testigos a falta de escribano, el cual llevará dos pesos de oro de unas que suman tres pesos dos reales y 26 maravedis sin que perciba otra cosa por razón de derechos de vista de títulos escrituras ni otros documentos. El medidor dos pesos, los tiradores de cuerda un peso cada uno, el defensor de indios dos pesos e interprete un peso siendo español y de otra calidad cuatro reales diariamente”.⁽¹⁶⁾

Desdichadamente, no se posee el resultado de la indagatoria sobre el estado de las propiedades en Nicoya, Bagaces y la Villa de Nicaragua de 1775; pero al menos, sí está en nuestro poder un conjunto de documentos coloniales que permiten hacernos una idea de cómo se utilizaban las herencias y composiciones de tierra en esta zona. Por ejemplo, en 1770 un vecino de Cañas, Basilio Angulo, se

¹⁵ ANCR . Complementario Colonial. Doc #367. f 1, 1-v

¹⁶ ANCR . Complementario Colonial. Doc #367. f. 2-v. Para más provecho del fondo y riqueza de los documentos por parte del lector, hemos decidido —como en otros segmentos de este libro— utilizar el método de transcripción documental, literal- modernizada según el cual, se conserva la fidelidad del texto y al mismo tiempo trata de presentarlo accesible al lector. Por esta razón, aparecen algunas grafías escritas de manera diferente a como lo hacemos hoy en día. Cfr. Chavarría., Sandra. *Manual para la...*p.79.

presentó ante el juez de tierras en la Villa de Nicaragua con la finalidad de realizar una composición de tierras en la zona en mención. El citado Angulo adujo que quería ampliar una herencia recibida de su madre, Doña Juana Albenda, por unos terrenos cuya extensión era de dos caballerías. Por ello, solicitó que “se le remidiesen para solicitar la moderada composición del exceso que tenía advertido [...] de la venta de dos caballerías de tierra sita en el paraje nombrado las Cañas”.⁽¹⁷⁾ Según consta en el documento refrendado el 18 de agosto de 1770 en Nicoya, la gestión fue aprobada y Don Basilio Angulo amplió, mediante composición, las tierras de su herencia en dos caballerías más.

Otro caso por medio del cual nos podemos dar una buena idea de cómo se accedía a la tierra en la naciente población del Guanacaste durante el siglo XVIII, lo hallamos en la remedida de tierras de lo que hoy es la hacienda el Jobo. El caso está contenido en el expediente del Juzgado Privativo de Tierras de Guatemala, que registra al menos dos remedidas de tierra en el sitio llamado, por aquel entonces, “San Joseph”, y que le da origen a la Hacienda el Jobo. La primera remedida la hallamos en 1705 y, la segunda, entre 1726 y 1727. Ambas nos llevan a una ampliación de la hacienda, con lo cual diríamos que aquello representó un denuncia en demasía. Los propietarios fueron, en la primera fecha, el Alférez Joseph de Pérez, quien ocupaba el cargo de Alférez en la Villa de Nicaragua y, en la segunda fecha, Joseph de Vargas, Cura residente también en la Villa de Nicaragua.

El registro del proceso de las sucesivas composiciones relacionadas con la Hacienda el Jobo, nos deja una importante fuente histórica para el conocimiento de la conformación de la hacienda guanacasteca durante el siglo XVIII. El amplio conjunto de procedimientos administrativos llevados a cabo por los implicados consistió en: **1.** presentación del interesado ante el Juez de tierras para hacer el denuncia de las tierras, **2.** nombramiento del inspector o medidor de tierras, **3.** designación del medidor de tierras y los respectivos testigos, **4.** demarcación de los mojones dentro de los cuales se comprende la propiedad a denunciar, **5.** estimación de la extensión de las tierras y levantamiento del respectivo auto, **6.** elaboración del decreto para el remate de las tierras, **7.** certificación del otorgamiento del remate y su cancelación y **8.** otorgamiento del título sobre las tierras.

Es evidente que el procedimiento para legalizar la posesión de las tierras, mediante las composiciones, demoraba incluso años. En dichos procedimientos podían presentarse toda clase de irregularidades: medidas inexactas, falta de tes-

¹⁷ A.N.C.R. Complementario Colonial. #0299. f.1,1-v. Una caballería es igual a 65 o 66 manzanas.

tigos o testigos falsos, enajenación de tierra superior a la denunciada y usurpación de tierra de indígenas. En el caso del Jobo, la resolución de 1726 otorgó título de propiedad a favor de Joseph de Vargas, quien pagó la suma de 491 tostones, 1 real y 20 maravedis, por el valor de 39 caballerías y “un pedazo más de tierra” procedente del título de propiedad del “paraje conocido como El Jobo”. (18)

Otro ámbito que denota cómo se va conformando la ciudad de Liberia, desde el siglo XVIII, es la forma a través de la cual se va dando la consolidación de un conglomerado humano en torno a las haciendas ganaderas de la zona y, ya en el siglo XIX, en el casco central de la ciudad. Después de revisar, con más profundidad, los datos relacionados con la población en Costa Rica, en el último tercio del siglo XVIII y principios del XIX, consideramos que Guanacaste, y los poblados próximos, no eran tan despoblados como se ha sostenido tradicionalmente. Si tomamos los datos expuestos por Mons. Víctor Manuel Sanabria, encontramos que la población de Guanacaste y Santa Cruz era, en 1814, similar a cualquiera de los poblados circundantes del Valle Central, tal y como lo mostramos en el cuadro #11.

Cuadro # 11:

Comparación entre poblaciones del Valle Central, Bagaces, Guanacaste, Cañas y Santa Cruz, 1814.

Lugar	Habitantes
Tres Ríos y Escazú	404
Curridabat	251
Aserrí	264
Esparza, Atirro	200
Cañas y Bagaces	1194
Nicoya	2553
Guanacaste y Santa Cruz	906

Fuente: Víctor Manuel Sanabria. Datos Cronológicos para la Historia Eclesiástica de Costa Rica. San José, CECOR, 1992, p.190.

18 ANCR . Complementario Colonial. Doc #0432. fs. 6,6-v, 7,7-v,8, 8-v, 9.

Varias estratagemas podrían estar detrás de la supuesta carencia de población en Guanacaste. El cobro de impuestos eclesiásticos es uno de ellos. Basta señalar que en 1790 los habitantes de Guanacaste se comprometieron a cubrir el sostenimiento de los costos derivados de la nueva parroquia. Entre ellos estaban: “una res, una fanega de maíz, una arroba de queso, cuatro sacos de sal al año, carne para todos los días: una gallina, un pollo y los servicios requeridos para la casa cural como la leña y la molienda.”¹⁹ Además de estos tributos, existían las primicias, derechos, leguas, impuestos parroquiales, medios, ayudas para el sínodo, beneficentes, raciones y diezmo, sin mencionar los cobros por capellanías y otros devocionales que actuaban como mecanismos de atracción de fondos píos; adicionalmente, se debían pagar los tributos civiles.

En 1778, las autoridades eclesiásticas de Nicaragua se dieron a la tarea de realizar una indagatoria, para averiguar el *estado de las almas* y las condiciones en que vivían las personas en Guanacaste. Como era de esperar, la mayoría de los consultados se inclinó por aducir *soledad extrema* en aquellas tierras. “Don Tomás Rivas, Vicente Ochoa, D. Luis Delgado juran que están asentados en dicho partido...he de cobrarse expofeso el precepto anual a la Parroquia de la Villa de Nicaragua...Don Miguel Abenda, D. Juan Agustín Abenda, Pedro Martínez y D. Tomás López, únicos vecinos de la Ermita del Guanacaste, juran y declaran que la mayor parte del vecindario del Guanacaste se compone de sirvientes que hay en las haciendas de los vecinos de Nicaragua”.²⁰

Los datos suministrados por los consultados son abiertamente contrarios a lo expuesto por Mons. Morel y Mons. Sanabria acerca de la población existente en Guanacaste. El afán por reducir el peso de la carga impositiva religiosa se ve complementado, en cierta parte, por la intención de resistirse a formas de control, ya fueran estas de carácter religioso o civil. Por esto, se recalcó en el informe de marras, que “faltando el respeto al Juez, podrían introducirse contrabandos del reino de Panamá y Provincia de Costa Rica y tal vez otros perjuicios a la renta”.²¹

De hecho, en el informe elaborado por el cura Rector de Nicoya, Francisco Alvarado, en 1778, se registran, además de los ya mencionados pobladores de Guanacaste, una cantidad importante de hacendados con su respectiva procedencia. Todo ello nos hace rechazar la idea de que Guanacaste, durante el último

¹⁹ ANCR . Protocolos de Guanacaste. Doc. #141, f.27

²⁰ ANCR . Serie Colonial. Doc #374, f.1-v. Consulta hecha por el cura rector de Nicoya, Francisco Alvarado en 1778.

²¹ ANCR . Serie Colonial. Doc #842, f. 12-v.

tercio del siglo XVIII, era una zona carente de población, tal y como lo afirmaba hace unos años Carlos Meléndez, cuando aseveró que “en 1768 sólo existía en la Alcaldía Mayor, una población, Nicoya”. (22) De hecho, otros nombres que aparecen en la indagatoria de junio-julio de 1778, son:

“Juan de Meza y Simón de Vargas, vecinos de la Villa de Nicaragua y dueños de la Hacienda llamada los Boquerones

Baltasar de los Reyes, Francisco Joseph de Vega, Rafael Guevara, Gertrudis de la Cerda, (vecina de Rivas) y Juan Antonio Muñoz (oriundo de Rivas) dueño de la Hacienda el Real

María Sánchez Prieto (vecina de la villa de Nicaragua) y poseedora de la Hacienda llamada la Hedionda

Nicolás Cepeda poseedor de la Hacienda de Cañas Dulces, (vecino de Nicaragua) Melchor Santos, (vecino de la Villa de Nicaragua) y dueño de la hacienda Grande de San Pedro

Cipriano Rivera, dueño de la Hacienda de la Cueva y vecino de la Villa de Nicaragua

Tamayo Morales, (vecino de la Villa de Nicaragua) y dueño de la Hacienda llamada del Espíritu Santo del Jobo

Manuel Salvatierra dueño de la hacienda llamada Santolí vecino de la Villa de Nicaragua

Salvador Duende, dueño de la Hacienda de la Candelaria de Orosí (vecino de la villa de Nicaragua)

Bartolo Santos vecino de la Villa de Nicaragua y, dueño de la Hacienda llamada el Guapote

Francisco Hurtado, dueño de la Hacienda llamada San Francisco y, vecino de la Villa de Nicaragua

Blas Esteban, dueño de la Hacienda llamada de la Encarnación

Marcos Hurtado, vecino de la Villa de Rivas y dueño de la hacienda llamada Santo Tomás

Manuel Antonio Santos, vecino de la villa de Nicaragua y dueño de la Hacienda Santa Rosa

Antonio Orozco vecino de la Villa de Nicaragua y dueño de la hacienda Tierra Blanca”. (23)

²² Meléndez, Carlos. Costa Rica: Tierra...p.167.

²³ ANCR . Serie Colonial. Doc # 3741. fs. 2,2-v,3,3-v,4,4-v,5,5-v,6,6-v,7,7-v

Los datos ofrecidos por Mons. Sanabria, relacionados con la población de Guanacaste- Liberia en 1814, pueden ser reforzados con un censo realizado cuatro años antes el cual nos da una mejor aproximación a la cantidad y cualidades de la población de esta ciudad. El censo en mención fue efectuado por un mandato del municipio liberiano, durante julio de 1810, y en él se consigna la cantidad de personas en el casco central de Liberia, la Culebra, Siete Cueros, la Chocolatea y Cañas Dulces. Posee la peculiaridad de que excluye a las mujeres de todas las edades y, en algunos de los sitios, no se incorporó el oficio de los encuestados. No obstante, se constituye en una buena fuente histórica para demostrar cómo se da la conformación humana de Liberia.

Cuadro # 12:
Población de la Villa Guanacaste, 1810

Localidad	Espanoles	Párvulos	15 a 45	45 o más	Total
Guanacaste	2	82	91	18	193
La Culebra	2	8	32	Nd	42
Siete Cueros	2	Nd	32	15	47
La Chocolatea	8	11	53	Nd	72
Cañas Dulces	8	26	22	6	62

Fuente: A.N.C.R. Guatemala. #2152. Fs.1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30.

Si bien el censo empleado ofrece dificultades para estimar con exactitud la población del Guanacaste en 1810, al menos nos provee de datos precisos sobre los habitantes de dicha localidad. Por ejemplo, es claro que para el año de referencia, la mayor parte de la población de la localidad está ubicada entre los 15 y 45 años; es decir, es una población relativamente joven y en la cúspide de su edad productiva. Se denota un desplazamiento de los habitantes de las haciendas hacia el centro de la ciudad o sus barrios, quizá por ello, un 90% de los encuestados se declara como “jornalero”, en otras palabras, gente que no posee tierra, sino que, solamente, se dedica a las labores diarias de la agricultura y del ganado. Finalmente, queda evidenciado que la población de ascendencia española en la zona es muy reducida; de modo que la diferenciación entre mulato y español, en el censo, solo aparece,

ocasionalmente, referido sobre todo a los párvulos. Algunos apellidos de españoles que se mencionan y que hoy subsisten son: Villar, De la O, Bonilla, Gutiérrez, Martínez, Aguilar y Arburola, entre otros.

Una nueva evidencia, sobre el crecimiento poblacional de Liberia, se nos ofrece con los datos derivados del censo de 1839. En aquella ocasión, solo se registraron cuatro centros de población dependientes del cabildo liberiano; la razón es que con la fundación del Departamento de Guanacaste en 1835, Liberia quedó solo con cuatro comarcas bajo su influencia, a saber: El Centro (también llamada “La Villa”) Cañas Dulces, la Chocolatea y La Boca.

Cuadro # 13:
Liberia, estado de la población, 1839

Manzanas	Casas	Hombres	Muejeres	Total
La Villa	174	402	486	888
Cañas Dulces	72	97	82	179
La Chocolatea	12	89	45	128
La Boca	15	93	78	171
Suma	263	679	687	1366
<i>Fuente: A.N.C.R. Serie Municipal. Doc. # 900. f. 6.</i>				

A lo largo de las páginas anteriores, hemos visto cómo la población de Liberia mantuvo un crecimiento constante a partir del último tercio del siglo XVIII. Este proceso se desarrolló, incluso, desde antes de la fundación oficial de La Villa en 1769. El aumento sostenido de la población dio origen a la configuración de un espacio socio-cultural que, poco a poco, se fue expandiendo y creando sus propios rasgos identitarios y, en general, el tejido social que emerge en Liberia durante el siglo XIX.

3. SE CONSOLIDA EL PODER LOCAL

El análisis del surgimiento de Guanacaste (hoy Liberia) durante el siglo XVIII, se vuelve complejo cuando se trata de explicarlo desde la óptica del poder y el control social. Esta zona, en nuestro periodo de estudio, se caracteriza por ser un espacio intermedio entre la gobernación de Costa Rica y la de Nicaragua. Es un

ámbito geográfico que fue poblado por personas provenientes de Rivas, pero que, con el devenir del tiempo, van formando su propia identidad y cultura y, al mismo tiempo, van tejiendo vínculos socio-políticos y comerciales con los habitantes del Valle Central de Costa Rica. Más tarde su incorporación, dentro del proyecto del Estado-Nación costarricense, va a ser determinante en la elaboración de los iconos identitarios de los ticos. (24)

En el proceso de consolidación del conglomerado humano, que le dio origen a la población de Guanacaste-Liberia, la participación de la Iglesia fue constante durante el siglo XVIII. La ausencia de autoridades políticas de Costa Rica fue suplida, en buena parte, por la presencia de las autoridades eclesiásticas. La Iglesia, complemento del poder político, tuvo una significativa presencia en la zona por lo menos hasta 1813, año en que se formalizó la fundación del gobierno local. Por ejemplo, en 1787 la institución religiosa giró instrucciones para que “todo poseedor de esclavos, de cualquier clase y condición que sea, deberá instruirlos en los principios de la religión católica y en las verdades necesarias para que puedan ser, cuidando que se les explique la doctrina cristiana todos los días de fiesta de precepto, ni permitirá trabajar para sí, ni para sus dueños, excepto en los tiempos de recolección de frutos en que se acostumbra conceder licencia” (25)

Incluso antes de que Guanacaste tuviera su propio juez de paz o en su defecto Gobernador, los curas se encargaban de ejercer el control de la vida social y los momentos de diversión popular. Por ser un poblado ligado a la actividad ganadera, buena parte de las diversiones populares estaban estrechamente ligadas a las labores cotidianas de sus pobladores, sobre ellas y la libre circulación de las personas por el pueblo las autoridades ejercían mayor control “ninguno debe salir a las calles o campos tocada la queda[...].en las calles de la villa no se deberá correr a caballo ni conducir reses bravas a menos que sean a dos sogas[...].o se atarán en la plaza caballos ni otra bestia los días festivos y de concurrencia bajo la pena de cuatro reales[...].ninguno deberá tener res alguna sin rompedora sin que tenga en la nariz una estaca de media vara de largo”. (26)

En el plano de la circulación de las personas, las autoridades eclesiásticas también dictaron ciertos lineamientos. En este sentido, en las directrices venidas de Guatemala, se recalcó la necesidad de que “vigilen atentamente no solo la vida y costumbres de sus moradores, sino también en orden a las de los pasajeros y advenedizos que transitan por sus territorios, principalmente los que no son ni

²⁴ Esto lo trato en: Memorias del abrazo eterno. *La celebración de...*

²⁵ ANCR . Complementario Colonial. Doc #1099. f,131-v

²⁶ ANCR . Serie Colonial. Doc. #3669. f.4

sujetos conocidos ni caminan con mercancía, ni otro manifiesto destino [...] de aquí el considerable inconveniente de viajar libremente por las provincias, los facinerosos que huyen de las cárceles o andan fugitivos de la justicia y los soldados desertores de las compañías”. (27)

Uno de los ámbitos donde la Iglesia ejerció mayor presión sobre el naciente poblado del Guanacaste, en el siglo XVIII y XIX, fue en la educación. Como ya es sabido, la institución eclesiástica se ocupó de administrar, durante toda la colonia y buena parte del siglo XIX, la instrucción de la juventud, así como la catequesis en general. En este sentido, las instrucciones venidas desde Guatemala enfatizaron en que “se pongan escuelas en que a los muchachos indios se enseñe la doctrina cristiana en la lengua castellana, a leer y escribir procurando que los maestros que para esto se nombraren, sean no solo de buena vida y costumbres sino con inteligencia, sepan los misterios de nuestra santa fe católica para que sin error los puedan enseñar y explicar a los párvulos haciendo que a estos maestros se les acuda con el estipendio y salario que se les señalase a proporción a los muchachos que han de enseñar”. (28)

En el plano local, el gobernador de Costa Rica en 1773 Juan Fernández de Bobadilla de igual forma giró instrucciones para que en los pueblos y en coordinación con los respectivos curas se promoviera la enseñanza de las primeras letras tanto a los hijos de los criollos, como a los indígenas. Por ello pidió que “se consultara la rudeza y desidia de los indios y, que los Padres entreguen a sus hijos, para que sean criados y educados en doctrina y literatura, haciéndose acreedores a los empleos públicos de que resulta el servicio de ambas majestades [y]... que sean igualados con los españoles en la educación y ministerios y, a mayor abundamiento y providencia”. (29)

Al mismo tenor, Tomás de Acosta, en su visita por las comunidades de Esparza y Bagaces en 1799, indicó que “ninguno de los pueblos de indios de esta gobernación, que en el día pagan tributo y cuyo estado acompaño, tiene ni ha tenido maestro de escuela y aún esta ciudad carece según lo sea bueno, pues los que los son en ella y sus barrios solo la necesidad obligaría a sus padres a poner allí sus hijos [...] por esto y porque ningún pueblo de indios llega a 50 tributarios exceptuando los de Aserri y Pacaca [...] no me parece conseguible el establecimiento de tan justo como deseado de las consabidas escuelas”. (30)

27 ANCR . Serie Colonial. Doc #1077. f.78, 78-v

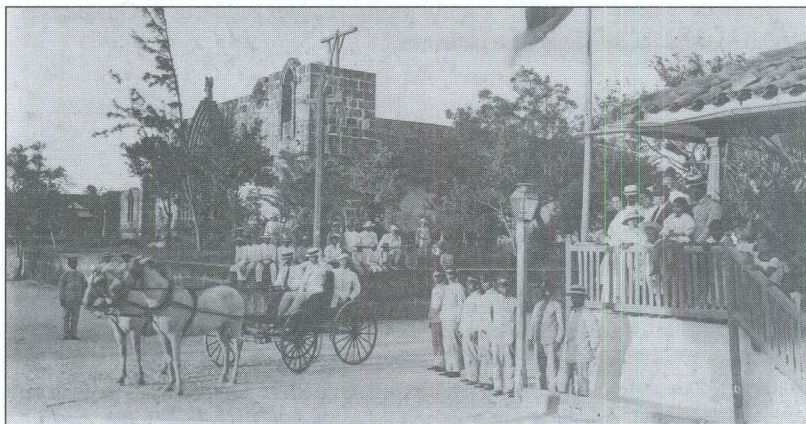
28 ANCR . Complementario Colonial. #1077. f.97.

29 ANCR . Complementario Colonial. Doc. #1077. fs.19-v, 20

30 ANCR . Complementario Colonial. Doc #4831. f.48

La influencia de la Iglesia Católica en la vida del *Guanacaste*, sufre una importante modificación en la primera década del siglo XIX. Los decretos reales de Fernando VII, relacionados con la fundación de ayuntamientos, dieron impulso para que se formalizara la fundación del gobierno local. Se establecieron las normas para la elección de los miembros del municipio y, a la vez, se emitió la normativa relacionada con la transición de la propiedad de las tierras reales (o realengas) a manos privadas. Asimismo, se estipuló que “cesarán desde luego sus funciones no solo los regidores perpetuos, sino todos los individuos que actualmente componen dichos cuerpos, pudiendo estos ser nombrados en la próxima elección para los cargos de los nuevos ayuntamientos...[además] todos los terrenos baldíos o realengos, y de propios arbitrios, con arbolado o sin él[...]excepto los ejidos necesarios a los pueblos, se reducirán a propiedad particular, cuidándose de que en los de propios y arbitrios se suplan sus rendimientos anuales por los medios más oportunos”.⁽³¹⁾

Ilustración 1: Antigua Parroquia de Liberia, 1916



Fuente: Archivo colección CIHAC

Varios factores acompañan la fundación en 1769 del municipio liberiano. En primer término, es fundamental la erección de la ermita de Guanacaste en 1790. Con ello, quedó establecido un centro o punto neurálgico del poblado que lo hizo visible ante la gobernación de Costa Rica y la de Nicaragua. En segundo lugar, el crecimiento poblacional obligó al nombramiento de una autoridad local, sobre la cual estuviera el control de la vida social y política, así como la administración

³¹ ANCR . Cartago Colonial. Doc. #3669. f.14

de justicia. Finalmente, el auge de la actividad ganadera, maderera y el cabotaje en la zona la constituyó como un importante objetivo, -junto con el corregimiento de Nicoya- de cara a los intereses socio-económicos de las autoridades del valle central.

Aunque el acto fundacional del municipio liberiano se llevó a cabo en 1769, este alcanza vuelo hasta la primera década del siglo XIX. En principio, se dio a conocer un bando o decreto real de 1813 que llamaba a los gobernadores a formalizar la fundación de gobiernos locales, donde fuera necesario hacerlo, ya fuera por la necesidad de sus pobladores o por los requerimientos del gobierno de cada provincia del Reino de Guatemala. “Por medio de esta circular se dirijan a otra cosa que al adelantamiento de las ciudades, pueblos, villas y lugares de mi mando [...] no omita el Sr. Gobernador de Cartago, Alcaldes Ordinarios de ciudades y villas, subdelegados de los partidos, Jueces preventivos, Comisarios, Alcaldes de Indios de los Pueblos [...] la composición de las calles, plazas, entradas y salidas de esos pueblos.”⁽³²⁾

El 28 de diciembre de 1813 se nombran los alcaldes pedáneos de Guanacaste quedando elegidas las siguientes personas:

*“Para esta villa (Guanacaste): Antonio Cascante y Denia Canales.
Para la manzana de Cañas Dulces: Pedro Rivas
Para la manzana de la Boca del Monte: José Bolandi
Para la manzana de la Culebra: José Dijeres
Para la manzana de Sardinal: Manuel Bonas
Para la manzana de la Chicolata: José Ángel Seas.”*⁽³³⁾

Sin embargo, fue relativamente fácil nombrar a los alcaldes de las localidades colindantes a Guanacaste, en virtud de haber suficientes personas interesadas en los cargos. Lo cierto es que no sucedió lo mismo para la zona central; llegada la hora de nombrar al alcalde, acontecieron dos problemas. En primer lugar, debido a que el área se constituía de haciendas ganaderas, la posibilidad de reunir a sus pobladores, para realizar la elección, era reducida. En segundo lugar, los

³² ANCR . Serie Colonial-Cartago. Doc #917 f.1. Ya con anterioridad a esta instrucción, el Rey de España Fernando VII había ordenado que “Las cargas públicas como reedificación de las casas municipales, composición de caminos, puentes y demás semejantes se distribuirán entre todos los vecinos de los pueblos de cualquier clase que sean”. ANCR . Serie Colonial-Cartago. Doc #2539. f.17. Cádiz, 13 de noviembre de 1812. Fernando VII

³³ ANCR . Serie Colonial-Cartago. Doc #2539. f.19

aspirantes debían ser o tener ascendencia española y en la villa no había suficientes pobladores con esas cualidades. Según se afirmaba, “en todo el vecindario hay ocho españoles de lustre [...] a saber: El comandante D. Juan Fco. Alvarado, el Cap. Lucas Rivas, el Subte. Manuel Rivas, Jacinto Alvarado, Pedro Martín Rivas, Rosendo Belmontes, Tomás Nieto, y Félix Arburola, todos en sus haciendas”. (34)

Tal y como se indicó con anterioridad, el despegue formal del cabildo liberiano se llevó a cabo entre 1813 y 1814. Dos razones nos mueven a hacer tal afirmación. En primer lugar, se atestigua el nombramiento de líderes comunales bajo la investidura de Alcaldes Pedáneos, y por otro, se elige el primer cuerpo municipal de Liberia. La primera municipalidad de Guanacaste quedó constituida en diciembre de 1813 por Lucas Rivas, Juan Francisco Alvarado, Roberto Hurtado, Sebastián Abarca y Remigio Vargas. Sobre el primero de los personajes, antes mencionados, recayó la responsabilidad de ejercer la directriz de la municipalidad.

La constitución del nuevo cabildo en la Villa del Guanacaste fue bien recibida tanto en Rivas como en Cartago. Por ejemplo, el cabildo de la primera indicó que “mucho ha celebrado este cuerpo la creación del ayuntamiento de esta villa y que se instalen y posicionaren individuos en sus respectivos empleos”. (35)

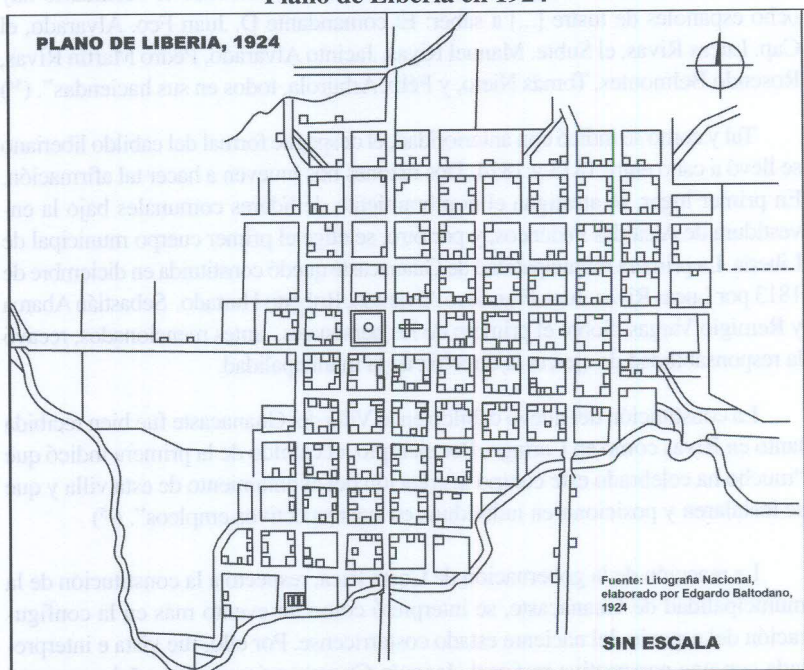
La reacción de la gobernación de Costa Rica, respecto a la constitución de la municipalidad de Guanacaste, se interpretó como un evento más en la configuración del espacio del naciente estado costarricense. Por ello, fue vista e interpretada con una perspectiva regional. Joaquín Carazo, quien se despeñaba como el secretario del Cabildo de Cartago, en diciembre de 1820, expresó que “los lugares comprendidos en la provincia de Costa Rica son veinte y uno, a la que se agregaron los pueblos de Santa Cruz, Nicoya y Guanacaste [...] es consiguiente que estos resistan el despojo de seis mil pesos anuales que se les quitará irreversiblemente para el mantenimiento del nuevo Obispo que se debe erigir en Costa Rica”. (36)

³⁴ ANCR . Serie Colonial-Cartago. Doc #1076. f.6. No es que hubiera en 1813 “cuatro casas pajizas” en Guanacaste, sino que la gente vivía en las haciendas ganaderas las cuales distaban mucho las unas de las otras. Las conglomeraciones en el centro del poblado eran posibles en celebraciones litúrgicas o fiestas patronales. Por esta razón, el cura de la localidad afirmaba que: “El número de vecinos apenas puede llegar a 200, es decir que no pasarán de mil almas de todos los sexos y edades como el mismo padre cura lo expresa...y de estos puede que no lleguen ni al cien almas los que viven en el poblado en ranchos de paja reducidos” f.9.

³⁵ ANCR . Complementario Colonial. Doc #2539. f.6. Llama la atención que los firmantes, luego fijaran su residencia en Guanacaste- Liberia, e incluso, posteriormente, ocuparon cargos en el municipio. Por ejemplo, Juan José Muñoz, Pedro Villar, Manuel Antonio de la Peña y Romualdo Reyes.

³⁶ ANCR . Cartago-Colonial. Doc #1066. f. 1,1-v

Ilustración 2: Plano de Liberia en 1924



Desde sus inicios, la agenda de tareas que tuvo el municipio liberiano fue muy amplia. Para organizar, regular y normar la vida social, política, económica y cultural de Guanacaste, lo primero en implementarse fue un conjunto de normas tendientes a controlar el acceso a la tierra, la salud pública y la justicia local. De hecho, ya en 1813 (dos años antes que en Nicoya) se nombraron los primeros jueces de paz, también llamados preventivos. Entre las funciones que debían cumplir estos funcionarios comunales estaban: autorizar testigos a la hora de la redacción o toma de los testamentos, oír y determinar las demandas verbales en las cuales el valor de lo comprometidos no excediera la suma de 100 pesos y detener y procesar a los reos.

El nombramiento de los jueces preventivos, para cada una de las manzanas, que componían el municipio guanacasteco, fue un proceso bastante concurrido. En realidad, los requisitos para acceder al puesto eran mínimos, bastaba con ser una persona reconocida en el pueblo y tener un conocimiento básico de escritura

y lectura. Los postulantes de aquel entonces fueron evaluados por el Alcalde Juan Fco. Alvarado, quien estimó disponibles para los respectivos cargos a las siguientes personas:

“Primeramente:

Isidro Martínez, Rosa Bravo, Esteban de la O, Domingo Soto, Santiago Aguilar, Gregorio Obando, Rudesindo Chavarría, Damián Pérez, Toribio Tacome, José de los Santos Marín, Rafael Abenda, José Fco. Dijeres, Manuel Bonias, Manuel Sandoval, José Dijeres, Martín Monge, Francisco Acevedo, Estanislao Cascante, Justo Reyes, Juan León Rosales, Dionisio Canales.

Cuyos suscritos fueron los que por ahora comparecieron y no encontrando óbice para dicha calificación y para que los tengan por tales lo firmamos hoy. 26 de dic. de 1813. Juan del Carmen Cuadra, Juan Fco. Alvarado”. (37)

Entre 1810 y 1815, el accionar del municipio liberiano se centró en establecer de frente a la población sus atribuciones básicas, las cuales devenían de las directrices emitidas por las Cortes de Cádiz. Por ejemplo, se dieron las primeras directrices relacionadas con el cobro de tributos y el denuncia de tierras. De esta forma, se estableció que: “Todos los terrenos baldíos o realengos y de propios y de arbitrios con arbolado y sin el asiento en la península e islas adyacentes, como en las provincias de ultramar excepto los ejidos necesarios de los pueblos se reducirán a propiedad particular cuidándose de que en los de propios y arbitrios se suplan sus rendimientos anuales por los medios más oportunos que a propuesta de las respectivas diputaciones provinciales aprobarán[...en la enajenación de dichos terrenos serán preferidos los vecinos de los pueblos en cuyo terreno existan los comuneros en el disfrute de los mismos baldíos”. (38)

Otros ámbitos de la vida social liberiana, como la educación y la salud pública, también fueron objeto de disposiciones municipales. Así, tenemos que en 1813 se acordó solicitar a los vecinos que “se pusiesen escuelas a todos los barrios para la educación, sociedad y mejor establecimiento de la juventud [...] y evitar el ocio y vagabundería que tan perniciosa es al bien público”. (39) Asimismo, se emitieron instrucciones relacionadas con la salud pública, tales como “cuidar de la limpieza de las calles, mercados, plazas públicas y de los hospitales, cárceles y casas de la

³⁷ ANCR . Colonial-Cartago. Doc #2539. f.8-v

³⁸ ANCR . Cartago Colonial. Doc # Doc 2448. f.2

³⁹ ANCR . Complementario Colonial. Doc. #3669. f.10

caridad o de beneficencia, velar sobre la calidad de los alimentos de toda clase, cuidar asimismo de la desecación, o bien dar curso a las aguas estancadas o insalubres, y por último, de remover todo lo que en el pueblo o en su término pueda alterar la salud pública o las de los ganados”. (40)

En el campo de la agricultura, también se dejaron ver normas tendientes a regular el abasto de productos agrícolas y la producción ganadera. Por ello, el cabildo liberiano decretó que “todas las dehesas, heredades y demás tierras de cualquiera clase, pertenecientes a dominio particular, ya sean libres o vinculadas, se declaran desde ahora cerradas y acotadas perpetuamente, y sus dueños o poseedores podrán cercarlas sin perjuicio de las cañadas, abrevaderos, caminos, travesías y servidumbres, disfrutarlas libre y exclusivamente o arrendarlas como mejor les parezca, y destinarlas a labor, o a pasto, o a plantío o al uso que más les acomode”. (41)

4. CONCLUSIÓN

Tal y como quedó plasmado, en las páginas anteriores, el poblado de Liberia nace a raíz de la floreciente actividad ganadera de fines del siglo XVIII. Esta se dio mediante la migración de hacendados nicaragüenses provenientes de Rivas, quienes fueron el núcleo humano desde el cual poco a poco se fue gestando el pueblo y, posteriormente, la ciudad de Liberia.

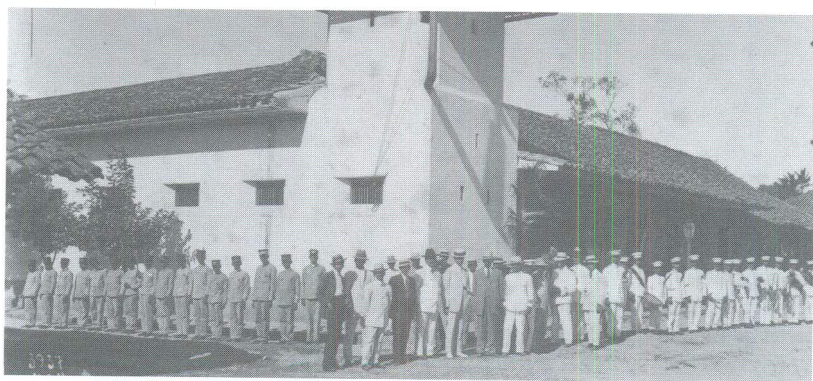
También, quedó claro que el surgimiento de Guanacaste –hoy Liberia- durante el siglo XVIII, también estuvo determinado por la creciente importancia de este sitio en el tráfico comercial entre el Valle Central de Costa Rica, el Corregimiento de Nicoya y su convergencia con las rutas terrestres hacia el norte de Centroamérica.

Según nuestro parecer, la vida social en Liberia puede rastrearse desde el primer tercio del siglo XVIII, de ahí que la fundación de la Ermita de Guanacaste, en 1769, solo marca un hito en la formalidad de la fundación del pueblo ya que antes de esa fecha el pueblo ya existía y tenía vida propia.

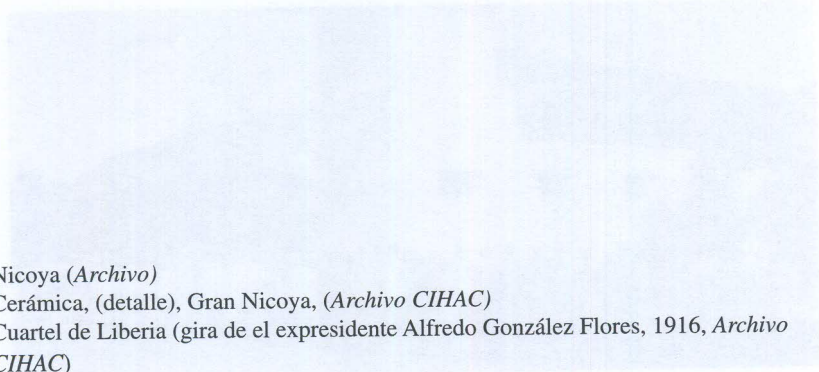
⁴⁰ ANCR . Complementario Colonial. Doc. #3669. f. 75-75-v. Además, se introdujo la disposición de construir el cementerio en la zona norte de la ciudad, siguiendo la trayectoria de la calle real hacia la quebrada llamada El Panteón. Esto debido a que “las leyes de nuestros códigos prohíben los enterramientos dentro de los poblados, bajo ningún pretexto...(y) que puedan preparar los cementerios provisionales fuera del poblado, y en parajes ventilados mientras se construyen los permanentes” ANCR . Complementario Colonial. Doc #3669. f.129

⁴¹ ANCR . Complementario Colonial. Doc. # 3669. f.44

La construcción de la Carretera



de la Carretera



Nicoya (*Archivo*)

Cerámica, (detalle), Gran Nicoya, (*Archivo CIHAC*)

Cuartel de Liberia (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

LA CONSTRUCCIÓN DE LA CARRETERA Inter-Americana en Guanacaste estado, región y medios de comunicación 1943 Y 1970

Fernando Zeledón Torres

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de los medios de comunicación y transporte en Costa Rica forma parte de la tradición historiográfica desarrollada por investigadores interesados en la formación de las regiones y del Estado. Lo que parece estar tomando auge en los últimos años son las perspectivas interdisciplinarias que están abordando la historia de apropiación social de los territorios y la constitución de regiones y naciones vehiculadas por sistemas de comunicación y transporte. Esto es particularmente interesante en la actualidad donde las relaciones de dinámicas económicas y sociales locales se conectan de manera desigual a un mundo globalizado que cada vez toma menos en cuenta a la nación y al estado. El auge del turismo en Guanacaste es una muestra de esta situación.

Desde esta perspectiva, la historia de la Región de Guanacaste gira alrededor de tres vectores: la existencia de rutas y caminos desde tiempos precolombinos marcadas por las etnias que habitaban este territorio y su utilización por parte de conquistadores; el llamado “camino del arreo”, que introdujo el factor productivo y mercantil combinando rutas terrestres, fluviales y marítimas, como parte de la vía de comunicación internacional entre Guatemala y Panamá, y la carretera Inter-Americana que viene a “conectar” de manera intensa la región de Guanacaste con el Estado costarricense, integrando este territorio a un nuevo proceso de influencia geo-estratégica y geo-económica de los Estados Unidos en el istmo centroamericano.

En la larga duración, la construcción de una obra pública de la envergadura de la carretera Inter-Americana en la región de Guanacaste, forma parte del proceso institucional de anexión del Partido de Nicoya al Estado (Liberal) costarricense, que inicia en 1824 y que 100 años después (1924) era uno de los principales reclamos de las élites locales hacia los liberales que dirigían los destinos del país desde el Valle Central.

Desde la perspectiva de los medios de comunicación y las redes de transporte, autores como Edelman y Gudmundson (¹) sostienen que la región, tanto en su red interna de caminos como en sus vínculos externos, había permanecido inalterada hasta la década de los años 40 del siglo XX.

En este sentido, se refuerza el supuesto de que, antes de la construcción de la Carretera Interamericana en la región, la red de vías de comunicación y el sistema de transporte existente no varía, significativamente, respecto a lo que ya existía en el siglo XIX porque el proyecto de desarrollo del Estado Liberal invierte pocos recursos en infraestructura vial, lo que prolonga el aislamiento de Guanacaste respecto del Valle Central de Costa Rica.

¿Cuáles son los principales indicadores históricos que dan cuenta de los cambios y continuidades en la relación región-estado provocadas por la construcción de una obra pública como es la carretera Inter-Americana en Guanacaste?

Para tratar de responder a esta pregunta se recurre al estudio de la memoria local y de las fuentes documentales que ayudan a explicar las relaciones sociales y económicas vinculadas por la dinámica impuesta por las vías de comunicación. Para esto, las crónicas de viajeros más importantes del siglo XIX y primera mitad del siglo XX se convierten en base documental de vital importancia para el entendimiento de la situación previa a la construcción de la carretera Inter-Americana.

Para el análisis del desarrollo contemporáneo de los medios de comunicación en la región, se recurre a la memoria oral de interlocutores clave, así como al recorrido de la carretera entre Esparza y Peñas Blancas; al reconocimiento de tramos activos y pasivos del Camino del Arreo y del Camino Nacional; a la identificación de los Puertos Fluviales de Cabotaje en la cuenca del Río Tempisque; a la identificación de puentes construidos; a la pesquisa de la cartografía mas representativa de Guanacaste del siglo diecinueve y veinte; y a la elaboración de una matriz geo-referenciada de las semejanzas y diferencias del recorrido de la carretera nacional y la carretera interamericana y su trasvase.

Los resultados del estudio están delimitados en el tiempo y el espacio. Primero en la larga duración, porque el desarrollo de la investigación trata de escudriñar indicadores históricos del sistema de vías de comunicación que, durante la primera mitad del Siglo XX, están sujetos a una dinámica de tensión entre su

¹ Edelman, Marc. *La lógica del...* y Gudmundson, Lowell. *Hacendados, Políticos y...*

permanencia (continuidad) y su transformación (cambio). Lo que viene a suceder luego de la construcción de alrededor de “61 puentes de la Inter-Americana norte” y el desarrollo de la obra de ingeniería, a cargo de una combinación de entes público-privados, nacionales y extranjeros, se prolonga desde el año de 1943 hasta inicios de la década de los años 70.

Y en el espacio, porque los caminos, rutas y carreteras estudiados son los que atraviesan la región de la gran hacienda ganadera guanacasteca, eje productivo regional, que se encuentra atrapada entre la cordillera volcánica, la cuenca del Río Tempisque, los valles de Bagaces y el Golfo de Nicoya.

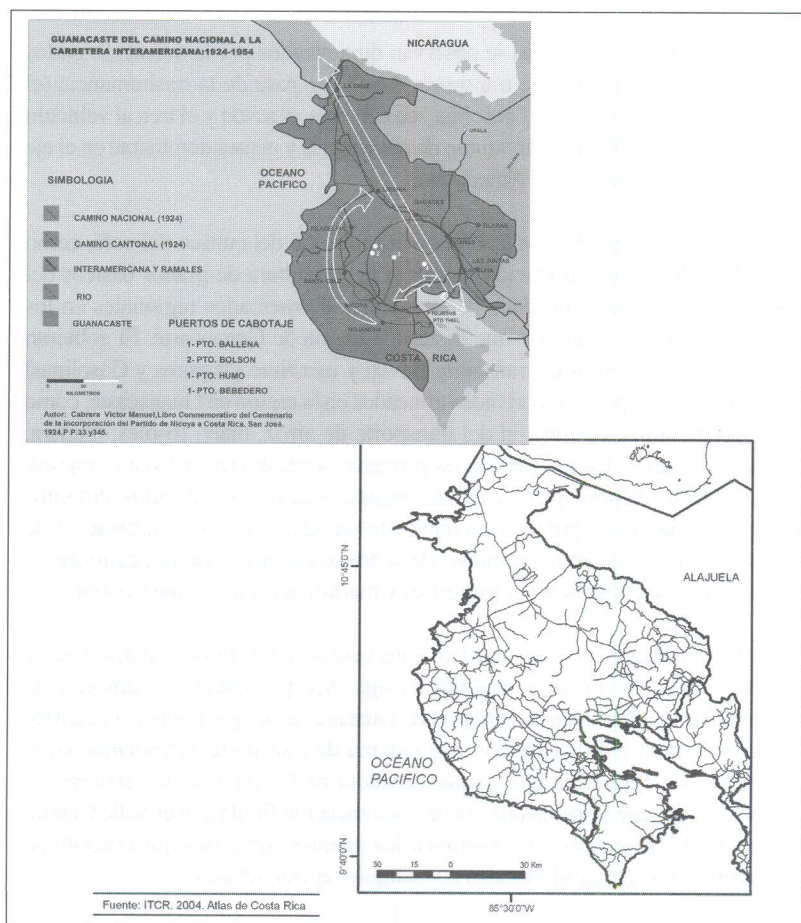
Este tiempo y este espacio se observan dinamizados por la transición en los medios de comunicación y de transporte cuando se pasa de la trashumancia (el arreo), la carreta de bueyes, la “gasolina” de cabotaje, el avión y el tren al vehículo automotor como medio de intercambio de mercancías y gentes dominante en el eje norte-sur de la carretera Inter-Americana.

A finales del siglo XIX, cuando la consolidación del cultivo del café, como principal producto de exportación, desplaza la agricultura de granos básicos del Valle Central, es que se produce la emergencia de mercados regionales en los territorios periféricos, entre los que destaca la región de Guanacaste. El gobierno liberal invierte en medios de transporte fluvial y marítimo (Vapores y Gasolinas) concesionados a empresarios privados afincados en la región de Guanacaste, como nuevos propietarios, en función del transporte de arroz, maíz, frijoles, madera, minerales y ganado. Esta es una de las primeras políticas que el Estado impulsa para comunicar las principales ciudades guanacastecas, los mercados, circuitos comerciales y unidades productivas regionales en una suerte de combinación de medios de transporte (arreo, animales de acarreo, carretas, lanchas, camiones y trenes) y redes de comunicación (terrestres y marítimas) con el Valle Central.

El “ensanchamiento” del modelo interventor del Estado costarricense, a partir de la década de los años cuarenta del siglo XX, precipita la construcción de la Carretera Interamericana en la región de Guanacaste, lo que implica un cambio significativo en la red de caminos y el sistema de transporte, terminando en el corto plazo con el circuito que giraba alrededor de los puertos de cabotaje. La principal barrera que impedía una vía de comunicación fluida con el Valle Central empieza a ser franqueada: se construyen los puentes sobre ríos que constituían una verdadera carrera de obstáculos en cualquier época del año.

Sin embargo, el impulso de esta nueva dinámica infraestructural (nueva trocha y puentes) requería de nuevos medios de transporte que no siempre son introducidos con el mismo dinamismo. A tal punto que muchos propietarios todavía, en los años cincuenta, seguían comerciando con Nicaragua utilizando los métodos tradicionales como estrategia para enfrentar la creciente participación de intermediarios dueños de los nuevos medios de transporte: el automotor o camiones.

Mapa 9:
Evolución del sistema de comunicación en la región de Guanacaste en los años de 1897 y 2004



2. ESTADO, REGIÓN, REDES Y SISTEMA DE VÍAS DE COMUNICACIÓN: APORTES CONCEPTUALES

Un punto de partida, para articular estos conceptos, es el que propone Fernand Braudel en su obra clásica sobre el Mundo Mediterráneo en la época de Felipe II. Como se reconoce, en este trabajo Braudel conceptualiza el Mediterráneo como algo más que una unidad física; es una unidad humana (la Plus Grande Méditerranée) interrelacionada por rutas y ciudades que se articulan, comunican y apropian por tierra y por mar.

*“La Méditerranée n’a d’unité que par le mouvement des hommes, les liaisons qu’il implique, les routes qui le conduisent.
(...) L’unité humaine, en Méditerranée, c’est à la fois cet espace routier et cet espace urbain, ces lignes et ces centre de force. Ville et route, routes et villes ne sont qu’un seul et même équipement humain de l’espace.»* ⁽²⁾

Braudel, para el estudio de la región mediterránea, incorpora un conjunto de categorías distintivas de análisis para explicar el desarrollo de las ciudades y las rutas de este “mundo”: las rutas terrestres y las rutas marítimas; la navegación: tonelaje y coyunturas; y las funciones urbanas. Mundo que se manifiesta en un espacio y una economía decantadas por el papel de los mercados como motores de la vida económica; el intercambio y (des) articulación de la agricultura y la industria; las actividades productivas que generan movimientos de conjunto (agregadores) y particulares (dispersantes), el volumen de las transacciones comerciales y la concentración de capitales y el papel del Estado como el principal empresario en estos movimientos.

Desde esta óptica, para el estudio de la región de Guanacaste se tiene en una primera época de constitución de un mercado ganadero dominante conviviendo con uno de tipo secundario derivado de productos de extracción agrícola y conectada por caminos y rutas primarias y secundarias que unen haciendas, ciudades y destinos de intercambio. Y en una segunda época, un mercado regional que con la carretera interamericana se re-articula con el modelo sustitutivo de importaciones “valle centralino”, la exportación de carne a un mercado externo y el progresivo auge turístico.

Braudel en “Civilización material, economía y capitalismo. Siglos XV-XVIII”, retoma la relación de los transportes como motores de la empresa

² Braudel, Fernand. *La Méditerranée et...* pp.338- 339.

capitalista, como noción explicativa útil para entender el impacto de la construcción de una ruta terrestre en la región de la hacienda ganadera guanacasteca, que desplaza las rutas marítimas, los puertos y aeropuertos secundarios y el cabotaje, hasta su desaparición en términos del volumen comercial y rapidez de los movimientos humanos y mercantiles por la nueva vía terrestre oriental del Golfo de Nicoya y la entrada de medios de transporte vehicular de distancias largas.

Como complemento a estas nociones de Braudel se encuentra la idea de Red. En efecto, Seguí y Petrus (3), cuando abordan la problemática de la organización espacial de los sistemas de transporte desde la perspectiva de las redes, plantean como marco general de análisis las redes de transportes como canal “neurálgico” del sistema arterial de la organización regional tanto en su estructura como en la circulación de los flujos de mercancías, personas e información:

“La base de la noción de red descansa en los conceptos de diversidad y heterogeneidad territorial en la distribución de los puntos de producción y consumo de bienes y servicios, por tanto, en la existencia de discontinuidades, tanto en el tiempo como en el espacio y en la necesidad de eliminarlas a través del intercambio. Los canales de enlace entre los focos de generación y de atracción de flujos los constituyen las vías de transporte y comunicación. En la interrelación establecida entre los puntos, los canales de circulación y los flujos que por ellos transcurren se encuentra la noción de red.

Los puntos tanto de atracción como de generación tienen una densidad geográfica y social muy diferenciada y son los que, en definitiva, marcan la red (Dupuy, 1987). Estas diversidades, junto con las vías por las que transcurren los flujos, jerarquizan los territorios y los estructuran, desarrollando centros de poder y de decisión.

Las redes de transporte y comunicación se encuentran fuertemente imbricadas con los territorios a los que articulan y son a su vez expresión y consecuencia de las interrelaciones, que aquéllas mantienen con los sistemas socioeconómicos. Según Dupuy (1987) la red se hace y se deshace al mismo tiempo que evoluciona el espacio económico y social. La red no impone su ley, sino que es el signo de leyes de

³ Seguí, Joana, y Joana Petrus. *Geografía de Redes...*

organización espacial. Aparecen, de una parte, redes equilibradas, conexas y desarrolladas que posibilitan los intercambios a diversas escalas, desde la planetaria a la escala regional, y de otra, redes inconexas, desequilibradas y desestructuradas que polarizan los territorios y contribuyen a incrementar desigualdades preexistente a la estructuración de las redes.” (4)

Una región es espacio socialmente construido. Por lo tanto, es una historia de redes de relaciones humanas y representaciones sociales potenciadas por el movimiento productivo, los mercados regionales, nacionales e internacionales y los sistemas de transporte y comunicación.

Su articulación y dinámica se mueve en función de procesos de centralización y de sus vinculaciones con los territorios aledaños o fronterizos. Esta noción de región es descrita por Van Young de la siguiente manera:

“El concepto de región en su forma más útil es, según creo, la “espacialización” de una relación económica. Una definición funcional muy simple sería la de un espacio geográfico con una frontera que lo activa, la cual está determinada por el alcance efectivo de algún sistema cuyas partes interactúan más entre sí que con los otros sistemas externos. Por un lado, la frontera no necesita ser impermeable, y por otro, no es necesariamente congruente con las divisiones políticas o administrativas más familiares y fácilmente identificables, o aún con los rasgos topográficos.

(...)

Considerada en cierta forma, la estructura interna de la región constituye también una matriz para la convergencia del espacio físico y social. Como conceptos teóricos, los sistemas regionales y de clases demuestran un notable paralelismo. El concepto de región esencialmente “espacializa” las relaciones económicas, y el de clase social hacen globalmente lo mismo, sustituyendo la metáfora de espacio social por aquélla de distancias reales de espacio físico-

Además, los sistemas regionales y de clases sociales comparten al menos otras tres características comunes interrelacionadas: demuestran diferenciación – es decir, diferencias funcionales entre sus partes o grupos componentes; demuestran jerarquía –o sea, relaciones de poder

⁴ Seguí, Joana, y Joana Petrus. *Geografía de Redes...* pp. 47 y 48.

asimétricas dentro del sistema; en el caso del sistema de clases esto es obvio respecto a la distribución desigual de la riqueza, el estatus y el poder político, pero ocurre también en los sistemas regionales, por supuesto con referencia a las formas de jerarquías urbanas; finalmente exhiben la característica de una articulación —es decir, cierta clase de interacción predecible entre los elementos que constituyen el sistema.

(...)

Las economías y sociedades regionales en general y las mexicanas en particular, resultan bastantes diferentes entre sí se están ligadas a los mercados internos y externos, o para decirlo con los términos del análisis regional, si el emplazamiento central de la región está dentro o fuera de ella.” (5)

Para el Dr. Ronny Viales, en Costa Rica no existió un mercado nacional integrado de bienes agropecuarios sino hasta después de 1950, lo que incidió en una especialización productiva regional con elementos diferenciadores y desequilibrios internos. Así por ejemplo, menciona el historiador, Guanacaste como región hacia mitad del siglo XX muestra la coexistencia de la gran hacienda con la pequeña propiedad, la convivencia entre grandes y pequeños productores de ganado de engorde, un comercio circular alrededor del cabotaje y lo que este autor denomina el “síndrome de la incomunicación”. (6)

Entonces, se puede observar como elementos explicativos de lo que los sistemas de comunicación posibilitan o impiden en Guanacaste: diferenciación entre dos sistemas económicos de carácter latifundista y minifundista; jerarquización de de subregiones con dinámicas socioeconómicas distintas como son Liberia y Nicoya y una articulación con mercados externos Nicaragua (Rivas) y el Valle Central de Costa Rica dinamizado por vínculos familiares y de intereses económicos vecinales.

¿A partir de qué mecanismos los territorios se constituyen en regiones articuladas y representaciones de relaciones económicas y sociales? José Daniel Gil, desde el enfoque del control social del espacio, sugiere la dinámica de la ocupación estatal del territorio mediante las relaciones entre gobernantes y gobernados como un acto de dominio vital sobre el espacio. Los mecanismos básicos de la ocupación estatal del espacio son la identificación geográfica, la construcción de caminos y el establecimiento de una red de comunicación que dinamice la entrega de servicios públicos y el intercambio de mercancías. En sus palabras:

⁵ Young, Eric van. *Haciendo Historia Regional*. pp. 431, 435 y 436.

⁶ Viales., Ronny. *La Especialización Productiva ...*

“Construir un país implica en un primer momento delimitarlo geográficamente, luego se procede a ocuparlo, se le unifica económicamente y en medio de este proceso se construyen los mecanismos de control que ayudan a conformar el Estado. Desde estos mecanismos se crea una comunidad de intereses y valores que dan cabida a la nacionalidad.” (7)

Según Gil entorno a las actividades económicas del café, la ganadería, el banano y la minería, durante la segunda mitad del siglo XIX, se constituyeron “mercados regionales aislados”. El éxito del café, como producto de exportación, que inaugura y domina, por años, el comercio exterior costarricense (8), requiere de una red de caminos que, poco a poco, une unidades productivas, pueblos y puertos. Aunque en 1843 se funda la “sociedad itinerante”, como una corporación público-privada para el impulso de la construcción de caminos, esta actividad se vuelve una preocupación evidente para la “élite cafetalera” a partir de 1860, proceso que el autor señala como un verdadero período de descubrimiento del país por parte de sus pobladores.

El ferrocarril es el corolario de este proceso de modernización vial y para 1920 existe una red de caminos surcando e interconectando el territorio nacional. Complementario a la construcción de caminos, Gil establece como otros mecanismos de control del espacio el impulso de las comunicaciones postales y telegráficas de mar a mar y de frontera a frontera. Prácticamente, para la década de los años ochenta del siglo XIX, la mayoría de poblados establecidos y dispersos dentro del territorio cuentan con servicio de correo y telégrafo.

⁷ Gil, José Daniel. *Controlaron el Espacio...* p. 21.

⁸ Ver a este respecto, también, Román, Ana Cecilia. *El Comercio Exterior...* Tesis presentada para optar por el grado de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. 1978. Esta tesis refuerza el argumento del control económico que menciona Gil. La historiadora indica, en la introducción del Capítulo II, que “La vinculación de Costa Rica al mercado internacional mediante sus principales productos de exportación –básicamente el café y el banano-, así como el desarrollo del correlativo movimiento de importación, determinaron la construcción de obras de infraestructura orientadas externamente y el desenvolvimiento de ciertos servicios financieros y comerciales que la vida económica del país no había requerido ni posibilitado anteriormente” (p. 62) Entre las principales obras de infraestructura señaladas están los caminos como los medios de transporte y comunicación básicos para desarrollar el comercio exterior. Sin embargo, es interesante constatar que Román al igual que Gil le dan una posición marginal al mercado regional ganadero guanacasteco y el estado del camino frente a la hegemonía de la producción cafetalera afincada en el Valle Central, mercado regional principal y eje del espacio que ocupa el poder político y administrativo del Estado costarricense en construcción.

Es posible determinar cómo la dinámica de construcción de la región de guanacaste, y los mecanismos de control para apropiación del espacio, muestran la existencia de una dinámica social, económica y política que se convierte a largo plazo en una regionalidad y un regionalismo para el territorio histórico como es el asiento del Partido de Nicoya (región peninsular), la sabana de la cuenca río Tempisque y el Valle de Bagaces, que en su conjunto hoy se identifica y denomina como provincia de Guanacaste.

¿Por qué la construcción de la Carretera Interamericana (diseño, trazado y articulación de la ruta) en la región de Guanacaste precipita el replanteamiento de los mecanismos de control del espacio y las relaciones sociales y económicas ante la impronta de un Estado más interventor en el período de 1930 a 1970?

Como se observa más adelante, la región identificada como Guanacaste vive en la primera mitad del siglo veinte un proceso de continuidad y cambio desde la perspectiva regional y la estructuración y desestructuración (equilibrios y desequilibrios) del sistema de comunicación vigente y heredado de la época colonial que encuentra un punto de inflexión con la construcción de la Carretera Interamericana.

De un sistema de comunicación y transporte estructurado a partir de la combinación de medios fluviales (lanchas y vapores) y terrestres (carretas y ferrocarril), con desequilibrios entre las rutas comerciales hacia Rivas y hacia el Valle Central, a un sistema de comunicación terrestre fluido que integra, en definitiva, a la región con el resto del territorio nacional, debilitando la densidad del comercio y las comunicaciones históricas con la región de Rivas y el circuito fluvial establecido a lo largo del cauce del Río Tempisque y el Golfo de Nicoya.

3. LA PERSPECTIVA DE LOS VIAJEROS. CAMINOS, RUTAS EN EL SIGLO XIX

El análisis de las crónicas de los viajeros que recorren la región de Guanacaste a lo largo del siglo XIX y primera mitad del siglo XX es muy útil para entender cómo se estructura la red de comunicación alrededor de las dinámicas productivas.

Algunos de los tramos que conectan los pueblos de Guanacaste heredan el trazado de las rutas precolombinas, esto sobre todo, en la dirección de la península hacia el istmo de Rivas. Falta incorporar, en este análisis, cuáles eran los

trayectos que constituían el sistema de comunicación en la época precolombina, para despejar la hipótesis de trabajo de si sobre este sistema se empiezan a articular los caminos y rutas de conquista en la región de Guanacaste, sus herencias y novedades.

También, desde el siglo XVIII, cuando se empieza a desarrollar la actividad de la Hacienda Ganadera, en los alrededores de los valles del Tempisque y de Bagaces, las rutas y caminos establecidos tenían la función de conectar la actividad productiva con un fuerte peso en la dirección de Nicaragua, por lo menos, hasta la década de los años 80 del siglo diecinueve. Los centros de población nacían en no muy pocos casos a la vera de estos caminos.

Como ya se mencionó, con el auge del cultivo del café en el Valle Central y el modelo agroexportador (café y banano) y la construcción del ferrocarril al Pacífico, se plantea la necesidad de producir granos y carne fuera del Valle Central durante la segunda mitad del siglo XX. La provisión de estos productos, en parte, desde la región de Guanacaste significa el uso creciente de las vías fluviales como punto de encuentro entre el transporte de mercancías y personas que posibilitaban el cabotaje y el ferrocarril. En este sentido, aparecen nuevos caminos y rutas terrestres en la región que conectan estos medios de comunicación.

La ruta terrestre entre Nicaragua y Costa Rica, mejor conocida como el Camino Real, no era transitable durante todo el año y, por lo tanto, no contribuye con decisión a la articulación de la región con el resto del país. La existencia de un enorme sistema hidrográfico (cuencas, humedales y mar) hacían casi imposible el tránsito durante los meses de lluvias, y en la estación seca su recorrido dependía de la existencia de vados que no, necesariamente, eran de fácil acceso. No obstante, entre río y río fue creciendo el número de haciendas y casas con una dinámica “insular” o de relativo aislamiento, como ya se mencionó. Las dificultades de la ruta terrestre reforzaban el “síndrome de la incomunicación” entre Guanacaste y el resto del territorio.

Historiadores como Ricardo Fernández Guardia, Carlos Meléndez, Elías Zeledón y Marc Edelman se han dado a la tarea de recopilar algunas de las crónicas más interesantes de viajeros extranjeros y nacionales que visitan “El Guanacaste” antes de la construcción de la carretera Interamericana. Una tabla incluida en los anexos (Ver Anexo No. 1) muestra las referencias geográficas precisas por las cuales 17 viajeros logran comunicarse entre un punto territorial y otro entre 1751 y 1930.

A partir de esta tabla es posible determinar, de manera hipotética, al menos 4 períodos que explican su división a partir del predominio en el uso de sistemas de comunicación (caminos y rutas) y medios de transporte (a pie, a caballo, en carreta, en bote, ferrocarril, aeroplano) en la región de Guanacaste entre 1751 y 1930.

- 1751- 1840: Combinación de rutas marítimas, caminos y puertos naturales en la costa de la vertiente pacífica con el uso de animales como medios de transporte, recorrer a pie las distancias y la trashumancia.
- 1840- 1864: Camino Real y ramales, predominio de medios de transporte terrestres (carreta con bueyes) y auge de la trashumancia.
- 1864- 1930: Combinación de Camino Nacional y caminos cantonales en la región con puertos fluviales en el río Tempisque y sus afluentes y puertos costeros en la vertiente del Golfo de Nicoya junto con el uso de la carreta, los animales, el ferrocarril, los botes o “gasolinas”. Auge del circuito del cabotaje. Al final del período aparece el aeroplano.

Entre las crónicas de viajeros, que aportan un detalle referencial importante, están las de Karl Von Seebach (1864); John Francis Bransford (1881); Karl Sapper (1899) y la gira presidencial del Lic. Alfredo González Flores (1916), que son a las que se hará referencia en los siguientes párrafos.

Este período de 50 años permite identificar la evolución de una red de comunicación interregional y de la región de Guanacaste con los territorios aledaños de Nicaragua y el Valle Central costarricense. Esta evolución se desarrolla como soporte al mercado productivo y comercial, que posibilita la construcción de un circuito ganadero, minero y granjero que entre 1850 y 1950 vincula la región de Guanacaste con Rivas de Nicaragua y el resto del territorio nacional. Por lo tanto, se está frente a una coyuntura de continuidad y cambio que no puede desmerecer el sistema de caminos y rutas de comunicación heredados de la época precolombina y colonial y las denuncias regionales de falta de interés estatal por vincular, con mayor eficacia, la región de Guanacaste entre las décadas de los años veinte y treinta del siglo XX.

Mención aparte merece indicar la confiabilidad de las crónicas de viajeros del siglo XIX. Más allá de las “cartografías mentales”, las cuales no siempre coinciden entre uno y otro cronista, se puede determinar, con facilidad, el aporte de las misiones científicas alemanas, que con el objetivo de caracterizar la vida natural

(flora, fauna, vulcanología, precisión topográfica, y aspectos demográficos) de la región de Guanacaste, precisan las rutas recorridas. En este sentido, es importante el aporte de las crónicas de viajeros por Guanacaste, frente a las variables “caminos oficiales o reales”; caminos con fines comerciales como el del arreo; y caminos subsidiarios que comunican las haciendas entre sí y éstas con los más importantes centros de población de la región.

El tener claro este aporte permite comprender la evolución de la infraestructura vial (es decir, los caminos y su utilidad) y las rutas de comunicación (es decir, el sentido que los actores sociales le dan a la comunicación a partir de la relación espacio-tiempo) que no siempre se desarrollan al unísono.

En 1864, llega a Costa Rica el científico alemán, Karl Von Seebach⁹, con el propósito de estudiar los volcanes del país. Esta tarea la realiza mediante dos exploraciones ese mismo año. La ruta de la primera exploración es sólo terrestre mientras que en la segunda combina trayectos marítimos y terrestres.

El camino que recorre, según su propia descripción, es el siguiente: Puntarenas, Sesteo La Chacarita, Camino Real hasta el vado del Barranca, Hacienda Naranjo, Río Naranjo, Río Santa Rosa, Río Las Ciruelitas, Río Seco, Quebrada Del Palo, Río Aranjuez, Hacienda Aranjuez, Hacienda Guacimal, Río Guacimal, Cuesta Los Molejones, Río Lagartos, Quebrada Los Coyolitos, Río Coyoles, Riachuelo Caña Manso, Cerro de Los Congos y Ujarrás, Río Abangares, Hacienda de las Palmas, Río de Las Lajas, Hacienda Higuerón, Río Higuerón, Río Las Cañas, Las Cañas, Cerro Pelado, Las Cañas, Volcán Tenorio, Río Tenorio, Hacienda Cuipilapa, Río Cuipilapa, Río Blanco, Los Hornillos, Hacienda Cuipilapa, Hacienda Miravalles, El Salitral, Bagaces, Río Las Piedras, Río Los Potreros, Río Medio, Río Pijije, Río Salto, Río Montañita, Río Liberia, Liberia, Río Tempisque (Paso de La Junta), Llanos de la Hacienda Culebra, Liberia, Camino Real a Nicaragua, Río Colorado, Rancho Curubandí, Guachipelín, Hacienda La Cueva, Rincón de la Vieja, Liberia, Camino Real a Nicaragua, Río Colorado, Río Cañas Dulces, Río Ahogados, Río Tempisque, Hacienda Naranjo, Hacienda Santa Rosa, Río Sontolí, Río Bolaños, Hacienda Las Animas, Río Sapoá, Quebrada del Pocito, Quebrada del Obispo, Quebrada Cañagordo, Río Las Vueltas, Río Cabalcete, Ranchos de Peñas Blancas.

Para la segunda exploración refiere a dos vías para viajar de Puntarenas a Guanacaste: se navega por el golfo de Nicoya al Tempisque y se desembarca en

⁹ Zeledón, Elías. *República de Costa...* pp. 32-47.

el Bebedero, las Playitas o el Bolsón según se quiera ir a Las Cañas, Liberia o la parte oeste; o se hace el viaje por tierra por el camino de la pendiente Suroeste de la Cordillera.

Entre los principales detalles que señala, indica que después de llegar a la Chacarita hay un abra a mano derecha hacia el norte que evita hacer el rodeo hacia la Barranca y 4 horas y media más tarde entra en la Hacienda Naranjo. Detalla que cerca del Río Santa Rosa se oye el oleaje del mar. Establece la distancia entre Río Seco y Río Aranjuez de unas 3 leguas. En la ribera derecha del Río Higuerón se separa el camino de Las Cañas del que conduce a Bagaces y Liberia.

Como se puede notar, el trayecto que sigue, dada su misión científica, transcurre cerca de las faldas de la cordillera volcánica, buscando los vados de los ríos y las haciendas de ganado y llegando a las ciudades. Es interesante indicar que después de Liberia, utiliza el Camino Real a Nicaragua para reconocer los volcanes Rincón de la Vieja y Orosi. Esta mención refuerza la idea de que el Camino Real era fácilmente transitable entre Rivas y Liberia y que se desfigura luego de ésta última localidad en su recorrido hacia el sur. Por lo tanto, aunque su recorrido no implica utilizar ningún trayecto costero, es posible determinar, a partir de la crónica de Von Seebach, que la ruta terrestre, política y administrativamente reconocida como vía de comunicación entre el Valle Central y Guanacaste está lejos de la vertiente del Golfo de Nicoya, en la segunda mitad del siglo XIX.

Además, en su segunda exploración, dirigida hacia el Cerro Sardinal, no utiliza la ruta terrestre sino que partiendo de Puntarenas se dirige vía marítima por la Boca del Toro (Tempisque) hacia la Colonia Humo, identifica los Cerros Catalina y llega al puerto fluvial de Bolsón y de ahí por tierra camina hacia Sietecueros, Boquerones y Sardinal, para luego devolverse utilizando el mismo trayecto del Golfo de Nicoya. No identifica ninguna comunicación entre Liberia y Filadelfia, lo que no quiere decir que no la reconociera. En el relato de su crónica no hay ninguna mención sobre el camino del arreo.

Casi 20 años después, en 1881, John Francis Bransford⁽¹⁰⁾ un arqueólogo estadounidense, funcionario del Museo Smithsonian, relata la crónica de su viaje arqueológico a la península de Nicoya, lugar donde ya había estado en 1877. A diferencia del viaje de Von Seebach, el arqueólogo, identifica en su crónica el trayecto que sigue entre Nicoya y Liberia.

¹⁰ Meléndez, Carlos. *Viajeros por Guanacaste...* pp. 243-270.

Estudiando sus apuntes se establece el siguiente recorrido que como se ve lo lleva acruzar el país de “mar a mar”: Puntarenas, Bolsón, Nicoya, Pipal, Ochote, Nicoya, Matina, Las Huacas, Nicoya, Santa Cruz, Nicoya, Matambú, Valle de Nosara, Las Canillas, Nicoya, Bolsón, Puntarenas, Puerto Jesús, Santa Ana, Nicoya, Las Huacas, Río Oro, Salto de los Perros, Río Medio, Río Buena Vista, Las Huacas, Nicoya, Bolsón, Puntarenas, San José, Limón, San José, Puntarenas, Puerto Jesús, Nicoya, Santa Ana, Nicoya, Sabana Grande, Llanuras de Santa Cruz, Barrio El Gallo, Santa Rosa, Cabo Vela, Sardinal, Panamá, Hacienda Culebra, El Jobo, Hacienda Jesús María, Hacienda San Rafael, Hacienda Pelón, Río Los Ahogados, Liberia, Boquerones, Siete Cueros, Nicoya, Puntarenas. Entre otros detalles menciona que desde Matina hasta más allá de Las Huacas hay restos del camino precolombino.

A finales del siglo XIX visita Costa Rica, en 1899, el científico alemán Karl Sapper procedente de Nicaragua ⁽¹¹⁾. Su crónica se titula del Norte al Sur a través del Guanacaste. El recorrido seguido por el profesor Sapper lo detalla de la siguiente manera: Managua, Granada, isla de Ometepe, Rivas, San Juan del Sur, Bahía de Salinas, La Cruz, Río Sapoa, Hacienda Las Animas, Hacienda La Hacha, Volcán Orosi, Hacienda La Hacha, Hacienda Santa Rosa, Liberia, Bahía de Los Cocos, Belén, Santa Cruz, Nicoya, Las Huacas, La Colonia, Puerto Jesús, Isla de Chira, Isla Venado, Isla San Lucas, Puntarenas, San José, Puntarenas, Tempisque, El Bebedero, Las Cañas, Cerro Pelado, Las Cañas, Río Frío, Barrio Santa Rosa, Hacienda de Julián Alvarado, Guatuso, Caño Negro, San Carlos.

Como se puede observar, a finales del siglo XIX, la ruta que comunica el sur de Nicaragua con Liberia, Nicoya y el Golfo de Nicoya permanece invariable al inicio del siglo XX. Esto refuerza el argumento de que la ruta terrestre entre Liberia y Esparza no es el centro de las comunicaciones con el Valle Central. El eje productivo y comercial de la región de Guanacaste, hasta la primera mitad del siglo XX, está articulado por una red de caminos, puertos fluviales y marítimos y rutas soportados por el Río Tempisque y el Golfo de Nicoya. No es sino hasta finales de la década de los años treinta que empieza a construirse una denuncia de carácter regionalista respecto a la incomunicación y la poca inversión en infraestructura vial terrestre (caminos y puentes) que ha exhibido el Estado Liberal.

Incluso en su visita presidencial ⁽¹²⁾ de 1916 a Guanacaste, el Lic. Alfredo González Flores y su comitiva utilizan la ruta del Golfo de Nicoya, Río Tempisque y afluentes para recorrer la región de Guanacaste.

¹¹ Zeledón, Elías. *Viajes por la...* pp. 49-120.

¹² Gómez, Manuel. *Libro Azul, Gira...*

Este es el recorrido seguido por el presidente González Flores en esta gira presidencial: Puntarenas, Boca Río Colorado, Boca Río Tempisque, Hacienda Catalina, Hacienda Mojica, Paso Aguilar (Río Tenorio), Las Cañas, Río Tenorio, Río Curubisi, Río Blanco, Bagaces, Hornillas del Volcán Miravalles, Hacienda Ciruelas, Río Las Piedras, Liberia, Tempisque, Puente Federico Sobrado, Palmira, Bahía EL Coco, Cerro Cacique (Bahía Culebra y Naranjo), Sardinal, Hacienda El Porvenir, San Blas, Hacienda Tempisque, Filadelfia, Belén, Santa Cruz, Nicoya, La Mansión, Puerto Jesús, Puntarenas.

Guardando las debilidades que las percepciones de los viajeros tienen en sus crónicas, a partir de sus recuentos, es posible establecer conclusiones preliminares sobre el estado del sistema de comunicación en Guanacaste hasta la primera mitad del siglo XX.

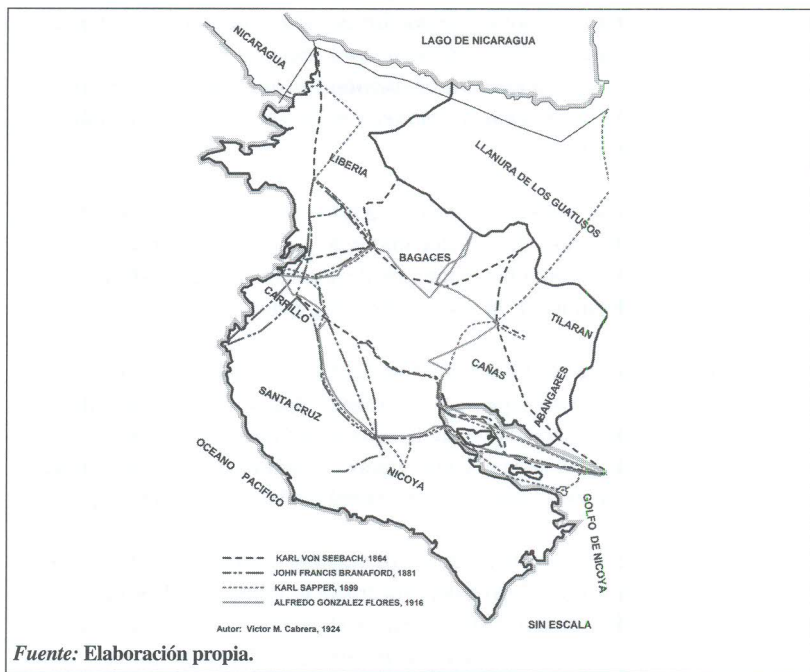
La existencia de una ruta y un camino que une, eficientemente, a Liberia y Nicoya con Rivas, cuyo estado se reporta como aceptable. Por otra parte, la comunicación entre Liberia y Nicoya con Esparza y Puntarenas utiliza la combinación del sistema fluvial cuenca del Río Tempisque-Golfo de Nicoya con trayectos terrestres interrumpidos por gran número de ríos. El recorrido terrestre entre el Valle Central (Cartago y San José) y Guanacaste, hasta la construcción de la carretera interamericana, plantea serias dificultades topográficas y de mínima infraestructura vial lo que facilita el aislamiento de este mercado dentro del gran mercado nacional. Utilizando el Mapa de Víctor M. Cabrera de 1924, el cual guarda algunas de las características del sistema de comunicación del Guanacaste del siglo XIX, se ilustra este conjunto de visitas a la región entre 1864 y 1916.

4. LA REGIÓN DE GUANACASTE, EL ESTADO COSTARRICENSE Y LOS SISTEMAS DE COMUNICACIÓN VIAL. SIGLOS XVI - XX

El historiador Juan Carlos Solórzano presenta resultados de una investigación sobre "Las vías de comunicación y medios de transporte en Costa Rica Colonial" (13) cuyo objetivo es recrear el trazado de caminos en la provincia de Costa Rica ligados a los medios de transporte de mercaderías y personas y el impulso de las relaciones comerciales tanto nacionales como internacionales. Señala el autor el dominio de tres rutas de entrada y salida al territorio del Valle Central, donde se encuentra el centro de poder político y administrativo colonial; estas rutas son: camino de la costa del Pacífico Norte y Central; camino hacia la costa del Caribe Central y Sur; y camino hacia la costa del Pacífico Sur y Panamá.

¹³ Solórzano, Juan Carlos. "Vías de Comunicación..." pp. 37-63.

Mapa 10: Mapa de Guanacaste, rutas seguidas por viajeros Siglos XIX y XX



Fuente: Elaboración propia.

Entre las variables transversales del estudio están: mantenimiento durante algún tiempo de los senderos usados por los pueblos prehispánicos en las direcciones centro-norte (hacia Nicaragua: llanuras de Sarapiquí) y centro-sur (hacia Panamá: región de Talamanca) que pronto se convirtieron en rutas periféricas, pues el dominio español era precario; construcción de rutas o caminos de mulas hacia 1580, para exportar productos agrícolas del Valle Central hacia las costas; construcción y consolidación de puertos como puntos de ingreso y salida de personas y mercancías, construcción paulatina, a lo largo de la época colonial, de caminos terrestres que unían a la provincia con Nicaragua y Panamá; y construcción de puentes y puestos de estancia temporal que en algunas ocasiones se convierten en estancias aduanales y de control migratorio.

“Los caminos de la Costa Rica colonial eran precarios, comparados con los existentes en Europa o en algunos otros lugares de Hispanoamérica; además, los vehículos de rueda estaban vedados dado lo accidentado del

terreno montañoso de Costa Rica. Cabe recordar que en las planicies de la costa del Pacífico de Nicaragua se utilizaban con frecuencia carretas. En cambio, en nuestro territorio se impusieron mulas. Además, las estaciones climáticas imponían su ritmo a las comunicaciones. En la época lluviosa los caminos se convertían en lodazales casi intran-sitables. La selva exuberante literalmente devoraba los caminos si su utilización se detenía de manera temporal o si se descuidaba su mantenimiento.” (14)

Con respecto a la historia colonial de la ruta el camino de la costa Pacífico Norte y Central o Camino Real, Solórzano indica varias características importantes para la investigación sobre el impacto de la construcción de la Carretera interamericana y la dinámica de las élites ganaderas guanacastecas.

Por un lado, la ruta inicial del “camino del Espíritu Santo”, que comunicaba a Cartago con la ciudad de Esparza y la cercana bahía de Caldera, tuvo desde el inicio de la conquista y, luego durante la colonia, utilidad para abastecer el interior del territorio de provisiones como granos y ganado y pertrechos militares desde Nicaragua y Nicoya hacia el Valle Central mediante el acarreo con mulas.

Esta ruta seguía el trayecto partiendo de Cartago se atravesaban los cerros de Ochomogo en dirección de Curridabat para cruzar la Villita de la Boca del Monte y el río Virilla en dirección al Valle de Barva, de donde se tomaba rumbo oeste hasta el río Grande, el que se cruzaba en el puesto de vigilancia o “garita” y se iniciaba el ascenso de los Montes del Aguacate en donde estaba la “galera” de posada de los viajeros. Su descenso tomaba la dirección el poblado indígena de Garabito (entre San Mateo y Esparza actuales) y de ahí hacia Esparza donde la ruta se bifurca. Por un lado, hacia el puerto de Caldera y, por otro, en dirección noroeste hacia Chomes, Cañas y Bagaces, continuando paralelo a la costa hasta el río Salto, que era la división entre la Gobernación de Costa Rica y la Alcaldía de Nicoya.

El camino seguía hasta un punto cercano de lo que hoy es Liberia en donde una nueva bifurcación hacía tomar un camino hacia el pueblo indígena de Nicoya y el otro hacia Granada, Nicaragua. Este último trayecto conectaba a Costa Rica con la red de caminos de Centroamérica.

¹⁴ Solórzano, Juan Carlos. “Vías de Comunicación... p. 38.

Solórzano no tarda en señalar que esta ruta, desde finales del dominio hispánico, se constituye en la principal vía para el desarrollo del comercio de importaciones y exportaciones de los habitantes del Valle Central, aunque su mantenimiento la convertía, también, en una ruta costosa.

En relación con esta última aseveración, el mismo autor, en otro estudio publicado en 1987, se refiere al comercio y las regiones en la época colonial ⁽¹⁵⁾ dentro del cual enfatiza el reconocimiento de la región del Pacífico Norte como un territorio compuesto por un sistema de tres sub-regiones: el Golfo de Nicoya, los Valles del Tempisque y Bagaces y la interrelación Cañas-Esparza.

Entre las características de las tres sub-regiones se indica la existencia de un camino terrestre que comunica el pueblo de Nicoya con la región de los grandes lagos de Nicaragua, representando la península un papel subsidiario en el comercio de esclavos exportados al Virreinato de Perú.

Por su parte, los valles del Tempisque y Bagaces se desarrollan más tardíamente, recién en el siglo XVIII, con una dinámica distinta al de la península. Solórzano apunta que esta región empieza a ser reconocida a partir de la dinámica económica del norte de la audiencia que impulsa una concentración y expansión del cultivo del índigo, el cual requería de importantes cantidades de ganado y sus derivados para la producción del tinte. Esto ocasiona una intensificación de la actividad ganadera en Nicaragua en función del abastecimiento salvadoreño y guatemalteco. Esta actividad ganadera se expande hacia los territorios del Valle de Tempisque y Bagaces de la mano de habitantes de Rivas que se convierten en propietarios de grandes extensiones de tierra, llegando hasta los alrededores del río Cañas. Esto trae, como consecuencia la coexistencia de dos subregiones desde el siglo XVIII; por un lado, Nicoya y sus alrededores, cuya actividad económica gira en torno al comercio marítimo con Panamá, con El Realejo (Nicaragua) y con el Valle Central. Su comercio mezcla tanto rutas marítimas como terrestres; y, por otro, la región del Tempisque, cuya unidad económica y social es la hacienda ganadera con orientación hacia Nicaragua.

Otra subregión, que describe el autor, es el territorio costero oriental del Golfo de Nicoya, que une Cañas con Esparza hasta la ribera del río Jesús María en donde se encuentran los puertos de Caldera y Puntarenas. Zona de mucha importancia durante la conquista y a inicios de la colonia.

¹⁵ Solórzano, Juan Carlos. "Comercio y Regiones... pp. 93-110.

Otro documento historiográfico que adquiere importancia como antecedente en el estudio de rutas y caminos, es el del Doctor Paulino González Villalobos "Ruta Sarapiquí. Historia Socio Política de un Camino" del año 1976 ⁽¹⁶⁾.

"Cuando se afirma que un camino es un medio de enlace entre dos puntos geográficos relativamente distantes, el énfasis se pone en un aspecto espacial que es abstracto: es necesario, entonces, explicar el contenido concreto del concepto; este contenido está determinado por la función social que un "camino" cumple." ⁽¹⁷⁾

Para este historiador una obra de infraestructura tiene como propósito satisfacer necesidades económicas, sociales, políticas y militares que dependen de las condiciones bajo las cuales se producen, intercambian y circulan mercaderías dentro de una formación social; el nivel diferenciado de desarrollo alcanzado por distintas clases sociales y el grado de acceso al poder de cada una de ellas; la posibilidad de acción del Estado; y la forma en que se articulan los intereses de "ciertas clases criollas" con las clases sociales que operan en el nivel transnacional.

El autor trata de responder a dos preguntas: ¿cuáles fueron las condiciones que determinan el interés por construir una vía hacia Sarapiquí?; ¿cuál es el origen de los impulsos al movimiento colonizador de la zona?; y ¿cuáles fueron los obstáculos opuestos a estos fines y cómo se enfrentan? Dos son las respuestas tentativas que el autor trata de demostrar a lo largo del estudio. Por una parte, que la construcción de una ruta de acceso al Atlántico, vía Sarapiquí, correspondió a una política tendiente a estimular y agilizar el crecimiento del comercio exterior y a emular la colonización interna, con el propósito de acelerar el proceso de desarrollo del capitalismo. Y, por otra parte, que la construcción de un camino adecuado hacia la costa Atlántica, durante el siglo XIX, fue frenada por escasez de capital, mano de obra y tecnología, por el desconocimiento geográfico de la región y, por los conflictos políticos internos y externos.

Las variables e indicadores, que este autor utiliza para explicar sus argumentos, son muy sugerentes de analizar teniendo que la construcción de la Carretera Interamericana cumple una serie de funciones que en esta investigación se señalan como ejes explicativos fundamentales del proceso socio político de la construcción del camino de Sarapiquí.

¹⁶ González, Paulino. "Ruta-Sarapiquí. Historia...

¹⁷ González, Paulino. "Ruta-Sarapiquí. Historia... p. 1.

En términos generales, se puede sostener que el Estado Liberal costarricense no se interesa mucho por el desarrollo de un sistema de comunicación vial que conecte la región de Guanacaste con el resto del país.

Como se sabe, tiene un peso determinante el impulso de una red ferroviaria y su conexión con los puertos de Puntarenas y Limón como los medios más eficaces para la exportación del café y el banano. En realidad, el desarrollo de los caminos está ligado a los medios de transporte y el auge de los medios automotores no llegará hasta la década de los años 40. Resulta lógico entonces que sean el ferrocarril, las embarcaciones y las carretas los medios predominantes entre 1850 y 1950.

Sin embargo, una revisión de documentos que por sus características ilustran el estado de las vías de comunicación de Costa Rica, entre 1850 y 1950 presenta una tendencia a invisibilizar el estado de situación en la región de Guanacaste.

Joaquín Bernardo Calvo, en 1890, en el documento ilustrativo titulado la República de Costa Rica y que está dedicado al Presidente de la República Bernardo Soto, informa que la mayoría de ciudades de Costa Rica están conectadas por rutas de carretas, excepto la Ciudad de Liberia ⁽¹⁸⁾.

Don Miguel Obregón Loría, en *Nociones de Geografía Patria* de 1897, sólo menciona que el Río Tempisque y su afluente el Bolsón y el Bebedero, son los únicos ríos en los que se han establecido líneas regulares de navegación interior. ⁽¹⁹⁾

Luis de Hoyos, en 1926, en su guía “Costa Rica en la Mano. Guía de Interés General”, ni siquiera menciona la existencia de vías de comunicación del Valle Central con el Guanacaste. ⁽²⁰⁾

Pero el más significativo de todos estos documentos es el del periodista Francisco Núñez, quien por encargo del Congreso, y con motivo del centenario de Jesús Jiménez, edita un documento titulado “Iniciación y desarrollo de las Vías de Comunicación y Empresas de Transporte en Costa Rica” en el año de 1924 ⁽²¹⁾. En este documento -tipo informe- no hay casi ninguna información sobre el estado

¹⁸ Calvo, Joaquín. *The Republic of...* p. 154.

¹⁹ Obregón, Miguel. *Nociones de Geografía...*

²⁰ Hoyos, Luis de. *Costa Rica en...*

²¹ Núñez, Francisco. *Iniciación y Desarrollo...*

de las vías en Guanacaste y, sobre todo, llama la atención que no documentara para esa época el flujo de transporte de mercancías y personas por la ruta del Tempisque y el Golfo de Nicoya.

La poca importancia que el Estado Costarricense le da a las comunicaciones con Guanacaste, en esta época, provoca reacciones regionales por parte de actores políticos guanacastecos. Edelman muestra cuáles son los argumentos de la denuncia guanacasteca:

“La ausencia de caminos que llegaran al centro de Costa Rica fue un reclamo perenne antes de que se concluyera la Carretera Panamericana a principios de los años 50. Durante largos meses en 1937, el periódico provincial publicó un titular que ejemplificaba el sentimiento prevaleciente de que Guanacaste había sido víctima de discriminación regionalista por parte de los gobiernos nacionales: “¡La única provincia de Costa Rica que no tiene una pulgada de ferrocarril, es el Guanacaste! ¡La única provincia de Costa Rica, a la que no se le ha construido una sola carretera, es el Guanacaste!” (El Guanacaste, 8 de mayo de 1937:1). Esta situación reforzó los vínculos con Nicaragua, especialmente en los cantones de Bagaces, Liberia y Carrillo, en donde en 1924 un observador comentó que “para la mayor parte de esos vecinos es más cómodo concurrir a los mercados de Rivas que a los del interior de Costa Rica” (Cabrera, 1924: 116).” (22)

En la década de los años 30, en el Congreso se discute la posibilidad de contraer un empréstito para construir un ferrocarril entre Cañas y Bebedero. Por largo años la idea de extender la red ferroviaria a Guanacaste no pasó de ser una buena idea. Algunos viajeros del siglo XIX presentaron la viabilidad de construir el ferrocarril interoceánico y otros sugirieron la posibilidad de extender un ramal de Barranca hasta Bahía de Culebra. El discurso regionalista de queja aduciendo el abandono con que el Estado Costarricense trata a la región de Guanacaste.

Mención aparte merece analizar el desarrollo del comercio mular a lo largo de los siglos XVI y XVII y como éste potencia el desarrollo de vías de comunicación a lo largo del territorio de la provincia o gobernación de Costa Rica. El estudio de Carlos Molina Montes de Oca, sobre los arrieros de mulas, da algunas pistas adicionales de las condiciones de las vías de comunicación y medios de transporte durante la colonia en Guanacaste.

²² Edelman, Marc. *La lógica del...* pp. 102-103.

El tramo de la vía que unía a Costa Rica con la Audiencia de Guatemala al norte del territorio, de acuerdo con este autor, es conocido como el Camino del Arreo. Comprende el trayecto terrestre que une Esparza con Nicaragua atravesando la región de Guanacaste de manera transversal. El camino que conecta el centro político y administrativo de la Audiencia de Guatemala con el resto de su territorio es denominado Camino Real.

En otras palabras, desde la perspectiva del interés de apropiación económica del territorio, el Camino Real, entre la frontera provincial de Nicaragua y Costa Rica, tomando en cuenta el Partido de Nicoya, y Cartago como centro provincial de Costa Rica, toma la utilidad de una ruta de transporte de comercio interprovincial por el cual se arrea ganado como mercancía de intercambio. Atendiendo lo dictado por una Real Cédula de 1639 que estima que la distancia que hay entre León y Costa Rica es de 120 leguas, el autor Molina cita:

“...el despoblado que hay desde la provincia de Nicaragua á esta de Costarrica, en el camino real y preciso por se conducen las mulas á Panamá y se da avío a los pasajeros: [en que] hay más de veinte estancias de españoles, negros, mestizos y mulatos.” (23)

También el autor cita un Informe de Doctrinas y Haciendas de 1662, en el que se indica que esta ruta es de “muy malos caminos, muchos y grandes ríos, ciénagos y pantanos, y que hay más de ochenta leguas de despoblado que entre cuatro o cinco meses al año no se camina.” (24)

Es interesante el dato que suministra el estudio sobre el efecto que tiene el cierre del comercio entre Perú y México en 1639, lo que provoca un repentino auge del comercio trans-ístmico y la necesidad de mejorar la infraestructura vial y portuaria de la Audiencia de Guatemala. Esto ocasiona la instalación de Nicoya como uno de los centros de intercambio de mercancías entre Panamá y Nicaragua. El autor Molina señala que el comercio se hacía en forma directa entre Panamá y Nicoya por la vía terrestre, territorio atravesado por la cuenca del río Tempisque en donde se construye el puerto de Alvarado que, según este estudio, se instala donde se dispuso con anterioridad el puesto aduanal de la “Despensa del Rey”.

“Los puertos de ‘Alvarado y Abangares’ constituían la puerta de escape de los productos de una región del Corregimiento de Nicoya que proveía

²³ Molina, Carlos. *Y las Mulas...* p. 301.

²⁴ Molina, Carlos. *Y las Mulas...* p. 302.

a Tierra Firme de productos agropecuarios, desde el último tercio del siglo XVI. (...) Pasado el istmo de Rivas el camino real entraba a Costa Rica por las haciendas de la cuenca del río Tempisque, subía a Nicoya y continuaba visitando las haciendas de Bagaces y Las Cañas por la costa oriental del Golfo de Nicoya.” (25)

Si se tienen como aceptadas las tesis de este estudio, es posible sostener dos argumentos. El primero se refiere a la temprana combinación de las vías terrestres, fluviales y marítimas en la región de Guanacaste teniendo como centro de la red de comunicación la cuenca del río Tempisque y el Golfo de Nicoya.

El segundo se refiere a la importancia de la utilidad económica y social de la ruta compuesta por unidades productivas (haciendas), caminos, centros de acopio de comercio y tributo (puertos) y pocas concentraciones de población. Este estado de situación, como ya se ha señalado, permanece con pocas alteraciones hasta la primera mitad del siglo XX, cuando la carretera Interamericana viene a trastocar el orden social y económico de la región de Guanacaste.

6. LA CONSTRUCCIÓN DE LA CARRETERA INTERAMERICANA: CAMBIO Y CONTINUIDAD ENTRE 1943 Y 1970

Los trabajos de construcción de la Carretera Interamericana en la década de los años 40, implican un cambio significativo en el sistema de comunicaciones y la red de transportes en la región de Guanacaste.

Uno de los autores, que menciona esta doble dinámica, es Marc Edelman quien se refiere en su estudio, sobre la lógica del latifundio, al impacto que tiene la culminación del ferrocarril al Pacífico a principios del siglo veinte, la participación del Estado en la compra, concesión y subvención de vapores para la ruta marítima Puntarenas-Golfo de Nicoya- Cuenca del Río Tempisque, el auge comercial de la producción de granos básicos y los cambios en los mercados ganaderos y madereros en Guanacaste:

“El inicio del servicio regular de lanchas entre Puntarenas y los puertos fluviales de Guanacaste como Bebedero, Ballena-Bolsón y Humo, fue un paso importante en la integración de la región a la economía nacional. La escasez severa de granos básicos que afectó la zona central

²⁵ Edelman, Marc. *La lógica del...* pp. 304 y 311.

de Costa Rica en 1864-65, en parte como resultado del desplazamiento de esos cultivos por las plantaciones de café, más lucrativas, llevó al Estado a comprar barcos de vapor para facilitar la comercialización de comestibles producidos en Guanacaste (Sander 1962, 1: 125). En un inicio, las concesiones de las lanchas fueron otorgadas a particulares, a quienes se les daban subsidios por el transporte de correo y se les permitía llevar pasajeros y carga para su propio beneficio, a precios fijados por el gobierno. En la década de 1890, con el auge de la madera y la minería, el servicio de lanchas de nuevo se tornó importante y se construyeron muchos muelles a lo largo de la costa y en ríos navegables. Los concesionarios recibían grandes subvenciones del gobierno. En 1902, cuando la propiedad de los botes pasó a manos privadas, cada barco era subsidiado a un precio de 1.000 pesos por mes (Memoria de Gobernación, Policía y Fomento 1902-1903: xx-xxi); una década más tarde, el subsidio mensual había subido a 1.500 pesos (Perigny 1918:169). Este apoyo del Estado atrajo una nueva ola de inversionistas para la administración de las lanchas. El hacendado Federico Sobrado, por ejemplo llegó por primera vez a Costa Rica a finales del siglo diecinueve para trabajar en un negocio de lanchas en el Golfo de Nicoya (Lorz 1934: 380). Sin excepción, los dueños de las concesiones de lanchas se encontraban entre los principales madereros de la región o tenían conexiones muy cercanas con las compañías mineras, e incluían a Alberto Fait (concesiones en 1892,99 y 1920-33), José Cabezas Bonilla (1900-2) y Manuel Barahona (1902-12), todos ellos madereros reconocidos, y H.T. Purdy (1913-18) y la compañía Manganese Mining (1918-20), de la cual Purdy era el director. Irónicamente, dado el interés de los madereros en la operación de las lanchas, una de las mayores dificultades del cabotaje a principios del siglo veinte era el atascamiento a gran escala de los ríos debido a la deforestación de las riberas (Cabrera 1924: 177).

El servicio de lanchas, especialmente después de la introducción de remolcadores a gasolina y de lanchones de ganado capaces de transportar hasta 100 cabezas, tuvo una mayor importancia comercial. Con la conclusión de la vía del ferrocarril de San José a Puntarenas en 1910, el transporte marítimo y fluvial creció rápidamente, puesto que el ganado, los granos y otras cargas podían mandarse por buque hasta Puntarenas y de ahí en tren a la parte central de Costa Rica en un total de sólo dos o tres días.”⁽²⁶⁾

²⁶ Edelman, Marc. *La lógica del...* pp. 97 y 98.

central del país significaba arrear el ganado durante diez o quince días, dependiendo de las distancias y de las condiciones del tiempo. En la década de 1850 los arreos semestrales de una de las principales haciendas eran de hasta 300 cabezas (Belly 1974: 204), aunque en las primeras décadas del siglo veinte los mayores hacendados generalmente hacían envíos más frecuentes pero más pequeños (Périgny 1974:447). Wilson, por ejemplo, en los años 20 y 30, sacaba de 40 a 50 cabezas por semana si lo hacía en lanchones, o por quincena si era por tierra, horario éste que les permitía a sus empleados tener tiempo para completar el viaje de ida y vuelta entre Bagaces y el centro de Costa Rica. A menudo, cientos de novillos pertenecientes a diferentes dueños se reunían en pequeños potreros a lo largo del Río Tempisque y sus alrededores, esperando que los cargueros llegaran para llevarlos a Puntarenas.

Para minimizar la pérdida de peso durante el arreo, los ganaderos y los comerciantes de ganado alquilaban potreros a lo largo de la ruta hacia el Centro de Costa Rica o adquirirían propiedades que podían usarse para el pastoreo de los animales en diferentes puntos del viaje. Dos hacendados poderosos del siglo diecinueve, Rafael Barroeta y Francisco Giralt, controlaban varias propiedades desde el sur de Guanacaste hasta las cercanías de los mercados de ganado en Cartago y Alajuela (Gudmundson 1979: 73). El imperio de Minor Keith en el noroeste también es un ejemplo que ilustra quizás en forma extrema el mismo fenómeno. En los años 20 y 30 el barón del ferrocarril y sus herederos tenían intereses en la Hacienda Alemania, en la frontera de Nicaragua, la cual, como muchas de las propiedades fronterizas, podría haberse usado para importar ganado de contrabando una vez fijadas las tarifas en 1932; en Hacienda El Pelón de la Altura, 6.000 hectáreas de sitios cercados en el camino entre a frontera y Liberia; en El Porvenir y La Lupita, en los cantones de Carrillo y Santa Cruz, cerca del Río Tempisque; acciones en un terreno de Cañas Dulces de Liberia; dos grandes terrenos en Cañas y Abangares; seis propiedades importantes en el área de Chomes-Aranjuez al norte de Puntarenas y cercanos a la línea del tren; así como propiedades adicionales cerca del mercado de Alajuela (ANCR MP 285-1926, 2; CN sin cat.; La Nueva Prensa, 3 de julio de 1926, 2; RPPG T1066, F334, N6636).” (27)

²⁷ Edelman, Marc. *La lógica del...* pp. 99 y 100.

Esta lógica regional viene a ser trastocada por la Carretera Interamericana. Por una parte, la introducción de nuevas tecnologías de ingeniería vial implica un nuevo concepto hasta ese momento desconocido para los guanacastecos.

El programa de ingeniería vial introduce procesos institucionales y empresariales de trazado, construcción y mantenimiento de la nueva carretera que integran al Estado con una región, hasta ese momento, de difícil acceso. Nuevos empleos y oficios son necesarios para echar adelante una empresa que requiere un enorme volumen de mano de obra y nuevos conceptos laborales. También, implica el ascenso del transporte automotriz y el desplazamiento paulatino de los medios dominantes hasta ese momento.

Por otra parte, el trazado, que sigue la nueva carretera, elimina el circuito tradicional del Camino Nacional y el peso de la interconexión de las Haciendas con los puertos fluviales. La carretera no conlleva la lógica de cruzar, en medio, las ciudades y sus centros urbanos hasta ese momento predominante y, al constituirse en eje principal de las comunicaciones entre Nicaragua y el resto del territorio nacional, implica que la red secundaria se construya y reconstruya buscando conexiones expeditas con la carretera.

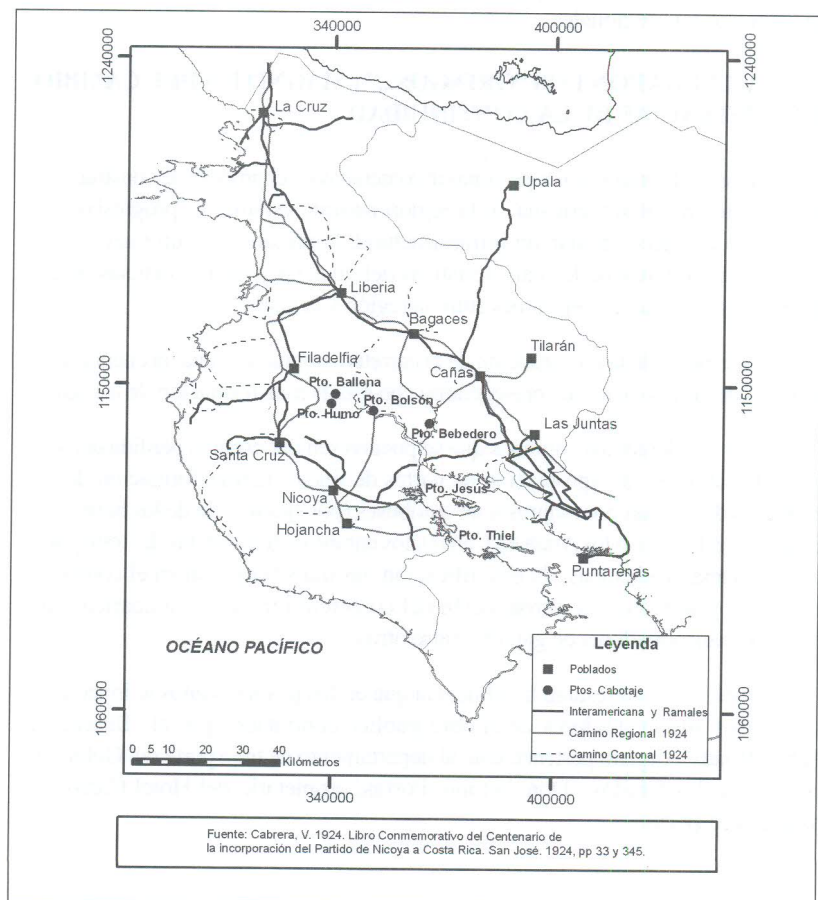
Pronto, tramos completos de antiguos caminos y, sobre todo, de las rutas del arreo de ganado quedan sin utilidad y, en muchos casos, son reapropiados por las haciendas que corren sus cercas absorbiéndolos. Los puertos fluviales a mediados de la década de los años 50, prácticamente, dejan de funcionar y con ellos todas las dinámicas sociales y económicas que habían propiciado.

La carretera sirve como banda articuladora del Estado con la región. El Ministerio de Obras Públicas y Transportes, el Bureau of Public Roads y las empresas contratadas al efecto son las primeras instancias que les avisan a los pobladores y sus relaciones sociales y económicas, que un cambio había comenzado a operar.

Un ejemplo de la llegada del Estado, por medio de la carretera, es que su construcción implicó la expropiación de partes de los terrenos particulares y municipales (algunas propiedades quedan partidas) y la obligación de cercar las propiedades a lo largo de la vía. Esto último tiene efectos importantes en el concepto de la propiedad y el valor de la tierra, ganando plusvalía aquellos terrenos colindantes a lo largo de la vía.

En las décadas de los años 60 y 70 del siglo pasado se profundiza la penetración del Estado mediante la creación de más caminos vecinales que se interconectan con la carretera, el asfaltado de la vía principal, la ampliación a dos carriles de la trocha y el incremento del tráfico vehicular. El cambio en el sistema de comunicaciones y la red de transporte había operado en 20 años sobre una región que, hasta la década de los años 30, había permanecido casi intacta en su estructura vial desde la colonia.

Mapa 12: Guanacaste: Del camino nacional a la Carretera Inter-americana 1924-1954



La construcción de la carretera coincide con el impulso del modelo de sustitución de importaciones y los servicios sociales asistenciales que hacen su aparición en la región. Para mencionar tan sólo dos, se empieza a percibir una mayor participación del estado en los servicios educativos y de salud, así como en la expansión de la electrificación en la región.

Como se ilustra en el siguiente mapa, la disposición del sistema de comunicación y las redes de transporte sufren un cambio significativo, y sus consecuencias suponen trastocar el estado de situación existente en la región hasta ese momento. Entre las rupturas más importantes están la pérdida de valor estratégico comercial de los puertos fluviales y el desplazamiento de los centros de comercio interregionales.

6. Y LLEGARON LOS “GRINGOS...” : MAGNITUD DEL CAMBIO Y RESISTENCIAS DE LA CONTINUIDAD

Una serie de entrevistas a personas involucradas en el proceso de construcción de la Carretera Interamericana en la región permite estudiar lo progresivo del cambio tecnológico en materia infraestructural, la presencia de un nuevo actor foráneo con algunas de las características del enclave y las resistencias de las tradiciones y cultura de relaciones entre la región y la nación.

La memoria de la construcción de la carretera interamericana da cuenta de la visiones de las personas que presenciaron con ésta la transformación de la región.

Entre los elementos comunes que se pueden señalar están la pérdida del servicio de cabotaje, la expropiación de partes de fincas, la transformación de las empresas de lanchas por empresas de autobuses (por ejemplo, la de los hermanos Esquivel en Liberia o los Arata en Cañas), los cambios en las tarifas del transporte de mercancías y personas, la electrificación, las transformación en el comercio de bienes y servicios, la introducción del comercio itinerante, la aparición de caminos transportadores de ganado, entre otros.

También, es interesante la influencia que en los primeros años le inyectan a la obra los administradores de la obra pública contratados por el “Bureau of Public Roads”, órgano perteneciente al departamento de transporte del Gobierno de los Estados Unidos. Don Antonio Porras, propietario del Hotel Cañas, se refiere al respecto:

“*Jobsman*” (nombre de un ingeniero estadounidense, se escribe tal y como lo dijo) le dijo a mi madre: “yo necesito comer aquí”, pero ellos traían su propia comida, que no era la comida rutinaria, él le dijo: “necesito que usted me alquile unos cuartos que teníamos ahí para instalar la cocina”. Entonces yo me le pegué al gringo y él me dijo: “usted trabaja para mí”, yo era un carajillo y me metieron en la planilla. Ahí comenzó la trocha de la carretera, comenzaron a comprar unos caballos y mula (anécdota de las mulas con sombrero). A nosotros nos cayeron de improviso los que venían hacer la trocha. Ellos comenzaron a trabajar con peones y como la cosa apuraba, porque había que defender el canal de Panamá. Mi tía “Cilita” o “Felipa” tenía una finca y ellos la vieron y les gustó y la alquilaron para montar el cuartel general en Cañas. Charlie Jobsman era carpintero. José Saborio les alquiló para comprar y tener madera para los campamentos. Ahí se hacían las paredes con bisagras y todo era armable. 1943. Algunos de estos gringos se casaron con mujeres de Cañas.”

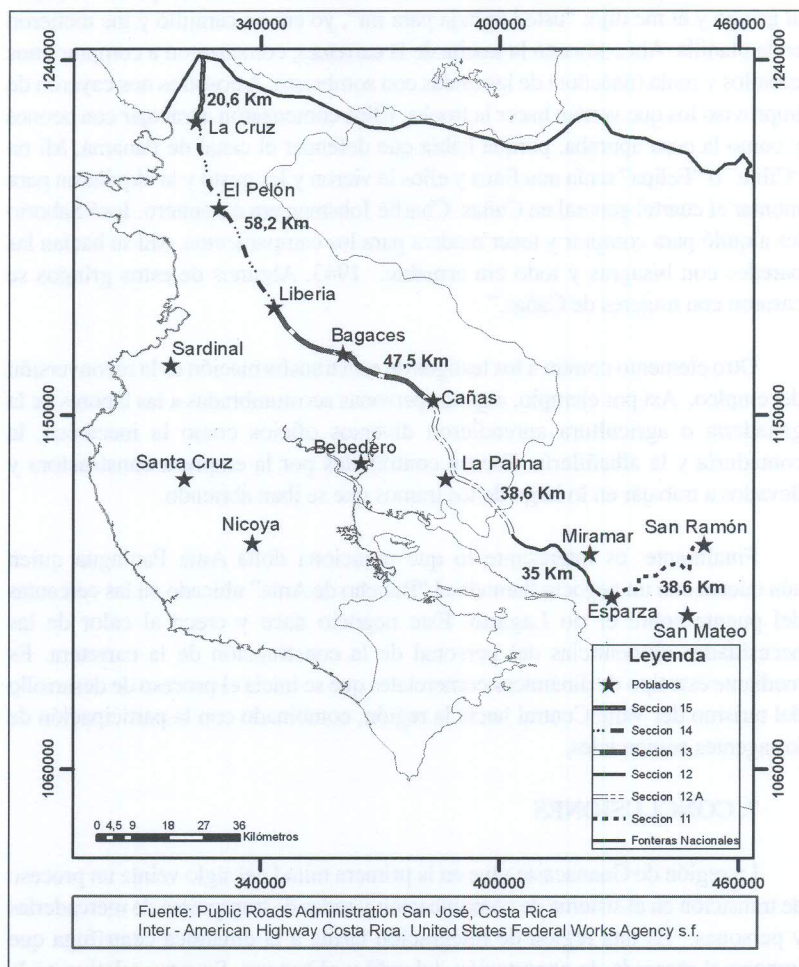
Otro elemento común a los testigos de esta transformación es la reconversión del empleo. Así por ejemplo, algunas personas acostumbradas a las labores de la ganadería o agricultura aprendieron diversos oficios como la mecánica, la contaduría y la albañilería. Fueron contratados por la empresa constructora y llevados a trabajar en lo largo de los tramos que se iban abriendo.

Finalmente, es interesante lo que menciona doña Ania Paniagua quien aún cuenta con un negocio llamado el “Rancho de Ania” ubicado en las cercanías del puente sobre el río Lagarto. Este negocio nace y crece al calor de las necesidades alimenticias del personal de la construcción de la carretera. Es mediante este tipo de dinámicas comerciales que se inicia el proceso de desarrollo del turismo del Valle Central hacia la región, combinado con la participación de los agentes comerciales.

7. CONCLUSIONES

La región de Guanacaste vive en la primera mitad del siglo veinte un proceso de transición en el sistema de comunicación y redes de transportes de mercaderías y personas. Es una región de integración tardía a la dinámica centrífuga que impone el mercado de exportación del café y el banano. Su peso relativo en la economía nacional como mercado regional mantiene un bajo perfil a pesar de la producción ganadera y minera. Se puede afirmar que hasta entrado el siglo XX es una región aislada y con pocos vínculos con el modelo de estado liberal impulsado desde los años setenta en el país.

Mapa 13:
Guanacaste: Trazado de la Carretera Interamericana.
Dividida en sectores con su longitud en km.



Este proceso es de estructuración y desestructuración (equilibrios y disequilibrios) del sistema de comunicación vigente heredado de la época colonial que encuentra un punto de inflexión con la construcción de la Carretera Interamericana. Parafraseando a Gil, con esta carretera, el Estado costarricense inicia, a partir de la década de los años cincuenta, un profundo proceso de control sobre el espacio de la región de Guanacaste.

De un sistema de comunicación y transporte estructurado a partir de la combinación de medios fluviales (lanchas y vapores) y terrestres (animales, carretas y ferrocarril) con predomios cambiantes entre las rutas comerciales (con duraciones distintas entre un punto geográfico y otro) hacia Rivas y hacia el Valle Central, se consolida una vía de comunicación directa de norte a sur (con una considerable reducción en el tiempo de comunicación).

El evento modernizante posibilita un sistema de comunicación terrestre fluido (automotor-tractor-cambio tecnológico) que “empuja” la integración de la región hacia el resto del territorio nacional, debilitando la densidad del comercio y las comunicaciones históricas con la región de Rivas y el circuito fluvial establecido a lo largo de la cuenca del Río Tempisque y el Golfo de Nicoya, esto replantea las redes de transporte y los sistemas de comunicación entre los mercados regionales y el mercado nacional y entre los pueblos.

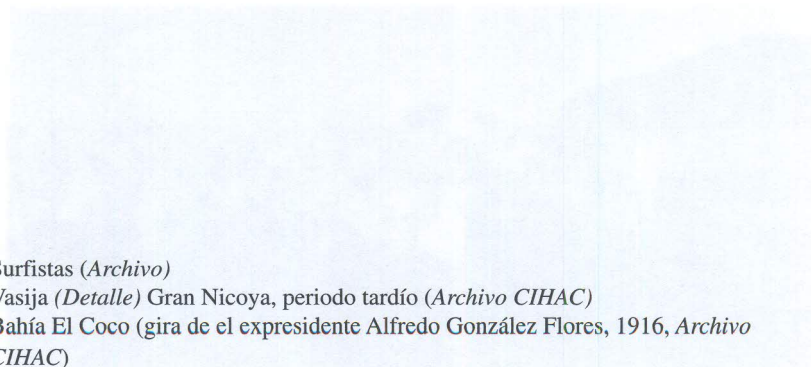
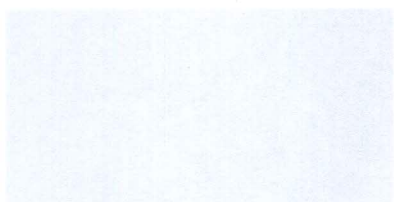
Desde la perspectiva de la viabilidad de la ruta terrestre, condicionada durante años a ciertas épocas (estación seca) y al paso por el vado de los ríos, el factor determinante del cambio en las comunicaciones y los transportes corresponde a los puentes. En efecto, el problema de las ciénegas, pantanos, movimientos continuos en la ubicación de los vados, cabezas de agua, etc., es decir, los obstáculos y peligros que significaba la ruta terrestre y el estado del camino como una verdadera barrera a franquear, se termina con la construcción de los puentes.

Como se puede observar en uno de los mapas que diseña la unidad de la administración de caminos públicos del Gobierno de los Estados Unidos, instalada en San José, para la construcción de la Carretera Interamericana, se indica el trayecto del proyecto de la carretera y con líneas los nombres de aproximadamente 61 quebradas y ríos entre Barranca y Peñas Blancas, sobre las cuales había que instalar los respectivos puentes. La construcción de estos puentes precipita la transición de un relativo aislamiento regional a mediados del siglo XX a una mayor articulación e integración del mercado regional con el mercado nacional.

El desarrollo del turismo en Guanacaste



El desarrollo
del turismo
en Guanacaste



Surfistas (*Archivo*)

Vasija (*Detalle*) Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Bahía El Coco (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo*

CIHAC)

EL DESARROLLO DEL TURISMO EN GUANACASTE: De la Asociación Bella Vista, al Instituto Costarricense de Turismo

Lic Giovanni Arrieta Murillo

Licda Gina Rivera Hernández

1. DE VIAJEROS Y ASOCIACIONES

A partir de la segunda mitad del siglo XX, con el inicio del turismo de masas, comienza un proceso de florecimiento en el estudio de esta actividad económica, en donde se han destacado análisis que tratan de encontrar el punto de equilibrio entre los pro y los contra de los efectos de esta industria en el seno de las regiones donde se ha empoderado.

El proceso de desarrollo de la industria turística tiene a grandes rasgos tres grandes periodos. El primero se inicia en las primeras décadas del siglo XX y llega hasta la II Guerra Mundial, con este hecho se inicia la segunda etapa hasta la década de los años ochentas del siglo XX y de allí se inicia la tercera etapa hasta nuestros días.

Fernández Fuster, uno de los autores más reconocidos en este campo, ha subdividido esta evolución en cuatro fases. La primera, inicia con el siglo XX y concluye en la mitad del mismo y de allí tres segmentos más, que se nutren de subdivisiones de la denominada etapa del turismo de masas⁽¹⁾.

En su propuesta al primero de estos tres últimos segmentos lo denomina la “segunda generación” y va de 1950 a 1970, época en que surge el concepto de “Industria sin Chimenea”, que hace alusión a una actividad considerada de cero impacto sobre el ambiente. El segundo fragmento abarca toda la década de 1970 y el tercero las dos décadas finales del siglo XX, y lo que va del XXI. Fúster caracteriza a estas dos últimas generaciones, como una nueva etapa del pensamiento turístico, ya que comienza la percepción crítica de los costos que el mismo implica, situación que coincide con la emergencia de la perspectiva ambiental.

¹ Fernández, Luis. *Introducción a la...*

En el caso de Costa Rica, algunos estudios se han dado a la tarea de tratar de explicar la génesis de la actividad, pero casi todos se han centrado en la década de los años ochenta del siglo XX, ello debido al despegue que sufre la industria en nuestro territorio. Por lo anterior consideramos que se ha caído en explicaciones simplistas, que han tratado de hacer creer la hipótesis de que el turismo es un fenómeno socioeconómico, que hace su aparición en Costa Rica, y sobre todo en el Pacífico Norte, en esas fechas, a raíz de: La Ley de Incentivos Turísticos (6990); el Premio Nóbel de la Paz, otorgado a Oscar Arias Sánchez (1987); el aprovechamiento del “boom” del Ecoturismo; el inicio de las actividades formales de promoción de Costa Rica como destino, y la participación de la selección de fútbol en la Copa Mundial de Fútbol celebrada en 1990 en Italia,⁽²⁾ lo cual, en definitiva, es una visión sumamente corta que obvia todo un proceso que se inicia en las postrimerías del siglo XIX y toma fuerza con la visita de viajeros como Hamilton Mercer Wright, en 1917.

Mercer Wright es considerado la primera persona en realizar un viaje, de carácter de turismo ecológico, en el país, debido a que, a diferencia de otros excursionistas, no nos visita para describir a la naturaleza desde una perspectiva científica, sino para apreciarla y degustarla hedónicamente.

Wright cuenta, de una manera amena y con los ojos de turista moderno, sus impresiones de viaje y la idea que se formó de los habitantes de Costa Rica⁽³⁾. Durante la época, descrita por los viajeros, existen dos tónicas constante: la admiración por el paisaje⁽⁴⁾ y el descontento por las condiciones en las que se encontraban las instalaciones rústicas y primitivas dedicadas a la hotelería y recibimiento de los huéspedes, no importa a qué lugar se hiciera referencia, algunas eran muy pequeñas, insalubres, o bien, demasiado saturadas de viajeros. Esto, además de las trabas en los sistemas de comunicación⁽⁵⁾ marítimos, terrestres o aéreos⁽⁶⁾, o bien en el sistema de aduanas⁽⁷⁾.

² López, 2005:1

³ Quesada, Miguel. *Entre Silladas y...* p. 606-601. Aquí solo mencionamos uno de los muchos viajeros que dejaron su huella en la historiografía de Costa Rica

⁴ “Montañas prodigiosamente altas parecíanles más bellas que las ponderadas de Suiza e Italia”. p35 Esa era la referencia que hacía el relato de su encuentro con Costa Rica Bastinos, Antonio. *Viajes por la...*

⁵ La queja por las vías terrestres son muchas, sin embargo, hay un interés por mantener los caminos lo más transitables posibles a diferencia de lo que se nota en Nicaragua por parte de algunos de ellos. También, las condiciones en las que se viajaba en ferrocarril dejaba mucho que desear, pues en Puntarenas el equipaje y las personas iban amontonadas, de tal manera que el de él muchos resultó quemado por las chispas de la máquina. (Bastinos, Antonio. *Viajes por*

La experiencia de Wrigt no es una casualidad, pues treinta y un años antes, en nuestro país se había empezado a organizar el primer grupo económico de empresarios, que tenía como fin explotar las bellezas turísticas y escénicas del entorno del Valle Central, al erigirse en San José: la Sociedad Anónima de Bella Vista. Los miembros de esta corporación tenían como objetivo primordial la explotación de baños termales, hospitales, hoteles y lugares de recreo, para lo cual, se fundó una oficina de información turística en San José y otra en Cartago, con la finalidad de brindarle a los visitantes la máxima información posible acerca de destinos de descanso en el radio de las cuatro provincias centrales. (8). Lamentablemente, la información pertinente a este consorcio y su repercusión en la historia nacional se ha perdido en el tiempo.

3. LA JUNTA NACIONAL DE TURISMO Y LOS INICIOS DE LA ACTIVIDAD TURISTICA EN GUANACASTE.

En el año de 1931, en medio de todo un proceso de intentos reformistas, se da el nacimiento de la Junta Nacional de Turismo. La misma tiene como objetivo fundamental: favorecer la migración a nuestro país y, como objetivo secundario, el turismo. Sin embargo, no se puede negar que la Junta Nacional de Turismo se toma, muy en serio, la promoción turística, al comenzar campañas de promoción internacional entre las que destacan la denominada: “*Beauty Costa Rica*”.

El gestor del nacimiento de esta institución es don Ricardo Villafranca Carazo, pues, gracias a su tesón, logra que se elabore la primera Legislación Nacional de

la... ver el documento que cita a continuación en la páginas: 13-14 y 265.

⁶ ‘En el viaje que hace Boyle por Costa Rica en el año de 1866, nos dice que al llegar a Atenas se encontró con “la fonda repleta de viajeros, equipaje y cinco o seis grupos estaban devorando la cena. Las paredes de la habitación estaban cubiertas de toda clase de cuadros; colgaban santos amigables junto a bailarinas, y habían vírgenes al lado de holandeses borrachos”... [sic] La gran diversión en este país son los juegos de azar, la botella y la Iglesia” Quesada, Miguel. *Entre Silladas y ...* p. 139. También Polakowaki, nos relata su experiencia, pero, en este caso en San José y nos dice que la “llamada fonda queda muy cerca de la aduana.... Quizás solo en África pueda haber fondas similares a las que hay en San José, la cual es indescriptible en cuanto a su-ciedad, incomodidad, ausencia de todos los servicios, etc, No obstante hay que pagar tres pesos”. Quesada, Miguel. *Entre Silladas y ...* p191.

⁷ “en la Casa de la Aduana de la Cruz, (Guanacaste), fue la primera vez en sus diez años de viaje por Centroamérica, que lo paraba una autoridad migratoria, pues en el documento oficial de identificación que portaba le faltaba un sello, por lo que el oficial no lo dejó adentrarse en territorio costarricense, hasta que no se consultara vía telegráfica a la Capital, (San José), si se le permitía o no el ingreso al país” 1899. Sapper, Kart. *Viajes a Varias...*

⁸ El Diario Nicaragüense, 1886-29-2:2

Turismo. Con ello, se buscaba organizar la naciente, pero lucrativa actividad, destacándose el interés por desarrollar una industria hotelera, para lo cual se necesitaba de un ente que buscara demanda para los proyectos que se buscaban crear en territorio nacional. ⁽⁹⁾

El interés primordial del Estado fue el de atraer la mayor cantidad de viajeros al Valle Central, dejando de lado el resto de la geografía nacional. El gobierno intentaba, a toda costa, hacer que los pequeños y medianos hoteleros se favorecieran de una propaganda internacional que incentiva conocer Costa Rica, por ser éste un país ideal para el descanso saludable.

De esta oferta eran principales usuarios los turistas que nos visitaban desde Panamá, los cuales abarrotaban los hoteles de primera y segunda clase. Para ellos, principalmente, se instaló en la ciudad de Cartago el primer centro de información turística del país para atender sus necesidades⁽¹⁰⁾. La oferta que brindaba el país era insuficiente y se agotaba rápidamente, pues con lo único que se contaba era con un paquete, que consistía en una visita al volcán Irazú, un tour al balneario “Ojo de Agua” y una película mexicana en el Cine Palace, con lo que, de el punto de vista de la oferta turística, se acababa cualquier otra alternativa en nuestro país⁽¹¹⁾, ya que se obviaban por completo, otras opciones de interés en la topografía nacional, que podían despertar el ánimo de aventura de los visitantes; ni siquiera se menciona como posible destino Puntarenas con su pintoresco recorrido en tren, que al parecer, quedaba para los nacionales. Ni qué decir de la posibilidad de visitar Guanacaste o la costa Atlántica; la primera, separada del centro del país debido a la distancia y a la falta de vías de comunicación, pues recordemos que la carretera interamericana une a esa zona con el resto del país hasta la década de los años cincuenta del siglo pasado, y el camino nacional era intransitable gran parte del año, por lo que hay que esperar para que se conformen compañías de transporte de viajeros que brindaran servicio continuo. La segunda provincia separada de la nación por asuntos ligados al enclave bananero y a las malas condiciones de salud que caracterizaban al Caribe costarricense.

La política de desarrollo del turismo, por parte de la Junta, fue tomando forma gracias a la United Fruit Company, la cual, a través de *Flota Blanca* ⁽¹²⁾ y de la Northern Railway Company, se encargaban de transportar pasajeros desde el Caribe hasta el gran Hotel Costa Rica, ya fuera por placer o trabajo.

⁹ Ley N. 91 -16-07-1931

¹⁰ I.C.T, Tecnitur. *Revista Oficial de...* p. 16-17

¹¹ I.C.T, Tecnitur. *Revista Oficial de...* p. 16-17

¹² A.N.C.R, Economía. 1955. N.1185.f.125

En este contexto, y en medio de la efervescencia creada por la Junta Nacional de Turismo, un grupo de guanacastecos, que residían en el Valle Central de Costa Rica, organizados en la Casa Guanacaste, a través del periódico regional denominado “*El Guanacaste*”, en el tiraje del 1 de marzo de 1935, se dan a la tarea de incentivar a la provincia de Guanacaste como un posible destino turístico, no sólo para los turistas nacionales, sino también para el resto del mundo, además de crear conciencia de que sólo a través de esta industria se podría lograr el desarrollo económico de la provincia.

Es decir que es la década de los años treinta del siglo XX, la que determina la génesis del concepto del turismo, como la panacea económica de Guanacaste. Lo más interesante, es que en un primer momento existe una respuesta masiva, sobre todo nacional al llamado, del grupo de la “Casa Guanacaste”.

Se decía, en esa época, en que “*llegará el momento en que los gobernantes vean el potencial de Guanacaste (refiriéndose al turismo) y digan, es hora de volver nuestras miradas hacia aquella privilegiada región de nuestra patria*”⁽⁸¹⁾

En ese momento, la actividad ganadera comercial no llenaba las expectativas económicas de los pobladores, por lo que se hacía necesaria una posibilidad alterna que diera, a los habitantes, un respiro de las penurias económicas que estaban enfrentando, debido a lo reciente de la I Guerra Mundial, la depresión de 1929 y el ambiente de pre-guerra que agitaba al mundo y que provocó la contracción de las exportaciones de productos agrícolas del país.

Aunado a ello, se da, en ese momento, un interés particular por parte del Estado central costarricense, por mejorar el contacto con el resto de las provincias, lo que se une al reclamo de los guanacastecos que proponían, desde la tribuna que les daba la Casa Guanacaste y el Periódico, que el:

“éxito de cualquier intento económico en la región solo se podrá lograr si hay un acceso a la misma a través de un sistema de carreteras, que una a la región con el resto de Costa Rica y se logre una campaña eficiente en contra del paludismo y las enfermedades venéreas”⁽¹⁴⁾

¹³ 1935. *El Guanacaste*, 1 de marzo, p. 1.

¹⁴ 1935. *El Guanacaste*, 1 de marzo, p 6.

Para los miembros de esas entidades, no se podía dar un verdadero desarrollo turístico, en Guanacaste, si no se invertía en sanear la zona de sus principales flagelos, los cuales alejaban a los visitantes debido al temor del contagio de enfermedades consideradas incurables y de dotar, a las mismas, de carreteras que hicieran más factible el trasladarse de un punto a otro dentro de la provincia. Está por demás aclarar que la carretera nacional se encontraba en mal estado la mayor parte del año; además, lo que invertía el Estado en habilitar el hospital de Liberia y una red de caminos decentes no era suficiente.

De hecho, durante gran parte de este periodo, la población de Guanacaste se vio diezmada por el paludismo, las enfermedades venéreas, y a la falta de un sistema médico preventivo y combativo.

Aún así las esperanzas de que la región se vendiera como opción para el veraneo, se puso en marcha, creándose una política de mercadeo dirigida a dos polos, que se explicarán a continuación:

El primero basado en la “*admirable situación geográfica de la provincia*”⁽¹⁵⁾, la cual se conectaba al norte con Nicaragua, al este con la Cordillera de Guanacaste y al oeste con el Océano Pacífico; además de dos periodos climáticos bien definidos que aseguraban el disfrute del verano sin contratiempo. Es así como Guanacaste se promociona como “*parte del paraíso de Mahoma, que los europeos hallaron en nuestra zona*” (Idem), además se contaba con una empresa de transporte aéreo ENTA, la cual brindaba servicios a Guanacaste desde el Valle Central y Nicaragua con precios que iban de 20.00 a 40.00 colones. Al mismo tiempo se tenía también un Hotel, el Liberia, administrado por doña Sofía A. V. de Guillén, que se publicitaba a turistas, y a los viajeros de paso, a través del primer anuncio comercial de este tipo que aparece en un periódico de circulación nacional y regional.

El segundo era promocionar el principal destino turístico con que contaba Guanacaste, de acuerdo con los redactores del periódico: Playas del Coco, y proponían que “*saneando el lugar, construido un hotel espacioso y confortable, que encerrase características de incipiente pero genuino arte nacional, así como en construcción como en decorado y dotándolo de diversiones y entretenimiento atrayentes*”⁽¹⁶⁾ se lograría un despegue de la actividad, que solo en los sueños más fantasiosos de los guanacastecos se había conocido.

¹⁵ 1935. *El Guanacaste*, 1 de marzo, p 6.

El entusiasmo se disparó a tal punto, que se pensó en paliar la problemática del transporte en Guanacaste a través de un “*servicio carretero, que llevaría a la clientela hasta el lugar*” y, en este sentido, el modelo a seguir sería el que estaban dando los japoneses, que proponían no solo el ejemplo de balneario que se quería construir, sino la idea de que el Estado central subvencionaría al proyecto, mientras este lograba despegar⁽¹⁷⁾.

En este punto, se pensó en que aunado a la belleza de Playas del Coco, Guanacaste tenía un elemento único que se debería de explotar y ser la fuente de la atracción ya no solo para nacionales, sino para extranjeros, nos referimos a la cultura autóctona guanacasteca. Con los aspectos culturales, los miembros de la Casa Guanacaste y del Periódico del mismo nombre, buscaban rescatar elementos, que hoy en día llamamos de turismo comunitario.

Es así como los periodistas iniciaron una campaña a favor de atraer turistas, a través de una imagen muy interesante, pues se publicita que “*Si –se quiere conocer a la Costa Rica autóctona, VISITE GUANACASTE*”. Es decir, que desde la óptica de los que proponen a Guanacaste como un destino único, es esta provincia la que salvaguarda, a la fecha, los verdaderos elementos de identidad nacional.

No solo eso se promueve, sino que además, a pesar de los temores provocados por el paludismo, se anima a los lectores del periódico a recorrer la geografía de la provincia en vías de “*salud, descanso y recreo, pues visitar a esta zona le puede resultar a los habitantes del interior como un verdadero viaje al extranjero*”⁽¹⁸⁾, debido a lo exótico del paisaje y a la gente que lo habita.

Se resaltan, como parte del atractivo con que se encontrará el visitante del interior, las:

“ocho horas de navegación sobre el golfo de Nicoya y el río Tempisque, noches de luna llena en Liberia, con una ciudad mágica convertida a la luz de la luna en un espectro blanco; playas del coco, Santa Cruz y su alegría, la bella y tranquila Filadelfia, con la belleza de sus aguadoras, las fiestas y la Iglesia colonial de Nicoya.” También, el visitante tendrá la oportunidad de “*visitar las fincas y haciendas en donde nuestros sabaneros nada tienen que envidiar a los cowboys americanos, en donde la celebración de la fierra resulta como una temporada de corridas madrileñas*”⁽¹⁹⁾.

¹⁷ 1936. *El Guanacaste*, 1 de Septiembre, p. 2.

¹⁸ 1936. *El Guanacaste*, 1 de Septiembre, p. 2.

¹⁹ 1936. *El Guanacaste*, 1 de Septiembre, p. 2.

Con toda esta campaña, se buscaba convencer a propios y extraños que “*el turismo sería sin dudar lo empresa de valor inapreciable que beneficiaría tanto a empresarios como a toda la región*”⁽²⁰⁾, dándose así una nueva opción de riqueza, que explota elementos tradicionales, como la hacienda ganadera, y que buscaba, visionariamente, convertir en una fortaleza las debilidades de ser, en esa época, un territorio de frontera, acaso desconocido y extraño para la ciudadanía vallecentralina.

La publicación periodística, propone, además, que dos o tres ciudadanos ya sea desde San José o en la provincia, se organicen, por que de esa forma “*conseguirían concesiones con empresas de transporte y turismo del interior para llevar a los pasajeros hasta sus destinos en la provincia.*”

El periódico va más allá, en esa fecha, y realiza una investigación que los convenció de que Guanacaste:

“está dotada de todas las características capaces de atraer al turismo americano y europeo, pues las condiciones de caza y pesca y la naturaleza propia de la región, son el aliciente para que se busque la inversión de esos capitales en la zona, siendo la Playa de Manzanillo en el Golfo de Papagayo la que después de un estudio regional ofrece las mejores expectativas para que se construya el primer hotel de una prestigiosa cadena extranjera” (21).

Todo este esfuerzo ve su fruto en el periodo de fin de año de 1936, lapso en el cual la provincia es visitada por trescientos veraneantes que lograron agotar la oferta hotelera de la región: “*haciendo que las carretas acampen bajo los árboles con los turistas, que de forma muy natural se enlistan en los atractivos de la provincia*”.(22)

Durante la década de los años cuarenta y cincuenta, del siglo XX, la iniciativa por desarrollar el turismo, en la provincia de Guanacaste, pierde fuerza debido a la falta de vías de comunicación apropiadas. Todas las expectativas en este rubro se oscurecen, pero tanto la Casa Guanacaste como el periódico, se dedican, con todas sus fuerzas, a reclamar el abandono en que tiene el poder central a la provincia.

²⁰ 1936. *El Guanacaste*, 1 de Septiembre, p. 2.

²¹ 1936. *El Guanacaste*, 8 de octubre, pp. 5-8.

²² 1936. *El Guanacaste*, 8 de noviembre, p. 3.

La Administración del Estado, también está involucrado en este tema, pues la programada carretera panamericana o militar, empezaba a ser discutida en el Congreso estadounidense. Sin embargo, en el año de 1945, los sueños se ven opacados pues los trabajos se paralizan por parte del gobierno de los Estados Unidos y, para colmo, en el informe de la Gerencia de la Junta Nacional de Turismo, de agosto de ese año, se da a conocer un documento en donde un Mayor, retirado del Ejército de Estados Unidos, llamado G.G. Greene y perteneciente una de las Cámaras de Turismo en ese país comunica al nuestro que:

“la carretera Pan Americana está lejos de terminarse... Existe una carretera desde Texas a la ciudad de México y Guatemala tiene también buenas carreteras, pero México deliberadamente está impidiendo la construcción de las suyas hacia Guatemala... los mexicanos se dan cuenta de que si ellos permiten la terminación de la proyectada construcción de la carretera a través de sus estados del sur; los turistas norteamericanos seguirán rectos en sus carros y gastarán sus dólares en Centro y Sur América, en lugar de permanecer en México como hasta ahora están obligados a hacerlo por motivos de la falta de carretera”⁽²³⁾.

4. EL NACIMIENTO DEL ICT

Para el año de 1955, el modelo de la Junta Nacional de Turismo se agota, la proyección del futuro de Costa Rica cambia bajo el patrón de la II República, y la época de posguerra, teniéndose como meta la industrialización y diversificación de la producción del país.

El I.C.T. se promueve como una salida viable, pues se constituye en un ente con carácter de Ministerio se ve favorecido con la capacidad para optar por la captación de recursos gracias a que el presupuesto nacional lo avala.

En ese año, la Junta realiza uno de sus últimos movimientos a favor del estímulo de la pequeña industria turística nacional, a través del establecimiento denominado *Santa's Workshop, Inc. de North Pole, New Cork*, al abrir un puesto de promoción turística para el país y al mismo tiempo la película de información turística de nuestro país denominada “*Costa Rica in Middle America*” es lanzada al mundo en el V Certamen de Cine Internacional de Venecia, Italia, causando gran revuelo entre los invitados, y se deja en arcas para el futuro I.C.T, la cantidad de cien mil pesos del presupuesto Nacional para continuar con este tipo de actividades. ⁽²⁴⁾

²³ A.N.C.R. Economía N.2638.f.1 a 6

²⁴ *Economía* 1185. folio 4

El nacimiento del ICT, se da en 1955, en medio de una gran expectativa causada por tener dos puertos habilitados y unidos a través de un ferrocarril y la inversión a futuro que se prevé en carreteras, para un pequeño país “*que se encuentra a pocas horas de vuelo de Estados Unidos de Norteamérica*”,⁽²⁵⁾ además de ser una institución de promoción turística con un presupuesto anual de un millón de colones. Esencialmente, el Instituto fue creado para incentivar el turismo receptivo, con el fin de ayudar a solventar problemas de la balanza de pagos de nuestro país, pues estábamos en números rojos en lo referente al gasto de divisas en importaciones.

Esta disposición ha calado, muy profundamente, entre los miembros de esa institución pues ha sido muy poco lo que se ha hecho para favorecer el desarrollo del turismo nacional, lo que fue asumido en un momento determinado y por iniciativa propia de un sector de beneficiarios de la actividad, a través de la Cooperativa Nacional de Recreación y Turismo R.L, la cual da pie a la creación de las Cámaras Nacional y Regionales de Turismo.

5. LA DÉCADA DE LOS SESENTAS Y SETENTAS DEL SIGLO XX

En la década de los años sesentas del siglo XX, la actividad turística nacional comienza a tomar la forma institucional y de desarrollo que actualmente conocemos.

En las memorias de los Congresos Interamericanos de Turismo de la época, los informes emanados, nos permiten conocer cómo se comienza a perfilar el concepto de financiación, de comercialización, de investigación y promoción. Así mismo, el papel que van desempeñando los recursos naturales en / o los gustos y preferencias de los turistas.

Uno de los datos más interesantes, en esta línea, es la recomendación emitida en 1962, para que el turismo fuera incorporado dentro de los objetivos de la Alianza para el Progreso⁽²⁶⁾, con la idea de convertirlo en una actividad de prioridad continental.

En esta misma década, específicamente en el año de 1968, en Nicaragua se realiza el *Primer Seminario Ecuménico Sobre Valores Espirituales del Turismo*, de hecho, se menciona la creación, por parte del Vaticano, de la *Oficina Pastoral*

²⁵ *Economía* 1185. folio 4

²⁶ SA. *Memoria del Congreso...* p. 19

de Turismo de la Santa Sede. Al parecer Juan XXII, estaba muy interesado en la promoción del turismo, hecho que recalca ante la Federación de Asociaciones Italianas de Hoteleros, en 1944, de la cual es miembro la Iglesia, al proclamar:

“No evitéis ningún esfuerzo para que el turismo, bajo sus diferentes formas, sea conforme a la dignidad del hombre y para que contribuya a ennoblecirlo con sus pausas de serenidad y de sano equilibrio”. (27)

Costa Rica se suma a los países que ponen en práctica las nuevas directrices, haciendo suyas las ideas del Gaudium et Spes, que establece :

“En la misma educación de la sociedad de hoy día, hay oportunidades... que pueden favorecer la cultura universal, la disminución más o menos generalizada del tiempo de trabajo, hace aumentar hoy en día las posibilidades culturales para muchos hombres. El tiempo libre se empleará para recrear el espíritu, para fortalecer la salud del alma y el cuerpo... mediante viaje a otros países, (turismo), por medio de los cuales se afina el espíritu del hombre y los hombres se mejoran con el recíproco conocimiento o, también mediante la práctica de algunos deportes, por ejemplo el turismo y los deportes invernales, que favorecen la creación de fraternas relaciones entre los hombres de todas las condiciones, naciones o estirpes diferentes” (28)

El tipo de turismo que recomienda la iglesia es aquel basado en:

“la valorización de los recursos propios, la cultura y la tradición y es en ello que deben de estar basadas las propagandas turísticas, resaltándose la belleza natural, artística y cultural de los pueblos” (29).

Desde 1965 la Iglesia Católica pasó a formar parte de la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo⁽³⁰⁾, y en 1967, el Papa Pablo VI declara en la encíclica Popolurum Progressio, que el turismo es una ayuda de desarrollo para los pueblos pobres.

²⁷ S.A. Turismo, Dirección Nacional de.. pp. 4,5,6

²⁸ S.A. Turismo, Dirección Nacional de..

²⁹ S.A. Turismo, Dirección Nacional de.. p. 8. art 86

³⁰ S.A. Turismo, Dirección Nacional de.. p. 13

En nuestro país se realiza en 1975, gracias al impulso brindado por Dirección de Organizaciones Turísticas de América Latina, un encuentro que culmina con la información de que ese mismo año el presidente de la República Daniel Oduber Quirós había firmado en Londres, un préstamo por 30 millones de dólares, con los principales bancos norteamericanos y un sindicato de bancos internacionales, fondos que iban a ser destinados al sector hotelero y empresas turísticas⁽³¹⁾.

Sin embargo, Luis Fernández Fuster, denuncia la directriz que está tomando el país en materia de desarrollo turístico y es directo al oponerse a que sean extranjeros los que hagan los planes de desarrollo turístico de Costa Rica. El dice

“cómo es posible confiar a unos extranjeros, darles una zona entera del propio país y todo su porvenir, que afecta no solo al futuro de esa zona del país sino al futuro entero de la patria” ⁽³²⁾

Para 1976, el turismo fue un tema de prioridad dentro de la agenda política nacional. Ese mismo año siendo Oscar Arias Sánchez, diputado por la provincia de Heredia, se dio a la tarea de promover el turismo nacional proponiendo que:

“debemos fomentar, el turismo nacional, solo entonces tendrá verdadero contenido el lema “Conozca Costa Rica Primero”. De igual modo, conocer nuestro territorio, nuestras bellezas, nuestro progreso, produce sin lugar a dudas un hondo sentimiento de solidaridad y sano nacionalismo. Por otro lado, la práctica turística favorece la estabilidad de la institución de la familia. Por lo que se debe de “Exigir que todo desarrollo turístico contemple inversiones para el disfrute del turismo social o popular... e instalar campos de esparcimiento para los trabajadores y su familia.”⁽³³⁾

6. LA DÉCADA DE LOS AÑOS OCHENTA DEL SIGLO XX EL RESURGIMIENTO DE GUANACASTE COMO DESTINO TURÍSTICO

En la década de los años ochenta del siglo pasado, el ICT establece el Plan de Estrategia Nacional de Desarrollo Turístico, 1984-1990, en donde se resume la lista de obstáculos para el desarrollo turístico nacional, destacándose:

³¹ SA. Acta Final del... p. 21

³² SA. Acta Final del... p. 35

³³ 1976. *La Nación*, 13 de Octubre, p. 23.

la crisis económica ístmica, la imagen negativa del istmo, la limitada capacidad empresarial costarricense, la falta de políticas bancarias que facilitarían la inversión de nacionales.

Además se enfatiza en que lamentablemente, San José agrupa el 50% de la oferta hotelera nacional, con el fin de darles esa opción a viajeros comerciales, por lo que la inversión, en el resto del país, es mínima. Aún así, en San José, los turistas apenas cuentan con los Hoteles Irazú, Cariari y Herradura como opción.⁽³⁴⁾ En las costas se cuenta solamente con hoteles de administración familiar, que han surgido sin marco de planificación y no sirven para llenar la demanda internacional. El mercado de playa de larga estadía no cuenta con hoteles con instalaciones y comodidad, no existe una política tarifaria que fomente el desarrollo del turismo nacional, que prefiere salir del país debido, a lo alto de las tarifas.

El Estado, hasta el momento no había creado controles que pusieran límites para la construcción en las costas, y por ende, la destrucción del medio ambiente era galopante, influyendo, negativamente en el acceso al agua potable, tema que empieza a ser puesto en la palestra en esa época.

Además, el problema de las carreteras era una constante, así como las quejas por que el Complejo Papagayo, proyecto que se había iniciado hacia la primera parte de la década de los años ochentas del siglo XX, aún no se terminaba. Tampoco se invertía en campañas internacionales ⁽³⁵⁾.

En este periodo, marcado por las transformaciones que se dan en Centroamérica y en la política mundial, el tema del proyecto Papagayo domina el centro de las discusiones acerca del futuro del turismo en Costa Rica.

Guanacaste, como provincia, se convierte en sustantivo condicionado de Papagayo, pues no es la región como un todo lo que importa, sino el apéndice representado por el enclave. Es así como durante la década de los años ochentas, las páginas de la prensa nacional están llenas de referencias acerca de los reclamos en torno a lo beneficioso de ese proyecto. La idea central sobre la que gira la mayor parte de los documentos es resumido, magistralmente, por el Periódico La Tribuna Económica⁽³⁶⁾, que sus páginas explica como se percibe el proyecto Papagayo determinado que éste es visto como el:

³⁴ ICT. *Plan de Estrategia...*

³⁵ ICT. *Plan de Estrategia...*

³⁶ La Tribuna Económica. Año 7. No.2 Marzo Abril 1989. p 35 a 39

“mecanismo que nos pondrá en el mapa mundial del turismo masivo... y será la medicina que cure a la provincia de Guanacaste de los problemas económicos y sociales que actualmente la aquejan. En Liberia el Índice de desocupación alcanza el 40 %...” (37)

El origen del Proyecto se ubica en un estudio realizado por el BCIE, (Banco Centroamericano de desarrollo) en 1978, en donde se determina que Bahía Culebra es el mejor lugar en Centroamérica para la construcción de un polo turístico.

El plan inicial incluía: hoteles con más de 150 habitaciones, una marina, un centro comercial, un campo de golf, áreas especiales de campamento, un museo arqueológico, una urbanización para empleados; para 1997, se proyectarían 1225 habitaciones dobles. En términos generales el periódico concluye en la página 43, que el turismo será la panacea económica que ayudará a superar el subdesarrollo de Costa Rica

En una agenda paralela, pero con menos eco, otros temas empiezan a ser valorados en torno a los efectos del turismo, tales como son: los recursos económicos generados por esta actividad, y el efecto sobre el ambiente natural de la construcción masiva.

A pesar del sentido de desarrollo económico con que se publicita el proyecto Papagayo, se da una discusión acerca de los planes futuros del Turismo, discutiéndose acerca de si sería Guanacaste el mejor lugar para desarrollar el turismo, pues al momento parecía que no había inversionistas interesados en el lugar.

Los proyectos hoteleros, para 1989, no recibían financiamiento por parte de la banca nacional a pesar de que recién se había inaugurado el aeropuerto en Liberia y de que el BID, (Banco Interamericano de Desarrollo), había ofrecido 80 millones de dólares para el desarrollo del turismo en Guanacaste.(38)

7. LOS AÑOS NOVENTA: EL GRAN CAMBIO

Los cambios que se facturan hacia finales de los años ochenta, provocan la generación de investigaciones que tratan de entender cuáles son las preferencias de los turistas, así como la búsqueda de un sistema de promoción turística internacional, que se destacará del esfuerzo anterior, basado en la publicaciones

³⁷ *La Tribuna Económica*. Año 7. No.2

³⁸ *Revista Actualidad Económica*, 1989: p.24

de textos de geografía, en los que el ICT invertía para ser adquiridos por extranjeros, los cuales aunque realizados con mucho esmero (estaban editados en inglés y en español, con hermosas fotografías a color, que podrían ser usadas hoy en día para realizar estudios en los cambios del paisaje y sus referentes), no eran suficientes para llegar a todo el mercado que se necesitaba, para provocar el cambio en la demanda turística nacional. ⁽³⁹⁾

De los datos recabados por el ICT, se establece que para esa época apenas el 26,7% de los turistas visitaban Guanacaste, mientras que el Pacífico Central y San Carlos se perfilan con un 43% y 36,4%, respectivamente. La justificación a estos porcentajes estaba en la excelencia del servicio recibido y dónde lo recibieron, precios de servicios y la calificación del país como destino, datos que aportaban los entrevistados. ⁽⁴⁰⁾

Sin embargo, para ese periodo no se había logrado aún determinar el análisis del papel de las Cooperativas y Asociaciones de turismo en el desarrollo de la actividad, así como el papel del sistema bancario nacional en el sector, ni tampoco el impacto de los proyectos del MIDEPLAN, (Ministerio de Planificación Nacional), al crear un Sistema Nacional de Albergues, avalado por el ICT, (Instituto Costarricense de Turismo).

Para 1991, se retoma la idea de que Guanacaste no se ve favorecida por los megaproyectos ubicados en su geografía y, por ende Costa Rica debe de tratar de rescatar las características de un turismo suave.⁽⁴¹⁾ Por lo anterior se analiza la competitividad turística del país, el impacto de los cruceros sobre la biodiversidad, y impacto sobre Guanacaste del Proyecto de Papagayo.

Aunado a ello ese mismo año se analiza el Plan Estratégico para el Turismo en Costa Rica, en donde se destaca la incorporación académica del turismo y la creación de centros de investigación para esa área.

8. EL AVANCE DE LA INDUSTRIA TURISTICA COMO SECTOR PRODUCTIVO Y EL APOORTE DE LA UCR-SEDE GUANACASTE A LA PROFESIONALIZACIÓN DEL TURISMO

El avance de la industria turística como sector productivo, hace que la división educativa nacional vea la necesidad de elaborar un perfil de especialista

³⁹ ICT. Encuesta Area de Costarricenses. Epoca Alta del Turismo. 1990. s.np.

⁴⁰ ICT. Encuesta Area de Costarricenses. Epoca Alta del Turismo. 1990. s.np.

⁴¹ *Actualidad Económica*. n 11 v 1991 p. 24-26.

que hagan frente a la atención del nuevo modelo. En ese sentido, se inicia la capacitación por parte del INA, de personal para la atención de los turistas y de la infraestructura, que empieza a surgir alrededor de esta actividad, que a todas luces resulta importante, pero, también, empieza a evidenciarse un gran vacío en torno a la presencia de un experto que se encargue de la atención de los visitantes en el momento en que éste se enfrenta a la naturaleza costarricense, y que a la vez tenga una formación holística y humanista que le permita apreciar el sector, no solo desde la perspectiva de la venta de servicios sino que también como generador de empresas ecoturísticas y especialista de campo.

Es así, como al igual que en el resto de América Latina, la carrera de Turismo Ecológico de la Universidad de Costa Rica, Sede Guanacaste, surge dentro del plano de un modelo estatal desarrollista, como lo fue el de los años ochenta en nuestro país, que de una manera agresiva se enmarca en la tarea de atraer inversión extranjera a nuestra nación con un costo sumamente alto para el ecosistema, principalmente en la provincia de Guanacaste. La carrera poco a poco se va convirtiendo en una alternativa a la explotación desmedida del medio ambiente.

En esta misma década, partiendo de la iniciativa del Licenciado Jorge Moya Montero, profesor de Biología de la Sede de Guanacaste, empieza a surgir la idea de una carrera enfocada en la especialidad del Ecoturismo; proyecto que ve la luz en el año 1991, el viernes 15 de marzo, siendo nombrado Coordinador el Licenciado Moya, y fungiendo como Director de la Sede el Licenciado Juan Santiago Quirós y Rector de la Universidad el Doctor Luís Garita Bonilla.⁽⁴²⁾ A partir del año 2004 la oferta académica de la carrera se amplía con la Licenciatura en Gestión Ecoturística, y con ello su historia académica ha generado a la fecha, 180 graduados.

La idea básica se plasma bajo la premisa de que la Carrera de Ecoturismo, logre dar respuesta a la necesidad de aprovechar no solo la faceta económica, en la que está inmerso el país en este momento, sino que el plan profesional logre asociar la planificación y el manejo del sector ecológico y turístico por parte de los especialistas graduados de esta carrera. Esto, concebido como la racionalización de recursos materiales y humanos con los objetivos de mejorar la eficacia y la productividad de la explotación esta área socioeconómica, pero alterando lo menos posible el sistema natural, que es el verdadero norte del desarrollo regional y nacional ⁽⁴³⁾.

⁴²1991. *La Nación*, 16 de marzo, pp. 10-15A.

⁴³ Niding, Marina. *Currícula de la...* pp. 39-54 citado en www.redalyc.org

En ese sentido la Universidad de Costa Rica es pionera a nivel latinoamericano, pues ha marcado la pauta acerca del perfil profesional que se requiere para hacer frente a este campo del conocimiento y del desarrollo nacional, determinando de una u otra manera el tipo de práctica que se necesita acerca de esta especialidad a futuro, aspecto en el cual se encuentra en este momento trabajando, al iniciar, en el 2007, un plan de autoevaluación.

A la fecha, el diseño curricular de la carrera que se ha desarrollado a nivel de la Sede Guanacaste, y ha sido llevado a todas las demás, ha estado dirigido a la socialización profesional, a través de un programa de estudio y de un modelo profesional que se adapten a los acelerados cambios que ha enfrentado el país entre los años 1980 y 2007.

9. RETOS DE ACTUALIDAD

A partir del siglo XXI, específicamente en los últimos ocho años, el tema del impacto del turismo sobre la geografía nacional, va más allá de las ganancias generadas por éste como actividad económica.

Así, esta temática está siendo abordada desde la contradicción presente entre los conceptos de praxis de la ética y del desarrollo del turismo como opción económica.

De esta manera se ha llegado a la conclusión de que el modelo de turismo, por el que nos hemos encaminado desde 1886 y al cual hemos dedicado en particular al Pacífico Norte, ha creado una economía deprimida, ello debido a una mala distribución de las riquezas generadas y al endeudamiento que acompaña al desarrollo, en las economías emergentes.

Investigadores del tema, como Humberto Cevo⁴⁴, han concluido que solamente si involucramos a los costarricenses, en todo el proceso, a través de todos los niveles posibles, que se contemple a la comunidad y se deje de considerar al turismo nacional como de segunda, podremos tener un desarrollo en equidad.

Aunque el desarrollo, en el sector turismo, ha impulsado una serie de proyectos tales como: el Sistema Nacional de Áreas de Conservación, La Ley del Ambiente de Costa Rica, Ley de Biodiversidad, Ley de Aguas y la Ley Forestal entre otras, no se ha podido realizar ningún tipo de control efectivo, y lo que está sucediendo en Guanacaste es el ejemplo más palpable.

⁴⁴ *Revista Gestión Empresarial*. 1991. N. 27.

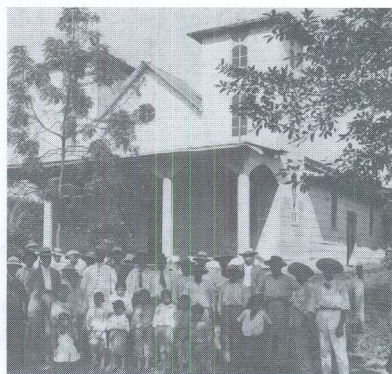
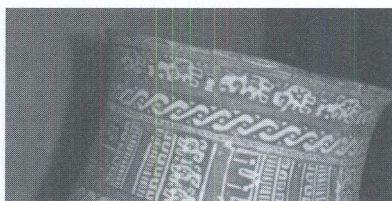
En el caso de Guanacaste durante los últimos veintiséis años el despegue ha sido evidente, es el destino número uno en cuanto a turismo sol y playa, representando el 62% de la motivación por la que los turistas visitan el país. Para el año 2000, se habían instalado en la zona 271 empresas turísticas, con 4630 habitaciones en operación, generando 4630 empleos directos en hotelería, principalmente, en el entorno del Golfo de Papagayo⁽⁴⁵⁾, esto ha hecho en términos generales, de Costa Rica uno de los principales puntos de interés turísticos de América. En torno a Guanacaste, debe debatirse la visión a futuro que se va a obtener de la región debido al actual nivel de desarrollo. En la Provincia se piensa que *“se alcanzará el estado de Cancún u otros sitios en términos de importancia como destino (número de visitantes). De hecho, se considera como un destino independiente del resto del país. Por lo cual, muchos empresarios, incluso aquellos que ven la naturaleza como el producto fundamental, están dispuestos a imaginar una provincia dominada por campos de golf y megaproyectos. Argumentando que: esto traerá mucho más turistas dispuestos a disfrutar la naturaleza de Costa Rica”*⁽⁴⁶⁾

En la actualidad el debate y la investigación, deben de ser desarrollados, ello con el fin de determinar si el camino en el cual nos encontramos es el mejor, o debemos de rectificarlo, con el fin de darles nuevas condiciones a los sectores económicos, políticos y sociales involucrados. El reto es acabar con esa idea de un país en venta, en donde Guanacaste es la primera de las víctimas del nuevo modelo de desarrollo.⁽⁴⁷⁾

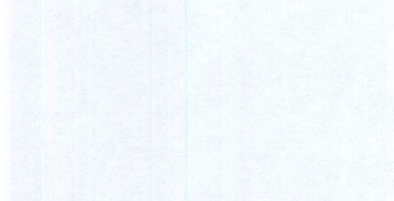
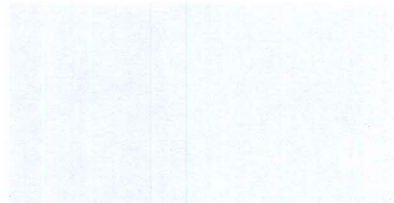
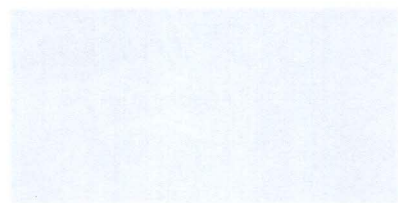
⁴⁶ Segura, Gustavo, y Crist Inman. *Turismo en Costa...* p.12.

⁴⁷ EKA. *Revista empresarial*. www.ekaen linea.com N.255. Guanacaste es Real State. Abril 2006.

Las exportaciones de Guanacaste



Las exportaciones de Guanacaste



Ercilia Marín Tenorio y Cristina Marín Tenorio. Liberia. c. 1930. (*Colección Familia Viales Hurtado*)

Vasija, (detalle), Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Iglesia de Cañas, detalle. (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

LAS EXPORTACIONES DE GUANACASTE en el contexto Costarricense

Victor Julio Baltodano Zúñiga

Juan Carlos Picón Cruz

1. INTRODUCCIÓN

Costa Rica, desde hace ya bastantes años, pasó de ser una economía en la que se exportaban un número muy limitados de productos, como el banano, el café, la carne y el azúcar, a ser un país que exporta una gama amplia de productos, los cuales son muy variados en sus formas, estilos, procedencias y, sobre todo, ingenio al momento de producirlos. Esto no quiere decir que los productos tradicionales ya no sean importantes, sino que ahora ya no se dependen de ellos.

Actualmente, nuestro país comercializa un gran número de productos a escala mundial, los cuales son en su mayoría exportados a Norte América y Europa, por ser estos países los socios comerciales más fuertes. Costa Rica se ha caracterizado, en los años recientes, por ser un país comprometido con los mercados mundiales, esto por razones muy simples, ya que nuestra economía es muy pequeña, y la comercialización de productos con el resto del mundo es fundamental en las aspiraciones de crecimiento. Por este motivo, Costa Rica, desde hace ya algunos años, ha experimentado un creciente interés por los tratados de libre comercio, como mecanismo para ingresar, en mejores condiciones, a mercados estratégicos como el estadounidense.

En síntesis, fuerzas que tienen origen en la revolución tecnológica, las estrategias gerenciales, y en la nueva lógica global de los mercados están poniendo presión sobre los gobiernos para armonizar regulaciones y políticas internas. Uno podría decir que la labor de los Gobiernos en la negociación de tratados comerciales de nueva generación, no es más que una respuesta lógica para adecuar los marcos jurídicos y las políticas económicas a las nuevas realidades económicas, tecnológicas y gerenciales del mundo actual.

En el desarrollo de este trabajo de investigación se analiza, someramente, los principales productos de exportación de Costa Rica, pero, además, se da una especial atención a los productos que exporta la provincia de Guanacaste, esto por ser una provincia que está experimentando un rápido crecimiento en muchas áreas,

en especial el turismo. En el desarrollo de este estudio se aborda, también como marco de referencia, la globalización que afecta de manera directa al país y a la provincia de Guanacaste.

Este trabajo recopila las estadísticas del comercio exterior de Costa Rica durante los años 2004, 2005 y 2006. La información incluida permite analizar el comportamiento global de las exportaciones costarricenses y compararlas con las de la Región Chorotega. Se expresa información relacionada con el comportamiento de la economía mundial y costarricense, de donde se derivan oportunidades que permitieron la expansión del comercio de Costa Rica. Específicamente, en el 2005, las exportaciones costarricenses alcanzaron la cifra de US\$ 7,000.6 millones, registrando un crecimiento del 11.5% con respecto al 2004. Además, se elabora un análisis del comportamiento del comercio exterior para cada uno de los regímenes con información de balanza comercial, principales productos exportados e importados, principales destinos de las exportaciones y principales empresas exportadoras durante el 2005.

Es así como en el desarrollo del presente estudio, se expondrá de manera clara, todo lo referente a las exportaciones de Costa Rica, esto con el fin de poner al lector de cara a las principales tendencias que está sufriendo el sector productivo de nuestro país en materia de productos de exportación.

2. PRINCIPALES REGIONES A LAS QUE EXPORTA COSTA RICA

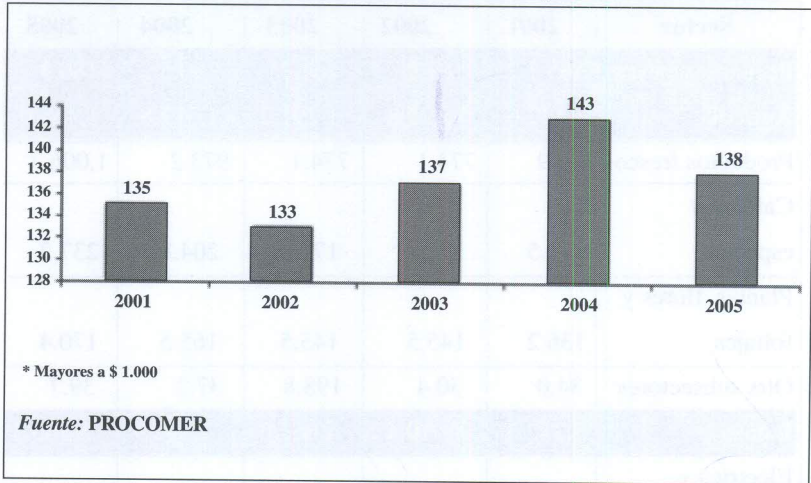
Costa Rica, actualmente, comercia con alrededor de 140 países. Esa tendencia se mantiene desde el último lustro. Lo anterior, evidencia que, desde un punto de vista cuantitativo, la estrategia impulsada desde los años 80 ha permitido llegar a otros destinos y aumentar las exportaciones. Por lo tanto, la inserción en el mercado internacional es cada vez más importante para la economía costarricense.

Aún cuando el número de países destino de las exportaciones del 2001 al 2005 no ha tenido un crecimiento constante, el año 2005 estuvo por encima del promedio de ese periodo el cual es de 137.2 países.

Por otro lado, la evolución de las exportaciones por sector ha tenido variaciones en muchos sentidos, como el caso del sector pecuario y pesca, que en el 2002 disminuyó en un 2.4% con respecto al año 2001; en el 2003 aumentó un 4.1% con respecto al 2002; en el 2004 disminuyó un 4.3% con respecto al 2003 y, por último, en el 2005 aumentó un 12.3% con respecto al 2004, pero si se toma como base al 2001, apenas aumentó un 9.2%.

Gráfico 9:

Costa Rica: Número de países destino* de las exportaciones 2001-2005



El sector agrícola en el 2002 disminuyó un 1.7% con respecto al 2001; en el 2003 aumentó un 15.0% con respecto al 2002, en el 2004 tuvo un crecimiento del 6.7% con respecto al 2003 y, por último, este sector en el 2005 tuvo un crecimiento de 5.5%. Comparando este último año con el 2001, el aumento fue significativo ya que lo hizo en un 27.2%.

El sector industrial en el 2002 aumentó un 7.4% con respecto al 2001; en el 2003 aumentó un 16.3% con respecto al 2002; en el 2004 aumentó un 1.7% con respecto al 2003 y en el 2005 aumentó un 13.1% con respecto al 2004. Tomando como referencia el 2001, en el 2005 el sector industrial aumento un 43.7%, porcentaje aún más significativo que el del sector agrícola. Tal y como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 1:
Costa Rica: Evolución de las exportaciones por sector 2001-2005.
 (Millones de dólares)

Sector	2001	2002	2003	2004	2005
Pecuario y pesca	165.1	161.1	167.7	160.5	180.3
Agrícola	1,142.6	1,122.8	1,291.2	1,377.8	1,454.0
Productos frescos	800.9	774.1	774.1	973.2	1,006.7
Café, té y especias	171.5	172.8	172.8	204.8	237.2
Plantas, flores y follajes	136.2	145.5	145.5	165.5	170.4
Otrs subsectores	34.0	30.4	198.8	37.2	39.7
Industria	3,732.3	4,010.4	4,663.0	4,742.9	5,366.3
Eléctrica y electrónica	1,315.5	1,413.1	1,953.0	1,765.9	2,120.9
Textiles, cuero y calzado	678.4	730.1	638.5	630.7	616.3
Alimenticia	381.3	447.8	490.1	600.0	641.9
Equipo de precisión y médico	332.4	404.6	533.1	546.8	580.6
Química y farmacéutica	289.3	311.0	356.3	395.5	413.4
Metal-mecánica	114.5	119.0	133.0	173.6	121.5
Plástico	144.0	136.4	128.6	140.1	171.9
Papel y cartón	81.3	84.8	80.1	118.2	122.7
Madera	31.6	31.6	29.8	34.2	44.6
Muebles	20.1	22.4	19.5	31.3	38.9
Otros subsectores	344.0	309.6	300.9	368.4	402.3
Total	5,040.0	5,294.3	6,121.9	6,281.2	7,000,6

Un análisis del comercio de Costa Rica, según destino por región de las exportaciones para el 2005, demuestra que las principales regiones donde se exporta son América del Norte, Unión Europea, América Central, Asia, Caribe, América del Sur, entre otras regiones.

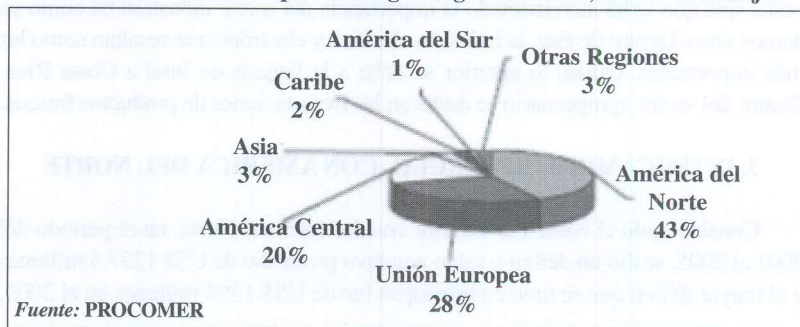
Tabla 2:
Costa Rica: Composición de las exportaciones 2005.
Millones de dólares y millones de kilogramos

Región	Peso*	Valor
América de Norte	2,469.1	3,221.7
Unión Europea	1,618.7	1,142.7
América Central	1,187.5	1,198.8
Asia	195.2	1,040.8
Caribe	139.9	214.1
América del Sur	80.2	130.3
Otras Regiones	149.3	52.3
Total	5,839.9	7,000.6

* No incluye exportaciones de café
Fuente: PROCOMER

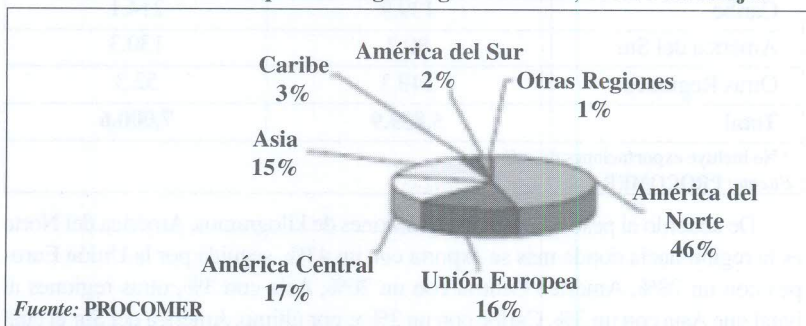
De acuerdo al peso o volumen en millones de kilogramos, América del Norte es la región hacia donde más se exporta con un 43%, seguida por la Unión Europea con un 28%, América Central con un 20%, Asia con 3%, otras regiones al igual que Asia con un 3%, Caribe con un 2% y, por último, América del Sur el cual representa tan solo un 1% del total exportado en el año 2005. Esto se demuestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 10:
Costa Rica: Volumen exportado según región mundial, 2005. Porcentajes



Aún tomando como punto de referencia el valor en millones de dólares de las exportaciones, América del Norte fue el que nos brindó mayor cantidad de divisas, ya que adquirió el 46% del valor exportado de Costa Rica, seguido, en este caso, por América Central con un 17%, la Unión Europea con un 16%, Asia con un 15%, Caribe con un 3%, América del Sur con un 2% y, por último, otras regiones con tan solo un 1%. Lo anterior refleja que el hecho de que se haya exportado mayor cantidad a la Unión Europea no significa que se hayan obtenido mayores divisas de esas exportaciones, tal como ocurre con el caso de América Central, que es el tercer destino, como región en volumen de nuestras exportaciones, pero la segunda en valor. Un caso similar y relevante es el de Asia, al cual se exportó, aproximadamente, tan solo un 3% del volumen, pero se obtuvo un 15% del valor de las exportaciones del país.

Gráfico 11:
Costa Rica: Valor exportado según región mundial, 2005. Porcentajes



Otro aspecto interesante por recatar, en este trabajo, es que la economía costarricense ha dejado de depender de pocos productos y se ha diversificado. De tal forma que ya no se depende tanto de las exportaciones del sector agropecuario y pesca sino que se ha incrementado la importancia del sector industrial tal como ya hemos visto. Dentro de éste, la industria eléctrica y electrónica se resaltan como las más importantes. Quizá, lo anterior se deba a la llegada de Intel a Costa Rica. Dentro del sector agropecuario se destacan las exportaciones de productos frescos.

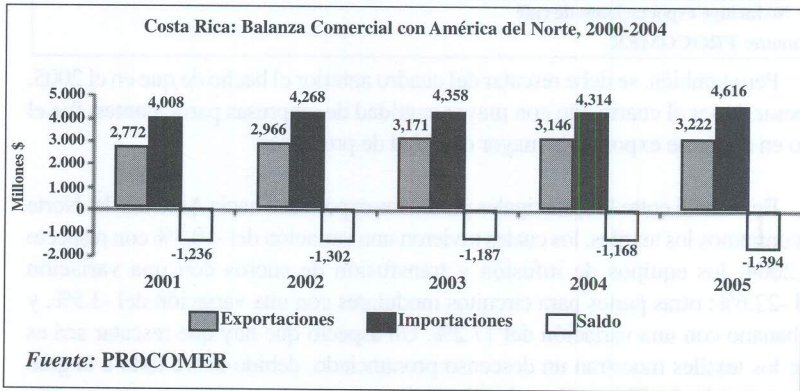
3. INTERCAMBIO COMERCIAL CON AMÉRICA DEL NORTE

Considerando el comercio exterior con América del Norte, en el período del 2001 al 2005, se dio un déficit o saldo negativo promedio de US\$ 1257.4 millones y el mayor déficit que se tuvo en este lapso fue de US\$ 1394 millones en el 2005,

además, en ninguno de estos periodos mencionados hemos podido tener una balanza comercial positiva. Esto es un reto a futuro, pero sin caer en el dramatismo, ya que los productos que se importan son de alto contenido tecnológico. Se debe considerar que América del Norte es la región más importante (comercialmente hablando) para Costa Rica, ya que el 43% de lo exportado por Costa Rica, se dirige hacia esa región. Asimismo, el 46% del valor del exportado lo aporta esa región. América Central y la Unión Europea aportan un 17 y 16% del valor exportado, respectivamente, sin embargo, luego analizaremos esta última como zona de interés prioritaria para el país.

Gráfico 12:

Costa Rica: Comercio Exterior con América del Norte. Millones de dólares



De estos años, el año en que hubo más participación de empresas fue el del 2003 con un total de 906 empresas participantes y fue el año que más empresas participantes tuvo, fue el cuarto en tener la mayor cantidad de productos exportados. Quizás se deba ahondar más en la investigación y estudiar el tamaño de las empresas que exportan hacia esa región. El número de productos que exportan hacia América del Norte ha venido aumentando, pasando de 1529 a 1671 en el 2005. Sin embargo, el número de empresas se han mantenido prácticamente igual en el transcurso del último lustro, donde los principales productos exportados hacia América del Norte son textiles, equipos de infusión y transfusión de sueros, otras partes para circuitos modulares, banano, piña y café como se ve adelante.

**Tabla 3:
Exportaciones hacia América del Norte
según número de productos y empresas*, 2001-2005.**

Año	Productos	Empresas**
2001	1,529	888
2002	1,614	869
2003	1,604	906
2004	1,634	892
2005	1,671	884
* Exportaciones de más de \$12.000 anuales		
** No incluye exportaciones de café		
Fuente: PROCOMER		

Pero también, se debe rescatar del cuadro anterior el hecho de que en el 2005, a pesar de ser el cuarto año con mayor cantidad de empresas participantes, fue el año en el que se exportan la mayor cantidad de productos.

En el 2005 entre los principales productos exportados hacia América del Norte encontramos los textiles, los cuales tuvieron una variación del -10.3% con respecto al 2004; los equipos de infusión y transfusión de sueros con una variación del -22.6%; otras partes para circuitos modulares con una variación del -3.5%, y el banano con una variación del 17.2%. Un aspecto que hay que rescatar acá es que los textiles muestran un descenso pronunciado, debido sobre todo a la gran competencia de China. Este detalle es importante tomarlo en cuenta ya que competir con base en mano de obra barata no es la opción para Costa Rica. Se deben buscar nuevos nichos de mercados y ser innovadores en este campo si se quiere seguir sobreviviendo.

Entre los productos que tuvieron una variación significativa están el café, con una variación del 170.6%; circuitos integrados y microestructuras electrónicas, con una variación 36.6%; plantas ornamentales con una variación del 23.1% y las demás manufacturas de cuero con una variación del 20.3%.

Por otro lado, entre los principales productos importados de América del Norte, en el año del 2005, están los semiconductores de óxido metálico; papel y cartón Kraft crudo; maíz amarillo; etc. acumulando un total de US\$4615.7 millones.

Tabla 4:
Costa Rica: Principales productos exportados
hacia América del Norte 2004-2005

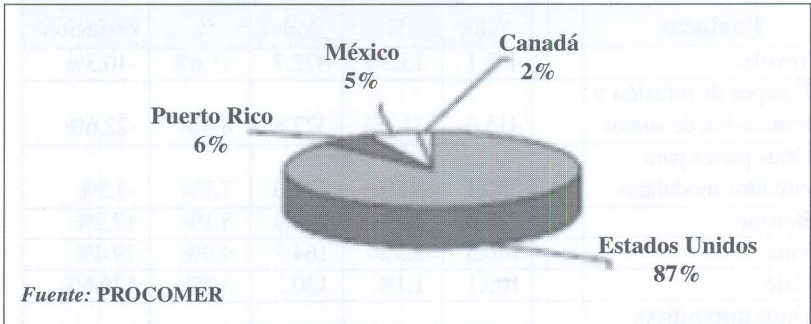
Producto	2004		2006		Variación
	Valor	%	Valor	%	
Textiles	495.1	13.2%	472.7	11.6%	-10.3%
Equipos de infusión y transfusión de sueros	415.6	11.1%	372.8	8.4%	-22.6%
Otras partes para circuitos modulares	350.1	8.2%	271.0	7.7%	-3.5%
Banano	258.0	4.5%	248.9	5.1%	17.2%
Piña	140.5	3.5%	164.7	4.0%	19.4%
Café	109.1	1.1%	130.3	3.0%	170.6%
Otros dispositivos de uso médico	36.1	2.2%	97.6	2.2%	3.0%
Circuitos integrados y microestructuras electrónicas	70.3	1.6%	72.5	2.2%	36,6%
Llantas	51.3	1.8%	70.1	2.0%	11.9%
Las demás manufacturas de cuero	56.6	1.5%	63.3	1.8%	20.3%
Aceite de palma	48.0	1.6%	57.7	1.7%	8.3%
Empaquetaduras de caucho	49.7	1.3%	53.8	1.5%	17.1%
Melón	40.1	1.2%	47.0	1.2%	3.8%
Materiales eléctricos	36.9	1.1%	38.3	1.1%	2.1%
Plantas ornamentales	34.6	0.9%	35.3	1.1%	23.1%
Otros	954.3	29.4%	1,025.9	30.8%	7.0%
Total	3,146.3	100.0%	3,221.7	100.0%	2.4%

Fuente: PROCOMER

De los países de América del Norte (Estados Unidos, Canadá, México y Puerto Rico), Estados Unidos es el país que sin duda ha representado y representa el país de mayor destino para nuestras exportaciones, tan así, que a este país adquiere el 87% de las exportaciones dirigidas a la región de América del Norte; seguido por Puerto Rico con un 6%; México con un 5% y, por último, Canadá con 2%. Es evidente que Estados Unidos es nuestro principal socio comercial. A ese país exportamos el 87% de las exportaciones que van hacia esa región y casi un 40% de todas las exportaciones de Costa Rica Por lo tanto, C.R tiene una alta dependencia de ese mercado, ya que a pesar de comerciar con cerca de 140 países, más de un tercio de las exportaciones van a un solo país.

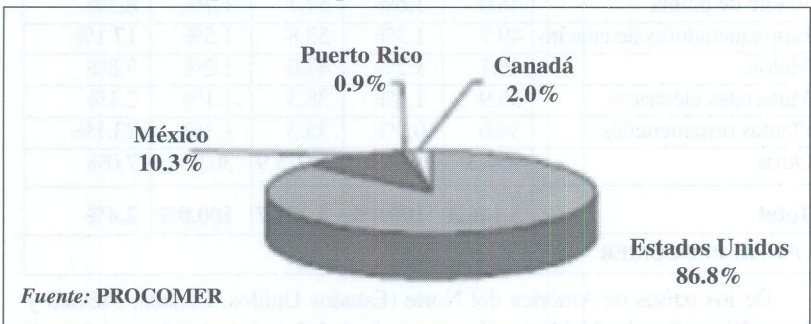
De los 7 mil millones de dólares que se exportaron en el 2005, 3200 millones fueron mediante el mercado de América del Norte.

Gráfico 13:
Costa Rica: Exportaciones hacia América del Norte, 2005.



Las importaciones que adquirimos, o que provienen de América del Norte, son en su gran mayoría de los Estados Unidos, ya que del total representa el 86.8%. Comparando el gráfico anterior con el siguiente, nos damos cuenta que solo México es el nos genera un déficit.

Gráfico 14:
Costa Rica: Importaciones provenientes de América del Norte, 2005.



Entre las principales empresas exportadoras hacia América del Norte, en representación de la provincia de Guanacaste, tenemos a la Liga Agrícola Industrial de la Caña (LAICA) la cual se ubica en la posición 13. Las demás serían:

Tabla 5:

Principales empresas exportadoras hacia América del Norte 2005

Exportador	Posición
Componentes Intel de Costa Rica	1
Abbott Hospitals de Costa Rica Ltda.	2
Baxter Productos Médicos Ltda.	3
Ind. Textilera del Este S.A. (Heredia)	4
Corp. de Desarrollo Agrícola del Monte	5
Llantas de Centroamérica S.A.	6
Seton Costa Rica S.R.L.	7
Gretex Manufacturera (Cartago)	8
Manufacturera Wr Alajuela S.A.	9
Compañía Industrial Aceitera Coto 54	10
Terramix	11
Arthrocare Costa Rica S.R.L.	12
Liga Agrícola Industrial de La Caña	13
Trimpot Electrónicas Limitada S.A.	14
Teradine de Costa Rica	15

Fuente: PROCOMER

4. RELACIONES COMERCIALES CON LA UNION EUROPEA

Otro gran e importante socio comercial para Costa Rica es la Unión Europea con el cual considerando el comercio exterior en el período del 2001 al 2005, a diferencia con América del Norte, se dio un superávit o saldo positivo promedio de US\$ 82.8 millones, y el único déficit que se registra en ese periodo fue de US\$ 142 millones en el 2005.

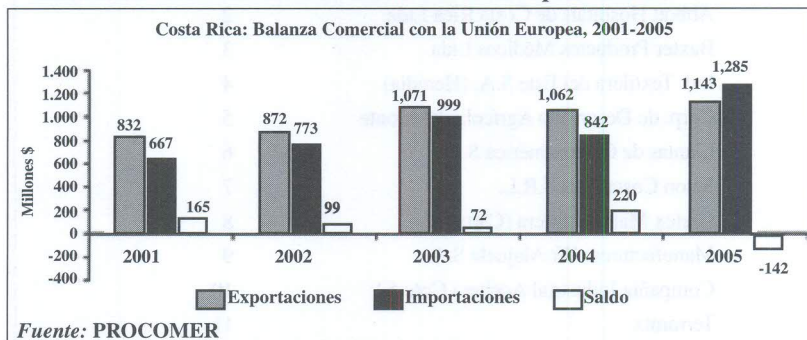
Para el 2001, la balanza comercial con la Unión Europea fue de \$164 millones, disminuyendo levemente para los siguientes dos años. Para el 2004, tuvo una balanza positiva de \$220 millones cayendo a márgenes negativos en el 2005. Para este año, el déficit comercial fue de \$142 millones.

El mercado de la Unión Europea debe explotarse más, ya que el valor de las exportaciones a esa región ocupa el tercer lugar, por debajo del valor de las exportaciones de la Región Centroamericana. Así por ejemplo, en el 2005, 502 productos se exportaron hacia esa región por 455 empresas para un monto

total de 1142,7 millones de dólares, lo que representa apenas una tercera parte de lo exportado hacia América del Norte que tan solo tiene tres países más Puerto Rico. Esto no desmerita la importancia de seguir trabajando en pos de posicionar mejor las exportaciones hacia esta región.

Gráfico 15:

Costa Rica: Comercio Exterior con la Unión Europea. Millones de dólares



Del periodo 2001/2005, en el que hubo más participación de empresas fue en el año 2005, con un total de 455 empresas participantes y fue el año en que más empresas participantes tuvo, fue el segundo en tener mayor cantidad de productos exportados. Lo importante de este punto es notar el incremento de la cantidad de empresas que exportan hacia ese mercado. Y como se verá adelante, la mayoría están ligadas a la exportación de productos agrícolas, lo que es de gran relevancia para la Región Chorotega.

Tabla 6:

Exportaciones hacia la Unión Europea según número de productos y empresas* 2001- 2005

Año	Productos	Empresas**
2001	469	444
2002	460	440
2003	503	428
2004	497	417
2005	502	455

* Incluye los productos con un valor de exportación superior a los \$200 y las empresas con exportaciones de más de \$12.000 anuales.
 ** No incluye exportaciones de café.

Fuente: PROCOMER

Pero también, se rescata del cuadro anterior el hecho de que en el 2003, a pesar de ser el cuarto año con mayor cantidad de empresas participantes, fue el año en el que se exportaron la mayor cantidad de productos, seguido por un descenso en el 2004 y luego, en el 2005, se vuelve a restaurar un poco sin alcanzar los niveles del año 2003.

Tabla 7:
Costa Rica: Principales productos exportados
hacia la Unión Europea 2004-2005

Producto	2004		2006		Variación
	Valor	%	Valor	%	
Otras partes para circuitos modulares	218.9	20.6%	228.1	20.0%	4.2%
Banano	258.4	24.3%	209.2	18.3%	-19.1%
Piña	115.0	10.8%	160.3	14.0%	39.4%
Equipos eléctricos de amplificación de sonido	30.7	2.9%	87.0	7.6%	183.3%
Café oro	68.5	6.5%	76.0	6.7%	10.9%
Follajes, hojas y demás	49.9	7.7%	52.2	4.6%	4.7%
Jugos y concentrados de frutas	32.6	3.1%	40.2	3.5%	23.3%
Plantas ornamentales	30.4	2.9%	29.3	2.6%	-3.7%
Melón	29.8	2.8%	28.1	2.5%	-5.5%
Circuitos integrados y microestructuras electrónicas	12.8	1.2%	21.2	1.9%	65.0%
Purés y pastas de frutas	19.6	1.8%	21.2	1.9%	8.0%
Partes para emisores y receptores de TV, radio y similares	22.8	2.1%	20.1	1.8%	-11.8%
Palmito	13.8	1.3%	12.9	1.1%	-6.2%
Equipos de infusión y transfusión de sueros	10.5	1.0%	12.4	1.1%	17.5%
Partes y accesorios de cámaras cinematográficas	9.9	0.9%	9.6	0.8%	-2.4%
Otros	138.8	132.1%	134.9	11.8%	-2.8%
Total	1,062.4	100.0%	1,142.7	100.0%	7.6%

Fuente: PROCOMER

En el 2005 entre los principales productos exportados hacia América del Norte encontramos otras partes para circuitos modulares, los que tuvieron una variación al alza de 4.2% con respecto al 2004; el banano con una variación a la baja de 19.1%; la piña con una variación al alza de 39.4%; equipos eléctricos de amplificación del sonido con una variación al alza de 183.3%. En el caso del banano, quizás, pueda deberse a las preferencias que la Unión Europea ha venido dándole a sus excolonias.

Para esta región hubo varios productos que tuvieron una variación hacia la baja tal y como es el caso del banano ya antes mencionado, las plantas ornamentales con una variación del 3.7%; el melón con una variación del 5.5%; partes para emisores y receptores de TV radio y similares con una variación del 11.8%; el palmito con una variación del 6.2%; partes y accesorios de cámaras cinematográficas con una variación del 2.4% y otros con una variación del 2.8%.

Por otro lado, entre los principales productos importados de la Unión Europea en el año del 2005 están los circuitos integrados y microestructuras electrónicas; petróleo y derivados; medicamentos; vehículos; los demás fungicidas; entre otros, acumulando un total de US\$ 1284.9 millones.

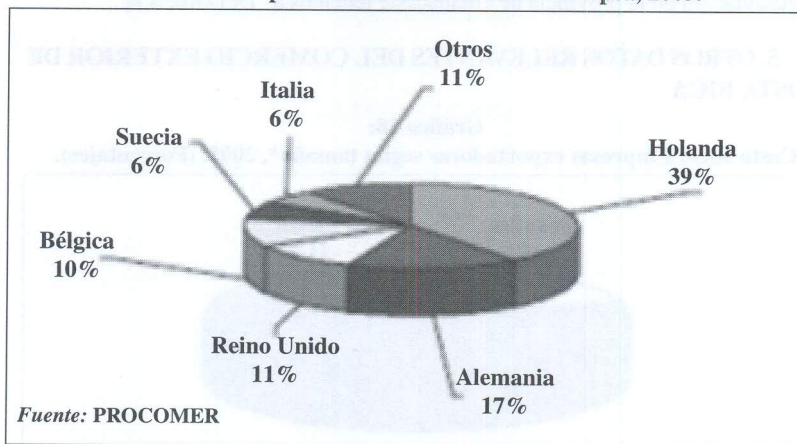
Tabla 8:
Principales productos importados de la Unión Europea 2005

Descripción	Valor CIF	%
Circuitos integrados y microestructuras electrónicas	412.0	48.9%
Petróleo y derivados	134.3	15.9%
Medicamentos	86.7	10.3%
Vehículos	45.2	5.4%
Los demás fungicidas	28.1	3.3%
Otros	578.6	16.1%
Total	1284.9	100.0%

Fuente: PROCOMER

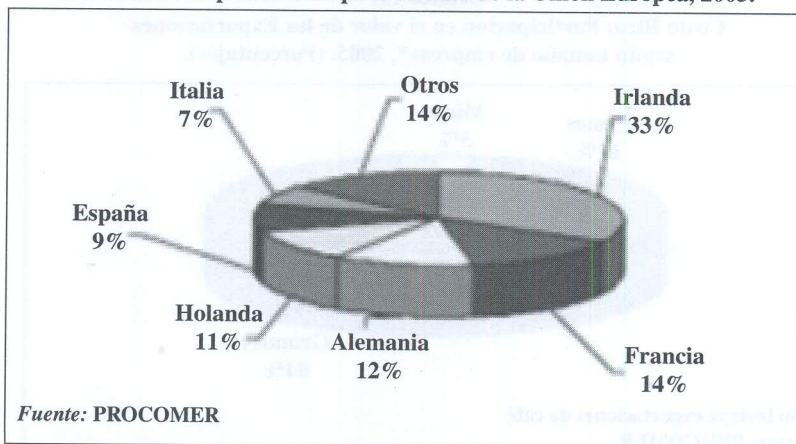
De los países de la Unión Europea (Holanda, Alemania, Reino Unido, Bélgica, Suecia, Italia, y otros), Holanda es el país que representa mayor destino de nuestras exportaciones, con un 39% seguido por Alemania con un 17%, Reino Unido con un 11%, Bélgica con un 10%, Suecia e Italia con un 6% y otros con un 11%. Esto quiere decir que Holanda es un socio, como país, importante, pero que, sin embargo, no es el país europeo de donde mayor importa Costa Rica. Esto se nota seguidamente.

Gráfico 16:
Costa Rica: Exportaciones hacia la Unión Europea, 2005.



En cuanto a las importaciones, Costa Rica importó, principalmente en el 2005, productos de Irlanda, ya que un 33% de las importaciones realizadas por el país, provenían de esa nación. Francia, Alemania y Holanda constituyen las otras naciones de donde Costa Rica realiza importantes importaciones con un 14, 12, 11% respectivamente. Es decir, a pesar de que Costa Rica exporta más a Holanda, la mayoría de las importaciones las realiza de Irlanda.

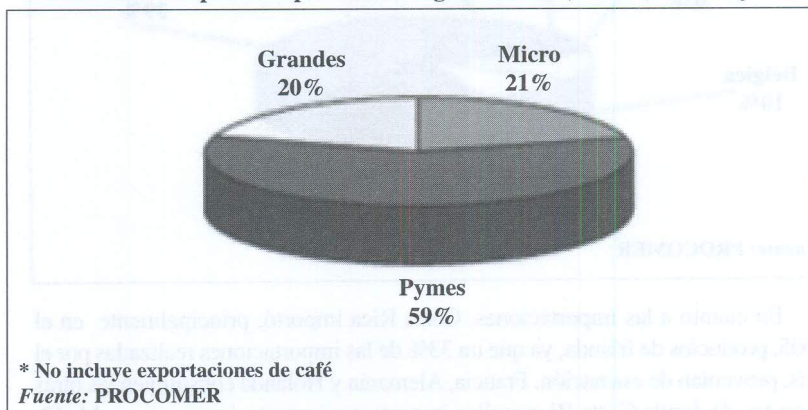
Gráfico 17:
Costa Rica: Importaciones provenientes de la Unión Europea, 2005.



Entre las principales empresas exportadoras hacia la Unión Europea, en representación de la provincia de Guanacaste tenemos a “Del Oro, S.A.”

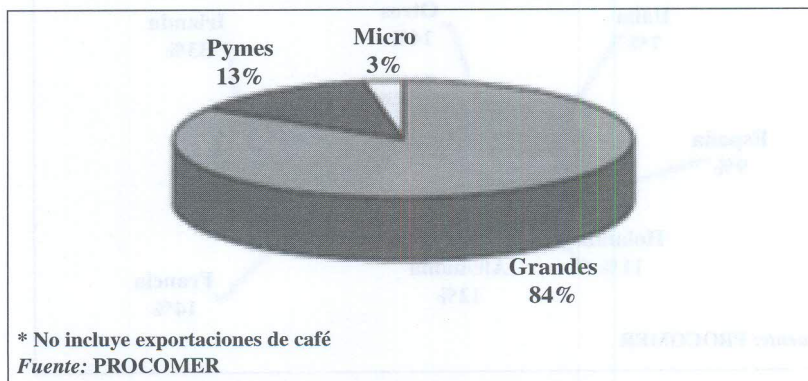
5. OTROS DATOS RELEVANTES DEL COMERCIO EXTERIOR DE COSTA RICA

Gráfico 18:
Costa Rica: Empresas exportadoras según tamaño*, 2005. (Porcentajes).



Las PYMES son el más grande número de empresas exportadoras en el país, lo que se debe a que las políticas de los gobiernos se han preocupado porque este tipo de empresas tengan presencia importante en las exportaciones del país.

Gráfico 19:
Costa Rica: Participación en el valor de las Exportaciones según tamaño de empresa*, 2005. (Porcentajes).



Las empresas grandes, como es la tónica en el comercio, son las que más valor en dólares exportan. Así, podemos ver que los grandes conglomerados, en especial las subsidiarias de transnacionales, son las que más valor le dan a las exportaciones en dólares.

Gráfico 20:

Costa Rica: Exportaciones de empresas PYMES según destino, 2005. (Porcentajes).

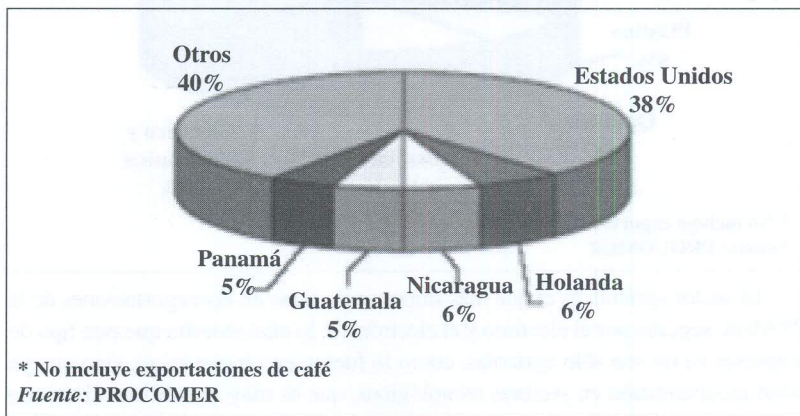
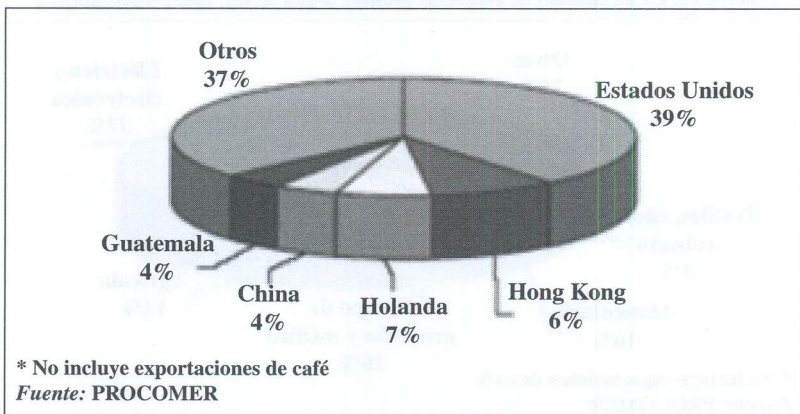


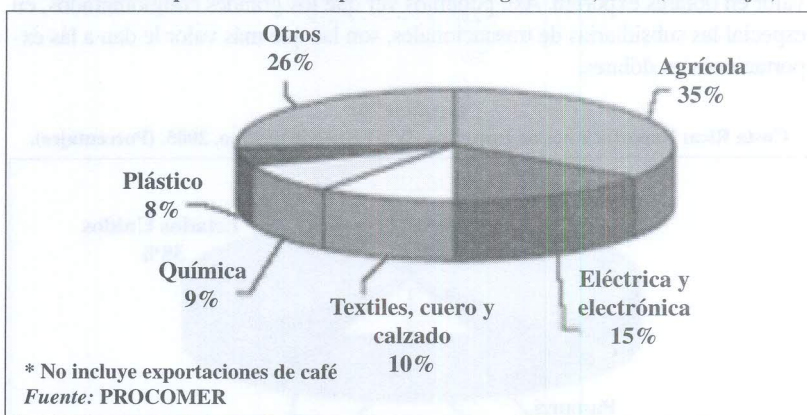
Gráfico 21:

Costa Rica: Exportaciones de empresas grandes según destino, 2005. (Porcentajes).



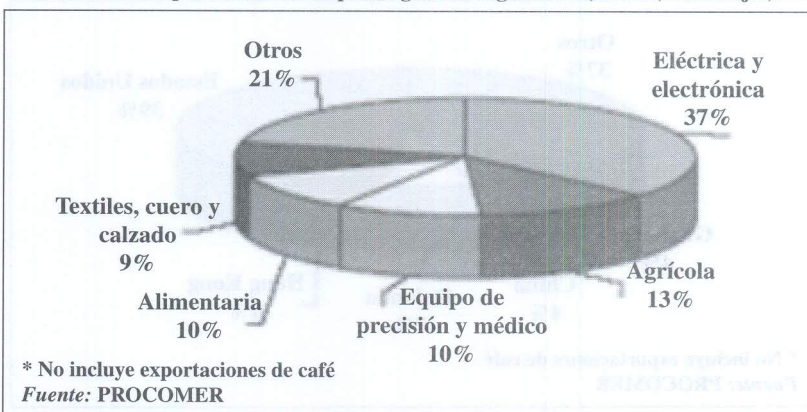
Una vez más queda de manifiesto que los Estados Unidos es el principal destino de las exportaciones, no sólo de las grandes empresas, sino de las PYMES, que son la base de una economía pequeña como la de nuestra.

Gráfico 22:
Costa Rica: Exportaciones de empresas PYMES según sector, 2005. (Porcentajes).



El sector agrícola es el que más importancia tiene en las exportaciones de la PYMES, seguido por el eléctrico y el electrónico, lo cual muestra que este tipo de empresas ya no son sólo agrícolas, como lo fueron en un comienzo, sino que ya están incursionando en sectores tecnológicos, que es muy rentable en el mundo moderno.

Gráfico 23:
Costa Rica: Exportaciones de empresas grandes según sector, 2005. (Porcentajes).



Las empresas grandes sí son las que más exportan productos de alta tecnología, debido a sus altos capitales en muchos casos extranjeros, pero aun así se ve una importante representación del sector agrícola.

6. PRODUCTOS DE EXPORTACION DE GUANACASTE

6.1 Visión General

A raíz, ya sea de la inversión extranjera directa o de los capitales nacionales invertidos en diferentes actividades comerciales relacionadas con la producción y exportación de algunos productos de gran demanda a nivel internacional, el 25 de julio del 2006, Comex resalta el crecimiento de las exportaciones en la Región Chorotega, es por ello que el Ministro de Comercio Exterior, Sr. Marco Vinicio Ruiz, aprovechando su visita a la Región Chorotega en esa fecha, informa a las autoridades de Gobierno y prensa local acerca del comportamiento positivo de las exportaciones regionales reflejadas en 179 millones de dólares, lo que representa un crecimiento de un 22 % en el año 2005.

El titular de Comercio Exterior comentó que:

“el incremento de las exportaciones de esta región ha permitido la generación de nuevos empleos para la población en general y la creación, desarrollo y crecimiento de pequeñas y medianas empresas (PYMES) tanto proveedoras locales, como PYMES exportadoras. El desarrollo de productos tradicionales como el arroz, caña de azúcar y ganadería, también han permitido la implementación de productos para la exportación tan variados como la sábila, el mango, tilapia, maderas, entre otros”. ⁽¹⁾ (Comunicado de Prensa CP-640). [SIC]

Finalmente, el Ministro Ruiz mostró su satisfacción por el comportamiento alcanzado, en los últimos años por esta región y argumentó que las expectativas de crecimiento, para la zona, son más favorables cuando vayan entrando en aplicación otros TLC. Además de los reconocimientos hechos a la provincia por la diferentes entidades relacionadas con el comercio exterior de nuestro país en la actualidad, es importante destacar la labores de mapeo realizadas por PROCOMER para identificar oportunidades comerciales, dentro de programas como el Fortalecimiento de la Capacidad Exportadora, promoción de las Misiones Comerciales de Compradores, y que además, y de manera simultánea, impulsa un proyecto para aumentar el valor agregado de los productos con potencial exportador y el fortalecimiento de los encadenamientos productivos. PROCOMER abrió en el 2005 una oficina para Guanacaste.

¹ (Comunicado de Prensa CP-640). [SIC]

Liberia es la sede de esta oficina regional, en donde los empresarios de la zona pueden recibir capacitación y acreditación para el fortalecimiento de sus empresas. El proyecto tiene como objetivo apoyar al desarrollo productivo y competitivo de las pequeñas y medianas empresas (PYME), en la provincia guanacasteca, de forma que puedan enfrentar y aprovechar los retos y oportunidades que se generan de los acuerdos comerciales negociados por el país, en particular, con la futura entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos.

Con la apertura de esta oficina, se busca fortalecer a los pequeños y medianos productores, para que desarrollen las condiciones necesarias para encadenarse con los sectores más dinámicos de la zona, como el turismo y la producción agroindustrial basada en melón, jugos y concentrados de fruta y carne de pescado, los cuales producen al país más de cien millones de dólares al año.

Según el Ministro de Economía del período 2002-2006, Gilberto Barrantes:

“Guanacaste es una de las regiones del país que más divisas generan, gracias a la actividad turística que se desarrolla en la zona, por lo que con la apertura de esta oficina se abre la oportunidad para que los empresarios locales se hagan más competitivos y puedan obtener mejores resultados”. ⁽²⁾ (Comunicado de Prensa CP-573). [SIC]

Por su parte, la Viceministra de Comercio Exterior de la Administración Pacheco (2002-2006), Doris Osterlof:

“la apertura de este Centro de Apoyo a las PYME confiere un aporte necesario para una mayor y más efectiva inserción en las corrientes mundiales de comercio y, contribuye a la promoción del desarrollo económico y social del país; lo que se traducirá en el futuro en resultados concretos para la región”. ⁽³⁾ (Comunicado de Prensa CP-573)

Este Centro ofrecerá a las PYME de Guanacaste una plataforma de servicios de desarrollo empresarial orientado al fortalecimiento de los sectores productivos, especialmente las micro, pequeñas y medianas empresas, y la creación de cadenas productivas de éstas con empresas de los sectores más dinámicos de la economía de cada región.

² (Comunicado de Prensa CP-573). [SIC]

³ (Comunicado de Prensa CP-573)

Este centro es de gran importancia, ya que las micros, pequeñas y medianas empresas tienen serios problemas de gestión. Se estima que del total de las MYPE (Micro y Pequeñas Empresas) en Costa Rica:

“hemos establecido que un 42.7% del total de las MYPE existentes son consideradas formales. Si separamos las MYPE en micro y pequeñas empresas y estimamos la proporción de unidades productivas formales con respecto al total en cada grupo, tenemos como resultado que, dentro de las micro empresas, son consideradas formales el 36.8%, y, en las pequeñas empresas, la proporción de unidades formales aumenta a un 66.8% del total” (4) (Castillo y Bonilla :2000.p.25-26).

Con esta información, se establece que una de las mayores problemáticas del sector de la micro empresa en Costa Rica es la operación en niveles de informalidad⁽⁵⁾. Estas unidades disponen de poco o de ningún capital, utilizan técnicas rudimentarias, y mano de obra escasamente calificada, por lo que su productividad es reducida. Quienes trabajan en ellas suelen obtener ingresos bajos e irregulares, y su empleo es sumamente inestable. Las unidades mencionadas forman un sector no estructurado, porque casi nunca están declaradas ni figuran en las estadísticas oficiales; suelen tener poco o ningún acceso a los mercados organizados, a las instituciones de crédito, a los centros de enseñanza y de formación profesional, y a muchos servicios e instalaciones públicas; no están reconocidas, ni apoyadas ni reglamentadas por el Estado y, a menudo, las circunstancias las obligan a funcionar al margen de la ley, e incluso cuando están registradas y observan ciertas disposiciones jurídicas, quedan casi siempre excluidas de la protección social, de la legislación laboral, y de otras medidas

Entre los servicios que se brindarán el Centro de Apoyo a las MIPYMES se encuentran:

- Logística comercial
- Mejoramiento de empaque y embalaje
- Normas de etiquetado
- Establecimiento de contratos
- Desarrollo de centros de acopio
- Desarrollo de proveedores y de encadenamientos productivos
- Conformación de proyectos asociativos de exportación

⁴ Castillo y Bonilla...p.25-26).

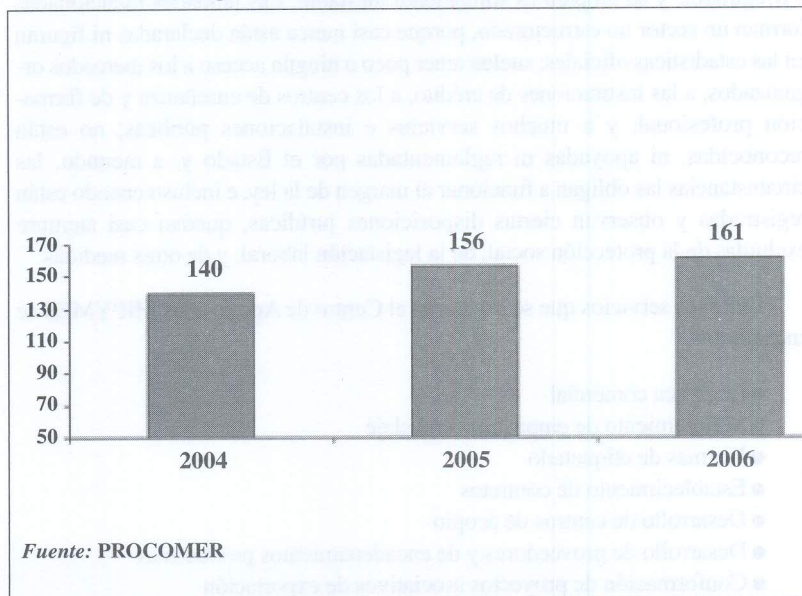
⁵ En el nivel de informalidad de la micro empresa se encuentran, principalmente, cuatro grupos: trabajadores por cuenta propia, los patronos de pequeñas unidades de producción, los asalariados de estas pequeñas unidades de producción, y los trabajadores familiares no asalariados.

Este cuarto centro regional de apoyo a las MIPYMES fortalecerá el campo productivo y competitivo, permitiendo, de esta manera, contar con mejores herramientas para aprovechar los retos y oportunidades que se presenten en el futuro, ya que es de suma importancia que las empresas de las zonas alejadas del país cuenten con el mismo apoyo y las mismas oportunidades que las empresas de la región central.

6.2 Evolución de las exportaciones de Guanacaste 2004-2006

Durante el periodo 2004-2006 Guanacaste ha venido aumentando las exportaciones de manera sostenida aunque a una tasa de crecimiento menor. En el 2004 se exportaron \$140 millones a los diferentes mercados, aumentando a \$156 millones al año siguiente y a \$161 millones en el 2006. Es evidente que la tasa de crecimiento entre el año 2004 y 2005 es mayor que la que se produjo entre el año 2005 y 2006.

Gráfico 24:
Chorotega: Evolución de las exportaciones, 2004-2006



En el contexto costarricense, estas exportaciones representan apenas una pequeña parte del total. Por ejemplo, para el 2005 es apenas el 2.2% , situación que se venía dando desde años anteriores. El mayor aporte de esta provincia, desde el punto de vista comercial, está en el turismo, donde representa más del 30% de las visitas.

Al corto plazo no se vislumbra un cambio en este porcentaje de participación, dado que la estrategia de la Provincia de Guanacaste está centrada en la atracción de turista, lo que se evidencia en las grandes construcciones alrededor de la costa y en cantones como Santa Cruz y Liberia.

6.3 Exportaciones de Guanacaste por destino

La oferta exportadora de la Provincia de Guanacaste, durante el año 2005, estuvo enfocada principalmente al mercado de Estados Unidos con un 54% del total de las exportaciones, seguido de Holanda con un 18,2%, el Reino Unido con un 5%, Alemania con un 4,6% e Italia con un 3% de las exportaciones generadas desde la provincia de Guanacaste.

Lo mismo se presenta para el año 2006 donde destaca el mercado de Estados Unidos donde el 54.1% de las exportaciones de Guanacaste fueron hacia esa nación norteamericana. Luego, aparecen Holanda con un 19%, Alemana con un 5%, Reino Unido con un 5%, Italia 4% y El Salvador 2%.

De lo anterior, se puede deducir que, para Guanacaste, la Unión Europea es un destino de gran relevancia para sus exportaciones, ya que un 33% de ellas tienen destino algún país de esa región. Es de notar, como adelante se expone, que la mayoría de esas exportaciones son de origen agrícola donde los europeos son muy exigentes con sus normas de calidad.

Tabla 9:
Costa Rica: Exportaciones de Guanacaste por destino*,
2004-2005 (Millones de dólares)

País	2004		2006	
	Valor F.O.B.	Posición	Valor F.O.B.	Posición
Estados Unidos	72.3	1	72.9	1
Holanda	24.3	2	33.5	2
Reino Unido	6.4	4	7.7	3
Italia	4.0	3	5.3	4
Alemania	5.5	5	4.9	5
Nicaragua	2.0	19	2.3	6
Bélgica	0.9	22	1.5	7
Puerto Rico	0.6	14	0.9	8
Japón	0.7	6	0.9	9
Guatemala	0.7	7	0.7	10
España	0.6	10	0.6	11
Malasia	0.0	12	0.4	12
El Salvador	0.3	15	0.4	13
Turquía	0.0	9	0.3	14
Honduras	0.1	11	0.3	15
República Dominicana	0.4	17	0.2	16
Francia	0.6	18	0.2	17
Irlanda	0.2	13	0.2	18
Islas Martinica	0.1	27	0.2	19
Isla Guadalupe	0.0	16	0.2	20
Otros	8.2		0.6	
Total	261.4		289.0	

* No incluye exportaciones de café tramitadas a través del ICAFE
 Fuente: PROCOMER

En el gráfico siguiente se puede visualizar, claramente, cómo la proporción correspondiente a los Estados Unidos es la de mayor relevancia. Esto implica que los productos de Guanacaste tienen una gran dependencia de este mercado. Lo anterior puede traer consecuencias no ponderables, ya que al depender, en gran proporción, de un mercado se está a las expensas de los vaivenes de esa economía.

Sin embargo, se espera que la diversificación de las exportaciones hacia otros mercados pueda reducir la vulnerabilidad, no solo de los productos costarricenses en general, sino también los de esta provincia.

Gráfico 25:
Chorotega: Destino de las exportaciones, 2006

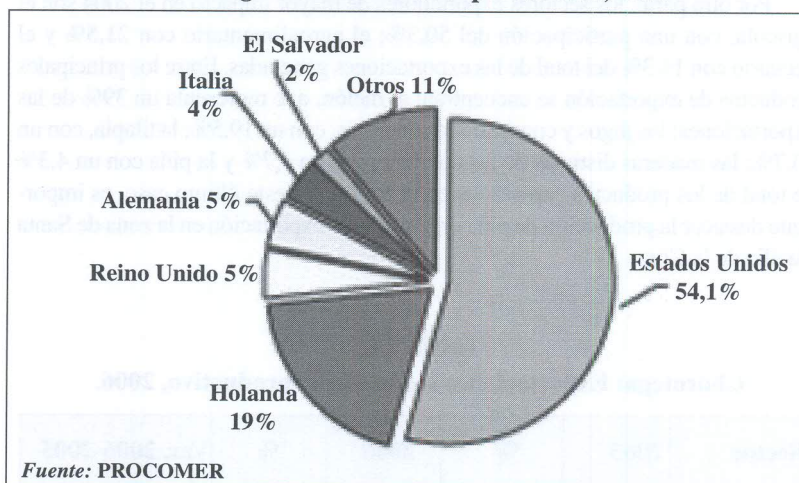


Tabla 10:

Chorotega: Número de productos, destinos y empresas* (2004-2006)

Año	US\$ Mill	Productos	Destinos	Empresas**
2004	140	369	36	53
2005	156	350	46	54
2006	161	345	48	48

* Incluye los productos con un valor de exportación superior a los \$200, los destinos que registran un valor exportado superior a \$1.000 y las empresas con exportaciones de más de \$12.000 anuales.

Fuente: PROCOMER

En el cuadro anterior, queda de manifiesto lo que se ha venido afirmando en cuanto a la evolución de las exportaciones. Así, se evidencia que del 2004 al 2006 las exportaciones han venido aumentando, sin embargo, la cantidad de productos de exportación ha disminuido de 369 en el 2004 a 345 en el 2006. Los destinos a los que se han dirigido los productos guanacastecos aumentaron de 36 en el 2004 a 48 en el 2006 y la cantidad de empresas exportadoras relevantes aumenta, levemente, de 53 a 58. Se debe hacer la salvedad de que las empresas que se toman en cuenta en esta contabilidad son aquellas que tienen exportaciones mayores a \$12.000 anuales, los destinos que registran exportaciones mayores a los \$1000 y productos con un valor superior a los \$200.

Por otra parte, los sectores exportadores de mayor impacto en el 2004 son el agrícola, con una participación del 50,3%; el agroalimentario con 21,5% y el pecuario con 14,3% del total de las exportaciones generadas. Entre los principales productos de exportación se encuentran: el melón, que representa un 39% de las exportaciones; los jugos y concentrados de frutas, con un 19,5%; la tilapia, con un 13,7%; las maderas distintas de las coníferas con un 4,7% y la piña con un 4,3% de total de los productos exportados en la región. En este último caso, es importante destacar la producción de piña orgánica para exportación en la zona de Santa Cecilia de la Cruz.

Tabla 11:
Chorotega: Exportaciones según sector productivo, 2006.

Sector	2005	%	2006	%	Var. 2006-2005
Agrícola	77	49,3%	87	54,2%	13,2%
Alimentaria	36	22,9%	41	25,3%	13,7%
Pecuaria y pesca	22	14,1%	17	10,5%	-23,1%
Otros	21	13,6%	16	10,0%	-24,0%
Total	156	100,0%	161	100,0%	3,1%

Para los dos siguientes años, el sector agrícola continúa como el sector productivo con mayores exportaciones, con un 49.3% en el 2005 y un 54.2% en el 2006, aumentando su participación en un 13.2%, con respecto al año 2005. El sector alimentario también aumenta un 13.7%, pasando su participación relativa en la estructura de las exportaciones de un 22.9% en el 2005 a un 25.3% en el 2006. Por el contrario, el sector pecuario y de pesca cae un 23.1%, donde su participación relativa en las exportaciones pasa de un 14.1% en el 2005 a un 10.5% en el 2006. El sector de otros también se vio perjudicado, ya que disminuye un 24% en este último año.

Para el año 2006, el melón sigue siendo el producto estrella donde aumenta su participación relativa con respecto a las exportaciones de la región. Pasa de representar un 38.3% en el 2005 a un 43.2% en el 2006 teniendo una tasa de crecimiento del 16.5 % con respecto al año anterior.

Los jugos y concentrados de frutas aparecen como el segundo producto en importancia de exportación en la región ya que tuvieron un crecimiento del 26.2% con respecto al 2005. En las estructuras de las exportaciones su participación relativa pasa del 19 al 23%. El tercer producto lo representan los filetes y demás carnes de pescado que, sin embargo, tuvieron un descenso grande, ya que las exportaciones cayeron un 23,4%. El aumento de las exportaciones de la Provincia de Guanacaste, para el año 2006, estuvieron cimentadas en el crecimiento del melón, los jugos y concentrados, así como en la piña. Los demás productos tuvieron serios problemas, ya que decayeron. Así por ejemplo, el alcohol etílico disminuyó sus exportaciones en un 50.1%, las maderas distintas de las de coníferas cayeron 32.1% y los filetes y carnes de pescados cayeron un 23,4%.

Ahora bien, dentro de las principales empresa exportadoras de la provincia de Guanacaste Del Oro, S.A ocupa el primer lugar, seguidas por Melones de Costa Rica S.A, que se dedica a la producción y comercialización del melón, Terrapez S.A, que exporta filetes y carnes de pescado, y Melones del Pacífico S.A que también produce melón. De estas 10 empresas, 4 de ellas están ligadas a la producción de melones, lo que reafirma la importancia que tiene este producto en esta provincia, a pesar de ser un producto de temporada, lo que trae consecuencias sobre la generación de empleo permanente, aspectos que no se estudian aquí.

Tabla 12:
Chorotega: Principales empresas exportadoras*, 2006.

EXPORTADOR*	POSICIÓN
DEL ORO S.A.	1
MELONES DE COSTA RICA S.A.	2
TERRAPEZ S.A.	3
MELONES DEL PACÍFICO S.A.	4
EXPORPACK S.A.	5
FUNDACIÓN PROAGROIN S.A.	6
SABILA INDUSTRIAL S.A.	7
COSTEÑA S.A.	8
PANAMERICAN WOODS (PLATATIONS) S.A.	9
IND. BOSQUE PTO. CARRILLO S.A.	10

* No incluye exportadores de café.

Tabla 13:
Chorotega: Principales productos de exportación, 2005-2006*

Descripción	2005	%	2006	%	Var. 2006-2005
Melón	60	38.3%	70	43.2%	16.5%
Jugos y concentrados de frutas	30	19.1%	38	23.4%	26.2%
Filetes y demás carnes de pescado	21	13.5%	16	10.0%	-23.4%
Piña	7	4.2%	8	5.2%	26.1%
Madera distinta de la de coníferas	7	4,6%	5	3.0%	-32.1%
Otros jugos y extractos vegetales	5	3.2%	5	2.9%	-7.3%
Los demás cementos hidráulicos	4	2.7%	3	2.0%	-23.3%
Las demás maderas de coníferas	3	1.8%	3	1.9%	7.7%
Alcohol etílico	6	3.7%	3	1.8%	-50.1%
Mango	3	1.8%	3	1.8%	0.7%
Otros	11	7.1%	8	4.8%	-29.9%
Total	166	100.0%	161	100.0%	3.1%

*No incluye exportaciones de café.

Tabla 14:
Costa Rica: Exportaciones de Guanacaste por producto*
2004-2005. (Millones de dólares).

Producto	2004		2005	
	Valor F.O.B	Posición	Valor F.O.B	Posición
Melón	48.9	1	53.6	1
Jugos y concentrados de frutas	26.3	2	29.8	2
Filetes y demás carnes de pescado	23.3	3	20.9	3
Piña	4.2	5	6.7	4
Otros jugos y extractos vegetales	8.2	4	5.0	5
Otros productos frescos	2.0	6	3.7	6
Alcohol etílico	0.0 3	03	2.9	7
Sandías	0.7	9	2.1	8
Aceite esencial de naranja	0.8	8	1.2	9
Yuca	1.0	7	1.1	10
Semillas y frutos para siembra	0.3	14	1.0	11
Demás instrumentos y aparatos de oftalmología	0.4	113	0.5	12
Tractores (cabezales) de carretera para semirremo	0.5	11	0.5	13
Textiles	0.1	39	0.5	14
Reproductores de raza pura	0.2	15	0.3	15
Pescado fresco, refrigerado o congelado	0.5	10	0.3	16
Libros y revistas	0.1	37	0.2	17
Otros cueros y pieles	0.2	18	0.2	18
Animales vivos	0.0	118	0.2	19
Ñame	0.1	21	0.2	20
Otros	6.3		6.7	
Total	261.4		289.0	

* No incluye exportaciones de café tramitadas a través del ICAFE

6.4 Descripción de algunos de los principales productos de exportación de la provincia de Guanacaste

1. Jugos y concentrados de frutas:

La empresa Del Oro S.A se estableció a mediados de los años ochenta con plantaciones de naranja en el cantón de La Cruz, provincia de Guanacaste. Posee 7.000 hectáreas de terreno, de las cuales 3.000 están plantadas de cítricos y de ellas 550 constituyen la finca orgánica más grande de Centroamérica. Las 4.000 hectáreas restantes son bosques que se mantienen dentro del régimen forestal del país. Recientemente, la empresa ha desarrollado, con el apoyo de la más alta tecnología y de acuerdo con las más modernas tendencias productivas, un patio de abono orgánico, debidamente diseñado y establecido para atender la disposición de la pulpa y cáscara de naranja para su transformación en un producto de alta calidad reutilizable en sus mismas plantaciones.

Del Oro S.A, que además de la fruta que produce compra otra a productores de la zona norte y de otras regiones del país, puso en operación, en 1995, una planta industrial que produce jugo pasteurizado y concentrado que es vendido a Europa y Norteamérica y, también –el concentrado-, a la empresa nacional Dos Pinos. Más de 60 productores de naranja son propietarios del 13% del capital de esa planta. La empresa tiene 240 empleados permanentes y durante la cosecha más de mil temporales.

Como empresa miembro de CDC Group, organismo financiero de capital británico con más de 25 años de operar en el país, Del Oro se rige por los más altos estándares en materia laboral, de salud y ambiental. No utiliza fungicidas ni pesticidas en sus procesos de producción de la fruta y extracción de jugo, y el tratamiento de las naranjas se hace con productos de mínimo impacto y biodegradables, lo que garantiza un jugo totalmente natural. Los colaboradores de las fincas de Del Oro, así como quienes laboran en la planta industrial, el grupo administrativo y los productores que le venden fruta a la empresa, reciben capacitación continua acerca de esta nueva agroindustria.

2. Melón

ANTECEDENTES: La producción de melón de exportación en Costa Rica inició con la empresa DAISA, por medio de un programa de desarrollo de CODESA. Las primeras exportaciones de melón a Estados Unidos se realizaron en 1979 y

1980. Durante los dos primeros años se presentaron resultados positivos; posteriormente, el proyecto fracasó. En 1986, nuevamente se retoma el proyecto por medio de la empresa privada el cual continúa vigente. Actualmente, el 50% de la producción de melón de exportación está en manos de la multinacional "Del Monte".

PRODUCCIÓN: En Costa Rica las zonas con mayor capacidad productiva son: Guanacaste y Puntarenas (Parrita, Jicaral y Paquera). El costo productivo de una hectárea de melón es de aproximadamente \$2000 en costos fijos más \$5000 en costos variables. El ciclo productivo del melón inicia en octubre y concluye en mayo. Se recolecta a partir del mes de diciembre. En 1992-1993 se sembraron 4318.8 hectáreas; en 1993-1994 se sembraron 4567 hectáreas y 4673 en el período 1994-1995, lo cual representa un crecimiento cercano al 3% anual. En algunos casos, las empresas más dinámicas aprovechan el terreno intensivamente, resembrando el área utilizada para la cosecha de diciembre y enero, obteniendo cerca de un 25% más de producción al alcanzar dos cosechas en un mismo período. Es importante resaltar que se necesitan 1.5 empleados por hectárea para atender la plantación de melón.

CLIMA Y MEDIO AMBIENTE: Las frutas cucurbitáceas (melones y sandías) necesitan zonas desérticas para controlar la humedad relativa, el exceso de agua puede provocar la pérdida de la plantación, por lo tanto, la irrigación se realiza por medio de goteo. La utilización de tratamientos químicos ha disminuido significativamente por las regulaciones de los diferentes mercados. La sustitución de Bromuro de Metilo, para la desinfección de la semilla, se ha ido sustituyendo por una desinfección por medio de la exposición de la semilla a los rayos solares (solarización). La utilización de plásticos evita el uso excesivo de químicos para el control de enfermedades, ya que se crea un microclima apto para el desarrollo de la fruta y el control de agentes patógenos. Una de las limitantes de este cultivo es la utilización de plásticos y mangueras para cubrir e irrigar el terreno de siembra. Se necesitan cerca de 17.2 TM de plástico y 393 Km. de manguera por cada 100 hectáreas de plantación. Ninguno de estos dos productos son reutilizables, hasta el momento se eliminan quemando los desechos. Los productores de melón están a la espera de los resultados de la planta de reciclaje de plástico del Atlántico, para implementar una alternativa semejante en el Pacífico.

MERCADOS Y EXPORTACIÓN: Los principales mercados de melón costarricense son: Estados Unidos (74%); Unión Europea (25%) [Alemania; Holanda y los Países Bajos; Escocia; Italia; Bélgica-Luxemburgo]. Otros países consumen

el (1%) [Canadá, Colombia, Panamá y Nicaragua]. De 1990 a 1995 la exportación total de melón creció un 80%. y de 1994 a 1995 la exportación de melón a la Unión Europea creció un 100%. Se exportan las variedades CANTALOUPE, HONEY-DEW y ORANGE FLESH, las dos primeras son variedades de consumo de los Estados Unidos, aunque la primera se ha logrado colocar en la Unión Europea con mucho éxito por parte de los exportadores costarricenses, la última de ellas es una variedad que se consume en ambos mercados. No se debe dejar por aparte la SANDIA, que según los meloneros es una variedad de melón, se exporta a diferentes mercados internacionales. También, es importante resaltar que en la actualidad se están sembrando variedades propias para exportar a Europa, con lo cual se busca aumentar la presencia en ese mercado.

El principal mercado de Costa Rica es el estadounidense; en período de cosecha costarricense se suple el 23% de ese mercado y en forma anual un 13%. El principal suplidor de Estados Unidos es México con un 50% de las importaciones, seguido por Honduras con un 15% y Costa Rica de tercero, el resto se lo distribuyen Guatemala, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y, en menor participación, Chile y Ecuador. El mercado de la Unión Europea se perfila como el de mayor crecimiento en los próximos 5 años, debido a las prácticas de empaque que alargan la vida útil del producto y a la siembra de variedades específicas de consumo europeo.

CONTROLES FITOSANITARIOS Y DE CALIDAD: Además de la alta calidad y variedad de melones, uno de los mayores aciertos del sector melonero ha sido la implementación de un sistema de inspección y certificación de melón, que surgió por una iniciativa del sector privado, quienes lo financian y aplican. Esto ha permitido disminuir el número de furgones inspeccionados o interceptados en la aduanas de los Estados Unidos, pasando de un 25% de intercepción de furgones en 1993 a un 1% en 1995. Una de las medidas implantadas, por las plantas empacadoras de melón, es el control aséptico de los trabajadores, quienes deben utilizar indumentaria adecuada y controles de desinfección antes de manipular el producto.

La excelente calidad de producto, un clima apto para el desarrollo de la fruta, así como los controles sanitarios han favorecido el posicionamiento del melón en los principales mercados internacionales (Estados Unidos y la Unión Europea).

3. Tilapias:

AQUA CORPORACIÓN INTERNACIONAL: Es la finca de producción. Cuenta con alrededor de 600 hectáreas de terreno, en las que cultivan la tilapia desde su nacimiento hasta que la misma alcanza unos 1000 gramos de peso. Las condiciones de clima y calidad de aguas son ideales para la producción de tilapia de alta calidad.

El cultivo de tilapia de Aqua Corporación ha permitido el aprovechamiento del recurso hídrico proveniente de la generación eléctrica del embalse Arenal, ya que el agua utilizada para la generación eléctrica es usada luego para la producción de tilapia y, posteriormente, se aprovecha en los sistemas de riego.

TERRAPEZ: Es la planta de proceso, la cual recibe la tilapia viva de la finca de producción y la convierte en diferentes productos, principalmente, en filetes frescos de tilapia.

Esta planta se encuentra bajo el régimen de zona franca por lo cual opera bajo las estrictas normas internacionales, entre ellas FDA/EE, normas ISO 9001, ISO 14001, INTE 18001, BASC HACCP, lo cual asegura un producto final de la más alta calidad. Tanto Aqua Corporación Internacional como Terrapez se encuentran ubicados en Cañas, Guanacaste.

PLANTA PROCESADORA DE TILAPIAS: Una vez que los peces en la finca de producción se encuentran aptos para ser enviados a la Planta Procesadora, el equipo de embarque de la finca procede a extraerlos y, luego, los descargan en las Piletas de Recepción, según sea indicado por los encargados del área. Antes de iniciar el turno de proceso (10 minutos), el encargado de manejar el tanque de climatación, lo ha llenado con agua suficiente y ha puesto a enfriar el agua hasta una temperatura de 10 °C menor a la del agua de las piscinas de recepción. En este momento la sección de Destace se encuentra lista para recibir el producto.

LÍNEA DE PROCESO: El encargado de la sección de Destace pide materia prima al personal de las Piletas de Recepción; ellos, a través del uso de una bomba para peces, inician el envío interrumpido; seguidamente, los peces caen dentro del tanque de aclimatación, donde permanecen por un periodo determinado; anexo a este tanque, hay una parrilla seleccionadora donde se separan los peces pequeños de los grandes; los primeros toman otra vía dentro de la línea de producción y los grandes son los peces que, en principio, serán fileteados dentro de esta planta.

Los peces grandes son desangrados mediante el corte unilateral que hacen los encargados de tal labor; a continuación, son enviados a una tómbola donde permanecen por varios minutos, lapso necesario para que expulsen la mayor cantidad de sangre de sus cuerpos. A la salida de ésta tómbola, caen en sendas canastas de acero inoxidable, que a su vez están bajo agua, donde son pesados y registrados en una romana electrónica, y luego vaciados, cuidadosamente, dentro de una tómbola descamadora. Dentro de esta descamadora, los peces giran por un tiempo determinado hasta perder la mayoría de sus escamas, mediante una maquina que procede a cortar la cabeza y luego cada tilapia es eviscerada mediante un sistema de vacío.

SECCIÓN DE FILETEO Y ARREGLADO: En esta sección se procede a cortar el cuerpo del pez en dos partes iguales, longitudinalmente, de las cuales le extraen, mediante corte especial, dos filetes, que seguidamente son enviados a la máquina para separar su piel y luego son llevados a las mesas de recorte, donde el personal a cargo, además de quitarle las espinas, también se encarga de darle al filete el acabado según el pedido del cliente, (cortes específicos). En la mesa de Revisión y Chequeo, los encargados verifican la calidad de los filetes, en lo que respecta a textura de la carne, cortes etc., y es en éste punto donde los filetes pueden tomar características de producto nacional o de exportación. De ésta área, son enviados los recortes, hacia la zona de subproductos, de la cual, se extraen las pancitas; las cabezas, los lomitos, y los cachetes.

SECCIÓN DE ENFRIADO: En esta sección, los filetes, individualmente, son preenfriados con la ayuda de hielo, haciéndoles una inmersión dentro de sendos contenedores, por un tiempo determinado. A continuación, cada filete se pasa por una banda transportadora sensible al peso, donde son separados por tallas en unidad de onzas, y a su vez, son recibidos en canastas separadas, para luego proceder a enfriarlas, mediante el paso lento por un sistema de túnel enfriado (IQF). Al salir de este túnel, cada grupo de filetes por tallas separadas, pasa hacia la siguiente sección.

RAIN FOREST AQUACULTURE PRODUCTS INC. Es la empresa tanto de Aqua Corporación Internacional como de Terrapez en Estados Unidos, la que se dedica a la comercialización de sus productos a nivel internacional.

4. Piña:

ANTECEDENTES: La producción de piña se inició a finales de los años de 1970 y las primeras exportaciones se realizaron a inicios de 1980 con el proyecto de exportaciones de la empresa PINDECO (Del Monte). Sus principales cultivos se encuentran en la Zona Sur del país, específicamente en Buenos Aires de Puntarenas, donde poseen 4.000 hectáreas asignadas a la producción de piña. Las primeras exportaciones de fruta costarricense las realizó PINDECO, luego BANACOL y DOLE. De la totalidad del área sembrada de piña el 50% se encuentra en la zona sur y el otro 50% en la norte.

No es sino hasta inicios de los 90 que el cultivo se popularizó, o sea, que inversionistas independientes (nacionales y extranjeros) invierten en esta actividad, a tal punto que hoy en día el 50% de la producción nacional está en manos de empresas de capital nacional. La piña ha sido el primer producto agrícola no tradicional en exportaciones durante los últimos años. Para la cosecha de 1995 se sembraron cerca de 5500 hectáreas y se dio empleo directo a 4500 personas.

PRODUCCIÓN Y CONDICIONES CLIMÁTICAS: La piña es un producto percedero con una duración máxima de 35 a 40 días. Se obtiene un rendimiento de 100 a 120 TM/Hect., con un rechazo del 20% al 30%, que se consume en Costa Rica. El cultivo de piña no necesita del uso de plásticos o de bromuro de metilo como otras frutas de exportación, los controles fitosanitarios son mínimos y se aplican, solamente, cuando es necesario. La sanidad de cada embarque depende de la higiene de las plantas empacadoras y, generalmente, cada empresa productora posee su propia planta. Un método efectivo para aplicar buenas normas sanitarias son las regulaciones del mercado americano y europeo. La piña costarricense tiene un futuro brillante, a tal punto que empresas productoras y comercializadoras tradicionales de Hawai han volcado sus ojos al producto nacional para suplir parte de la demanda del mercado internacional.

Según estudios realizados, por las empresas multinacionales, Costa Rica es el país con las mejores condiciones ambientales para el cultivo de la piña. La zona más apta para este cultivo es la zona norte del país, ya que en las otras áreas se necesita de riego artificial. Por las condiciones climáticas del país, el ciclo productivo se adelanta 9 meses con respecto al resto de los países productores de piña del mundo. En Costa Rica se produce todo el año, y los picos de producción pueden ser inducidos dependiendo del comportamiento del mercado.

EL MERCADO: El principal productor de piña del mundo es Tailandia, seguido por Hawai y el tercer lugar lo ocupa Costa Rica. Hawai ha ido disminuyendo, paulatinamente, el área sembrada, trasladándola a proyectos turísticos. Costa Rica ha aprovechado esta situación y actualmente nuestras exportaciones suplen el faltante creado por Hawai. Los mercados no son solamente consumidores de piña fresca, sino que se incluyen productos agroindustriales como la piña seca, en conserva y el jugo de piña. En 1988 las exportaciones de piña de Costa Rica generaron \$31.16 millones, y en 1995 se exportaron \$59.67 millones, lo que demuestra que en los últimos siete años las exportaciones de piña crecieron un 100%.

Estados Unidos: De las exportaciones totales de piña fresca, el 56% se envía a Estados Unidos que es el principal mercado. Nuestro país es el primer suplidor de las importaciones estadounidenses (Hawai se cataloga como producción nacional y no como importaciones). Además, Costa Rica vende el 4.3% de las importaciones de piña seca, el 23% de la piña procesada, el 1% de la piña en conserva y 4% del jugo de piña. En cuanto a fruta fresca, este país consume una fruta de color verde, semimadura y de tamaño grande (2.5 Kg. promedio).

Unión Europea: La Unión Europea representa el segundo mercado en importancia para Costa Rica. A esa región se dirigen el 43% de las exportaciones totales de piña, lo cual representa un 16% de las importaciones de la Unión Europea, esto sin incluir el monto correspondiente a los derivados de piña. En cuanto a fruta fresca, esta región consume una fruta de un color amarillo artificial, semimadura y de tamaños variados (2 - 2.3 Kg. promedio).

Gracias a la innovación de métodos de empaque, creando un empaque al vacío que aumenta el período de vida del fruto fresco sin cáscara (en diferentes presentaciones como entera, en trocitos, en rodajas, todas sin el corazón de la piña) la colocación en el mercado europeo ha aumentado significativamente en los últimos años.

El éxito del cultivo de piña se debe al avanzado nivel tecnológico desarrollado por las empresas multinacionales. Junto a esto se puede indicar que el proceso de mercadeo aplicado por las mismas ha colocado el nombre de Costa Rica como el país con mejor calidad de fruta del mundo.

Además, influye también el clima ideal, calidad de la fruta, posición geográfica del país en cuanto al mercado estadounidense y facilidades de transporte de la fruta por medio de las compañías navieras bananeras.

Empresas como Geest han innovado el mercado con la presentación de piña empacada en atmósfera controlada, lo que le ha abierto un mayor mercado en los Estados Unidos y Europa. El éxito ha sido tal que otra empresa de origen norteamericano proyecta trasladarse a Costa Rica para implementar un sistema parecido al aplicado por Geest. Este sistema de empaque provee de una piña 100% natural sin adición de preservantes.

Además, se pretende aumentar la presencia en el mercado europeo y americano por medio del uso de los empaques al vacío o en atmósfera controlada. La principal meta es colocarse como el principal exportador de piña del mundo, así como mantener el buen nombre de la piña costarricense, su calidad y tecnología.

7. CONCLUSIONES

La economía costarricense pasa por momentos de fuerte presión económica, caracterizada por una alta competitividad comercial internacional, unido a momentos de incertidumbre mundial, desaceleración y hasta recesión de potencias económicas mundiales (principales consumidores de los productos de exportación de CR), alzas sin precedentes en precios del petróleo, crisis de alimentos, inflación, entre otros. Actualmente, Costa Rica se encuentra al final de un proceso de transición que lo pasa de un modelo proteccionista, hacia una economía de apertura al libre comercio. Lo anterior significa el fin de toda medida proteccionista como los incentivos del modelo de promoción de las exportaciones y la eliminación de distorsiones que afecten la competitividad del sector productivo.

Se observa una recomposición del aporte de los sectores a la economía nacional. El sector agro exportador sufrió un estancamiento en el 2004, sin embargo, para 2005 y 2006 creció en promedio un 4% anual. Por su parte, el turismo ha mostrado un comportamiento positivo, especialmente, en el renglón de hotelería que aumentó un 59% en la ocupación de habitaciones, logrando divisas generales de hasta US\$1.629,5 millones (turismo representa el 20% de las exportaciones y 7.55% del PIB). En el 2005 la inversión extranjera directa (IED) ascendió a 861 millones de dólares, equivalentes al 4,3% del PIB, de los cuales el 69% tuvo como origen los Estados Unidos.

La preocupación actual, sobre el tema relacionado a la factura petrolera y la amenaza de alza de los precios internacionales de los alimentos, demanda respuestas rápidas y efectivas. La distribución total del consumo de energía comercial desde el 2005 continuó mostrando mayores niveles de dependencia de

los hidrocarburos (67,3%), que es consumida, principalmente, por el sector transporte (6). En cuanto al comportamiento de los precios, se observa una inflación persistentemente alta, y que en el 2005 llegó a ser la mayor de los últimos años (14%), y aunque no se ha logrado por parte de los gobiernos la meta de bajar la inflación a menos de dos dígitos, se debe retomar el tema con prontitud, sobre todo en momentos que se habla de crisis mundial de alimentos.

Desde el año 2000, el investigador Henry Mora (7), hace mención a que la globalización y el cambio tecnológico en curso están reestructurando el orden económico internacional, a través de un exacerbado y frágil dinamismo de los mercados financieros internacionales, de la creciente ampliación y diversificación de la inversión extranjera y de las nuevas exportaciones de servicios. Con ello, la dinámica económica ha pasado a ser marcadamente mundial y la distinción tradicional, entre mercado interno y mercado externo, o entre política económica interna, y la externa ha perdido parte de su sentido, pues los agentes económicos tienden a operar privilegiando en sus decisiones el entorno internacional.

Las principales áreas vulnerables de la economía costarricense son: las exportaciones agropecuarias, inversión extranjera directa en CR, las importaciones de alimentos y petróleo, sistema financiero y el turismo.

El abordaje de los temas demanda una buena articulación a nivel meta, macro nivel, meso nivel y micro nivel. Atender la agenda de desarrollo involucra factores que van desde la integración social, institucional, empresarial y el liderazgo del gobierno central y gobiernos locales.

7.1 La situación actual del sector agro exportador en Guanacaste

En cuanto al sector agropecuario e industrial sobresale la consolidación de empresas productoras de arroz, melón, caña de azúcar, cítricos, sábila, y otros productos agropecuarios como la ganadería, la pesca, el cultivo de tilapia, muchos de los cuales se exportan a Estados Unidos, Holanda, Alemania, Reino Unido, entre otros.

En el sector industrial se aprecia un crecimiento de las inversiones de empresas relacionadas al cultivo de cítricos en la parte del cantón de la Cruz, aumento de las inversiones en cultivo de frutas como el Mango, Melón, y Caña de Azúcar,

6 Programa Estado de la Nación. Décimo Informe Estado... p. 42

7 Mora, Henry. Globalización y Transformación... pp 61-76.

promovidos para la zonas de riego de las llanuras del Tempisque (cantones de Carrillo, Liberia y Cañas), considerando que existen cánones de derecho de uso de agua de irrigación en condiciones favorables, creando interés por el cultivo de la Tilapia que continúa creciendo sobre todo por el acceso a mercados internacionales de alto consumo de pescado de agua dulce accesado desde el aeropuerto Daniel Oduber.

La industria de productos medicinales ha demostrado ser una actividad exitosa en la zona, representada por empresas desarrolladoras de productos de Sábila y otras plantas medicinales.

El sector industrial viene mostrando niveles de crecimiento en la región. La política de crear productos con el máximo valor agregado posible, hace que muchos de los productos agropecuarios de la zona sean procesados industrialmente para el consumo nacional y para la exportación (tomando en cuenta la cercanía al Aeropuerto Internacional Daniel Oduber y el Puerto de Caldera en Puntarenas, se califica la zona de ideal para empresas industriales exportadoras).

Según datos del Ministerio de Economía, Industria y Comercio, para el 2004, la industria representa un 6% de las empresas privadas presentes en la Región Chorotega, de este porcentaje, el 59% corresponde a microempresas, 30% a pequeñas, 4% medianas y 7% a grandes empresas industriales. Las actividades industriales que prevalecen son: la industrialización del azúcar, arroz, frutas (mango, naranja, melón, sandía, entre otros), carnes y embutidos, pescado (mar y agua dulce), productos de sábila (catalogada dentro de la industria de productos químicos medicinales), entre otros.

7.2 Recomendaciones ante un contexto de competitividad internacional:

-1. MEJORAR LAS CONDICIONES DE INVERSIÓN. Los regímenes de incentivos tributarios deben ser sustituidos, tanto por razones asociadas a los lineamientos del libre comercio, como por la debilidad en los aportes fiscales de las empresas (resulta paradójico que la IED demanda recursos nacionales tanto humano como infraestructura y no contribuye fiscalmente para financiar los sistemas de formación de país).

El sector servicios, principalmente el turismo, se caracteriza por alta inversión extranjera, sin embargo, es poco lo que se puede ver en materia de encadenamiento productivo con empresarios locales, participación comunitaria y compromiso ambiental.

-2. REFORMA FINANCIERA. La amenaza competitiva sobre la banca estatal se debe valorar, dadas las condiciones de libertad en que operan los grupos financieros privados, descuidando sectores frágiles como los pequeños productores, sector de micro y pequeñas empresas, Banca de Desarrollo, entre otros. En este punto, se debe aportar al financiamiento del capital de riesgo para generar nuevas empresas de la categoría de pequeñas empresas exportadoras. La reforma financiera debe retomar el control de las tasas de interés y tipo de cambio, de manera que se minimice la incertidumbre y se controle la especulación.

-3. PRODUCCIÓN INTERNA. Se deben promover políticas de promoción de la producción interna de granos básicos (abandonada hace veinte años por la promoción de exportación de productos no tradicionales) para el consumo doméstico, acompañada de la producción exportable que logre colocar nuestros productos en distintos mercados internacionales, diversificando el destino de las exportaciones agropecuarias ya que actualmente el 45% se destina al mercado estadounidense.

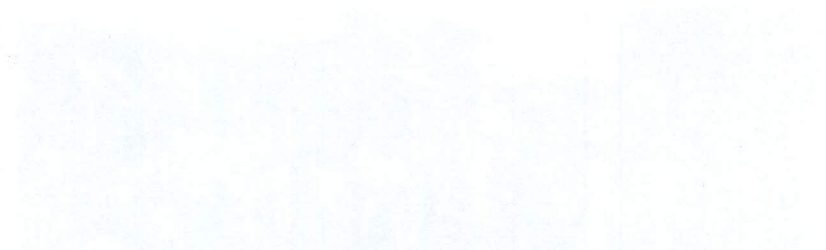
- 4. AHORRO ENERGÉTICO Y REDUCCIÓN DE CONSUMO DE HIDROCARBUROS. Se debe fortalecer el uso de alternativas energéticas limpias y de bajo costo, que reduzcan la factura petrolera y disminuir la contaminación ambiental.

Medidas de corto plazo deben controlar y disminuir los niveles de dependencia de los hidrocarburos y el ahorro energético por medio de las siguientes acciones: programa de educación ambiental dirigido a la disminución de fuentes contaminantes y ahorro de energía, medidas legales, para imponer sanciones frente a la contaminación y al alto consumo energético y disposición de medidas alternativas de otras fuentes y prácticas menos contaminantes y menos dependientes de la importación de petróleo.

"El que sigue"



"El que sigue"



Papagayo (*Archivo*)

Cerámica (detalle), Gran Nicoya, (*Archivo CIHAC*)

Llegada a Canãs de (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916,
Archivo CIHAC)

“EL QUE SIGUE”:
**La prostitución en la ciudad folklórica
de Santa Cruz, Guanacaste, 1950-2007.**

Rodolfo Núñez Arias

Juan José Marín Hernández (1)

VISPERAS

(Anónimo)

*Visperas por las tardes
da gusto andar por las calles
las simpáticas cruceñas
como se han compuesto el tallo*

*La Fidelina gallando
con su enagua de musolina
y pasa del brazo gritando
con su criada la Cristina*

*Pasan y siguen pasando
todas en revolución
pasa la Chila Briceño
con la Nina Pabellón*

*Vamos a paseo dijo la Adela Pansagría
pues yo no me excuso mamá
dijo la Cayetana, rabo sucio*

Pasan y siguen pasando

*Quieren ver a la Rosenda
cuando para la misa
parece un maduro asado
revolcado en la ceniza*

¹ Rodolfo Núñez Arias. Costarricense. Coordinador del Programa Guanacastequidad, en Santa Cruz. Profesor de Estudios Sociales. Licenciado en Educación y Administración Educativa, Universidad

1. INTRODUCCIÓN

El tema de la historia de la marginalidad y la prostitución ha ganado espacio dentro de las ciencias sociales costarricenses y centroamericanas. No obstante, la mayor parte de los trabajos se han concentrado en las áreas urbanas y supuestamente centrales en el desarrollo económico, así se encuentran trabajos sobre la prostitución en las ciudades de San José, Costa Rica, San Salvador en El Salvador o en ciudad de Guatemala. Las áreas periféricas son tocadas grosso modo. Difícilmente hay trabajos sobre los puertos y las ciudades rurales. (2) A ello habría que agregar que la mayoría de los trabajos en historia se concentran en el siglo XIX y en la primera parte del siglo XX, dejando descubierta la historia contemporánea de este fenómeno social. (3) Si bien las ciencias sociales han tocado el tema de la prostitución en la segunda mitad del XX, la mayoría de los trabajos han partido de un análisis de estudios de casos o de momentos específicos sin detallar mucho en los procesos que han dado lugar a la prostitución. Así las cosas la problemática de la prostitución rural contemporánea se convierte en un tema de interés para el desarrollo académico, pero principalmente para reflexionar sobre el impacto de los cambios económicos y culturales en las sociedades rurales y la responsabilidad que como sociedad tenemos todos los ciudadanos.

Este artículo pretende convertirse en un primer intento por analizar la prostitución en un área considerada periférica por la historiográfica nacional y dentro de la denominada historia contemporánea de Costa Rica. En el fondo de estas preocupaciones subyace el interés por analizar desde la prostitución los cambios sucedidos en la provincia de Guanacaste, la cual en pocos años pasó de una economía rural a otra basada en los servicios, en especial basada en el turismo, el cual pronto degeneró en su variante de turismo sexual.

Nacional. Docente universitario de la Universidad Nacional de Nicoya. Autor de diversos artículos sobre historia local y regional. Socio fundador de la Asociación de Profesionales en la Enseñanza de los Estudios Sociales. APROEES. Correo electrónico: rodolfo6@costarricense.cr y Juan José Marín Hernández. Costarricense. Historiador, doctorado por la Universidad Autónoma de Barcelona. Profesor catedrático de la Escuela de Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central: Programa de Historia Social y Económica. Ex-director del Proyecto Clionet Costa Rica, actual Director de *Diálogos Revista Electrónica de Historia* y del C.I.H.A.C. Autor de diversos artículos sobre historia social de la prostitución, el delito y la marginalidad, así como de las nuevas tecnologías y la enseñanza de la historia. En esta última área ha desarrollado el módulo Estudios Sociales <http://esociales.fcs.ucr.ac.cr>, los museos virtuales <http://divhistoria.fcs.ucr.ac.cr>. Socio fundador de la Asociación de Profesionales en la Enseñanza de los Estudios Sociales. APROEES. Correo electrónico: jmarincr@gmail.com.

² Una excepción notable es el trabajo de Fernández Rodolfo y Rodríguez Javier. *Elementos históricos sobre...*

³ Una de las excepciones es el trabajo de Marín, Juan José. *Tierra del Pecado...*

Las fuentes de este trabajo son las entrevistas a exdueños, trabajadoras sexuales y clientes, la historia oral de los lugareños, la fotografía, la literatura y un sitio web de debate y promoción de la sexualidad masculina. Dichas fuentes son parciales, debe recordarse que aunque la prostitución en Costa Rica no está ni legalmente castigada ni jurídicamente tolerada, se encuentra enmarcada en un proceso de semi tolerancia, acompañada de un estigma de las oficiantes en sus comunidades, por ello el registro de esta actividad se encuentra prácticamente sepultado en los estigmas y el desinterés de nuestra sociedad.

El trabajo se divide en cuatro apartados: el primero es de contexto social y económico, muy general para ubicar a los lectores; el segundo trata sobre los prostituíos y su dinámica local; el tercero es sobre las percepciones existentes sobre las prostitutas santacruceñas. Finalmente, una cuarta parte analizará los controles estatales.

2. SANTA CRUZ DE GUANACASTE EL CONTEXTO

Culturalmente, Santa Cruz se ubica en el noroeste de Costa Rica, en una región considerada periférica al “*Valle Central*” y atrasada con respecto a los avances económicos y sociales. Al igual que todo el Gran Nicoya, Santa Cruz es considerada como “frontera” entre varias culturas y tradiciones indígenas. Lo anterior ha sido reforzado por la historiografía, la cual ha indicado que antes de la llegada de los españoles, el actual territorio guanacasteco se caracterizaba por una gran diversidad cultural, económica, social y política, encontrándose dentro de ella indígenas chorotegas, nicaraos y corobicíes, con distintas visiones de mundo, organizaciones cacicales y actividades agrícolas diferenciadas. La más reciente literatura historiográfica ha dado cuenta que la denominada Gran Nicoya no fue un universo homogéneo, todo lo contrario, siempre se ha caracterizado por su complejidad. De este modo, debe indicarse que a la par de los grandes señoríos, con pueblos tributarios y centros ceremoniales subsistían pequeñas aldeas y bandas. (4) De igual manera contrastaba el desarrollo agrícola así, mientras unas sociedades practicaban la agricultura, con complejos sistemas de regadío y operaban redes comerciales a gran distancia, otras realizaban actividades muy primarias como la caza y la recolección, tareas que encontramos entre los corobicíes.(5)

⁴ Una descripción detallada sobre la complejidad socio cultural y política del periodo se puede encontrar en Ibarra, Eugenia. *Las Sociedades Cacicales...* Asimismo, si se desea conocer el complejo proceso de estructuración social e histórica que llegaron a conocer los europeos véase: Fonseca, Oscar. *Historia Antigua de...* pp.67-163

⁵ Los indios Corobicíes ocuparon un sector aldeaño al litoral Oriental del Golfo de San Lucar (hoy golfo de Nicoya), entre los ríos Abangares y Zapandí (actual Tempisque).

Para la historiografía costarricense actual, esa diversidad dio origen a diferentes concepciones de mundo, de esta forma, adoraban a distintos dioses, se ejercían ritos muy disímiles y se desarrollaban diferentes relaciones sociales.⁽⁶⁾ Retomando esa idea se puede indicar que el antropólogo Walter Krickeber ha señalado que en la parte norte de Costa Rica, las ideas del matrimonio eran diferentes entre los chorotega y los nicarao y que dichas ideas justificaban, distintas formas de relaciones sociales y económicas imperantes. De este modo, según Krickeber la joven chorotega ganaba su dote entregándose mediante retribución, a sus pretendientes, de manera que la muchacha que tenía más amantes gozaba de más prestigios. Cuando quería casarse, ella misma escogía a los candidatos. En cambio, los nicarao presentaban una gran importancia a la virginidad de la novia, teniendo aquélla que ser probada en el casamiento, en este caso, la selección de los cónyuges quedaba a cargo de los padres de los jóvenes casaderos de ambos sexos. Al parecer, las mujeres de esta sociedad gozaban de una posición social muy respetada pudiendo, incluso, despedir a su marido en caso de pleitos conyugales. ⁽⁷⁾

Respecto a las ideas de Krickeber debe indicarse que estas pueden ser un punto de referencia para analizar los patrones matrimoniales que subsiguieron a la conquista y a la colonial para entender el fenómeno de la prostitución femenina, sus representaciones y prácticas en la región noroeste del país, en general y en Santa Cruz, en particular. Temas que como se señaló al inicio han estado invisibilizados por la historiografía costarricense. En rigor, las apreciaciones de Krickeber deben ser investigadas con mayor profundidad e idealmente deberían formar parte de las nuevas tendencias de estudio demográfico, la historia cultural y de la familia, además de la historia social de la marginalidad.

Para varios historiadores locales guanacastecos la gran diversidad cultural de Guanacaste representa una historia y una cultura que no tiene parangón con otra región de Costa Rica. Así, se indica que en la denominada gran Nicoya, a la llegada de los europeos era la zona más poblada y culturalmente desarrollada y donde se hablaban lenguas de tipo corobici (relacionadas con Sudamérica) el chorotega mange, el nicarao, el chontal y otras de procedencia mexicana ⁽⁸⁾. Este elemento, debe tenerse presente tanto al abordar la historia guanacasteca como para atenuar las visiones estandarizadas que surgen de la historiografía vallecentralista y los discursos regionalistas salidos de las elites locales, que

⁶ Fonseca, Oscar. *Historia Antigua de Costa Rica* ..., p. 167-219.

⁷ Krickeberg, Walter. *Etnología de América...*

⁸ Padilla, Roberto. *Santa Cruz de...*

excluyen la gran riqueza de los sectores populares y las regiones de lo que hoy es la provincia de Guanacaste.

La configuración de la actual provincia se inició a principios del siglo XIX tomando como base el Partido de Nicoya, el cual estaba constituido por los pueblos Nicoya, Santa Cruz y Guanacaste. En 1835 se conformó el departamento de Guanacaste, que además del antiguo Partido de Nicoya, estaba integrado por la villa de Bagaces y el pueblo de Cañas. Hacia 1841 el departamento se había consolidado fortaleciendo el territorio de lo que sería la provincia en 1848 y que se ratificaría, internacionalmente, con los tratados Cañas Jérez (15 de abril de 1858) y el Laudo Grover Cleveland (15 de abril de 1888).

En 1848 Santa Cruz, al igual que Nicoya, Guanacaste (Liberia) y Bagaces – Cañas recibió el título de cantón. Por ese entonces, Santa Cruz tenía una extensión que abarcaba desde el río Nosara hasta el río Tempisque y Sardinal, por el norte. ⁽⁹⁾

La historia de Santa Cruz está ligada al desplazamiento de las actividades productivas ganaderas en el siglo XVIII. Todavía la historia oral señala el origen del cantón desde tres perspectivas diferentes, las cuales son, parcialmente, respaldadas por acontecimientos históricos que pueden localizarse en los archivos. La primera, y más, difundida asegura que todo se inició por obra del “*aparecimiento*” o milagro de un Cristo de Esquipulas dejado por un guatemalteco que venía huyendo de la Capitanía General entre dos matas de coyol en terrenos de Doña Bernabela Ramos; al igual que otros “*aparecidos*”, se dice que este santo se “*escapó*” del lugar donde había sido llevado y, por tres veces consecutivas, reapareció entre los coyolares. Según se dice, esto era señal de una iglesia para venerarlo. Según esta versión el Cristo de Esquipulas, la Iglesia y el pueblo parecen ser una secuencia lógica del asentamiento de la actual Santa Cruz.

La segunda versión, más ajustada a los hechos locales, asegura que Santa Cruz tiene ese nombre por una gran cruz de madera que Bernabela Ramos había colocado en el patio de su casa, la cual fue punto de referencia de todos los habitantes de la actual provincia.

Finalmente, la tercera versión señala que el nombre Santa Cruz le viene en memoria del obispo de Nicaragua, Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, quien realizó visita diocesana en los años 1751-1752.⁽¹⁰⁾

⁹ López, Edgar. *El Paraje del Dirá...*

¹⁰ Yglesias, Jose. *Santa Cruz, Guanacaste...*

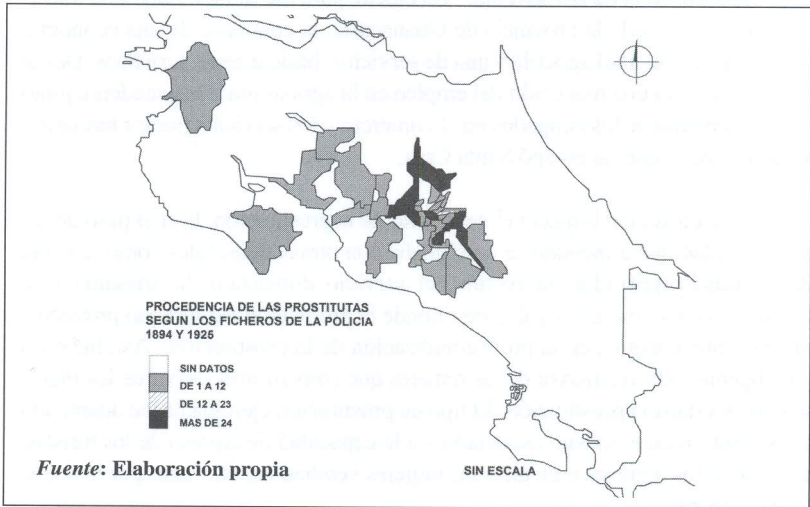
Independientemente, sobre cuál es la versión verdadera del origen de Santa Cruz, debe destacarse el carácter agrario de su surgimiento, la cual poco a poco iba convirtiendo a la villa de Santa Cruz en un eje de la ruralización, conforme ésta se iba urbanizando. En efecto, Santa Cruz conforme se consolidaba su base agraria fue transformándose tanto en su base material como cultural en un nuevo espacio que podríamos denominar “*rurbano*”. El santacruceño poco a poco fue convirtiéndose en un habitante que desarrollaba sus actividades de subsistencia en la agricultura pero que contaba con espacios urbanos. Así las leyendas sobre el origen evidencian un proceso real como fue la consolidación de la villa de Santa Cruz dentro del mundo agrícola que le rodeaba.

Como otros sitios de base agropecuaria, Santa Cruz se desarrolló como una villa de comercio y sociabilidad en un espacio altamente ruralizado. La hacienda ganadera requiere poca mano de obra, en actividades como el pastoreo, el marcaje del ganado, el arreo y el cuidado mismo de las haciendas. Por lo general, la ganadería desplaza grandes cantidades de personas; por un lado, para atender las demandas estacionales de la hacienda y, por otro, al expulsar gran cantidad de mano de obra hacia los nacientes centros urbanos ubicados en Puntarenas, el Valle Central, y más tarde Limón, y el sur del país, zonas que se consolidaron como sitios de migraciones guanacastecas. Los habitantes, que se quedaban en Santa Cruz, debieron adaptarse cada vez más al peonaje y a las actividades ganaderas que los obligaban a ajustarse a las condiciones de subsistencia de tipo salarial y dependencias familiares. Las alternativas de trabajo para las mujeres eran prácticamente inexistentes, además de los denominados en la época “oficios mujeriles” (cocinar y apluchar) estaba la colaboración en los cultivos, aunque algunas mujeres podían encontrar empleo como sirvientes o niñeras - como suele suceder en este tipo de empleos - se sufría una gran explotación, aún cuando las relaciones laborales estuvieran marcadas por la familiaridad.

En ese contexto ruralizado surgió un tipo de prostitución diferenciada de la desarrollada en los puertos y en las ciudades del Valle Central, áreas donde el urbanismo y las migraciones campo ciudad están consolidándose. Entre 1860 y 1949 la prostitución guanacasteca estuvo concentrada en los cantones de Liberia y Nicoya. El número de prostitutas por habitante en Guanacaste era muy baja (una prostituta por cada 872 habitantes). Solo para tener una idea comparativa Limón tenía una prostituta por cada 66 habitantes, Puntarenas 1 por cada 95 habitantes y San José 1 por cada 101 habitantes ⁽¹¹⁾

¹¹ Véase Zeledón, Marco. *Nuestra legislación Antivenérea...* y Casey, Jeffry Limón 1880-1940..., p. 230.

Ilustración 3: Prostitutas castigadas por las autoridades, según su cantón de residencia. 1860-1949



Tanto la economía como la prostitución santacruceña se dieron en un contexto dominado por la ganadería de carne, la dinámica de los cultivos de maíz, frijol, el sorgo, la caña, el arroz y el algodón. Tal panorama fue dominante hasta bien entrado el siglo XX, por lo cual la prostitución mantuvo un marcado predominio rural, con pocas posibilidades de diversificación en el trabajo de las mujeres. Si bien entre 1970 y 1980 hubo un proceso agroindustrial modernizante en la caña y el arroz, un informe del CEDIL indicaba:

“Se ha presentado un incremento en el empleo femenino, pero no su calidad. Las mujeres pasaron de ser el 21,6% de la población ocupada a un 30,2% entre 1987 y 1999, estos cambios en la estructura ocupacional no han sido acompañados de un mejoramiento en la calidad de los empleos, así también es la región que presenta una mayor subutilización de la fuerza de trabajo, con un 17,9% en 1999; además se ha convertido en la región con menor porcentaje de ocupados plenos, es decir, personas que no están en situación de desempleo, ni de subempleo. En 1999 apenas la mitad de la fuerza de trabajo contaba con un empleo pleno, hecho que afectó más a los hombres” (12)

¹² Confróntese: Biblioteca de la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, [citado desde: <http://196.40.23.180/biblio/cedil/estudios/desarrollo%20ProvGuanacaste.htm>]

Los datos no dejan de ser llamativos, pues hasta mediados de la década de 1980 la prostitución se desarrollaba en un contexto ruralizado y como centro de la sociabilidad. Los cambios más significados se dieron a finales de esa década y, en especial, en la de los noventa. En efecto, para ese tiempo hubo una transición general en toda la provincia de Guanacaste, la cual pasó de una economía basada en la actividad agrícola a una de servicios, básicamente, turísticos. Desde 1987 se ha visto una reducción del empleo en la agricultura y la ganadería, junto a un incremento de los ocupados en el comercio y los servicios (sector terciario), tendencia de la que no escapó Santa Cruz.

Dicha transición impactó el desarrollo de la prostitución, la cual pasó de ser una actividad que a menudo se combinaba con otras tareas, tales como la venta de comidas preparadas, la costura, el servicio doméstico, la artesanía y la preparación del vino de coyol, a otra donde la promoción del turismo provocó e incidió, directamente, en la profesionalización de la prostitución. Así, hubo un contingente cada vez mayor de las mujeres que comenzaron a vivir de los ingresos que les daba la prostitución. El tipo de prostitución ejercida se fue adaptando a los cambios en el trabajo asalariado y a la capacidad de ingreso de los turistas, así cuando los ingresos eran altos las mujeres vendían largas visitas por la noche y de compañía.

En la actualidad, el cantón de Santa Cruz posee un área de 1.325 km², con un urbanismo de un 21.84 por ciento y un ruralismo del 78.15%; posee 9 distritos y un promedio de 23.20 habitantes por kilómetro cuadrado. Con una mayor diversificación de la economía y de la prostitución. La crisis económica de la década de 1980 obligó a un contingente mayor de mujeres, hombres, niños y niñas a optar por la prostitución como una forma de sobrevivir las duras condiciones que ha impuesto un modelo de desarrollo económico deshumanizado y poco solidario impuesto por los defensores y promotores del denominado neoliberalismo. En poco tiempo, la unión de los elementos ha dado que la prostitución santacrucense y guanacasteca no solo se profesionalice, sino que también se diversifique tanto en clientela como tipo de servicios, así por ejemplo, ha surgido la prostitución travestí, de hombres para mujeres, hombres con hombres y la pedofilia, todas unidas a la prostitución tradicional del mundo rural.

Visto el contexto anterior, pueden surgir la interrogante ¿a qué tipo de modelo de prostitución se debe partir para analizar la prostitución santacrucense entre 1950-2007? Cualquier respuesta debe reconocer que debe investigarse aún

más. No obstante, pueden aventurarse algunas posibilidades. En primer lugar, estaría el modelo patológico o congénito, el cual indicaría la prostitución siempre ha existido sin grandes cambios a lo largo de la historia y que las mujeres que practican este oficio lo hacen por gusto o por deficiencias mentales o físicas. Posición, que por cierto, no es compartida por los suscritos.

Otro modelo indicaría a la prostitución como un modelo de desadaptación (anomia) de las mujeres prostituidas a los cambios desarrollados en el mundo agrario por la urbanización, la agroindustria, la desintegración del hogar por migraciones o abandono paterno o simplemente por variaciones en los patrones culturales. Perspectiva, que tampoco es defendida por los suscritos, pues esencialmente no reconoce la responsabilidad de la sociedad misma en la creación de la prostitución.

Finalmente, un tercer modelo es proporcionado por la historia social. Dentro de los diferentes enfoques existentes deseamos rescatar el desarrollado por el francés Jacques Rossiaud, quien ha trabajado la prostitución en las zonas rurales, aunque para el periodo medieval europeo. A pesar de ello, su análisis busca una punto de vista capaz de analizar la prostitución en las sociedades rurales. Rossiaud señala que un primer paso para comprender este tipo de fenómenos es buscar las conexiones entre las estructuras matrimoniales, demográficas, la norma, el concepto social de la época, las mentalidades colectivas y la cultura con la prostitución. Para Rossiaud la relación es compleja y de ninguna manera debe ser sobre simplificada. Así por ejemplo, la institucionalización formal (legal) o informal (aceptación tácita) de la prostitución debe analizarse en el marco de esas relaciones. En el caso estudiado por Rossiaud resultó que la prostitución era tolerada por las autoridades y élite como una válvula de escape para los jóvenes que no podían casarse. De esta forma, la prostitución fue usada por la sociedad como una forma de canalizar el conflicto generacional y matrimonial y con ello evitar las violaciones de las jóvenes por parte de las bandas de muchachos de la localidad. ⁽¹³⁾

La noción de Rossiaud es bastante válida para analizar la prostitución rural santacruceña, en especial su premisa de considerar la conexión entre las variables de lo mental y lo ideológico con lo social, siguiendo como los ejes el mercado matrimonial, la sociabilidad y el papel otorgado a las mujeres. Tal propuesta se ensaya en este trabajo y creemos que es una vía interesante para analizar la prostitución en Santa Cruz Guanacaste.

¹³ Rossiaud Jacques. *La prostitución en...*

En suma, una de las intenciones de este capítulo es recrear el fenómeno social presente en la prostitución, con el fin de humanizar el tema, y reconocer las condiciones que tuvieron estas mujeres al ser empujadas o conducidas a la comercialización de su cuerpo para poder sobrevivir y llevar el sustento a sus hogares, y contrastar los estereotipos que muy a menudo ven en la prostituta como una mujer vagabunda y de vida fácil. Visión que ha tendido a su vez a aislarlas y estigmatizarlas.

La estigmatización contrasta con el uso que se hace de ellas por la misma sociedad. En efecto, la sociedad ha utilizado sus servicios olvidando las injusticias sociales y culturales que son objeto de ellas. En Santa Cruz podemos encontrar el gran contraste entre la opulencia y la riqueza generado primero por los grandes hacendados y luego a través de los empresarios con sus megaproyectos turísticos y las condiciones de vida de los campesinos empobrecidos e indigentes, los cuales han tenido que recurrir alcoholismo, la delincuencia y, desde luego, el ejercicio de la prostitución para sobrevivir. El estudio de la evolución de la prostitución permitirá analizar las desigualdades económicas y sociales, con esta visión es que abordaremos el tema de la prostitución en la ciudad de Santa Cruz, un aspecto importante del trabajo es que aplica la tradición oral de los habitantes de la ciudad, cómo recuerda el pueblo santacruceño estos prostíbulos, estas mujeres y cual es la percepción en la actualidad.

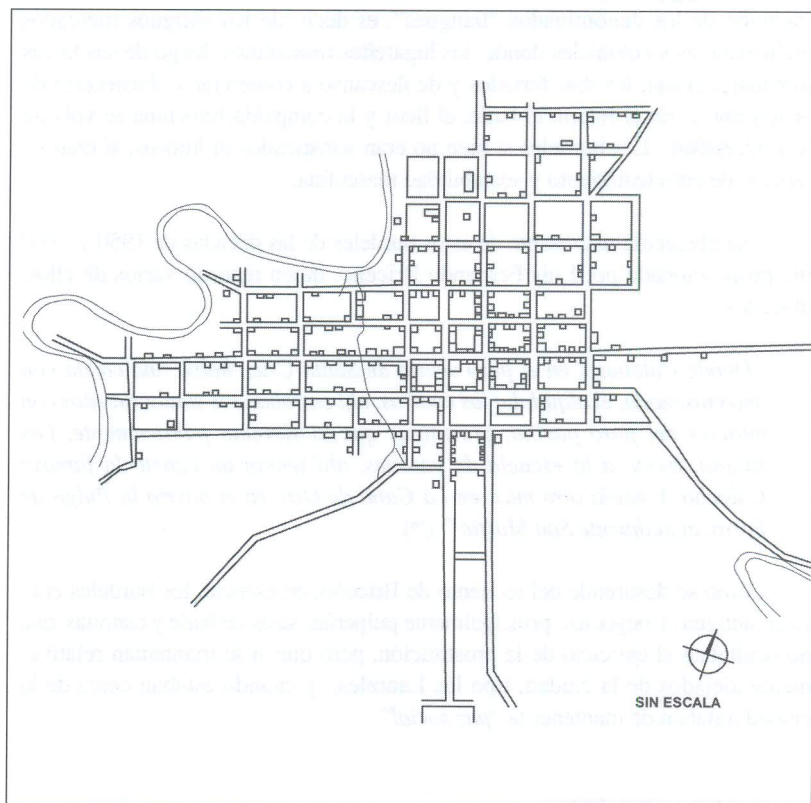
3. LOS PROSTÍBULOS

En 1950, la ciudad de Santa Cruz no había cambiado mucho, con respecto al inicio del siglo XX. Alrededor de la plaza central se articulaban unas cuantas cuadras donde se desarrollaba la vida pública. Desde muy temprano la prostitución se integró en los márgenes de la ciudad, aunque visible para toda la ciudad. (Véase el plano de la ciudad). A pesar de ello, Santa Cruz era el casco urbano de una zona rural y como tal centro de socialización y esparcimiento de la mayor parte del cantón.

En Santa Cruz el burdel fue el espacio cotidiano donde las mujeres prostituidas del lugar desarrollaron su labor, pocas de ellas se atrevían a transgredir los límites impuestos por la misma sociedad. Así, alrededor del burdel se crearon percepciones muy disímiles entre vecinos, autoridades, legisladores, moralistas y las mismas meretrices, para algunos eran parte esencial de la estabilidad social y moral de la comunidad; mientras para otros era un signo

de degeneración social. Pero por lo general, se impuso una visión condescendiente con ellos. En el periodo de estudio, se puede indicar que entre 1950 y al menos 1980, los lupanares santacruceños se diferenciaron de sus contrapartes josefinos y de los puertos por su sencillez y su fuerte vinculación con en el mundo del trabajo rural y su sociabilidad.

Ilustración 4:
Plano de la Ciudad de Santa Cruz de mediados del siglo XX.



La relación sociabilidad y marginalidad estuvo presente en la ciudad de Santa Cruz. Así a la par de su adoración al Santo Cristo de Esquipulas y a sus fiestas típicas se dio una relación estrecha con las denominadas sociabilidades marginales, en especial hacia la prostitución. El cultor local, Edgar Leal, ha demostrado en sus

trabajos sobre las tradiciones y costumbres santacruceñas dicha relación. (14) Así, la prostitución ha dejado profundas huellas en la memoria del imaginario colectivo santacruceño, constituyéndose en parte del folklore, a través de frases y expresiones que las siguen recordando a pesar del paso del tiempo. (15)

Los prostíbulos santacruceños que se desarrollaron entre 1950 y 1980, fueron herederos de la estrecha vinculación existente entre la sociabilidad de la villa y la estructura agropecuaria del cantón de Santa Cruz. En efecto, se continuó con la tradición de los denominados “tiangués”, es decir, de los antiguos mercados prehispánicos y coloniales donde los lugareños masculinos, luego de sus largas jornadas, asistían los días feriados y de descanso a comerciar y abastecerse de provisiones. En el ínterin el baile, el licor y la compañía femenina se volvían una necesidad. Los burdeles si bien no eran sofisticados ni lujosos, sí eran un espacio de entretenimiento y sociabilidad masculina.

Una ubicación interesante de estos burdeles de las décadas de 1950 y 1960 fue proporcionada por Luis Fernando Briceño, quien recordó varios de ellos, ubicados

“Donde Calabazo, en el puro centro de Santa Cruz, había una casita con una enramada, él alquilaba los cuartos, ahí entraban los santacruceños con mujeres del puro pueblo, prostitutas que la ejercían públicamente. Los Rulina, frente a la escuela de varones, ahí tenían un cuarto la famosa Colocho. Y había otro más, en La Cuna de Oro, en el barrio la Pulga de Perro, actualmente San Martín” (16)

Como se desprende del recuento de Briceño, en esencia, los burdeles eran casas antiguas o negocios, principalmente pulperías, salas de baile y cantinas que no ocultaban el ejercicio de la prostitución, pero que sí se mantenían relativamente alejados de la ciudad; tipo los Laureles, y cuando estaban cerca de la ciudad trataban de mantener la “paz social”

¹⁴ López, Edgar. *El Paraje del Diría...*

¹⁵ Por ejemplo expresiones como “*El que sigue dijo La Colocho*” o “*bola va, bola viene pero con mi plata dijo la Codorniz*” son casos que reflejan la relación entre el “*mundo de la prostitución*” y el mundo del folklore guanacasteco. Además, es importante, destacar que el Grupo santacruceño “*Los de la Bajura*” han compuesto temas que recuerdan a estas mujeres. Véase su sitio web: Los de la Bajura. [citado desde: <http://www.losdelabajura.com/story.html>].

¹⁶ Informante: Luis Fernando Briceño, miembro del grupo musical “*Los Guayacanes*” de Santa Cruz

Ilustración 5: El “Chucu-Chucu”.



*Fuente:*Foto propiedad del señor Manuel Rosales

En efecto, ese pacto de paz social y moral se daba continuamente. Un ejemplo de esto fue La Malagueña, ubicada en el centro de Santa Cruz, que comenzó trayendo prostitutas para las fiestas típicas de Puntarenas y San José, los 12 y 13 de enero. Si bien la llegada de las muchachas era un acontecimiento esperado por los hombres de Santa Cruz, se procuraba mantener la discreción para no ofender a las mujeres buenas.

La Malagueña se encontraba en un edificio de madera de dos pisos, tenía un bar con barra y mesas en la parte inferior donde los clientes socializaban y contactaban con las mujeres prostitutas. En el segundo piso estaban los cuartos, unos seis, que perduraron hasta que el edificio de madera fue destruido por el gran incendio de 1993.

El Chucu-Chucu fue otro burdel del centro de Santa Cruz, actualmente se encuentra un supermercado. El Chucu Chucu era un salón grande al aire libre, con una cantina y una baranda donde la gente se sentaba. Al fondo habían dos cuartos para que los clientes retozaran con las muchachas del lugar, luego de haber bailado al ritmo de la marimba y los tragos. La cantina estaba al frente, donde la gente pudiera ver el baile, pero no el trato con las mujeres. (17)

En la actualidad, Los Laureles es el único prostíbulo que aún funciona como una hostería en Santa Cruz, fue fundado por un santacruceño, al parecer, ha mantenido a lo largo de su existencia la misma estructura, es decir, un salón en donde se encuentra el bar; se pretende que los varones puedan adquirir bebidas nacionales o extranjeras que los pongan a tono, les facilite la socialización con otros hombres e iniciar el contacto con las mujeres del lugar. Asimismo, siempre se han dispuesto mesas donde las muchachas atienden a los clientes tomando licor o algún refresco con ellos. Se procuró que esta parte del lugar sea un sitio ventilado, con abanicos, espacios de juego, donde los clientes prueban suerte. Esos espacios de juego se han sofisticado y modernizado. Los antiguos juegos de carta, damas y dominó han cedido a las máquinas de juego. La marimba y la rocola han cedido espacio a equipos modernos de sonido. A ello se unen otros artefactos como los televisores, que junto al equipo de sonido, ambientan el lugar con música.

¹⁷ Todavía la palabra Chucu Chucu tiene una connotación sexual. El cantante panameño de reggae Miguel Ángel Tasis Henry, conocido como Mr Fox, rescata todo el erotismo de esa palabra en su música:

*Subanme la mano las diales que ha hecho chucu chucu
la que cuando van pa los bailes van bien suko
y el doi en la pista con un buzo yo le surro el tuco
y ella se mueve buko.*

*... Subanme la mano las diales que ha hecho chucu chucu
la que cuando van pa los bailes van bien suko
y el doi en la pista con un buzo yo le surro el tuco
y ella se mueve buko.*

*...Mami no seas uraña dejame tocar tu araña
tu sabes que yo traigo el move
y tengo la maña, quisiera ser ese jabon
con que tu te bañas y surrarte bien duro
pa que sientas mi caña.*

(sic. Se respeto la redacción tal y como venía en la letra de la canción)

Ilustración 6:

“Los Laureles”.

**Único de los centros de sociabilidad antiguos
que se mantiene en Santa Cruz**



Fuente: Foto propiedad de Rodolfo Núñez.

En la parte exterior se ubican los cuartos, aunque en la actualidad están al frente y a ambos costados del salón principal, llegando a sumar unos quince cuartos. Cada aposento cuenta con una cama con sábanas que aparentan estar limpias, un baño y servicio sanitario. Asimismo, es usual que exista en el cuarto una pequeña mesa, que sirve para colocar las bebidas y las ropas. Anexo al salón principal se reserva un espacio para una pequeña cocina, en donde las mujeres prostituidas desayunan, almuerzan y cenan, lo cual le da un carácter de “internado”, donde las jóvenes, la mayoría madres solteras, con estudios primarios o medios, con recursos económicos limitados, en situación irregular – en el caso de las extranjeras- y sin una clara consciencia de ser víctimas de las pocas oportunidades que les brinda la sociedad actual deben convivir en dicho anexo. Finalmente, en los costados exteriores se encuentra otro espacio de tránsito. Si bien antes de 1960 se ubicaban en el las carrozas de alquiler, hoy fueron sustituidas por los taxis contratados expresamente para el servicio de clientes y muchachas.

Ilustración 7:
Cantina y prostíbulo “La Pampa”.
(Conocido como “La Mil Amores”)



Fuente: Foto facilitada por Ana Jazmín Gutiérrez Villalta.

El sitio Los Laurales es un prototipo de los prostíbulos santacruceños que han existido, pues además de mantener una paz social con la moral de la ciudad, al dar servicio a los clientes procura no escandalizar a la sociedad. Para evitar la inmoralidad o la desvergüenza entre los pobladores, los diferentes dueños y administradores han procurado proteger el local con grandes árboles en su frente y posee entrada y salida para vehículos discretamente distribuidas. Así, a pesar de los cambios en la distribución y en el ambiente interno del prostíbulo se ha mantenido tranquilo. La atmósfera, además de la música, la brinda una luz tenue, que si bien da una leve oscuridad al sitio, permite apreciar a las muchachas, sin escandalizar a la sociedad santacruceña.

Finalmente, La Pachanga fue otro salón de baile y cantina, que se ubicaba al costado norte de la plaza Buenos Aires. Se puede catalogar como un lugar de citas en donde las parejas se desplazaban a lugares cercanos donde se alquilaban cuartos. Fue un punto de encuentro entre mujeres reconocidas como prostitutas y sus clientes santacruceños.

La aparición del burdel como centro más lujoso, diverso y sofisticado sucedió a partir de la década de 1990, pero no en la ciudad de Santa Cruz, sino en las cercanías de las playas y los centros de turismo. En efecto, rápidamente, los nuevos lupanares han tendido a diversificarse aún más y expandirse bajo nuevas formas a lo largo de la costa y centros de diversión para el turismo internacional. Las mismas prostitutas han comenzado a redefinirse según su procedencia social, sus servicios y tipos de clientes que aceptan. Hoy las mujeres prostituidas vienen de la capital, de las islas del Caribe y de Sudamérica, aunque se reconocen mujeres procedentes de Europa y Estados Unidos. Algunas trabajan en los bares, en los nuevos hoteles y por cuenta propia, como veremos mas adelante.

Lastimosamente, como suele ocurrir, el análisis de la clientela de las meretrices ha sido un problema de reciente interés en el estudio de la prostitución, pero que, desafortunadamente, las fuentes no permitieron esclarecer la mayor parte de sus características. Autores como Timothy Gilfoyle han destacado el papel de estos sujetos anónimos en el desarrollo y transformación de la prostitución, pues son sus gustos, afinidades y deseos los que van modificando los tipos de prostitutas, sus servicios y los cambios en los espacios. En efecto, para él los gustos de la clientela han jugado un rol determinante en la estructura de la prostitución. Según este investigador, debe verse a la prostitución dentro del contexto de la comercialización del sexo, la cultura que él denominó "*deportiva masculina*" y el de-

sarrollo de nuevas formas entretenimiento masivo. Esto se une al aumento del número de hombres que poseen un creciente deseo por “disfrutar” y “conquistar” la compañía femenina, sin violentar las buenas costumbres. (18)

Ahora bien, visto las características y cambios suscitados en los burdeles cabe interrogarse sobre las funciones sociales de la prostitución. Las entrevistas realizadas apuntan a lo que Jacques Rossiaud como comprender el fenómeno de la prostitución buscando las conexiones entre las estructuras matrimoniales, demográficas, la norma, el concepto social de la época, las mentalidades colectivas y la cultura con la prostitución.

En el caso de la prostitución santacruceña desarrollada entre 1950 y 1980, los entrevistados han asociado su tolerancia con la defensa a la institución matrimonial; a contener y canalizar las primeras experiencias sexuales de los jóvenes y la necesidad de contar con espacios para la sociabilidad.

El matrimonio en Santa Cruz, era visto tradicionalmente como una institución legítima ante Dios y la sociedad. Por ello la unión de dos personas debía tener el reconocimiento sacerdotal y el respeto social. Ambos elementos proporcionarían la cohesión de la familia y la reproducción de los valores de la sociedad. Sin embargo, el matrimonio también implicaba tener una serie de relaciones tortuosas que debían ser soportadas para siempre. Una santacruceña comentaba

“Aquí en mi familia todo fue dentro del matrimonio, no se veía con buenos ojos la unión libre, el matrimonio era algo para toda la vida, fuese como fuese, la pareja en unión libre no era bien vista por la familia y por las creencias religiosas... era como la sal y pecaminoso.

Mi abuela se casó a los 15 años por la Iglesia y mantuvo su matrimonio, como fuera, cosa que a mí no me parece.

En esa época, había un compromiso con Dios, ahora sino funciona cada uno se va por su lado. El compromiso era para la mujer, había muchos hijos fuera del matrimonio era muy común. En mi caso tengo 14 hermanos por fuera, eso era sinónimo de un hombre macho, se felicitaba al que tenía hijos por fuera, era visto como un semental”.

El relato de esta santacruceña rebela aspectos interesantes. Si bien, la institución matrimonial era venerada como sagrada tanto por las autoridades

¹⁸ Adler, Jeffrey. *Journal of Social...* pp. 909-910 y Jenness, Valerie. *Gender & Society...* pp 269-270

seculares como eclesiásticas, en la realidad era una estructura muy frágil a su interior, pues dentro de ella se daba la desintegración de la familia nuclear; la infidelidad masculina; el maltrato físico y verbal y la tolerancia a la intemperancia sexual paterna que distinguía y alababa a quien tuviera muchos hijos fuera del matrimonio. Así las cosas, la institución familiar era ambivalente, por un lado vivir fuera del matrimonio era mal visto, pero por otro lado, se promovía la concupiscencia masculina. Con ese panorama el prostíbulo se observaba como un posible garante de la institución familiar. El burdel permitía al hombre saciar sus supuestos instintos básicos, al mismo tiempo que no arriesgaba su matrimonio. Asimismo, el burdel recrear los valores de “*macho*” en una sociabilidad masculina, sin alterar el orden social. Finalmente, el burdel era un medio de prevención contra aquellas mujeres que podían “*tentar*” a los hombres casados o corromper a los jóvenes e introducirlos a la lujuria. La relación con una prostituta evitaba crear lazos de afectividad entre los hombres, quienes las veían como un objeto de servicio y no de estima.

La idea de protección familiar a través de los prostíbulos también fue consignada por Joaquín Guevara. Para él, los denominados concubinatos eran mal bien vistos, pues se interpretaba como pecado y algo que atraía la mala suerte a quienes lo practicaban. En el caso del matrimonio, se asumía que la mujer debía aceptar la infidelidad como algo natural. Para don Joaquín, en esa época existía un gran temor al divorcio o la separación, ya que ambas podían ser castigadas por Dios. Don Joaquín Guevara recuerda lo duro que podía ser la defensa de la institución matrimonial, según él:

“En esa época si una pareja se jalaba torta (dejar embarazada a la muchacha), se daba de una vez el matrimonio, hoy no es así.

Una de las prácticas comunes era el rapto de la doncella, se decía se la robaron, aún cuando era por mutuo acuerdo, la noticia de un robo siempre causaba dos reacciones, por un lado era disfrutada por la sociedad, pues era visto como una hazaña para el hombre, pero para la familia de la mujer era una vergüenza.

Ahora hay pocos matrimonios, antes era algo para siempre. En aquella época, el hombre que no tenía hijos fuera del matrimonio era mal visto. Sin embargo, los hijos fuera del matrimonio casi nunca eran reconocidos”. (19)

¹⁹ Entrevista a Joaquín Guevara

La ambivalencia planteada por don Joaquín refleja no sólo una sociedad marcada por el machismo, el cual era visto como un valor social necesario, sino que también, explica la tolerancia a la prostitución. En efecto, el mundo del prostíbulo aseguraba mantener ciertas reglas, tales como evitar el rapto, las rupturas de los matrimonios y minimizar la cantidad de hijos ilegítimos. La contradicción moral es, parcialmente, explicable por la gran censura social que existía sobre el divorcio y el concubinato. La prostitución era un mecanismo intermedio que aseguraba el libertinaje masculino sin causar el divorcio o el abandono de hogares.

Un segundo elemento presente en la tolerancia a la prostitución es la intemperancia de los jóvenes, en especial su descubrimiento de la sexualidad masculina. Dos informantes santacruceños (Jerónimo Guadamuz y José Joaquín Guevara) señalaron que para varios lugareños bastantes jóvenes de Santa Cruz iniciaban su vida sexual en los potreros, quizás antes que en los mismos prostíbulos. Según ellos varios dichos insinúan ese inicio, así decires como “*démele un beso*” (a la yegua); “*arrímemele al paredón*” o “*álcemele la cola*” se realizaban en clara alusión a muchos jóvenes que inauguraban su vida sexual con animales.

La explicación sobre ese inicio en la sexualidad se daba por varias razones. Por un lado, por esta práctica no se debía pagar como si ocurría con las prostitutas o con las lógicas “*inversiones*” que se debían hacer para mantener un noviazgo, el cual pocas veces llevaba a la experiencia sexual. Por otro lado, era una práctica que se podía realizar en grupos, en caso de necesitarse una ayuda con las yeguas o vacas entre todos se podía controlar. Debe tenerse presente que si los jóvenes no escogían animales mansos a la hora de tener relaciones sexuales podían tener embestidas peligrosas. En el proceso de control del animal también se daba el denominado aprendizaje de “*pares*”, es decir los consejos, demostraciones y lecciones de cómo tratar al animal y a las mujeres.

Además de ello, debe indicarse que los jóvenes no corrían el peligro de ser perseguidos por la policía o la iglesia, como si ocurría con las violaciones, las faltas de respeto a las mujeres, los secuestros (raptos) o simplemente las faltas morales. Hay que recordar que en el campo los animales no eran vigilados por sus dueños, lo que facilitaba a los muchachos librarse de cualquiera de los problemas que se pudieran tener con las autoridades

Según los informantes, para todos era claro, que lo que hoy denominados “*bestialismo*”, era sólo un preámbulo o inicio de los jóvenes en el placer carnal. Luego con el trabajo y los salarios se podía abandonar el bestialismo por el

prostíbulo. En ese sentido, había un ascenso y una entrada al mundo adulto y de respeto. Por ello, el prostíbulo era tolerado como un medio válido para canalizar la pasión juvenil y como una forma de abandonar el bestialismo.

Finalmente, debe indicarse que los prostíbulos se utilizaban como una forma para desarrollar el control de las costumbres. En efecto, la tolerancia de la prostitución era un mecanismo ideal para controlar el inicio de la actividad sexual, pero también las posibles agresiones de los hombres contra las mujeres. La cultura machista, propia de las zonas rurales, avalan ciertos grados de violencia doméstica y sexual; no obstante, los excesos eran sancionados por la misma sociedad. De este modo, una forma de evitar las acciones y actitudes violentas era facilitar a los esposos y hombres solteros espacios para canalizar esa violencia. Las parrandas, bailes y sociabilidad dentro de los burdeles facilitan el uso de un lenguaje masculino, agreste y hasta soez con mujeres sin llegar a ofender la sociedad y a la institución del matrimonio.

En el fondo, las observaciones realizadas sobre la utilidad de los prostíbulos para la sociedad santacruceña, si bien, se debe realizar una investigación más profunda son indicios de lo que Jacques Rossiaud ha denominado la relación compleja entre la prostitución y la sociedad que la genera. Así por ejemplo, la institucionalización informal, es decir, su aceptación tácita tanto de las autoridades como de las comunidades, responde a las necesidades de reproducción social. En el caso estudiado, resultó que la prostitución era tolerada por las autoridades y las comunidades como una válvula de escape para los esposos y los jóvenes que se iniciaban en su vida sexual activa o los que no podían casarse. De esta forma, la prostitución, lejos de ser un elemento externo a la sociedad fue utilizada por la misma como una forma de canalizar el conflicto generacional y matrimonial y con ello evitar los excesos contra la moral y sus valores.

A partir de la década de 1980, la constitución y forma de los prostíbulos santacruceños cambiaron radicalmente, abandonando así su carácter de prostitución rural y transformándose vertiginosamente en una prostitución más “profesionalizada”, diversa tanto en la procedencia social de sus oficiantes como en los servicios que se brindarían. Como se verá más adelante, el hundimiento económico iniciado en 1982, la corrupción acelerada de la clase política y empresarial con la aceptación de las actividades de narcotráfico desarrolladas en la zona por la Central de Inteligencia Americana en el marco del derrocamiento del gobierno sandinista y la adopción de las denominadas medidas neoliberales estimularon la transformación de la prostitución santacruceña.

En la nueva prostitución se abandona el carácter ruralizada de las oficiantes, reclutándose jóvenes de otras regiones y países. La procedencia social se amplió con el reclutamiento de jóvenes de todos los niveles sociales. Todavía no se realizan estudios a profundidad, pero los pocos indicios señalan a la nueva prostitución dentro del marco de los denominados mecanismos de supervivencia y con ello en el espectro de la explotación de un amplio sector marginal, minimizado o ignorado por nuestra sociedad. Así además de las jóvenes se reclutan niños, niñas y hombres jóvenes.

Desde 1990, los propios santacruceños han visto cambiar sus representaciones sociales sobre la prostitución. Los jóvenes varones están dispuesto a prostituirse con mujeres y hombres extranjeros; las muchachas anhelan un gringo (europeo o norteamericano) para casarse y niños y niñas se ven obligados a aceptar a hombres mucho mayores que ellos. Desde hace 20 años dedicarse a la prostitución no significa total marginalidad, pues a través de ella se alcanzan mejores niveles de vida que incluso profesionales. La ilusión, aunque falsa y efímera, mueve a un contingente de jóvenes locales y de otras regiones en el nuevo mundo de la prostitución, representado por grandes hoteles, bares y centros de recreación costera.

4. CONOCIENDO A LAS PROSTITUTAS

Tal vez, un primer elemento que se debe destacar en este apartado, es el concepto mismo de prostituta. En el caso de este artículo, es importante resaltar que el concepto implícito para denominar a las meretrices, cualquiera que sea su edad o procedencia social, es el de "*mujer prostituida*", en tanto que fue un grupo de mujeres que tuvo diversas particularidades, entre las que se destacan el contexto inhumano y la violencia en que tuvieron que actuar y vivir. De acuerdo con este concepto, y ante la ausencia de fuentes escritas este apartado recurrirá a los testimonios recolectados en el cantón de Santa Cruz.

4.1 Las mujeres prostituidas

De acuerdo con, las entrevistas realizadas entre 1950 y 1980, las mujeres que ejercían la prostitución, en Santa Cruz coincidían en venir de una procedencia humilde y campesina, algunas procedían de lugares aledaños al centro, otras venían de Nicoya y también encontramos mujeres oriundas de San Ramón, posteriormente y con la apertura del prostíbulo La Malagueña en tiempo de fiestas, llegaban muchachas de Puntarenas y San José.

Doña Bersila Gutiérrez de 75 años, y antigua dueña del Salón el Chucu-Chucu, recuerda que:

“Se tomaban su birrita y su tragito, después, al mismo tiempo habían cuartitos, algunos de ellas eran la Juana Pata, la Chepa Manca, la Culebra Cota, la Juana Peltran, la Lagarda, Vilma, la María Toscazo, y Lily Pelona, ellas eran muy pobres y salían los sábados, eran madres solteras, que rascaban para llevarle a los pollitos” (20)

Como se puede suponer, por la cita anterior, las prostitutas eran mujeres pobres que ejercían para mantener a su familia. Bajo ese panorama, hay que recordar lo señalado por Marín Hernández, para quien:

Un factor básico para caracterizar a las prostitutas es la edad. Ya que la misma condicionaba entre otros aspectos si podían ser oficiales o clandestinas, el tipo de relación que podían aceptar de sus clientes, la cantidad de dinero que recibirían y el tipo de vigilancia de las autoridades. (21)

En Santa Cruz, por lo regular, las prostitutas contaban con edades mayores a las de sus colegas josefinas, fácilmente, las podían sobrepasar en diez años y con responsabilidades familiares, específicamente, con sus hijos y esposos, Gutiérrez nos señala:

“Eran muchachas ya paridas, no eran jovencitas, ya eran mayores, se les alquilaba un cuarto por media hora, eran muy pobres” (22)

El señalamiento de Marín, con respecto a la edad, es muy importante porque podría explicar la libertad con que se ejercía la prostitución, en Santa Cruz, especialmente en los lugares públicos, como salones de bailes y bares con cuartos de alquiler, pero hay que tomar en cuenta que en Santa Cruz la prostitución también se ejercía en la casa, allí las mujeres recibían a sus clientes, tal y como lo señala Luis Fernando Briceño

“La Chepa Manca tenía su casa con sus hijas y ahí se prostituían, ahí llegaban los clientes, alrededor del año 1965” (23)

²⁰ Informante Bersila Gutiérrez, Santa Cruceña de 75 años

²¹ Marín, Juan José. Tierra del Pecado...

²² Informante Bersila Gutiérrez

²³ Informante Luis Fernando Briceño

Ilustración 8:
“El Chucu Chucu”, en pleno baile.



Fuente: Foto propiedad del señor Manuel Rosales

La afirmación de Briceño amplía el escenario, pues señala la casa como un lugar para ejercer la prostitución, al mismo tiempo que hace mención de las hijas de la prostituta, esto nos hace pensar en que al igual que en otros espacios, como el josefino, existieron hogares donde las mujeres de la familia ejercían el oficio. Briceño señala incluso el barrio donde ejercían, según él,:

“La señora y las hijas ejercían la prostitución, La Cuna de Oro, así le llamaban en el barrio La Pulga de Perro, actualmente San Martín” (24)

Finalmente, Arsenia Ajón recuerda:

“... a algunas de las prostitutas, como la Tuerta, ella era gata y tenía un ojo blanco; a la Media Vuelta de San Ramón, la Tuerta era de Nicoya y la Pecho de León Nicaragua” (25)

Los relatos de Briceño y Ajón dan otra dimensión cotidiana de las mujeres prostituidas como el uso de mote, para referirse a los espacios y a ellas mismas, según sus características físicas o sus prácticas sexuales.

Otro dato importante es que el único prostíbulo tradicional que todavía persiste en Santa Cruz es Los Laureles conocido como Los Palos, las prostitutas son en su mayoría, dominicanas, seguidas de las nicaragüenses, panameñas y colombianas. A diferencia del periodo 1950 – 1980, en la actualidad, predominan las muchachas jóvenes, en su mayoría, y solo hay una que ronda los cuarenta años.

Como se desprende de los relatos rescatados, en Santa Cruz, en el periodo estudiado, más que una identificación jurídica sobre el concepto de prostituta, existió una designación de acuerdo con su práctica y acorde con los por qué se prostituía. Si bien es cierto, surgieron estereotipos negativos contra ellas, en la décadas de 1950 a 1980, apareció un respeto y aprecio sobre las mujeres que se prostituían. Tal vez, esta atención estuvo relacionado con el rol que cumplían tanto en la sociabilidad y diversión masculina santacruceña como por la defensa a la estructura matrimonial, a los valores familiares y al inicio ordenado de la actividad sexual de los jóvenes. Aún con esta explicación cabe preguntarse si este respeto a las prostitutas santacruceñas estuvo relacionado con ¿un comportamiento propio de la sociedad rural guanacasteca y costarricense? ¿si fue parte de las normas

²⁴ Informante Luis Fernando Briceño

²⁵ Informante Arsenia Ajón

sociales y de respeto entre iguales que existió en el “campo”, a pesar de las evidentes diferencias sociales? ¿O simplemente, una evocación romántica de los informantes, sensible a la prostitución que contrasta con la violencia existente en el mundo del meretrazgo de la época o de la brutal explotación que se realiza en la actualidad? Dichas interrogantes deberán formar parte de las nuevas investigaciones sobre la marginalidad rural, de momento, es importante señalar este particular respeto a las prostitutas santacruceñas, que parece ratificarse en el folklore lugareño.

4.2 Los clientes

Un elemento fundamental aunque poco documentado en el mundo de la prostitución es el cliente. Estos son vitales, pues no sólo sustentan el mundo de la prostitución sino, también, lo dinamizan y lo transforman. Por ello, es importante reconocer la representación que los clientes se hacen de las prostitutas.

Los entrevistados indicaron que, entre 1950 y 1980, los clientes que frecuentaban los centros de prostitución y lugares de citas fueron muy variados, doña Bercila Gutiérrez, dueña del Chucu-Chucu, recuerda que:

“Ahí llegaba todo el mundo y se sentaban en las barandas, llegaban de todos lados en tiempos de fiesta”. (26)

Por su parte, Briceño indica:

“En donde los Rulinas, frente a la escuela de varones, los jóvenes santacruceños hacían fila, quizá por el bajo costo de los servicios dos colones. Era un burdel de la élite, iban los ricos y profesionales, venían de Liberia, Filadelfia, Nicoya”. (27)

La visibilidad de los burdeles y el acceso de todos los clientes por igual, sin importar la procedencia social de los mismos parece ser una de las características más predominantes en las décadas de 1950 y 1980. Los clientes y usuarios se veían como eso “*colegas*”, machos que imponen su masculinidad. Así, se consideraba natural que los jóvenes se iniciaran en su vida adulta.

²⁶ Informante Bercila Gutiérrez

²⁷ Informante Luis Fernando Briceño

Doña Arsenia Ajón, administradora de los Laureles comenta:

Aquí llega toda clase de gente, llegan doctores, licenciados, profesores, llegan nicas chapuceros, los de la melonera, vienen hasta mujeres por curiosidad, que quieren ver cómo es el ambiente, a los únicos que no se les acepta son a los menores de edad.

En cuanto a los extranjeros, los norteamericanos (gringos) son los que vienen más; en segundo lugar, los chinos, los gringos no se quedan aquí ellos vienen y se llevan a la mujer; la mujer tiene derecho a salir; pero tiene que pagar una cantidad de plata al bar para poder salir. (28)

La amplitud de la clientela revela cómo la concepción machista daba unidad a los clientes. Así las mujeres prostitutas cumplen una función que las convierte en objetos, a pesar del aprecio o empatía que pudieran sentir sus clientes. De esta manera, si bien la cosificación de la mujer crea una identidad masculina, también las convierte en seres humanos sin cuerpos.

Tal situación, que era ya de por sí evidente en las décadas de 1950 a 1970, se ha ido acrecentando. La imposición del modelo neoliberal y un turismo sin control han impactado en la cosificación de las mujeres prostituidas a rangos inesperados. El sitio ticosexo.com rebela este proceso. En efecto, el 12 de marzo del 2004 se inició un foro titulado “*Zorritas en Guanacaste ¿Quién sabe, cuándo y dónde?*”, que duró un año y cuatro meses (finalizó el 04 de julio del 2005). El foro se convirtió en un intenso debate con 42 mensajes, donde se detallaban lugares, precios, actitudes de las damas y los clientes. Una vez finalizado, se evidenció cómo el turismo sexual había permeado hostelerías, cantinas, zonas de baile, hoteles tradicionales y de lujo. La tolerancia había generado un mundo donde la prostitución estaba dispuesta de día y de noche.

En el foro, los vallecentralistas anhelan los gustos de los “gringos” y el supuesto paraíso de los guanacastecos con las que se denominan “zorristas guanacastecas”. Uno de los contertulios expresó:

“Santa Cruz: en un bar en la esquina del parque de los magos, muy bueno el ambiente (lo mismo de Kxxx) solo q como a las 2 usted le dice a las guilas q vamos a tama y se apuntan, de camino por la calle de lastre se ponen como locas con la fiesta y uno para en cualquier lado a ver las estrellas y dele viaje, siempre que vamos con este ride agarramos algo.

²⁸ Informante Arsenia Ajon

En santa cruz el mejor chante para quedarse esta en la esquina del banco nacional xxx, tiene la ventaja de q es barato y seguro lo mejor de todo es que si consiguen una guila la meten al carro y tiene entrada por detrás a las habitaciones osea nadie se da cuenta de cuantos entran, la ultima vez llegamos 5 personas y solo porque hicimos mucha bulla se dieron cuenta, pero la guila de la recepción no dice nada y al dia siguiente solo nos dijo que trataramos de no hacer mucho despi.....” (29) (sic)

Los datos son prolijos en precios y descripciones. Si bien se achaca a las guanacastecas su supuesto libertinaje, se destaca la presencia de otras costarricenses y de varias extranjeras, pero siempre imponiendo su cosificación. Algunos ejemplos son:

“Hola maes, alguno de ustedes sabe de chicas zorritas, dispuestas a muchas cosas cerca de Nicoya, Santa Cruz, Tamarindo, Flamingo, Belen...”

... Es un bar con cuartos, aunque un poco deprimente. Estuve hace dos años y había algunas dominicanas calientes. Tal vez allí encuentre lo que busca...

... Mae en tamarindo encuentra de todo en el bar XXX. frente al parque ahí encuentra de todas colombianas, dominicanas, ticas, de todos los precios y gustos. dese una vuelta”

... Las que llegan a Tamarindo son un poco odiosas, ademas de que estan muy americanizadas, todas te cobran \$100, y regateando se bajan a 75 o 50, pero son muy delicuitas...

... la mejor sugerencia que les puedo hacer es que se vengán ahora en febrero para las fiestas de liberia, se ponen buenisimas y encuentra uno de todo (y de todas) , los hoteles , digo yo si quieren tener chante donde rular, jajaja rular jajaja, lo hoteles hay de todo tipo desde posadas como por 2 rojos la noche, la mayoría decentes, hoteles mas o menos 9 rojos hasta con aire, hasta caros como el sxxx y las esxxx,

En una de mis giras a Guanacaste en estos dias pase a refrescarme a el Bar Vaca XXX en el cruce de Barranca que tiene nueva administracion. Me encuentre una colombiana con un culote que se llama Leidy es una morena pequeñita pero esta riquisima mmm vieran que culo. Si pasan por ahí no duden en preguntar por ella es una de las mejores que tienen por ahí” (30) (sic)

²⁹ Mensaje 26. Tico Sexo 2007 [citado desde: www.ticosexo.com. Se eliminan los nombres de los lugares para evitar herir susceptibilidades tanto de los negocios, como de las oficiantes y sus clientes.

³⁰ Foro www.ticosexo.com. mensajes tomados del foro Zorritas en Guanacaste números 1, 2, 6, 8, 13 y 16.

Como se nota de los pocos mensajes transcritos de la red, la "hermandad" y la "solidaridad" de los clientes se traduce en una cosificación de las mujeres prostituidas, así los mensajes reproducen la creencia de que las mujeres deben ser utilizadas. Esto se nota en la relación directa como grupo, que se asigna un rol de supremacía con respecto a la mujer guanacasteca o que se prostituye allí. Otro aspecto es la facilidad en como se percibe que las "zorritas" son mujeres sujetas a alquiler durante un tiempo determinado para incidir en el refuerzo de un placer que puede ser compartido

5. LOS CONTROLES ESTATALES

En la década de 1950, en el ámbito nacional comenzó a darse un abandono paulatino de los enfoques que veían en las prostitutas unas "enfermas congénitas" como se habían considerado antes de esa década. A partir de 1950, hubo un cuestionamiento a la visión filo-genético o biológico hereditario. Esta crítica se dio gracias a la profesionalización de las trabajadoras sociales y la creación de la Universidad de Costa Rica. En un inicio se cuestionó el etiquetamiento de las meretrices, como seres inferiores, pues era más un estereotipo que tendía a justificar el poder paternal, que resolver la situación misma de las mujeres prostituidas. ⁽³¹⁾

Posteriormente, entre 1960 y 1970 florecieron los trabajos que buscaban ver cuáles eran las causas socioeconómicas que provocaban que las mujeres se prostituyeran. Así, se responsabilizaba a la ausencia y descomposición de las normas, el abandono de los valores de la sociedad, el peso de las crisis económicas, la falta de educación, la ignorancia o el abandono del hogar como elementos a considerables. ⁽³²⁾

A pesar de esta búsqueda, la prostitución no fue reprimida y perseguida por la policía menos a sus clientes. Ello provocó que se diera una tolerancia en el ejercicio del meretrizo, siempre y cuando no se dieran escándalos en las comunidades donde ellas vivían o trabajaban. Por ello, es interesante ver cómo se reproducía este modelo en una zona rural. En el caso de la prostitución de Santa Cruz, Arsenia Ajón, comenta:

³¹ El cambio de actitud que impuso la aparición de nuevos actores como los trabajadores sociales ello no impidió que se dieran nuevas formas de etiquetamiento y segmentación social de las prostitutas. Al respecto es valioso el trabajo de Véase: Grassi, Estela. *La mujer y...*

³² Algunos de ellos son Cordero, Eduardo. *La prostitución y...*; Chaves, Jorge. *Notas sobre La...*; Desanti, Javier. *Aspectos Socio Legales...* y González, Ana. *La Delincuencia Femenina...*

“La policía no molestaba, era bastante libre, el Ministerio de Salud tampoco tenía control, porque más de una iba al negocio que nosotros teníamos (una carnicería) les preguntaba y me decían que no, ahora aquí (Los Laureles) cada 15 días están controlando, tienen que ir obligatoriamente, nosotros les exigimos usar protección a ella y al cliente. El Centro de Salud, regala las cajas de preservativos y les da la atención gratis, no les cobran ni por los exámenes, ni por la protección y sino tienen el bar les da preservativo. Antes, como se decía, si quería quererse ella misma, iba al Ministerio de Salud, pero no la obligaban, ahora la mujer que no va al Centro de Salud, el doctor del Centro de Salud llama o viene aquí a poner la queja, de que tal mujer no llegó porque tienen una foto de ella y el expediente completo, por ejemplo si una de ellas se va para Pérez Zeledón o para San José, toda la información la tienen por computadora. Cuando hicieron esta escuela, El Espíritu Santo (Centro Educativo Privado), ubicada a poca distancia del prostíbulo, nos comenzaron a tirar duro, pero no pudieron porque a nosotros nos protege la ley de patentes, igual que cuando hicieron la Universidad Latina, también la policía la que más nos ha atacado y, nos sigue atacando, entonces hubo que ir hasta la Gobernación a pedir ayuda hasta arriba. La Iglesia gracias a Dios nunca nos ha atacado” ⁽³³⁾ (sic)

De la cita anterior, se pueden registrar dos momentos importantes en el desarrollo de la prostitución. La primera, reflejada por una tolerancia real, donde sitios como Los Laureles podían cumplir sus roles para satisfacer la sociabilidad masculina. Por otro lado, una semi tolerancia que comenzará a chocar con el creciente urbanismo de la ciudad de Santa Cruz. Las nuevas instituciones, de tipo educativo, buscarán invisibilizar el fenómeno de la prostitución, no tanto para erradicarla, pues en un contexto de turismo sexual, promovido por el nuevo modelo de desarrollo, es casi imposible, sino más bien para tratar de regular su acción, horarios y prácticas.

Esos momentos están marcados por un carácter también de tipo sanitario. Desde la década de 1950, en adelante, con el auge de la penicilina, como tratamiento venéreo casi indoloro, se perdió el miedo a la sífilis y a sus consecuencias, con ello sólo se hizo necesario el chequeo voluntario y periódico. El éxito de este medicamento erradicó los antiguos y tenebrosos miedos que rondaban a las enfermedades venéreas. Aspecto que, como comenta Briceño también se dio en Santa Cruz, así él indicaba:

³³ Informante Arsenia Ajón

“En ese tiempo había como temor al control médico y poco se ejercía la Caja (Caja Costarricense del Seguro Social) en el Ministerio de Salud la consulta para curarse iban directamente a la farmacia y compraban penicilina en la farmacia del doctor Chin, en ese entonces había mucho caso de gonorrea, chancro, piojillo” (34) (sic)

Las observaciones de Briceño se ajustan a lo ocurrido en el Valle Central, donde también se dio una tolerancia a la prostitución y una tranquilidad a los efectos de la sífilis, gracias a la penicilina. Así, entre 1949 y 1980, las autoridades policiales desarrollaron una condescendencia con la prostitución, tan solo los encargados sanitarios se preocuparon por asistir a los enfermos, sin aplicar la coerción desarrollada entre 1894 y 1949. Ese panorama sólo cambió a mediados de la década de 1980 cuando surgió el SIDA, una enfermedad que conducía, irremediablemente a la muerte, sino que además de la muerte física antes estaba la muerte social. La Trabajadora Social, Marielos Arias señala cuál era la actuación sanitaria antes del pánico social que generó el SIDA, según ella:

“Una vez hace como 10 años, se hizo una inspección en el prostíbulo Los Laureles y lo encontraron en pésimas condiciones, inhumanas, las camas tenían unos troncos como patas, los colchones estaban deteriorados totalmente, había una cocina con divisiones de periódicos, el Ministerio tardó como 5 años sin cerrarlo y el señor (dueño) renovó el permiso.

Aunque pareciera que esas medidas eran flexibles o poco eficientes, las mismas existieron y con ellas se estableció una vigilancia sobre las prostitutas y sus lugares de trabajo” (35) (sic)

Lo indicado por Arias refleja el ambiente de tolerancia sanitaria acompañada de inspecciones técnicas que prevalecieron en el periodo 1950-1990 y que aún hoy, se mantiene. Este régimen de tolerancia causa que los prostíbulos de todo el país se mantengan abiertos, siempre y cuando cumplan con el pago de patentes, normas de la seguridad y orden del inmueble.

6. PERCEPCIÓN DE LOS SANTACRUCEÑOS SOBRE LA PROSTITUCIÓN

Al igual lo que planteará Marín Hernández con su trabajo sobre las melodías de arrabal en el San José de la primera mitad del siglo XX, el mundo marginal de

³⁴ Informante Luis Fernando Briceño

³⁵ Informante Marielos Arias. Trabajadora social labora para el Ministerio de Salud de Santa Cruz

la prostitución no está separado de la cultura de las clases populares. ⁽³⁶⁾ De acuerdo con las entrevistas realizadas, y sin lugar a dudas, el pueblo santacrucense ha incorporado a las mujeres que ejercían la prostitución como parte del imaginario colectivo local, muchos las recuerdan, incluso, con nostalgia y hasta cariño. Así, Briceño comentaba:

La Chochavo era una prostituta famosa y muy querida, fue una modelo de vestir al estilo folklórico. ⁽³⁷⁾ (sic)

La relación entre prostitución, folckore y aprecio que se mostraban a las prostitutas señalada por Briceño parece corroborarse en algunas canciones santacrucenses. Canciones como La Calzón Flojo (anónima); Vísperas (anónima) y El Chucu – Chucu (Grupo los Bajura) son buenos ejemplos de cómo las mujeres prostituidas de Santa Cruz quedaron inmortalizadas y recordadas en las cantatas realizadas en las fiestas y reuniones del cantón.

Una estrofa de la canción El Chucu – Chucu señalaba

*“Yo le pregunte a La Colocho que si quería bailar
Y ella me respondió con tremenda realidad
Hagase paca mi hijito que yo lo voy a menear
Y al son de la marimba yo lo voy a poner a sudar”* ⁽³⁸⁾ (sic)

Canciones como las citadas son evidencia de un acercamiento entre el mundo marginal y el agrario, que al parecer fue más intenso que los espacios urbanos. Sin embargo, las muestras de aprecio mostraban que la prostitución permanecía dentro de ciertos límites, uno de esos límites lo comenta D^o Mireya Briceño, refiriéndose a las fiestas populares:

“La gente que entraba a La Pachanga era la gente de una condición social baja un profesional no entraba ahí”. ⁽³⁹⁾ (sic)

El relato de doña Mireya constituye un punto de partida sustancial para analizar las lógicas que delinearón el trazado de una frontera social que, aunque compartida en la sociabilidad local, tenía un mundo sinuoso que rescataba la

³⁶ Marín Juan José. *Melodías de Perversión...*

³⁷ Informante Luis Fernando Briceño

³⁸ Letra Chucu – Chucu cantada por el grupo Los de la Bajura, autor Eduardo “Balo” Gómez

³⁹ Informante Mireya Briceño. Educadora Santa Cruceña vivió muchos años frente al salón de Baile La Pachanga

elección de lo bueno. La fórmula es muy conocida: “*pobre pero honrado*”. Así se desarrollaba un mismo mundo, pero con una sola opción válida. Una diversión simultánea y compartida, pero sin llegar a lo bajo. Lo anterior queda mejor esbozado en el comentario de Don Pedro Sánchez, en sus palabras:

“La prostitución comenzó cuando se comenzó a comercializar en pequeños bares antes era muy reservado, en la actualidad ha proliferado como consecuencia del turismo, (don Pedro prosigue) antes éramos recatados, había una diferencia, ahora hay más gente desocupada, la prostitución siempre ha existido pero antes era más sano, ahora hay muchas enfermedades venéreas, la gente tiene que buscar la manera de subsistir. (Don Pedro cuenta un anécdota, según ella), Doña Odette Héctor educadora santacruceña le dijo al padre Fray Miguel Chavarri sacerdote de Santa Cruz, que porqué no cerraba los Laureles (prostíbulo) y él respondió que él prefería los prostíbulos afuera y no dentro de la ciudad” (40) (sic)

Tanto el relato como la anécdota desarrolladas por Don Pedro son importantes en la medida en que señala cierta tolerancia de parte de la Iglesia, siempre y cuando la prostitución no se ejerciera en el centro de la ciudad y al mismo tiempo una preocupación por erradicarla. También, se recreaba esa cultura local, que guardaba la distancia de no caer en lo grotesco y en la inmoralidad.

El mismo Don Pedro señalaba que:

“El jefe del seguro de los años sesentas, el doctor Arce Montiel, decía que en Los Laureles se encontraba el padre con el hijo, el enfermo con el doctor, el pecador con el cura, el ganadero con el agricultor” (41) (sic)

La cita es interesante, pues con ella se menciona no sólo el tipo de clientela, sino también, indica la centralidad de los prostíbulos en la sociabilidad santacruceña: curas, doctores, ganaderos, peones, jóvenes y agricultores recreaban culturas, patrones de masculinidad y cercanías sociales. Lo marginal, lejos de ser un universo ajeno formaba parte del mundo de lo popular.

Lo señalado por don Pedro coincide con otras versiones que señalan esa centralidad social del burdel. Y que contrastan esa cercanía con la prostitución más contemporánea, a la cual se le achaca su ruptura con la cultura local. Así, el cambio entre

⁴⁰ Informante Pedro Sánchez. Actualmente, maestro pensionado

⁴¹ Informante Pedro Sánchez

la prostitución ruralizada y la profesional es percibido y sentido por los mismos santacruceños, algunos señalan como las prostitutas jóvenes y bonitas de Santa Cruz prefieren a clientes extranjeros y su área de trabajo es la costa. (42)

Para Leticia Vallejo la prostitución hoy es una forma fácil de ganarse la vida cuando no se quiere trabajar. Según ella, las prostitutas de hoy

“...son chiquillas jóvenes que quieren andar bien vestidas y usar cosas de marca, al no estudiar deben ejercer la prostitución o dedicarse a trabajar en oficios duros como en tiendas, restaurantes, o la melonera. La prostitución es como el futbolista tiene su tiempo, no es lo mismo a los 20 años que a los 40, esto es por culpa de los extranjeros que vinieron a corromper más a nuestras jóvenes ofreciéndoles dinero a cambio de favores sexuales, y no solo a mujeres jóvenes, sino también a muchachos y niños, antes lo hacían por necesidad o por el licor”... (43) (sic)

La ruptura no es total. Hoy se reconstruye un nuevo mundo de sociabilidad, pero que está marcado por la explotación del llamado “turismo sexual”. ¿Cómo sobrevivirá la sociedad santacruceña y guanacasteca a los embates sociales del nuevo modelo de desarrollo? ¿Cómo se desarrollará la marginalidad y sus implicaciones en la prostitución? ¿Qué efectos tendrán en la desvalorización de los seres humanos como las mujeres prostituidas que escogen a la prostitución como una vía para obtener lo que la sociedad les ofrece pero que no les da? Estas interrogantes se enmarcan en el futuro y sus utopías sociales, así hoy es urgente que nos imaginemos una sociedad diferente, inclusiva y capaz de crear una sociedad más justa.

7. CONCLUSIONES

El estudio, acercamiento y comprensión de la prostitución, en la ciudad de Santa Cruz, es importante, en la medida en que se pongan sobre el tapete los efectos, males y problemas sociales que surgen de las diferencias económicas en sociedades con modelos de desarrollo poco equitativos.

El rescate de la historia de la marginalidad, en las zonas periféricas, está por realizarse. No obstante, su análisis comparado permitirá reconocer las desimetrías nacionales de los procesos económicos, culturales y sociales que se

² Informante Alexandra Alfaro Propietaria de una soda en el Centro de Santa Cruz

⁴³ Informante Leticia Vallejo. Estudiante de Educación Santa Cruceña y labora como secretaria.

han tomado, hasta ahora, como homogéneos. Las diferencias de la prostitución con la denominada área central son notables. La procedencia social, el impacto en la sociabilidad, los roles jugados, los cambios tardíos y los brutales impactos del turismo y el nuevo modelo de desarrollo evidencian cómo la marginalidad se vivió y se vive en forma diferenciada.

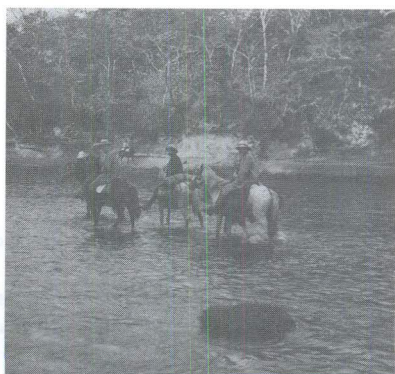
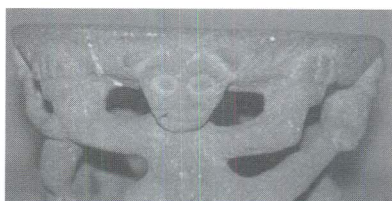
Las desigualdades sociales presente en las prostitutas estudiadas exigen trabajos más meticulosos. Los pocos datos que sustentan esta investigación son, al menos, un indicador de su vida y del transcurrir de su cotidianeidad.

Las oficiantes de la prostitución develan un mundo marcado por la necesidad, el anhelo por un futuro, por más incierto que sea, refleja un mundo con utopías y con personas que sueñan y tienen ilusiones por un porvenir mejor. La mayoría de ellas fueron y son madres que velan por sus hijos y necesitan del sustento diario, el estudio, el vestido que, desgraciadamente, ofrece nuestra sociedad pero que no brinda las oportunidades necesarias para alcanzarlas dignamente.

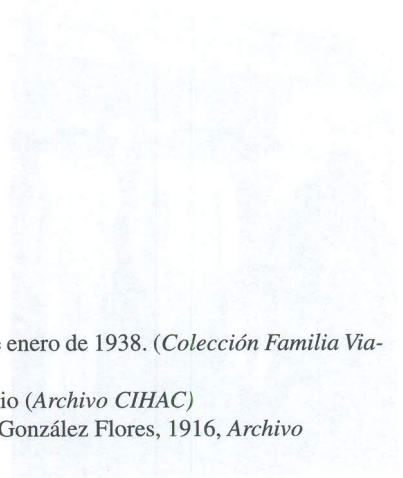
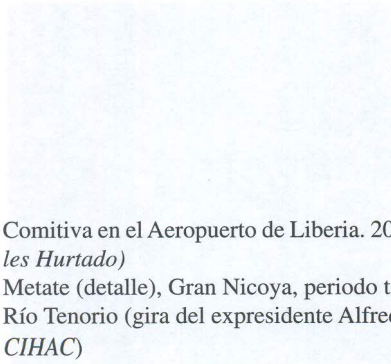
El auge del turismo y el crecimiento de la infraestructura hacen que Santa Cruz enfrente nuevos problemas. Uno de ellos es la prostitución de los y las jóvenes santacruceñas que cada vez más sufren de la explotación sexual. En la medida en que comprendamos y discutamos el fenómeno de la prostitución se podrán plantear alternativas y adquirir una visión más humana sobre el tema. Las prostitutas del ayer quedaron grabadas en la memoria de los santacruceños, sus sobrenombres, sus dichos y la forma en que vestían, por tanto ya es hora de que se incorporen a la historia.

Las muchachas que ejercen hoy la prostitución, "*son diferentes*" dice una santacruceña. Sus edades, formas de vestir, necesidades, anhelos son otros, sin embargo, el ayer y el hoy forman un continuo, Santa Cruz crece, se transforma, pero su gente no debe olvidar su pasado. Este artículo es una pequeña contribución a la construcción de la historia de "*los de abajo*". Para que de y desde esa dimensión nos concienticemos en la necesidad de crear nuevos horizontes, ojalá inspirados en la igualdad, el respeto a la sexualidad y la reivindicación socio económica y cultural.

La producción y exportación del manganeso



La producción y
exportación
del mango



Comitiva en el Aeropuerto de Liberia. 20 de enero de 1938. (*Colección Familia Viales Hurtado*)

Metate (detalle), Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Río Tenorio (gira del expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

LA PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN del Manganeso en Costa Rica: Contexto internacional y Usos: 1910-1990. (1)

Dr. Guillermo Carvajal Alvarado (2)

1. INTRODUCCIÓN

El manganeso es un metal duro de brillo acelerado, forma sales manganosas y sales mangánicas. En las primeras actúa como elemento bivalente; en la segunda como trivalente. Abunda en la naturaleza, pero rara vez ocurre en estado nativo, pues tiene gran afinidad por el oxígeno. Aunque los minerales del manganeso se encuentran ampliamente distribuidos en la corteza terrestre; son pocos los lugares en donde el porcentaje de manganeso que contiene justifica su explotación.

Debido a que este metal contribuye a dar una gran dureza a las aleaciones de acero, sus minerales tienen mucha demanda en la industria siderúrgica mundial. En Costa Rica, desde principios del presente siglo, se tiene conocimiento de las mineralizaciones de manganeso en la Península de Nicoya. Se habla de un total de 78 yacimientos de este mineral localizados en dicha península. Sin embargo, las más importantes de estas mineralizaciones en Costa Rica están, en orden de importancia, en Playa Real, Curiol y Lagarto.

Al ser el manganeso un importante elemento en la fabricación del acero, obtuvo en las épocas de crisis bélicas un valor estratégico. Por tal razón, la explotación de este mineral en nuestro país se divide en dos etapas, ambas marcadas por el contexto internacional. La primera etapa, se inició durante la Primera Guerra Mundial, y es en la Guerra Fría en donde dicha explotación adquiere mayor relevancia, incluso para la prensa nacional, la cual menciona con relativa frecuencia todo el suceder en torno a las exportaciones de éste mineral.

¹ Este trabajo se publicó en formato digital como Memoria Final del IV Congreso Nacional e Internacional de las Culturas Populares. Dicho congreso se celebró entre el 7 y el 10 de enero del 2004. Véase: <http://congresocultura.info/DC/MemoriadelIVCongreso.pdf>

² Dr. Guillermo Carvajal Alvarado. Costarricense. Doctorado en Planificación urbana en la Universidad de Toulouse - Le Mirail, Francia. Catedrático y ex director de la Maestría Centroamericana en Geografía de la Universidad de Costa Rica. Profesor de Historia y Geografía de la Universidad de Costa Rica. Investigador y autor de más de 50 artículos científicos

Según Sears durante la primera etapa, en Playa Real, se explotaron en el periodo comprendido entre 1915 y 1918 un total de 13.000 toneladas. Este mismo autor señala que entre 1916 y 1920 se produjeron 9.000 toneladas en Curiol. (3)

2. LA MINERÍA DEL MANGANESO

Como ya se indicó, el manganeso, es un metal duro de brillo acerado. Forma sales manganosas y sales mangánicas. Aunque los minerales del manganeso se encuentran ampliamente distribuidos en la corteza terrestre, son pocos los lugares en donde el porcentaje del manganeso que contiene justificada su explotación, de ahí que sea muy apetecido por la industria siderúrgica mundial.

Desde principios del presente siglo, en Costa Rica se tiene conocimiento de la mineralizaciones del manganeso en la Península de Nicoya. (4) Desde esa época, se habla de un total de 78 yacimientos de este mineral localizado en esta península. Sin embargo, de ese total se menciona de tres sitios de mineralizaciones de gran importancia como son: Playa Real, Curiol y Lagarto.

Al ser el manganeso un importante elemento en la producción de acero, obtuvo en las épocas de crisis bélicas un valor estratégico. Por tal razón, la explotación de esta mineral en nuestro país se divide en dos etapas, ambas marcadas por el contexto internacional. La primera etapa se inicio durante la I Guerra Mundial y finalizó hacia 1920; la segunda se desarrolló durante la II Guerra Mundial (5). Las fuentes nos revelan sin embargo, que esta segunda etapa va más allá de la II Guerra Mundial, y, es en La Guerra Fría en donde dicha explotación adquiere mayor relevancia.

3. EL PRIMER CICLO DE EXPLOTACIÓN DEL MANGANESO EN PLAYA REAL

Durante la primera etapa, en la Playa Real se explotaron en el período comprendido entre 1915 y 1918 un total de 13000 toneladas según Sears. Este mismo autor señala que entre 1916 y 1920 se produjeron 9000 toneladas en Curiol (6).

³ Sears, J.D. Deposits of manganese...

⁴ Para profundizar consúltese: Chavarría, Percy Denyer. Apuntes sobre la...

⁵ Chavarría, Percy Denyer. "Apuntes sobre la..."

⁶ Sears, J.D. Deposits of manganese ..., pp. 61-83, 1919.

La explotación del manganeso tenía durante esta época tanta importancia, que incluso algunos investigadores, le buscaban nuevos usos y aplicaciones ante el decaimiento de su producción 1920. Clodomiro Picado, por ejemplo, emprendió una investigación con sus estudiantes del Liceo de Costa Rica con el fin de demostrar al manganeso como fertilizante. Al respecto señaló:

*“ El estudio anterior tiene como novedad científica el hecho d probar que nuestro mineral natural de manganeso, perteneciente a una serie mineral considerada perjudicial para la vegetación, resulta un excelente abono catalítico si se emplea en dosis de 2 a 64 kilos por hectárea y si esta bien pulverizado y bien incorporado a la tierra. Este descubrimiento significa para nuestros agricultores una oportunidad de aumentar el rendimiento de sus cosechas con un costo mínimo por tratarse de un mineral nacional baratísimo. Nuestras minas de manganeso, actualmente abandonadas por no encontrar empleo para el mineral, encontrarán un medio de dar empleo a estas riquezas naturales...”*⁷ (sic)

Tanto Sears como Webber señalan que se dio una mayor extracción de este mineral durante la primera etapa. Aquí, se logró obtener 31277 toneladas, mientras que en la segunda etapa se extrajo únicamente 300 toneladas⁸.

4. EL SEGUNDO CICLO DE EXPLOTACIÓN

La segunda etapa de extracción y exportación del manganeso coinciden con dos coyunturas internacionales de enorme relevancia: La II Guerra Mundial (1939-1945) y la Guerra Fría.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, se inaugura un nuevos sistema u orden internacional, el cual, bajo la óptica del realismo político contará con dos potencias como centro de poder⁹. Es, a partir de 1947, que los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas protagonizan un permanente estado de tensión denominado “*Guerra Fría*”.

⁷ Picado, Clodomiro y Elfás, Vicente. “Nuestro mineral de...”, p.27. (el énfasis es nuestro)

⁸ Sear, J.D. Op.Cit; Weber, B.N. Manganese Deposits in Costa Rica. EE.UU.: American Institute Mineral and Metals. Techn. Paper. 1445:339-345, 1942

⁹ Debe indicarse, que después de la coyuntura de la Primera Guerra Mundial se acoge el estudio de lo internacional bajo la perspectiva de la ciencia política, la cual, bajo la Escuela de Realismo Político considera que el Estado era el eje central de las relaciones internacionales y que, estas relaciones se basaban en función de una lucha por el poder. Sobre este aspecto Manuel

En esta coyuntura, ambas potencias logran conformar grandes zonas de influencia en sus periferias, constituyéndose en dos grandes bloques de poder que van a mostrarse en constante enfrentamiento. Dicha oposición se va a presentar en diversos campos: en el económico, en el tecnológico, en el militar y en el ideológico. Aunque nunca se va a desarrollar un peligro bélico inminente en alguna de las dos potencias, los conflictos serán localizados (como por ejemplo en el Sudeste Asiático: Corea, Vietnam, etc.) ⁽¹⁰⁾

Por lo tanto, es en los campos militar y tecnológico en los cuales se hará indispensable el manganeso. Lo anterior explica que sean los Estados Unidos uno de los principales compradores de este mineral en aquellos años. Por otro lado, los principales países de producción de manganeso, en este contexto fueron, en orden de importancia: la U.R.S.S, India, Brasil, La República Sudafricana y Ghana. En menor escala, figuraron también: Marruecos, Estados Unidos, Japón y México.

En este panorama de Guerra Fría, los Estados Unidos buscarán ejercer influencias sobre América Latina y el Caribe; y para este efecto, desarrollarán una serie de políticas y tomarán una serie de medidas en materia exterior. Así por ejemplo, en Costa Rica se recibió diferentes exploradores. Para las décadas de 1940 y 1950, llegaron a nuestro país diversos científicos, entre ellos, Alfonso Faba y Harold Simpson, quienes hicieron importantes trabajos de exploración. La exportación del manganeso en esta etapa se inició hacia 1951 con destino a los Estados Unidos ⁽¹¹⁾.

Existen dos procedimientos químicos para separar el manganeso en estado libre o metálico: la reducción de los óxidos con el carbón o el aluminio, a elevadas temperaturas, y la electrólisis de una solución concentrada

Araya anotó. "... en el periodo entre guerras hizo resurgir la visión que las relaciones intencionales estaba fundadas en los intereses exclusivos de cada Estado; los conceptos de interés nacional y político del poder se convirtieron en el eje central para estudiar las motivaciones de los Estados en sus relaciones mutuas" (p2). Así, entre los años treinta y hasta la década de 1950 se desarrollará la corriente teórica del realismo político la cual centrará sus análisis en las relaciones conflictivas entre los Estados, los cuales, como unidades políticas compiten por el poder y son capaces de salvaguardar intereses nacionales. Para ahondar en estos aspectos léase: Araya, Manuel. "El estudio de... y Arenal, Celestino. Introducción a las...

¹⁰ Para profundizar en este tema consúltese: Fernández, Antonio. Historia del mundo..., pp. 387-408 y Cuenca, José. 1992. Siglo XX ..., pp.3900-3925.

¹¹ Villalobos, Jorge. 1951. Ha sido efectuada la primera exportación de manganeso costarricense". Diario de Costa Rica, 3 de julio de 1951, p.1.

de cloruro de manganeso. Sin embargo, dado que el manganeso puro no tiene aplicación práctica, no existe la necesidad de aislarlo, salvo se trate de un experimento de laboratorio. En cambio la aleación de manganeso con otros metales si es asunto de gran interés. Dicha aleación se obtiene fundiendo juntos óxidos de carbón y los metales respectivos. Es así como se obtiene el ferromanganeso y el cupromanganeso, entre otros.

Durante los años de la Guerra Fría fue el ferromanganeso el de mayor importancia por representar alrededor del 90% del total del manganeso que se utiliza en la obtención de acero. En esta época, más del 95% de la producción mundial se destinó a satisfacer las necesidades de la industria siderúrgica. El acero muy resistente se utilizó para la fabricación de toda clase de planchas de blindaje, cajas fuertes, rieles para vías férreas, etc. Todos estos productos contienen de un 10 a un 15% de manganeso: “*La producción de mineral de manganeso llegó a un máximo a mediados del decenio de 1970, cuando casi duplicó la de 1960...*”⁽¹²⁾

5. EL DECAIMIENTO DE LA MINERÍA DEL MANGANESO EN LA PLAYA REAL

De 1960 a 1980 hubo grandes cambios en la distribución geográfica mundial de la producción del manganeso. Algunos de esos cambios fueron:

- Un aumento apreciable de la concentración de la producción de manganeso en países no socialistas como Gabón, Australia, Brasil y Sudáfrica. En todo el decenio de 1960 fueron los países subdesarrollados los mayores exportadores del mineral.
- Una intensificación en esos países de la magnitud de la explotación de sus minas. Así, por lo general, obtienen la totalidad de dicha producción de una única mina (Como Australia, Brasil, Gabón y México).

¹² Véase: Naciones Unidas. Conferencia de las ..., p. 5. En lo referente a este segundo ciclo véase: Vargas, Ricardo. 1958. La Industria Minera en Costa Rica. *La Nación*, 5 de diciembre, p. 28; Vargas, Ricardo. 1958. La industria minera en Costa Rica. *La Nación*, 6 de diciembre, p. 8; SA. 1963. Se inicio explotación de magnesio. *La Nación*, 1 de julio, p. 6; SA. 1968. Las Posibilidades mineras de Costa Rica son enormes. *La Nación*, 28 de noviembre, p. 24; SA. 1971. Tesoro Mineral Virgen a lo largo de extensas áreas. *La Nación*, 4 de junio, p. 44; SA. 1980. Minerales en Costa Rica. *La Extra*, 9 de octubre, p. 24 y Salguero, Miguel. 1973. Titanio y oro en Potrero y Brasilito. *La Nación*, 25 de enero, p. 36

- Una disminución de los Estados Unidos como país productor del manganeso. “*la posición de los Estados Unidos cambió espectacularmente: de país elaborador de manganeso pasó a ser el principal importador de aleaciones*” (13). Paralelamente este país disminuyó sus producciones e importaciones de manganeso pero aumentó las importaciones de ferromanganeso, hasta convertirse en el mayor importador mundial.

- Un incremento de la demanda y la producción del ferromanganeso en un 81%. Por lo anterior podemos deducir que, al aumentar Sudáfrica –principalmente- la producción del manganeso tanto en mineral como en aleaciones, favoreció la concentración de la producción y la exportación de este producto. Este país, al igual que Brasil al contar con la tecnología, el capital y los recursos humanos y naturales para la producción en “macro” del manganeso, sacaron del escenario a pequeños productores, incluso, productores con gran potencial como los Estados Unidos prefirieron comprarlo a producirlo, porque en términos de costos les salía mucho más barato.

Ese contexto internacional de competencia por la producción en masa del manganeso y las malas condiciones de trabajo constantemente hicieron que esta actividad estuviera bajo la lupa del estado (14), así esos elementos, se conjugaron con el exceso de explotación de la tierra y la poca inversión tecnológica, - entre otros -, fueron aspectos que se unieron para acelerar el eclipse de la segunda etapa de extracción del manganeso en Costa Rica.

Los últimos esfuerzos en torno al manganeso se dan en 1976, cuando la Universidad de Costa Rica y CODESA emprenden investigaciones para evaluar los yacimientos de manganeso en la Península de Nicoya. (15)

¹³ Naciones Unidas. Conferencia de las ..., p. 5

¹⁴ Sobre este aspecto se destacan las noticias de: Guido, Juan. 1958. Muchos costarricenses encontrarían trabajo en las explotaciones mineras. Diario de Costa Rica, 4 de setiembre, p. 20; SA. 1966. Dirección General de Geología, Minas y Petróleo (Por: Cesar Dóndoli y Daniel Harking). “Investigación Minera dará comienzo dentro de pocos días en el país. La Nación, 12 de abril, p. 16; SA. 1979. Mineros luchan por salvar su historia. La Nación, 15 de marzo, p. 2c; SA. 1958. Costa Rica debe y puede entrar en una nueva era industrial de minería. Diario de Costa Rica, 28 de agosto, p. 19; SA. 1958. Costa Rica debe y puede entrar en una nueva era industrial de minería. Diario de Costa Rica, 27 de agosto, p. 5; César Dóndoli, César. 1964. Son enormes nuestros equipos minerales. La Nación, 26 de noviembre, p. 22 y SA. 1982. Los Minerales de Costa Rica. La Nación, 25 de mayo, pp. 2c-3c.

¹⁵ SA. 1978. Manganeso: En Costa Rica riqueza mineral inexplorable. Universidad, 1ª al 8 de diciembre, p. 3.

6. ANÁLISIS NORMATIVO DE LA EXPLOTACIÓN DE LAS MINAS DE MANGANESO (CANTÓN DE SANTA CRUZ DISTRITO BRASILITO)

A partir de la década de los 1940 hasta los años sesenta, el cantón de Santa Cruz había estado siendo explotado en lo referente a la extracción del manganeso, elemento indispensable para la época, debido a que dicho elemento permitía formaciones de acero en donde este acero se utilizaba principalmente para las actividades bélicas de la época, (principalmente utilizando por los Estados Unidos para la II Guerra Mundial).

Realizando un análisis normativo de la época, no se pudo encontrar una legislación que regulara esta actividad. Por lo cual, se puede afirmar, que dicha actividad estaba siendo explotado sin ningún beneficio económico para el país y estaba siendo sobreexplotada sin ninguna normativa.

A partir de la década de los setenta, se dio un fuerte impulso en legislar la actividad minera en nuestro país debido a la forma ilimitada de explotar la actividad minera en nuestro territorio, lo cual provocó la creación de un Código de Minería, la cual regula toda la actividad, desde su explotación hasta las contribuciones al estado por la misma explotación.

Analizando un poco más en detalle esta legislación se vislumbra una regulación a la explotación de todos los minerales que se encuentran en territorio nacional y en su mar patrimonial, cualquiera que sea el origen, estado físico o naturaleza de la sustancia que contengan; también se determinará de la forma que podrán ser explotados, y los requisitos necesarios para convertirse en concensionaria de una actividad minera.

Según publicaciones de la Gaceta #112 del 14 de junio de 1993 en la reforma de la ley #22215, se estableció el dominio absoluto del estado de todos los recursos minerales que existan en el territorio nacional, al igual de la forma en que se determinará los precios de los minerales, lo cual su precio será publicado. Por condiciones de propietario, es el Estado por medio del Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas, al cual le corresponde otorgar los permisos o concesiones a aquellas personas físicas o jurídicas que deseen llevar a cabo algún tipo de actividad minera.

En la ley también se reglamentan la relación que va a tener el Estado con sus contratistas, exigiendo a los mismos diversas autorizaciones de conformidad de la Dirección de Geología, Minas e Hidrocarburos y del Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas. Dichas autorizaciones se otorgan sólo en aquellos casos en que la utilización de dichos recursos sea necesaria para realizar obras de interés o de utilidad pública. Abonado a la autorización extendida por los órganos pertinentes, el interesado debería adjuntar un Estudio Técnico que contendría:

- Un croquis y copia original sobre hoja original escala 1:50.000 proyección Lambert y tamaño 22x32 centímetros en las coordenadas cartográficas en los márgenes y nombres de la hoja claramente establecidos. Si el área se ubica entre dos o más hojas topográficas, las mismas deberán unirse respetando el tamaño precitado.
- Un cálculo del triángulo de posición fijo.
- Una descripción de las tareas a realizar.
- Las condiciones geológicas del área solicitada, de acuerdo con la información existente.
- Las técnicas a utilizar y el sistema de explotación que se van a emplear con indicación de los trabajos en superficie o subterráneos en realizarse.
- Una descripción del personal técnico y de apoyo a utilizarse.
- Un cronograma de barras que exprese la duración de las diferentes etapas previstas para la exploración y/o explotación.
- El tipo de material a removerse.
- Un plazo por el que se solicita la autorización.
- El nombre del geólogo o ingeniero de minas encargado de las labores, quién deberá estar debidamente incorporado al colegio profesional respectivo. Aparte de este Estudio Técnico deberá presentarse el estudio de Impacto Ambiental a la Dirección de Geología, Minas e Hidrocarburos (DGMH), este estudio deberá ser refrendado por un profesional en ciencias naturales, con afinidad a la actividad minera. Si este estudio es incompleto podrá ser subsanable en los términos que dicta la ley, o por si lo contrario dicho estudio no satisface las necesidades exigidas por DGMH podrá ejecutarse la garantía de cumplimiento del concesionario.

A continuación se resume el contenido de Estudio de Impacto Ambiental (EIA), según artículo 34 del reglamento del Código de Minería:

1. Sumario.

2. Descripción de la actividad minera:

- 2.1 Método de explotación.
- 2.2 Beneficiamiento.
- 2.3 Localización del área de desecho.
- 2.4 Materiales contaminantes a usarse y producidos por la explotación.

3. Efectos de la actividad sobre el ambiente:

- 3.1 Contaminación de aguas superficiales y subterráneas.
- 3.2 Efectos sobre la topografía (drenaje, túneles, etc.).
- 3.3 Efectos sobre la fauna y flora.
- 3.4 Otros efectos ambientales.
- 4. Medidas de prevención y control de la contaminación.
 - 4.1 Programa de control.
 - 4.2 Garantía ofrecida.

Analizando un poco más a fondo la legislación sobre la explotación minera, se ha puesto mayor énfasis en determinar las limitaciones de dichas explotaciones, al igual que su impacto ambiental, debido a la conciencia social que ha permitido preservar aún más nuestro medio ambiente como también los recursos que extraemos de ellos para un beneficio social y no para un interés individual de lucro.

Es por ello que la ley se creó para subsanar aquellas deficiencias o irregularidades que en la antigüedad se estaban presentando en nuestro país en lo referente a la explotación minera irracional, como fiel ejemplo se puede mencionar la explotación del manganeso que se dio en la zona de Mata Palo, la cual por intereses, no necesariamente de beneficio social para el país, provocaba una explotación ilimitada de la zona.

Actualmente si se quiere explotar de nuevo la zona, se tendría otras condiciones diferentes a las que se pudieron presentar en la antigüedad, donde el control, las exigencias gubernamentales estarían a la orden del día.

7- EPÍLOGO.

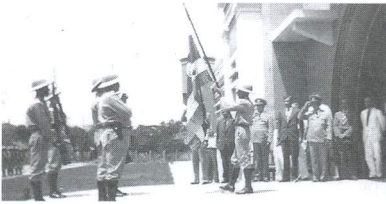
Después de realizado este trabajo de investigación pueden destacarse tres elementos que deben abordarse con mayor profundidad.

En primer lugar, es importante señalar que durante tres décadas hubo una intensa explotación de manganeso que ha sido olvidada de la memoria colectiva de Guanacaste y Costa Rica, a pesar de que fue una actividad importante que dio empleo a muchas personas y que tuvo incidencia en el ámbito mundial. Lo anterior revela la necesidad de salirse de los estereotipos que ven a Guanacaste simplemente como una zona ganadera. Al igual que el manganeso se hace urgente estudiar otras actividades que han sido olvidadas de la historia. Tarea que deben emprenderse para comprender de mejor forma la realidad de la provincia.

En segundo lugar, es urgente reactivar los sitios de manganeso explotados con el fin de sensibilizar a la población de los actores que trabajaron y vivieron de esta actividad. Así como rescatar el patrimonio relictivo que queda de las antiguas minas, las cuales sufren del abandono y el lógico deterioro del ambiente.

Finalmente, tomar como ejemplo y experiencia la explotación del manganeso como un referente prospectivo que obligue tanto a los habitantes actuales como a los gestores de políticos de desarrollo repensar el futuro de la zona. Esto por cuanto es evidente que los proyectos turísticos tardarán mucho tiempo en dar una respuesta efectiva a las necesidades laborales de los pobladores, y que el retorno a la actividad minera, en lo que ha manganeso se refiere es ya poco probable. El reto es pensar en un desarrollo equitativo, sustentable y realista para la provincia.

Reclamando el 25 de julio



Reclamando
el 25 de julio

Cambio de guardia en el Cuartel de Liberia. 5 de octubre de 1940. (*Colección Familia Viales Hurtado*)

Gran Nicoya, detalle, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Llegada a Cañas (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

La producción y
exportación
del mango



Comitiva en el Aeropuerto de Liberia. 20 de enero de 1938. (*Colección Familia Viales Hurtado*)

Metate (detalle), Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Río Tenorio (gira del expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

RECLAMANDO EL 25 DE JULIO COMO FIESTA NACIONAL: Guanacaste y la Nación Costarricense, 1924-1949 (1)

David Díaz Arias (2).

1. INTRODUCCIÓN

La prensa nacional costarricense anunció el 14 de junio del 2006 que un grupo de diputados guanacastecos habían presentado un proyecto de ley para reformar el artículo 148 del Código de Trabajo (3). Dicho artículo había sido modificado el 19 de abril del 2005 por la Asamblea Legislativa, con el objeto de trasladar varios feriados de la fecha en que se celebraban al lunes próximo a su conmemoración. Los principales defensores de ese proyecto fueron los diputados del Movimiento Libertario quienes indicaron que el traslado de los feriados permitía la aparición de varios fines de semana largos que beneficiarían a las zonas turísticas del país. A pesar de que hubo una importante crítica a través de la prensa, especialmente empeñada por varios historiadores costarricenses que consideraban que el argumento de los diputados libertarios no tomaba en cuenta el origen real de las fiestas cívicas y mercantilizaba su significado (4), la reforma del 19 de abril del 2005, que transformaba y caricaturizaba el calendario conmemorativo nacional, fue aprobada sin problemas. Entre esos días festivos que perdieron su posibilidad de conmemoración nacional y se trocaron en días turísticos estaba el 25 de julio.

Por eso, la propuesta de los diputados guanacastecos mencionada arriba, pretendía que el 25 de julio, fecha de la Anexión del Partido de Nicoya a

¹ Este texto recoge la conferencia dada por el autor en la sede de la Universidad de Costa Rica en Liberia, Guanacaste, el 19 de julio del 2006

² Máster en Historia por la Universidad de Costa Rica y Candidato a Doctor en Historia por Indiana University. Profesor en la Escuela de Historia e Investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica.

³ Rocío Pérez, "Reforma al artículo 148 del Código de Trabajo. Proyecto de diputados guanacastecos busca que 25 de julio se celebre ese día", *La Prensa Libre*, 14 de junio del 2006.

⁴ Ana María Botey, Juan Rafael Quesada y Rosa Vargas, "¿Feriados o fiestas nacionales?", *La Nación*, 25 de abril del 2005, opinión; Ana María Botey, Juan Rafael Quesada, Margarita Torres y Rosa Vargas, "Turismo e historia", *La Nación*, 13 de julio del 2005, opinión; Ana María Botey, Rosa Vargas, William Castro, Douglas Vega y Juan Rafael Quesada, "Hora de rectificar", *La Nación*, 15 de septiembre del 2006, opinión.

Costa Rica, fuera celebrado ese mismo día y no cualquier lunes siguiente. En su justificación, los diputados Gilberto Jeréz Rojas, Mauren Ballesterero Vargas, José Rosales y Saturnino Fonseca indicaron que:

“Los guanacastecos no vislumbramos esta fecha como un día de descanso, sino como un día de celebración, de reflexión, de cultivar nuestras raíces” y que ya era el momento de “escuchar a este pueblo que tanto le ha dado a nuestro país”⁽⁵⁾.

Estas afirmaciones, así como el interés por transformar nuevamente el artículo 148 del Código de Trabajo para que el día en que la nación costarricense recuerda la anexión del Partido de Nicoya fuera la fecha en que tal cosa ocurrió, pueden ser consideradas un eco de la voz de Guanacaste en su lucha por el reconocimiento de su papel dentro de la historia nacional costarricense. Esta lucha, enmarcada en un estira y encoge, puede ser rastreada hasta las décadas de 1920 y 1930 al menos en lo que se refiere a la promulgación de una conmemoración anual que involucrara el recuerdo del momento en que el Partido de Nicoya se declaró adherido a Costa Rica. Ese reconocimiento, hay que decirlo de una vez, no fue cedido sino que involucró una lucha política por la visualización de Guanacaste dentro de la nación costarricense.

En esencia, este artículo aborda ese tema. Así, en este trabajo se explica porqué el 25 de julio fue reconocido como fiesta nacional. Además, tomando esa discusión como excusa, se abordan algunas de las relaciones de estira y encoge entre la representación de la nación costarricense construida en las fiestas nacionales y el lugar de Guanacaste dentro de esa imagen. Para abordar estos problemas, es necesario indicar, que se recurre a la muy difundida visión teórica que concibe a las fiestas nacionales como tradiciones inventadas.

¿Qué son las tradiciones inventadas? Dentro de los estudios modernistas sobre la identidad nacional y su construcción, se han elaborado un conjunto de trabajos que pretenden analizar el papel de las fiestas cívicas, las fiestas patrias y todo el conjunto de celebraciones inventadas por los grupos dirigentes en el proceso de creación de una identidad en su población, o en su movimiento, y su función en ese proyecto ⁽⁶⁾. No obstante, el acercamiento a las fiestas no es tan nuevo como objeto de análisis

⁵ Pérez, “Reforma al artículo 148 del Código de Trabajo...”

⁶ Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (eds.), *The invention of...*

histórico. Desde el estudio de las fiestas del Antiguo Régimen, hasta el análisis de las celebraciones revolucionarias, se han desarrollado con anterioridad varios trabajos historiográficos sobre esta temática (7).

La particularidad de las llamadas “*tradiciones inventadas*” reside en su modernidad y en su vinculación al proyecto político que ésta pregona. Por este motivo, estas celebraciones son rituales modernos que no necesariamente rompen con los de “*Antiguo Régimen*”, pero que sí los redefinen para nuevos propósitos entre los que sobresale la legitimación del nuevo orden civil estatal de la modernidad. El rito o el ritual moderno “*es un conjunto de actos formalizados, expresivos, portadores de una dimensión simbólica*” (8). La esencia del ritual es la de mezclar los tiempos individuales y los tiempos colectivos, y, en ese sentido, el rito como un conjunto de conductas individuales o colectivas relativamente codificadas, “*causa un soporte corporal* (verbal, gesticular, de postura), *con un carácter repetitivo, con una fuerte carga simbólica para los actores y los testigos*” (9). El ritual de las fiestas cívicas es un evento social que se sale de lo cotidiano, que se caracteriza por ser fundamentalmente de carácter público y que tiene su validez gracias al Estado que lo impulsa y, a su vez, lo limita al orden de la legalidad que profesa.

Es allí en donde radica la artificialidad de estas prácticas. De acuerdo con Eric Hobsbawm, las “*tradiciones inventadas*” son un:

“*conjunto de prácticas regidas normalmente por reglas manifiestas o aceptadas tácitamente y de naturaleza ritual o simbólica, que buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento por medio de la repetición, lo que implica de manera automática una continuidad con el pasado..., la peculiaridad de las ‘tradiciones inventadas’ es que su continuidad con el pasado es en buena parte artificial. En breve, son respuestas a situaciones novedosas que toman la forma de referencia a situaciones antiguas, o que establecen su propio pasado por una repetición cuasiobligatoria*” (10).

⁷ Chartier, Roger, “Disciplina e Invención...”.

⁸ Segalen, Martine, Rites et Rituels..., p. 20.

⁹ Segalen, Rites et Rituels..., p. 21.

¹⁰ Hobsbawm, Eric, “Inventando Tradiciones...”, pp. 3-15.

Las “*tradiciones inventadas*” se convierten en este sentido en un instrumento político con un fin determinado: expresar en su lenguaje una ideología (11). La fiesta, valdría recordar, presenta la participación de dos segmentos que verdaderamente se componen de una multiplicidad de grupos: la elite y el “*pueblo*”. La diferencia en la forma de celebración y en la significación de las imágenes presentes, por ende, debe pasar por una revalorización del sentido que se le atribuye a las mismas por los distintos grupos. Así, aunque la fiesta, “*a condición de ser moldeada y canalizada mediante un dispositivo que... [la vuelva] demostrativa, es pensada como aquello que puede manifestar y por tanto socializar un proyecto, sea de orden religioso o de orden político...*”, habría que recordar también que “*la domesticación no está nunca segura ni acabada y la fiesta siempre puede girar hacia la violencia contra el orden establecido o por establecer*”, e, incluso, puede convertirse a veces, “*en el lugar privilegiado en que se enfrentan dos estrategias sociopolíticas*” (12). La particularidad de la celebración del 25 de julio, como mostrará este trabajo, reside en que ocurre en un momento en que el impulso en la creación de tradiciones inventadas dentro de la nación costarricense ha recaído en las juntas escolares y en ciudadanos que aspiran a fortificar las ideas de nacionalismo entre la población.

2. LOS CAMINOS QUE CONECTAN A GUANACASTE CON LA HISTORIA NACIONAL

Hay indicios muy tempranos de la participación de zonas guanacastecas en la organización de fiestas cívicas. Así, ya en 1826 un decreto que establecía fiestas populares en honor del recuerdo de la independencia, indicaba claramente que tales fiestas eran obligatorias en Nicoya y debían realizarse el 2 de febrero (13). Esto ocurría así, porque por un lado se pretendía producir celebraciones con el ánimo de fomentar el comercio entre los pueblos, y porque la primera referencia para producir fiestas eran las celebraciones religiosas. Empero, debido a los costos en la organización de fiestas como las

¹¹ Chartier, “*Disciplina e invención...*”, p. 26.

¹² Chartier, “*Disciplina e invención...*”, p. 32. Chartier agrega que incluso “la fiesta puede ser el lugar en que, a través de escenografías diferentes, se enuncia, bajo la forma de un simulacro, un enfrentamiento fundamental”, p. 33. Siguiendo estas ideas sobre recepción diferenciada, Chartier afirma en otro artículo que: “La voluntad de inculcar modelos culturales no anula jamás el espacio propio de su recepción, uso e interpretación”. Chartier, Roger, “*Cultura Popular...*” pp. 121-138.

¹³ Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Serie Congreso, No. 398 (12-21 de mayo de 1826).

anunciadas, ese decreto no pudo llevarse adelante. Por eso, Guanacaste — como muchas zonas del país— deberá esperar un poco más para volver realidad su comunión con el recuerdo de la liberación de la colonia (14).

Analizando las fiestas de la independencia en otro trabajo, he encontrado que ya en 1877 los vecinos de los pueblos guanacastecos colaboraron monetariamente a través de una suscripción en la promoción de la celebración de la fiesta del 15 de setiembre de ese año. Esto es importante subrayarlo. Hacia 1877, a pesar de que existen varios lugares en el Valle Central en donde se celebra efusivamente la independencia, en realidad es tan alto el costo de estas conmemoraciones, que muchos de los municipios desobedecen constantemente el decreto de 1848 que los obligaba, so pena de multas, a participar de la fecha. Y es interesante también advertir de que a pesar de que en 1893 la fiesta de la independencia no pudo desarrollarse en ninguna otra parte del país porque el presidente había suspendido el orden constitucional, en Nicoya sí se celebró (15).

Es común en los inicios del siglo XX encontrar crónicas en los diarios capitalinos acerca de fiestas cívicas celebradas en Guanacaste que dan la idea de que entre sus poblaciones existía un interés por memorar la historia del país. Esto empero, no debe llevarnos a engaño. Las fiestas nacionales del 15 de setiembre eran especialmente atractivas en Guanacaste porque permitían espacios menos cívicos y más expresivos de la cultura popular, como la práctica de los *golpes libres*. ¿Qué eran los golpes libres? Los *golpes libres* fueron abiertamente practicados el 15 de setiembre de 1902 en Liberia. En esa ocasión el periódico liberiano *Nuevo Régimen*, imprimió un extenso editorial criticando el esmero con que la cultura popular se ocupaba de celebrar la independencia:

“Para nosotros no está alegre una fiesta si no rasgan al aire a menudo los gritos destemplados y palabras soeces de los borrachos, que en fachas comúnmente inmorales o deshonestos recorren las aguardenterías y las calles de las cuales quedan dueños y señores porque nadie que se estime va á codearse con ellos ó exponerse á un ultraje. Ya es forma que el quince de setiembre puede cualquier hijo de vecino romperse la cara con el primero que se encuentre en la calle, porque es día de golpes libres y hay que celebrar la independencia á puñetazos, y no sabemos que hasta el presente haya dejado de llevarse esta formalidad” (16).

¹⁴ Díaz Arias, David, “Invencción de una tradición...”, pp. 105-162.

¹⁵ Díaz Arias, David, *La Fiesta de la...*, pp. 80 y 254-255.

¹⁶ “El 15 de Setiembre”. *El Nuevo Régimen*, Liberia, 18 de setiembre de 1902, No. 32, pp. 1-2.

El día de fiesta de la patria de 1902, a eso de las ocho de la noche, se realizó un baile popular justo al frente de la Iglesia de Liberia, en plena calle y animado con la marimba y la Banda Militar que se alternaban en la entretención. Durante el bailoteo se prodigó a diestra y siniestra el guaro que había donado al parecer el Gobierno a través de las autoridades municipales y que fue aprovechado por hombres y mujeres, por los integrantes de las bandas animadoras, por “*niños de escuela*” y por los policías que se encontraban allí para mantener el orden. En efecto el orden se mantuvo, pero ajustado al límite de la cultura de los golpes libres: la calle tomada por la muchedumbre ardió en golpes por aquí y allá no sólo con las manos y las piernas, sino también con cuchillos (¹⁷).

En otro escenario, esta vez Santa Cruz, en setiembre de 1920 los golpes libres llegaron a su éxtasis. Ese día, el jefe político santacruceño, cuya figura no era de atracción popular, intentó sacar a un individuo, al parecer muy querido por la comunidad, de una cantina en la que se escondía, en un intento por evitar que aquel planeara un golpe en su contra aprovechando el día de la independencia. Con mala suerte lo que provocó fue contrario a sus deseos ya que la población se encargó de evitar la captura. La escaramuza no se hizo esperar: “*entonces fue la de San Quintín, llovió bala por todos lados*”. El resultado fue el asesinato del jefe político (¹⁸).

Traigo a colación estos casos de participación distinta tanto temporal como espacial y popular de poblados guanacastecos en la celebración del 15 de setiembre, porque a través de ellos se nos muestra un interés, si bien no claro sino difuso, de integración dentro de las celebraciones nacionales de parte de esos pueblos. Lo que quiero decir es que este tipo de actividades nos enseñan que existía una integración festiva y una identificación con las fiestas patrias y con en el discurso oficial, por parte de las autoridades, maestros y otros vecinos de los pueblos guanacastecos. Dicho interés se puede encontrar expresado, aunque con bemoles, durante todo el siglo XIX y es muy claro en las primeras décadas del siglo XX.

En cambio, es menos clara la idea que las poblaciones del Valle Central tenían acerca de Guanacaste en ese periodo. Si nos guiamos con los diarios de los viajeros —aunque aquí debemos incluir a algunos

¹⁷ “Crónica”. *El Nuevo Régimen*, Liberia, 18 de setiembre de 1902, No. 32, p. 3.

¹⁸ “Graves sucesos en el cantón de Santa Cruz”. *Diario de Costa Rica*, 17 de setiembre de 1920, N°. 361, p. 1.

extranjeros— que visitaron esta región en los inicios del siglo XX, algunas representaciones saltan a la vista. Primeramente hay que apuntar que algunos viajeros andaban en busca de la flora y la fauna del lugar como parte de investigaciones científicas que estaban tratando de determinar de qué estaba hecho el país y para que servía. En segundo lugar, varios de esos visitantes estaban cargados de una profunda curiosidad por explorar el mundo de la hacienda ganadera, tan desconocido para ellos, y las expresiones culturales asociadas a él. Finalmente, muchos de esos viajeros estaban interesados en comprar tierras en Guanacaste e incorporarlas de alguna forma en la economía nacional (19).

Lo que podemos asumir al vislumbrar estas posiciones es que hacia finales del siglo XIX y principios del XX, Guanacaste, a pesar de su filiación a la nación costarricense, era un sitio fundamentalmente extraño para los pobladores del Valle Central y dicha extrañeza se representaba muy bien en el descuido con que el gobierno central asumía su relación con esa región. Basta con decir que las vías de comunicación entre Guanacaste y el Valle Central eran ridículas y problemáticas. En 1864 el geólogo alemán Karl Von Seebach se quejaba de que solo existían dos vías seguras desde el Valle Central para llegar a Guanacaste. La primera consistía en navegar por el Golfo de Nicoya al Tempisque y desembarcar en el Bebedero, las Playitas o el Bolsón, según si se quería ir a Las Cañas, Liberia o la parte Oeste. La segunda involucraba realizar el viaje por tierra, por un camino mucho más molesto a lo largo de la pendiente Suroeste de la Cordillera (20). Otros viajeros que llegaron a Guanacaste procedentes del Valle Central en los inicios del siglo XX lo hicieron fundamentalmente con un guía, siguiendo el alambre del telégrafo y quejándose de las malas condiciones de los caminos (21). Por eso, en 1926 Oscar Ruíz, entonces secretario de la *Liga de Estudiantes Guanacastecos de la Escuela Normal*, señalaba en un artículo publicado en el periódico *La Tribuna* que el pueblo guanacasteco había sido visto como un lugar extranjero para los gobernantes costarricenses (22)

Lo anterior está también reflejado en la ausencia del 25 de julio dentro del calendario festivo nacional durante todo el siglo XIX y durante las dos primeras décadas de 1920. Incluso, en la celebración del centenario de la Anexión en 1924, los diputados guanacastecos apenas lograron que el

¹⁹ Meléndez Chaverri, Carlos, *Viajeros por Guanacaste...*

²⁰ Seebach, Karl Von, *Karl Von Seebach y sus...*, p. 29.

²¹ Cunningham, Eugene, "Vagando por América...".

²² "De la liga de estudiantes guanacastecos", *La Tribuna*, 8 de setiembre de 1926, p. 2.

Congreso declarara fiesta nacional el 25 de julio de ese año, sin esperanzas de que la fecha fuese celebrada en los años siguientes (23). Esta ausencia no permitía que al menos una vez al año, las escuelas y los periódicos del país discutieran y reflexionaran acerca de la historia guanacasteca. Por eso, parecía que en lo histórico, a pesar de los discursos del centenario de la anexión de 1924, Guanacaste tampoco tenía un espacio dentro de la nación costarricense.

3. ABRIENDO ESPACIOS DENTRO DE LA NACIÓN

Esta relación que hemos esbozado entre un Guanacaste deseoso de integrarse en las actividades organizadas desde el Valle Central y de un Valle Central que, en su interés cafetalero y bananero apuntaba más bien hacia el Caribe -aunque sin incorporarlo como parte de la nación- (24), comenzó a variar en las décadas de 1910 y 1920. En ese sentido, es significativo que el cambio en la relación entre el Valle Central y Guanacaste se produzca en un contexto atizado por dos elementos fundamentales: uno político y el otro económico. En cuanto al primero, se debe decir que el desarrollo de una competencia electoral en los inicios del siglo XX propiciada por la ampliación de los padrones electorales y la promulgación del voto directo (1913) y luego secreto (1925), hicieron que los partidos políticos nacionales desarrollaran una alocada caza del electorado (25). En esa lucha voraz por cazar votos, los candidatos a diputados utilizaron como estrategia para atraerlos, la imagen de autoidentificarse como alguien nacido en el lugar del que dependía su elección, que vivía allí y que practicaba las tradiciones de sus coterráneos, a pesar de haberse trasladado a vivir a San José. Ese por ejemplo, era el eje de la propaganda electoral de Aristides Baltodano en 1925 cuando luchaba por su reelección como diputado por Guanacaste (26).

²³ Edgar Solano supone que el decreto de celebración del 25 de julio de 1924 instauraba la fiesta de conmemoración de la anexión como una fiesta a realizar todos los años y no, como realmente fue, un decreto de celebración para un año solamente. Solano Muñoz, Edgar, “*Memoorias del abrazo...*”, pp. 103-125. Según la evidencia de la que disponemos, la anexión no se celebró nunca antes del centenario de 1924 y solamente en una ocasión en 1912 fue recordada por una maestra nicoyana en una clase común y corriente. Ver el testimonio en: Juan Guevara Cárdenas, “25 de julio de 1825”, *La Prensa Libre*, 25 de julio de 1938, p. 7. Ver también: Buska, Soili, “Marimba por ti...”, pp.136-162.

²⁴ Ver al respecto: Viales Hurtado, Ronny José. *Después del enclave...* y Harpelle, Ronald, “Racism and Nationalism...”, pp. 29-51.

²⁵ Molina Jiménez, Iván y Fabrice Lehocq, *Stuffing the ballot box...*

²⁶ “La Política en el Guanacaste. Entrevista no muy breve con el diputado Baltodano”, *La Tribuna*, 3 de setiembre de 1925, p. 4

En este contexto, uno de los principales elementos de la propaganda política nacional era la publicación de los votantes inscritos dentro de cada partido, lo que hizo que cada nombre y cada zona del país contaran como números del triunfo. Por eso, la competencia política partidaria por apuntar que cada cantón y cada provincia estaban con un partido o con otro, supuso el acercamiento con la zona rural y la periferia del Valle Central. Los ataques a los políticos incluyeron entonces un nuevo elemento: acusarlos de no haber trabajado por una cierta región. Así le ocurrió a Ricardo Jiménez en 1927 cuando un diputado guanacasteco lo acusó de que en su gobierno había trabajado más por Cartago (su cuna de origen) que por Guanacaste. La respuesta de Jiménez entonces, da pruebas de lo fundamental de identificar el terruño con la patria, ya que su argumento final, en un extenso texto que publicó en *La Tribuna* en julio de 1927 tratando de probar su inversión en Guanacaste, era que para servir con devoción a la patria, para él la provincia de Cartago y el territorio de la República eran una misma cosa (27).

En cuanto al factor económico los primeros lustros del siglo XX, especialmente el final de la década de 1920, también contribuyeron a crear una imagen distinta sobre Guanacaste. El milagro lo hizo la hacienda ganadera. En efecto, la tónica general de la ganadería costarricense antes de los años treinta, consistía esencialmente en la presencia de grandes extensiones de tierra pertenecientes a hacendados extranjeros o nacionales con títulos posesorios que databan del periodo colonial; o bien, pequeñas ocupaciones dedicadas a la plantación en manos de grupos comunales campesinos y pequeños propietarios. Esto último fue lo normal en la península de Nicoya (28). La tierra, servía en general para la cría de ganado criollo semisalvaje y —particularmente en el siglo XIX—, la tala de árboles madereros, así como para la minería (29). No obstante, como producto de una serie de reformas que se promovieron a finales del siglo XIX, aunque la visión aún no era del todo clara, la tierra comenzó a ser más valorada y apetecida por los grandes latifundistas (30).

²⁷ Ricardo Jiménez, “Guanacaste y Cartago”, *La Tribuna*, 20 de julio de 1927, p. 5.

²⁸ Sequeira Ruiz, Wilder, *Las estructuras agrarias...*

²⁹ Araya Pochet, Carlos, “*El enclave minero...*”, pp. 15-19.

³⁰ En su brillante estudio sobre el latifundio en Guanacaste, Marc Edelman ha puesto en entredicho varios de los supuestos sobre los que habían estado caminando los científicos sociales con respecto a la interpretación de las grandes propiedades en Latinoamérica. En particular crítica el reduccionismo explicativo de ciertas teorías económicas, particularmente la clásica, así como otras de cuño más criollo, que promovían la teoría de la dependencia como una respuesta diseñada a las interrogantes sobre la transformación en el uso de la tierra, el consumo y la exportación e importación. Gracias a este cuestionamiento, Edelman nos ha mostrado el valor que poseen los factores políticos, sociales y culturales en la conceptualización y diseño de las actividades ganaderas en Guanacaste. Edelman, Marc, *La lógica del...*

Parece necesario señalar que la difícil situación en que la crisis económica de 1929 puso a Costa Rica, hizo viable que en 1932 se aprobara una legislación proteccionista con respecto a la ganadería cuyo centro giraba en torno al gravamen con impuestos a las importaciones de novillos nicaragüenses, las que se habían convertido en una difícil competencia para la raquílica ganadería nacional. Dicha legislación estipulaba un impuesto de 20 colones por cabeza de ganado flaco importado del vecino país del norte. La idea fundamental era que este impuesto subiera 10 colones cada año hasta 1936, pero en 1934 se fijó en forma permanente en 40 colones (31).

Esta nueva coyuntura legal se conjugó a la perfección con el papel que comenzaron a tener los pequeños productores, quienes suplieron prácticamente a la importación nicaragüense de ganado flaco para engorde entre 1932 y 1950, gracias a la legislación proteccionista y al crédito que les depararon las Juntas Rurales de Crédito del Banco Nacional. Igualmente importante fue la transformación que se operó en la disposición de mano de obra. En parte debido a la quiebra de varias empresas madereras y mineras (32), y en parte gracias al cercado de las propiedades (lo que hacía que se necesitasen menos hombres para su cuidado), la oferta de mano de obra, antes tan escasa y difícil de conseguir, subió considerablemente, mientras que los latifundios ganaderos se fortificaban como nunca antes lo habían hecho (33). Además, esto ocurría en un momento en que se había estado cambiando el hato ganadero criollo, por uno extranjero tipo brahman (nelore), mientras que conjuntamente se producía la introducción de pastos artificiales con mayor valor nutritivo.

En esta nueva coyuntura, conjugada con el desarrollo y maduración de un regionalismo guanacasteco (34), hizo que hacia los inicios de la década de 1930 Guanacaste se volviera fundamental dentro de los intereses políticos y económicos de varias familias de poder del Valle Central. Esto coincidió con un último elemento a apuntar: la maduración de una visión ciudadana y patriótica sobre la historia del país.

4. RECLAMANDO EL 25 DE JULIO COMO FIESTA NACIONAL

Hay indicios muy claros de que la década de 1930 representa una transformación importante en la visión ciudadana acerca de la participación

³¹ Edelman, *La lógica del latifundio...*, p. 177.

³² Gudmundson, Lowell, "Apuntes para una...", p. 69.

³³ Edelman, *La lógica del latifundio*, pp. 107-175.

³⁴ Buska, "Marimba por ti me muero...".

política. Esto está asociado al afianzamiento tanto en la zona urbana como en la rural de la educación cívica y con ello de la idea de nacionalismo diseñado por los liberales del siglo XIX. También se encuentra asociado al desarrollo de la idea de una edad de oro de una Costa Rica del pasado representada por pinturas de casas de adobes con paisajes felices y al inicio de la visión historiográfica que concebía a la Costa Rica del siglo XVIII como aquélla en la que había nacido una “democracia rural” (35).

Con respecto a las fiestas patrias, la década de 1930 marca el afianzamiento de su apropiación por parte de diferentes grupos urbanos y rurales. En gran medida, la década de 1920 ayudó muchísimo a eso ya que sus años se vivieron intensamente como una verdadera década centenaria. Por eso, muchos grupos motivados por la extensión de la idea de nación que esas fiestas propiciaban, comenzaron a hacer uso de los símbolos nacionales para expresar sus críticas hacia el gobierno. En el caso de la figura de Juan Santamaría por ejemplo, grupos de izquierda —especialmente el Partido Comunista— utilizaron el 11 de abril para criticar al gobierno y a los políticos tradicionales, así como para construir su propia interpretación de la guerra de 1856 y 1857 (36)

Esta apropiación sin embargo, no se quedó solo en ese tipo de organizaciones. Gracias al impulso que la fiesta escolar —inventada a principios del siglo XX para conmemorar las fiestas patrias— produjo en las comunidades y en las escuelas urbanas y rurales del país (37), varias instituciones educativas o juntas cívicas conmemorativas comunales sintieron desde la década de 1920 la necesidad y la posibilidad de reclamarle al Congreso la declaración de la celebración obligatoria de ciertos aniversarios y de hechos o de próceres ilustres que ellos consideraban importantes (38). La consolidación de una identidad ciudadana que las elecciones, la participación política, la

³⁵ Molina Jiménez, Iván, *Costarricense por dicha...*, pp. 43-78; Zavaleta Ochoa, Eugenia, *Las Exposiciones de...*; Molina Jiménez, Iván, “*Los jueces y los...*”, pp. 99-117; Molina Jiménez, Iván, “*Carlos Monge Alfaro...*”, pp. vii-xx; Molina Jiménez, Iván, “*Plumas y pinceles...*”, pp. 55-80.

³⁶ Díaz Arias, David, *Historia del 11...*, pp. 16-25.

³⁷ Díaz Arias, David, “*Ritos escolares y...*”, pp. 65-84.

³⁸ Como por ejemplo la iniciativa de la Escuela Normal de Costa Rica de celebrar el centenario del natalicio de Jesús Jiménez en 1922 o la de la junta cívica herediana que se encargó de preparar la celebración del centenario del natalicio de Manuel María Gutiérrez en 1929. Archivo Nacional de Costa Rica (ANCR), Serie Congreso, N°. 12700, 10 de julio al 24 de julio de 1922 y ANCR, Serie Congreso, N°. 015599, mayo de 1929.

apropiación de las fiestas y las imágenes y símbolos patrios propiciaron en la década de 1930, impulsó a varios costarricenses de distintas partes del país a pedir —a veces exigir— nuevas fiestas patrias. En ese sentido la transformación más importante será el que la iniciativa de declarar días festivos de la patria bajará todavía más en la escalada social, hasta que cualquier persona henchida de amor patriótico se sienta en la posibilidad de mandar una carta al Congreso pidiendo la conmemoración de una fecha especial. Así por ejemplo, el ciudadano Rafael Trejos, maestro y vecino de Copal de Nicoya pidió al Congreso en 1938 que declarara fiesta nacional el 14 de ese año por celebrarse entonces el centenario de la separación definitiva de Costa Rica de la Federación Centroamericana (39). Otro ejemplo es el de José Luis Cardona, abogado y vecino de San José que en mayo de 1941 le pidió al Congreso que declarara día de fiesta nacional la fecha en que se canjearían los protocolos de límites entre Panamá y Costa Rica (40).

Este contexto, unido al creciente interés político-electoral y económico por Guanacaste nos permite entender porqué el 24 julio de 1937 la Junta de Educación del distrito de la Mansión de Nicoya, reunida para recordar la anexión, tomó un acuerdo para exigirle al Congreso la declaración perpetua del 25 de julio como fiesta patria costarricense. La carta dirigida al Congreso que resultó de esa reunión es tan interesante e importante, que conviene reproducirla completamente a continuación:

“La Mansión de Nicoya, Julio 24 de 1937

Honorable Congreso Constitucional de la República:

En mi carácter de Secretario de la Junta de Educación de este distrito, mucho me place el transcribir al Supremo Cuerpo Legislativo de la República, el texto del acuerdo que esta junta tomó en asamblea plena y extraordinaria, el día 24 de julio del año en curso:

‘Esta Junta de Educación, en el día de hoy, en que nuestra Escuela (Antonio Maceo) en solemne asamblea cívica ha conmemorado con alumnado y vecinos en general el 113 aniversario del patriótico y singular acontecimiento histórico de la incorporación del

³⁹ ANCR, Serie Congreso, N°. 018732, julio de 1938.

⁴⁰ ANCR, Congreso, N°. 19735 (1941), f. 3.

Partido de Nicoya a Costa Rica y considerando: 1º) El vivo e intenso cariño patrio que desde aquel trascendental paso dado por nuestros abuelos el 25 de julio de 1824, ha reanudado en todos los momentos en las mentes y sentimientos de los hijos de nuestra Provincia y de las demás hermanas. 2º) Considerando que desde 1820, un año antes del suceso de nuestra Independencia, Nicoya y Costa Rica se fundieron en una sola unidad para nombrar la representación a Cortes y que así se continuó espiritual y comercialmente a pesar de las pretensiones de acción política de la hermana Rep. De Nicaragua, hasta esta unidad fue sellada por la expresión de la voluntad unánime del Partido de Nicoya, en plebiscito que se efectuó en nuestra ciudad central, decisión que fue considerada favorablemente por el Congreso Federal el 9 de Diciembre de 1825. Decimos, considerando ese hecho nos es un derecho de profunda satisfacción el pensar que, cuando la Costa Rica Republicana nació, ya nuestro pueblo había fundido su territorio y alma en el abandono a nuestra patria. 3º) Considerando que tanto los altos poderes del país, así como el pueblo costarricense en general, recuerdan el acto de incorporación con profundo reconocimiento cívico, y tomando en cuenta que muy poco se ha hecho por significar el día 25 de julio, pues el Congreso Constitucional de la República, el 28 de julio de 1923 apenas declaró día de fiesta nacional el día 25 de julio de 1924 en conmemoración al Centenario de la Incorporación, esta junta de Educación en forma unánime acuerda: solicitar al Soberano Congreso Constitucional de la República el que declare el día 25 de julio feriado, como un acto de significación justa al día en que nuestro pueblo decretó su anexión a Costa Rica.

Este acuerdo queda definitivamente aprobado’.

En la dirección de la Escuela Antonio Maceo a las trece y cincuenta y cinco minutos de día veinticuatro de julio de mil novecientos treinta y siete.

Rubén Guido Díaz (Secretario)” (41)

⁴¹ ANCR, Congreso, N°. 18528 (1937-1938), f. 1.

Este texto nos permite advertir varias cosas importantes con respecto a la fiesta del 25 de julio y a la afiliación de Guanacaste a esa comunidad imaginada llamada Costa Rica. Primero, es importante subrayar la construcción de la memoria que sobre la anexión del Partido de Nicoya se había cosechado hacia 1937. Según esta carta, la anexión era vista como un acto que legitimaba legalmente algo que ya estaba producido de facto, es decir que el Partido de Nicoya ya era parte material y espiritual de Costa Rica desde antes de 1824. Esto es importante porque evidencia que el discurso nacional sobre la anexión había tenido mucho éxito en su adopción en Guanacaste. En segundo lugar, gracias a la existencia de esa unidad espiritual y material, la anexión es concebida como parte de un profundo patriotismo existente ya en 1824 y transmisible de una generación a otra hasta llegar a la década de 1930. Finalmente, la estrategia discursiva del último argumento se debe resaltar. La petición de la Junta de que se declare día de fiesta nacional el 25 de julio radica en una tesis fundamental: la sociedad costarricense reconocía ese día como especial para la memoria histórica nacional pero no lo celebraba. La pregunta que se nos formula entonces es ¿por qué no se celebraba la anexión? ¿Por qué el decreto que establecía la fiesta del centenario de 1924 no fijó como festivo el 25 de julio para los siguientes años? Antes de responder estas preguntas, existe otra: ¿por qué la Junta de Educación de la Mansión de Nicoya estaba celebrando la anexión el 24 de julio en vez del 25 de julio como sería lo correcto? La respuesta a esta pregunta es la que nos permite resolver las anteriores.

La junta escolar de nicoyana aparentemente se estaba aprovechando y apropiando de una fiesta escolar ya existente para recordar la anexión. En efecto, desde 1920 la Asamblea Legislativa había declarado fiesta nacional escolar el 24 de julio de todos los años en honor al general Simón Bolívar (42). Esta fiesta cuyo recuerdo había nacido del papel fundamental que los liberales e intelectuales liberales le atribuyeron a Bolívar en la celebración de la independencia (43), se fortificó en 1918 cuando se memoró el aniversario de su natalicio (44). Después de la promulgación de la fiesta escolar dedicada a Bolívar en 1920, la conmemoración del 24 de julio como un día bolivariano se vigorizó en las escuelas durante toda la década de 1920 y en los primeros años de la de 1930 e involucró la suspensión de las lecciones normales y la dedicación del

42 ANCR, Serie Congreso, N°. 11918 (1920).

43 Díaz Arias, David, "Una Fiesta del...", pp. 73-104.

44 ANCR, Serie Congreso, N°. 11143, 1918.

día entero al recuerdo del libertador (45). Incluso, era tan importante la memoria de Bolívar que el 15 de setiembre de 1931, en una gran fiesta, se inauguró una estatua al general en el Parque Morazán en San José (46).

La existencia de la fiestas en honor de Bolívar, que antecedieron el decreto del centenario de la Anexión de Nicoya, impidió la construcción de una nueva celebración en honor de la anexión porque tal cosa hubiera significado la suspensión de lecciones anualmente por dos días seguidos o más y esa idea no era aceptada por los políticos liberales costarricenses de la primera parte del siglo XX (47). Así, según la evidencia que nos transmite la carta del secretario de la Junta de Educación de la Mansión de Nicoya, ese grupo se había reunido, junto con estudiantes y vecinos, para celebrar en principio una fiesta distinta a la de la anexión (la de Bolívar), pero en realidad celebró el aniversario de la anexión. Aunque las pruebas son escasas, es posible proponer como hipótesis que al menos en Nicoya, la fiesta de Bolívar —que recordaba los días de la independencia— era aprovechada para celebrar la anexión del Partido de Nicoya.

En todo caso, la solicitud de la Junta de Educación de la Mansión de Nicoya fue acogida por el diputado Rafael Ángel Calderón Guardia quien la remitió a la Comisión de Gobernación de la Asamblea Legislativa para su evaluación el 3 de agosto de 1937. El 6 de mayo de 1938 el diputado Álvaro Cubillo Aguilar solicitó continuar con el trámite de esta solicitud. La Comisión de Gobernación recomendó aprobar la solicitud el 31 de mayo de 1938 argumentando que:

“La incorporación al Estado de Costa Rica de los pueblos que componían el antiguo Partido de Nicoya, es sin duda uno de los actos de mayor trascendencia cívica que se haya realizado en la vida de la República, por el gesto superior de quienes lo llevaron a cabo y por los múltiples beneficios que el país ha venido derivando de aquella incorporación” (48).

⁴⁵ Así lo anunciaba “El aniversario de hoy”, *La Tribuna*, 24 de julio de 1924, p. 5.

⁴⁶ “Con gran solemnidad fue inaugurada la estatua del libertador”, *La Tribuna*, 17 de setiembre de 1931, pp. 9 y 12.

⁴⁷ En 1909 y en 1923 el Congreso rechazó la idea de declarar como días feriados varias fiestas religiosas y cívicas que aumentaban el calendario festivo del Estado. Ver: ANCR, Serie Congreso, N°. 10660 (1909) y ANCR, Serie Congreso, 013138 (1923).

⁴⁸ ANCR, Serie Congreso, N°. 11918 (1920), f. 4.

Por fin, la declaración del 25 de julio como fiesta nacional se produjo por medio del decreto N°. 37 del 25 de julio de 1938.

Dicho decreto argumentó en su Artículo 1° la necesidad de declarar día de fiesta escolar nacional, el 25 de julio:

“como justo reconocimiento del país a los pueblos del antiguo Partido de Nicoya, en la fecha de su incorporación al Estado de Costa Rica”.

Así, el Artículo 2° decretó que el 25 de julio:

“comenzará a ser día de fiesta escolar del año 1939 en adelante a fin de que, para iniciar la era de su celebración, el Poder Ejecutivo haga inaugurar ese día una obra pública en Nicoya” (49).

El camino había sido largo, pero finalmente la anexión del Partido de Nicoya había sido incluida en el calendario de conmemoraciones históricas de la República de Costa Rica. A pesar de esto, esta celebración tendrá que esperar hasta después de 1948 para que se convierta en un día feriado y de fiesta nacional. Así, en 1949 el Ministerio de Educación la incluyó como fiesta escolar obligatoria en el calendario escolar (50). Eso significó que la fiesta de Bolívar con la que se encontraba perdiera la lucha. Con base en eso, podríamos decir que aunque el centenario de 1924 había marcado la visualización de Guanacaste como parte de la nación costarricense, no es sino el decreto de 1938 el que le da su certificación como miembro de la nación, un miembro fundamental sobre el que se construiría una buena parte del folclor nacional a partir de la década de 1940 y más claramente después de la guerra civil de 1948.

5. EPÍLOGO

La lucha emprendida por los diputados guanacastecos a partir del 2006 con el fin de que la fiesta de la Anexión de Nicoya a Costa Rica se conmemorara el 25 de julio y no cualquier otro día, tuvo un final feliz en el 2009. El 25 de julio de ese año, la Asamblea Legislativa aprobó en segundo debate el proyecto de ley que modificaba la ley del 2005 y devolvía la

⁴⁹ Ibid, f. 9.

⁵⁰ ANCR, Ministerio de Educación, 4766 (1949), f. 592.

celebración de la Anexión a su fecha verdadera ⁽⁵¹⁾. Lo más interesante, sin embargo, es que esta modificación sólo vino a legalizar lo que los guanacastecos no abandonaron nunca. En efecto, a pesar de la ley del 2005, durante los años 2006, 2007 y 2008, los guanacastecos celebraron —en contra de la ley— el 25 de julio en su respectiva fecha y no el lunes siguiente ⁽⁵²⁾. Esta “*revolución*” silenciosa frente a lo que se había decidido en la Asamblea Legislativa rinde en parte tributo a la forma en que el 25 de julio se convirtió en fiesta nacional: como parte de una iniciativa comunal y no como una concesión unilateral desde arriba.

La vuelta a la fiesta del 25 de julio no es sólo un triunfo de los guanacastecos. Es también una conquista de la relación entre la nación costarricense y su pasado. Esa relación, tan resquebrajada por una serie de gobiernos que han ignorado a su gusto la conmemoración del pasado, involucra superar la perspectiva neoliberal que visualizó en los índices económicos el motivo de la felicidad del país. Como oposición a esa visión, se debe plantear la idea de que si este país tiene futuro como nación, dicho futuro no descansará ni se garantizará solamente en la estabilidad económica. La casa dividida de la que hablaba Lincoln en su famoso discurso de marzo de 1861 se podía sostener unida por medio de “*las cuerdas místicas de la memoria*” ⁽⁵³⁾. Así, el pegamento que une a las naciones tiene como ingrediente fundamental al recuerdo. Sin memoria podemos aspirar a tener un país, pero no tendremos una nación. Y el triunfo de los guanacastecos es, por tanto, un triunfo de las posibilidades de que este país siga visualizando sus lazos con un pasado compartido y con una memoria crítica nacional.

⁵¹ “Feriado de la anexión se disfrutará el 25 de julio”, *La Nación*, 26 de junio del 2009.

⁵² Murillo, Víctor Hugo, “Anexión, el 25 de julio”, *La Nación*, 24 de junio del 2009, opinión.

⁵³ Lincoln, Abraham, “*First Inaugural Address...*”, pp. 252-255.

El primer capítulo de la obra trata de la literatura de la independencia, desde 1808 hasta 1825. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

El segundo capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 1825 hasta 1850. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

El tercer capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 1850 hasta 1875. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

El cuarto capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 1875 hasta 1900. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

El quinto capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 1900 hasta 1925. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

El sexto capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 1925 hasta 1950. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

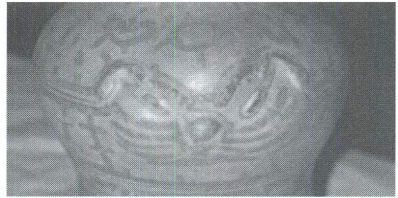
El séptimo capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 1950 hasta 1975. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

El octavo capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 1975 hasta 2000. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

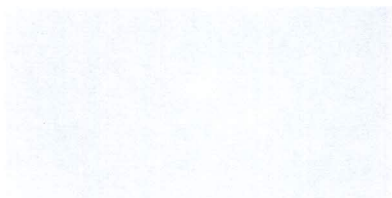
El noveno capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 2000 hasta 2025. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

El décimo capítulo trata de la literatura del siglo XIX, desde 2025 hasta 2050. El autor analiza el contexto histórico y político de la época, así como el papel de la literatura en la formación de la conciencia nacional. Se mencionan autores como José Martí y Juan Manuel Rosas.

Conclusiones



Conclusiones



Ercilia Marín Tenorio y sus nietos liberianos. Nótese el patio típico de una casa de Liberia. 6 de marzo de 1949. (*Colección Familia Viales Hurtado*)
Cerámica (detalle), Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)
Río Tempisque (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

El siglo XXI, toma a Guanacaste y a Costa Rica en un nuevo contexto. El modelo neoliberal, considerado por los sectores gobernantes como la panacea y como el gran sustituto de las políticas desarrollistas, ha tocado fondo. A lo largo de tres décadas de ejecución de políticas neoliberales, se ha creado un desarrollo desordenado e injusto. La provincia de Guanacaste, sufrió los embates del emporio turístico. Los grandes beneficiados fueron las élites locales, los grandes financistas y los nuevos administradores del poder, así como la economía asentados en el denominado Valle Central. El empleo creado en la región, en general, fue precario. Los campesinos perdieron sus tierras y tuvieron que optar por ser peones de las meloneras; otros fueron reconvertidos en jardineros de los nuevos campos de golf y condominios; otros tuvieron que optar por ser meseros, guías turísticos, agentes de ventas y las mil y un formas de comercio informal que van desde la venta de chicles hasta la de souvenirs. Tal vez lo más revelador de esta precarización del empleo fue el escandaloso aumento de la prostitución en todas sus versiones (alterne, femenina, masculina y de menores)

La gran crisis del período 2007 – 2009, que se inició con la mal llamada “burbuja inmobiliaria internacional”, se tradujo rápidamente en una crisis en Guanacaste. Las injusticias sociales desarrolladas con la expropiación de los pequeños propietarios de las playas, los cerros que miran al mar y los acuíferos; el cierre de caminos para los habitantes de la zona; la creación de zonas VIP (“*Very Important Person*” Persona muy importante) y la promoción del turismo sexual, son solo algunos ejemplos de que la crisis de la región iba más allá de un simple desplome de los mercados internacionales, como lo hacen ver los grupos dominantes de Guanacaste y del Valle Central.

Este libro abre la posibilidad de que, en las condiciones actuales, la Historia se convertida en una variable más de análisis e interpretación de la realidad guanacasteca, esta vez con la perspectiva de la historia regional comparada. Este prisma, creemos, puede resultar útil para comprender las causas que han llevado a la creación de una identidad guanacasteca, pero también para comprender los conflictos entre las perspectivas hegemónicas de la guanacastequidad y aquellas humanísticas que rescatan la diversidad, la multiplicidad de vías en su creación y, principalmente, la capacidad de crear condiciones de vida dignas para todos sus habitantes.

La historia regional, como variable interpretativa, podría ser un eje para repensar cómo y por qué se desarrolló en la región de Guanacaste un crecimiento del modelo turístico, de diversificación productiva y de generación de energía y sus

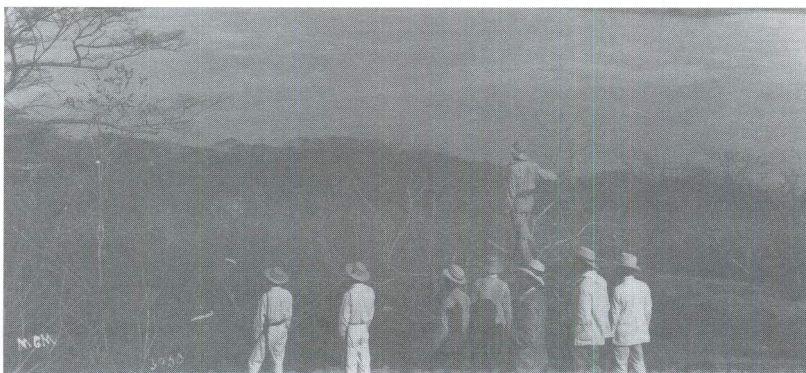
consecuencias sobre la sociedad guanacasteca y la nacional. Cómo se trataron de resolver los problemas eco ambientales de la región frente a un modelo de desarrollo frenético y controvertido con la naturaleza, y frente a esto, cómo reaccionaron los grupos sociales subalternos.

Otro frente de preguntas que se generan con esta publicación, tiene que ver con la necesidad de superar la exclusión de los sectores populares de las decisiones económicas, sociales, culturales y políticas frente al nuevo paradigma de la ciudadanía participativa. La historia, de nuevo, puede dar perspectivas y escenarios de lo que puede significar la continuación de estas políticas de segmentación y marginalización social.

La problemática de la pobreza es otro tema fundamental, si bien, en el Centro de Investigaciones Históricas de América Central se ha analizado su carácter desigual por regiones, cabe preguntarse cómo han sido sus manifestaciones, en el largo plazo, en regiones determinadas, con perspectiva comparada, para valorar en especial las representaciones que de ésta se hacen los diferentes actores sociales.

Finalmente, y aunque resulte poco usual, este libro termina con una promesa: la elaboración de otro libro, que ensayará y pondrá en práctica una historia de Guanacaste con una perspectiva de comparación con otras regiones. La tarea es titánica para ser realizada por un solo autor. La invitación es para crear este nuevo libro, con la mayor cantidad de investigadores y de investigadoras deseosos de romper con el vallecentralismo historiográfico, para ubicar la región guanacasteca en el contexto del desarrollo costarricense. Quedan desde ya invitados a unirse a este proyecto.

Fuentes de Consulta



Fuentes de Consulta

Bagaces (*Archivo*)

Vasija (*Detalle*) Gran Nicoya, periodo tardío (*Archivo CIHAC*)

Bahía Culebra y Naranjo, desde el Cerro Cacique (gira de el expresidente Alfredo González Flores, 1916, *Archivo CIHAC*)

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Víctor. 2001. Mito de la nación costarricense. *Nación Digital*, Domingo 8 de abril.

Adler, Jeffry. 1993. *Journal of Social History* Vol. 26. No. 4:pp. 909-910.

Administration, *Public Roads. s.f. Inter-American Highway Costa Rica*. San José, Costa Rica: United State Federal Works Agency.

Albert, Abel. 2001. ¿Regiones singulares y regiones sin lugares? Reconsiderando el estudio de lo regional y lo local en el contexto de la geografía postmoderna. *Boletín de la AGE* (No.32):p.40.

Anderson, Perry. 2002. Clases y Estado: Problemas de Periodización. Módulo: *Nociones de Estado*. Sesión 6 (No. 2).

Apéstegui, Alessandra Calleja. 2005. Ayuntamientos Fueron Clave en Anexión. *Semanario Universidad*, Semana del 14 al 20 de julio.

Araya, Carlos. 1976. *El segundo ciclo Minero de Costa Rica (1890-1930)*. *Avances de Investigación*.

———. 1979. El enclave minero en Centroamérica: 1880-1945, un estudio de los casos de Honduras, Nicaragua y Costa Rica. *Revista de Ciencias Sociales*. Costa Rica (17-18).

———. 1982. *Historia económica de Costa Rica 1821-1971*. San José, Costa Rica: Editorial Fernández Arce.

Araya, Manuel. 1981. El estudio de las relaciones internacionales da la América Latina: algunas respuestas. *Cuadernos de Historia* (22).

Arenal, Celestino Del. 1987. Celestino. *Introducción a las relaciones internacionales*. Madrid: Tecnos.

Arias, G. 2004. Análisis del Impacto Económico y Social de las Plantaciones Forestales en Costa Rica. San José, Costa Rica: FUNDECOR.

Arnaiz, Stella, y Alfredo Dachary. 2006. El Estudio del Turismo ¿Un Paradigma en Formación?. Estudios y Perspectivas del Turismo. *Estudios y Perspectivas en Turismo* 16 (2).

Barrantes, G., et al. 2001. *Evaluación del Servicio Ambiental Hídrico en la Cuenca del Río Tempisque y su Aplicación al Ajuste de Tarifas*. San José, Costa Rica: SENARA.

Bartra, Roger. 1975. "La teoría del valor y la economía campesina: Invitación a la lectura de Chayanov". *Comercio Exterior México* Vol. 25 (Nº 5).

Bastinos, Antonio. 1897. *Viajes por la América*. Barcelona: sp.

Bhabha, Homi. Narrando la nación. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales sf [citado desde www.cholonautas.edu.pe].

Biblioteca de la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica, Biblioteca de la Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica sf [citado desde <http://196.40.23.180/biblio/cedil>].

Beneton, William, ed. 1969. Enciclopedia Barsa de Consulta Facíl. Vol. IV, VI, XII, XIII, XIV. Estados Unidos: *Encyclopedia Britanica*, Inc.

Bobbio, Norberto. 1999. Marx y el Estado. *En Ni con Marx ni contra Marx.*, editado por N. Bobbio. México: Fondo de Cultura Económica.

Bonilla, Hilda, Olga Ramírez, y Emmanuel Barrantes. sf. Costa Rica. La Disyuntiva Agrícola en el Período 1905-1925: Cultivos de Exportación y Cultivos de Subsistencia. *Anuario de Estudios Centroamericanos* 27 (2).

Botey, Ana, y Vladimir De la Cruz. 1988. *Historia General de Costa Rica. Vol. Tomo II*. Barcelona, España: Euroamerica de ediciones Costa Rica.

Bourdieu, Pierre. 2002. Espíritus de Estado. Génesis y Estructura del Campo Burocrático. Módulo: *Aproximaciones Teóricas: Estado Sesión 7* No. 124 (Nº 3).

Braudel, Fernand. 1990. *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II. I. La part du milieu*. 9 edición ed. Paris, Francia: Armand Colin Editeur.

_____. 1990. *La Méditerranée et le monde méditerranéen à l'époque de Philippe II. I. La part du milieu*. 9 edición ed. Paris, Francia: Armand Colin Editeur.

Buska, Soili. 2006. "Marimba por ti me muero". Region and Nation in Costa Rica, 1824-1939". Tesis doctoral, Universidad de Indiana.

Cabrera, Víctor. 1924. Guanacaste. *Libro Conmemorativo a la Incorporación del Partido de Nicoya a Costa Rica. 1824-1924*. San José, Costa Rica: Imprenta María vda. de Lines.

Cabrera., Roberto Padilla. 1989. *Santa Cruz de Guanacaste una aproximación a la Historia y la Cultura Popular*. San José, CR.

Calvo, Joaquín. 1890. *The Republic of Costa Rica*. Chicago, Estados Unidos: Rand, McNally and Company.

Camacho, Jorge Chaves. 1973. Notas sobre la prostitución en C.R. *Revista UCR*. N.35.

Cardoso, Ciro y Héctor Pérez. 1977. *Centroamérica y la economía occidental (1520- 1930)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Castro, José. 1982. Mapa de recursos minerales de Costa Rica. San José: Ministerio de Industria, Energía y Minas - UNED.

Casey, Jeffry. 1979. *Limón 1880 - 1940*. San José: Editorial Costa Rica.

Cerdas, Matilde. La Formación del Estado Costarricense 1821-1848. Escuela de Historia Universidad de Costa Rica 1994 [citado desde <http://www.historia.fcs.ucr.ac.cr/hcostarica/materiales/formacion-estado.htm>].

Chartier, Roger. 1995. “*Cultura Popular*”: Retorno a un Concepto Historio-gráfico, en: Chartier, Roger. *Sociedad y Escritura en la Edad Moderna. La cultura como apropiación*. México, Instituto Mora, pp. 121-138.

_____. 1995. “Disciplina e Invención: la Fiesta”, en: Chartier, Roger. *Sociedad y Escritura en la Edad Moderna*. La cultura como apropiación. México, Instituto Mora.

Chatterjee, Partha. 2002. El Estado Nacional. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú (Nº 1).

_____. 2002. La Nación y sus Campesinos. Taller Interactivo: Prácticas y Representaciones de la Nación, Estado y Ciudadanía en el Perú (Nº 2).

_____. Comunidad Imaginada: ¿Por Quién? Biblioteca Virtual sf [citado desde <http://www.cholonautas.edu.pe>].

Chavarría, Percy. 1977. *Apuntes sobre la mineralizaciones de manganeso del complejo ofiolítico de Nicoya*, provincia de Guanacaste. Licenciatura, Escuela de Geología, Universidad de Costa Rica, San José.

Chavarría., Sandra. *Manual para la enseñanza de la Paleografía y la Neografía*. Heredia, Costa Rica.: UNA.

Cordero, Eduardo. 1964. *La prostitución y los delitos derivados de nuestra legislación positiva*. Derecho, Universidad de Costa Rica., San José, Costa Rica.

Corrigan, Philip. 2002. La formación del Estado. En *Aspectos Cotidianos de la Formación del Estado*, editado por G. Joseph y D. Nugent. Méjico, D.F. Méjico: ERA.

Cruz, Vladimir De la. 2003. *La Educación y la Cultura Costarricense en el siglo XIX*.

Cuenca, José. 1992. Siglo XX (De 1945 a la actualidad). En *Historia Universal*, edited by O.-I. Gallach. Madrid: Ediciones Océano S.A.

Cunningham, Eugene. 2001. "Vagando por América Central", en: Miguel Ángel Quesada Pacheco, *Entre Silladas y Rejoyas. Viajeros por Costa Rica de 1850 a 1950*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

De las Cortes de Cádiz a las reformas educativas. En *Historia de la Educación costarricense.*, editado por J. M. Salazar. San José, Costa Rica: EUCR - EUNED.

De Hoyos, Luis. 1926. *Costa Rica en la mano*. San José, spi.

Desanti, Javier. 1985. *Aspectos Socio Legales de la Prostitución en Puntarenas*, Derecho, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Díaz, David. 2005. Construcción de un Estado Moderno. Política. Estado e Identidad Nacional en Costa Rica. 1821 - 1914. No. 18 ed, *Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica*. San José, Costa Rica: EUCR.

_____. 2002. "Invención de una tradición: la fiesta de la independencia durante la construcción del estado costarricense, 1821-1874", en: *Revista de Historia* (San José-Heredia) No. 45 (enero-junio), pp. 105-162.

_____. 2003. "Una Fiesta del Discurso: vocabulario político e identidad nacional en el discurso de las celebraciones de la independencia en Costa Rica, 1848-1921", en: *Revista Estudios* (San José), No. 17, pp. 73-104.

_____. 2005. "Ritos escolares y símbolos nacionales en la fiesta de la independencia en Costa Rica, 1899-1921", en: *Praxis* (Heredia), No. 57, pp. 65-84.

_____. 2006. *Historia del 11 de abril. Juan Santamaría entre el pasado y el presente (1915-2006)*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

_____. 2007. *La Fiesta de la Independencia en Costa Rica, 1821-1921*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Edelman, Marc. 1998. *La lógica del Latifundio: las grandes propiedades del noroeste de Costa Rica desde fines del siglo XIX*. San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica - Stanford University Press.

Enríquez, Francisco. 2004. *Estrategias para Estudiar la Comunidad donde Vivimos*. San José, Costa Rica: EUNED.

Fernández, Antonio. 1994. *Historia del mundo contemporáneo*. Curso de orientación universitaria. Madrid: Ediciones Vicens - Vives S.A.

Fernández, José. 2003. *Pintando el mundo de azul, el auge añilero y el mercado centroamericano, 1750-1810*. Vol. N° 14, Biblioteca de Historia Salvadoreña. El Salvador, San Salvador: Concultura.

Fernández, Ricardo. 1929. *Costa Rica en el Siglo XIX*. San José, Costa Rica: Editorial Gutenberg.

Fernández, Rodolfo y Javier Rodríguez. 2005. Elementos históricos sobre la prostitución femenina en Costa Rica. El caso del valle Central Noroccidental. *Diálogos Revista Electrónica de Historia* 6 (1).

Fonseca, Elizabeth. 1996. *Centroamérica: su historia*. San José: FLACSO - EDUCA.

Fonseca, Elizabeth. 1984. *Costa Rica Colonial; La Tierra y el Hombre*. San José, Costa Rica: Educa.

Fonseca, Oscar. 1991. *La Civilización Antigua Costarricense 800-1550 D.C.* San José, Costa Rica: EUNED.

_____. 2002. *Historia Antigua de Costa Rica. Surgimiento y Caracterización de la Primera Civilización*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

Fúster, Luis Fernández. 1991. *Historia General del Turismo de Masas*. Madrid: Alianza.

Gellner, Ernest. 2002. *¿Qué es una Nación? Aproximaciones teóricas: Nación*. Sesión 4 (N° 3).

Gil, José Daniel. 2005. Controlaron el Espacio, Hombres, Mujeres y Almas. Costa Rica (1880-1941). En Abuso Sexual y Prostitución Infantil y Juvenil en Costa Rica Durante los Siglos XIX y XX, editado por E. Rodríguez. San José, Costa Rica: *PLUMSOCK Mesoamerican Studies*.

Gómez, Jesús. 2000. Sentido y alcances de la historia regional. *Conciencia. Revista de expresión de los estudiantes de Historia y de Ciencias Sociales de la UAA* 1 (1).

Gómez, Manuel. 1916. En *Libro Azul*, Gira Presidencial al Guanacaste. Lic. Alfredo González Flores.

González C., Hugo. Percepción de la población guanacasteca sobre la actividad turística en la Región Chorotega. San José, Costa Rica.: UNA - CEMEDE.

González, Ana. 1985. *La Delincuencia Femenina Oficialmente Registrada en C.R.*, Derecho, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

González, Luis. 1978. *Evolución de la Instrucción Pública en Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica.

González, Paulino. 1976. "Ruta-Sarapiquí. Historia Sociopolítica de un Camino". *Avances de Investigación*. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica (No. 15).

Grassi, Estela. 1989. *La mujer y la Profesión de Asistente Social*. Editado por E. c. d. l. v. cotidiana. Buenos Aires, Argentina.

Grégoire, Métral. 1994. Reflexions Sur les Territorialités Collectives Dans un Espace Tranfrontalier. *Le Globe* 134.

Guillén, Cristian. 1985. *La minería Latinoamericana. La internacionalización del capital en los metales no ferrosos. Necesidad de una estrategia alternativa*. Caracas: Mimeografiado.

Gudmundson, Lowell. 1979. "Apuntes para una Historia de la Ganadería en Costa Rica, 1850-1950", en: *Revista de Ciencias Sociales*, Nos. 17-18 (marzo-octubre).

_____. 1978. *Estratificación Socio Racial y Económica de Costa Rica. 1700-1850*. San José, Costa Rica: EUNED.

_____. 1983. *Hacendados, Políticos y Precaristas: La Ganadería y el Latifundio Guanacasteco. 1800 - 1950*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica.

_____. 1985. Materiales Censales de Finales de la Colonia y Principios del Periodo Republicano. *Revista de Historia* 11:179-180.

_____. 1985. Finales de la Colonia y Principios del Periodo Republicano. *Revista de Historia* 11:192.

Gutiérrez, Álvaro Alfaro. 2006. Guanacaste está que Arde. *Actualidad Económica Año XIX* (No. 338-339).

Harpelle, Ronald. 2000. "Racism and Nationalism in the Creation of Costa Rica's Pacific Coast Banana Enclave," *The Americas*, 56:3 (January), pp. 29-51.

Hernández, Hermógenes. 1985. *Costa Rica: Evolución Territorial y Principales Censos de Población*. San José, Costa Rica: EUNED.

Hobsbawm, Eric y Terence Ranger (eds.). 1989. *The invention of tradition*. Cambridge, Cambridge University Press.

Hobsbawm, Eric. "Inventando Tradiciones", en: *Historias (México)*, No. 19 (marzo-octubre 1988), pp. 3-15.

I.C.T, Tecnitur -. 2003. *Revista Oficial de la Asociación Costarricense de Profesionales en Turismo*, 16-17.

Ibarra, Eugenia, y Elizet Payne. 1991. *Costa Rica en el siglo XVI: De las Sociedades Cacicales a la Sociedad Colonial*. San José, Costa Rica: EUNED.

Ibarra, Eugenia. 1990. *Las Sociedades Cacicales de Costa Rica, Siglo XVI*. San José, Costa Rica: Universidad de Costa Rica.

ICT. 2006. *Plan de Uso del Suelo y Desarrollo Turístico*. Unidad de Planeamiento Turístico. San José, Costa Rica.

_____. sf. *Plan de Estrategia Nacional de Desarrollo Turístico, 1984-1990*. San José, Costa Rica: ICT.

_____. 1997. *Manual de Hoteles*. San José, Costa Rica.

_____. 2003. *Normas que Regulan las Empresas y Actividades Turísticas*. San José, Costa Rica.

_____. 2004. *Informe Estadístico de Turismo*. San José, Costa Rica.

ICT-JICA. 2001. Planeamiento de Uso de la Tierra en las Zonas Costeras para el Desarrollo Turístico Sostenible.

IFAM. 2002. *Compendio Temático para la Gestión Municipal*. San José, Costa Rica.

_____. sf. *Segundo Informe Desarrollo Regional de Guanacaste*.

Iñigo, Jose Yglesias. 2006. Santa Cruz, Guanacaste, *Pruebas Documentales Sobre el Origen del Nombre, Fundadores y Lugar Escogido de la Ciudad de Santa Cruz*. San Jose, Costa Rica.

Jenness, Valerie. 1994. *Gender & Society* Vol. 8. No. 2:269-270.

Joseph, Gilbert y Daniel Nugent. 2002. Cultura Popular y Formación del Estado en el México Revolucionario. *En Aspectos Cotidianos de la Formación del Estado*, editado por G. Joseph y D. Nugent. Méjico, D.F. Méjico: ERA.

Krickeberg, Walter. 1974. Etnología de América, editado por F. d. C. Económica. Méjico D.F.

Lincoln, Abraham. 2005. "First Inaugural Address, March 4, 1861" en: Kermit L. Hall, Paul Finkelman, y James W. Ely Jr., *American Legal History: Cases and Materials*. New York: Oxford University Press, pp. 252-255.

Leal, Edgar López. sf. *El Paraje del Diría*. Santa Cruz, Costa Rica.

Leal, María. 2006. *Cuentos Viejos*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica.

León, Jorge. sf. *La Economía Rural en el Siglo XX: 1890-1940*.

Lois, Rubén, Román Rodríguez, Xosé Santos, y José Somoza. 2001. Galicia y la Polisemia del Término de Región. *Boletín de la A.G.E.* (Asociación de Geógrafos Españoles) No. 32:209-212.

Madrigal, Mario. sf. *Información Básica del Sector Agropecuario de Costa Rica*. San José, Costa Rica: SEPSA-A.C.D.

Marín Juan José. 2002. *Melodías de Perversión y Subversión: una Aproximación a la Música Popular en Costa Rica, 1932-1949*. Vol 14. No. 2 ed. San José, Costa Rica.

_____. 2005 Cd. Taller Historia Local Guanacaste.

_____. 2006. *Tierra del Pecado, entre la Quimera y el Anheló*. 2005. San José, Costa Rica: Alma Mater.

Marx, Karl. 1971. *Contribución a la crítica de la economía política*. Moscú: Editorial Progreso.

MEIC. sf. Dirección General de Estadística y Censo, 1864, 1883 y 1891. San José, Costa Rica: Imprenta Nacional.

Meléndez, Carlos, ed. 1974. *Viajeros por Guanacaste*. San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

_____. 1977. *Costa Rica: Tierra y Poblamiento en la Colonia*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica.

_____. 1978. *Documentos Fundamentales del Siglo XIX*. San José, Costa Rica: Editorial de Costa Rica.

_____. 1981. *Mensajes Presidenciales 1885-1906*. Vol. III, Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. San José, Costa Rica.

_____. 1981. *Mensajes Presidenciales 1824-1859*. Vol. I. San José, Costa Rica: Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica.

_____. 1981. *Mensajes presidenciales 1859-1885*. Vol. II. San José, Costa Rica: Academia de Geografía e Historia de Costa Rica.

_____. 1981. *Mensajes Presidenciales 1906-1916*. Vol. IV. San José, Costa Rica: Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica.

_____. 1990. *Mensajes Presidenciales 1928-1940*. Vol. VI. San José, Costa Rica: Academia de Geografía e Historia de Costa Rica.

Memorias del abrazo eterno. La celebración de la anexión del partido de Nicoya a Costa Ricas, 1924-1990. 2005. *Cuadernos de Ciencias Sociales*.

Microsoft. Encarta 97. *Encyclopedia. The World s Leading Multimedia Encyclopedia*. EE.UU.: Microsoft Corporation 1996.

MINAE, PNUD, y ONF. 200. *Plan Nacional de Desarrollo Forestal 2001-2010*. San José, Costa Rica.

Miranda, M., y F. Salas. 2003. Efectos del PSA, *Reforestación, sobre el Desarrollo, en Costa Rica: el Caso de la Región Huetar Norte.*: PABID.

Molina, Carlos. 2005. *Y las Mulas no Durmieron... Los Arrieros en Costa Rica. Siglo XVI al XIX.* San José, Costa Rica: EUNED.

Molina, Iván y Fabrice Lehoucq. 2002. *Stuffing the ballot box: fraud, electoral reform, and democratization in Costa Rica.* New York: Cambridge University Press.

Molina, Iván, y Steven Palmer. 1992. *Héroes al Gusto y Libros de Moda. Sociedad y Cambio Cultural en Costa Rica (1750-1850).* San José, Costa Rica: Plumsock Mesoamerican Studies, CIRMA - Editorial Porvenir.

_____. 2000. Educando a Costa Rica. *Alfabetización Popular, Formación Docente y Género (1880-1950).* San José, Costa Rica: Plumsock Mesoamerican Studies - Editorial Porvenir.

Molina, Iván. 2007. "Carlos Monge Alfaro y la democracia rural", en: *Carlos Monge Alfaro, Conceptos sobre la evolución de Costa Rica en el siglo XVIII.* San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, pp. vii-xx.

_____. 2002. Costarricense por Dicha. *Identidad Nacional y Cambio Cultural en Costa Rica Durante los Siglos XIX y XX.* San José, Costa Rica: EUCR.

_____. 2002. *De la Historia Local a la Historia Social.* San José, Costa Rica.

_____. 1986. "Los jueces y los juicios del legado colonial del Valle Central de Costa Rica", en: *Revista de Ciencias Sociales*, 32, pp. 99-117.

_____. 1999. "Plumas y pinceles. Los escritores y los pintores costarricenses: entre la identidad nacional y la cuestión social (1880-1950)", en: *Revista de Historia de América.* México, No. 24 (enero-junio), pp. 55-80.

Mora, Henry. 2000. *Globalización y Transformación Productiva. Economía y Sociedad* (Número especial):61-76.

Muñoz, Juan. Liberia, mi Homenaje a sus Pobladores, a mi Gente sf [citado desde <http://www.liberia.co.cr/ellibro/origenes.htm>].

Murillo, Carmen. 1990. *La cultura nuestra de cada día.* Herencia 2 (1).

Nación, Programa Estado de la. 2004. *Décimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.* San José, Costa Rica.

_____. 2006. Resumen Duodécimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica.

Niding, Marina. 2004. Currícula de la Licenciatura en Turismo y Contextos Sociales. *Aportes y Transferencia* 8 (1):39-54.

Nugent, David. Estado y Nación Vistos desde el Margen: Reconfigurando la Arena Moral en el Perú Durante el Siglo XXI. Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales sf [citado desde www.cholonautas.edu.pe].

Núñez, Francisco. 1924. *Iniciación y Desarrollo de las Vías de Comunicación y Empresas de Transporte en Costa Rica*. Costa Rica: Imprenta Nacional.

Obregón, Miguel. 1897. *Nociones de Geografía Patria*. 3 ed. Costa Rica: Tipografía Nacional.

ONU. 1984. Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Estudios sobre la elaboración, la comercialización y distribución de los productos básicos. *Elaboración y comercialización del manganeso: esferas para la cooperación internacional*. Nueva York: Naciones Unidas.

Ortiz, Renato. 1998. *Otro territorio*. Bogotá, Colombia.

Palmer, Steven. 1993. "Hacia la Automigración". El Nacionalismo Oficial en Costa Rica, 1870 - 1930. En *Identidades Nacionales y Estado Moderno en Centroamérica*, editado por A. Taracena y J. Piel. San José, Costa Rica: EUCR-CEMCA-FLACSO-DRCST-CIHAC.

_____. 1999. Adiós Laissez-Faire: la Política Social en Costa Rica (1880-1940). *Revista de Historia de América* (124).

Payne, Elizet. 1991. *Origen y Crisis de una Colonia Marginal: El Siglo XVII en Costa Rica*. San José, Costa Rica: EUNED.

Philip, Corrigan. 2002. La Formación del Estado. En *Aspectos Cotidianos de la Formación del Estado*, editado por J. Gilbert y N. Daniel. Méjico, D.F. Méjico: ERA.

Picado, Clodomiro y Vicente Elías. 1992. Nuestro mineral de manganeso como abono catalítico. Investigaciones practicadas en el Liceo de Costa Rica. Liceo de Costa Rica. (8).

Picado, Wilson. 2003. Historia Regional en Costa Rica. En *Entre Dos Siglos. La Investigación Histórica Costarricense (1992-2002)*, editado por Molina, Enríquez y Cerdas. Costa Rica: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría.

Picón Juan Carlos y otros. 2006. *La Microempresa y su Inserción en el Conglomerado Empresarial Turístico: el Caso del Golfo de Papagayo*. Primera edición ed. San José, Costa Rica: CEMEDE.

PROCOMER PROCOMER sf [citado desde www.procomer.com/Espanol/Estadisticas-04/estadisticas.html].

Quesada, Juan Rafael. 2003. *Estado y Educación en Costa Rica. Del Agotamiento del Liberalismo al Inicio del Estado Interventor. 1914 - 1949*. San José, Costa Rica: EUCR.

Quesada, Miguel. 2001. *Entre Silladas y Rejoyas. Viajeros por Costa Rica de 1850 a 1950*. Cartago, Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Rico, José María. 2006. *Seguridad Ciudadana en Costa Rica: Balance de la Situación* / José María Rico. Editado por a. ed. San José, Costa Rica: PNUD.

Rivas, Francisco. 1979. *La Conquista de Costa Rica. Primera Fase. 1502-1560*, Escuela de Historia Universidad Costa Rica, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Román, Ana Cecilia. 1978. *El Comercio Exterior de Costa Rica (1883-1930)*. Licenciatura, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Rossiaud, Jacques. 1986. *La prostitución en el Medioevo*. Barcelona.

S. A. 1975. *Acta Final del Congreso Nacional de Turismo*. Costa Rica.

_____. 1991. *Revista Actualidad Económica*:24-26.

_____. 2006. Guanacaste es Real State. EKA. *Revista Empresarial*.

_____. 1962. *Memoria del Congreso Interamericano de Turismo*. San José, Costa Rica.

Salas, F. 2002. *Innovación y Conocimiento en la Nueva Industria Forestal de Costa Rica*, Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible (CINPE), Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Samper, Mario. 1984. ¿Agricultor o Jornalero? Algunos Problemas de Historia Social Agraria. En *Mimeo*. Heredia, Costa Rica.

_____. 1987. *Generations of Settlers: a Study of Rural Households and their Markets on the Costa Rican Frontier 1850-1935*. Tesis doctoral, Universidad de California, Berkeley, Universidad de California, Berkeley.

Sanabria, Víctor Manuel. 1992. *Datos Cronológicos para la Historia Eclesiástica de Costa Rica. 1774-1821*. San José, Costa Rica: CECOR.

Sapper, Kart. 1943. *Viajes a Varias Partes de la República de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Imprenta Universal.

Schryer, Frank. 1983. From Rancheros to Pequeños Propietarios: Agricultura, Class Structure and Politics in the Sierra de Jacala. México. *Boletín de Estudios Latino Americanos para el Caribe* N° 34.

Sears, J. 1919. *Deposits of manganese ore in Costa Rica*. U.S.Geol. Survey. (710).

Seebach, Karl Von. 1922. *Karl Von Seebach y sus estudios sobre Costa Rica*. San José. Publicaciones del Liceo de Costa Rica, No. 9. San José: Imprenta Lehmann.

Segalen, Martine. 1998. *Rites et Rituels Contemporains*. París: Editions Nathan.

Seguí, Joana, y Joana Petrus. 1991. *Geografía de Redes y Sistema de Transporte*. Editado por S. General. Vol. 16, Colección Espacios y Sociedades. España: Editorial Síntesis.

Segura O., y Arias G.. 2000. *Proyecto Regional para el Fortalecimiento Institucional y Desarrollo del Sector Forestal: Guatemala, Nicaragua y Costa Rica*. San José, Costa Rica: CATIE.

Segura, Gustavo, y Crist Inman. 1998. *Turismo en Costa Rica: La Visión a Largo Plazo*. CEN 651:12.

Segura, y et al. 2004. *Agenda Ambiental del Agua en Costa Rica*. Heredia, Costa Rica: EUNA.

Sequeira, Wilder. 1985. *La Hacienda Ganadera en Guanacaste: Aspectos Económicos y Sociales. 1850-1900*. San José, Costa Rica: EUNED.

_____. 1994. *Las estructuras agrarias regionales: el caso de los pequeños y medianos productores agrícola-ganaderos de la península de Nicoya 1850-1930*. San José: Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica.

Shanín, Theodoro. sf. La Definición de Campesino: lo Viejo y lo Nuevo en la Conceptualización Marxista. *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales* N° 5.

_____. 1976. *Naturaleza y Lógica de la Economía Campesina*. Barcelona, España: Edit. Anagrama.

SINAC-MINAE, FONAFIFO, y ONF. 2004. *Plan de Acción 2004-2010*. San José, Costa Rica.

Skocpol, Theda. El Estado Regresa al Primer Plano: Estrategias de Análisis en la Investigación Actual. Biblioteca Virtual sf [citado desde <http://www.cholonautas.edu.pe>].

Smith, Anthony. 2002. ¿Gastronomía o Geología? El Rol del Nacionalismo en la Reconstrucción de las Naciones. *Aproximaciones Teóricas: Nación*. Sesión 4 (Nº 4).

Solano, Edgar. 2005. "Memorias del abrazo eterno. La celebración de la aneación del Partido de Nicoya a Costa Rica, 1924-1990", en: *Mauricio Menjár Ochoa et. al., Historia y Memoria. Perspectivas teóricas y metodológicas* (San José: FLACSO), pp. 103-125.

_____. 1993. *Relaciones de Poder y Fuerzas Sociales en Costa Rica. 1881-1894*, Escuela de Historia, Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.

Solórzano, Juan Carlos. 1977. *Comercio Exterior de la Provincia de Costa Rica, 1690-1760*, Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

_____. 1987. Comercio y Regiones de Actividad Económica en la Costa Rica Colonial". *Revista Geoístmo* I (1).

_____. 1996-1997. "Vías de Comunicación y Medios de Transporte en Costa Rica Colonial". *Revista Geoístmo Instituto Geográfico Nacional y Escuela de Geografía de la Universidad de Costa Rica X y XI* (1 y 2).

Soto, Bernardo. 1985. *El Sistema Municipal de Costa Rica*. San José, Costa Rica: IFAM-MEP.

Taracena, Arturo. 1997. *Invencción Criolla, Sueño Ladino, Pesadilla Indígena*. San José, Costa Rica: Porvenir.

Therbon, Göran. Clase, Estado y Poder. Biblioteca Virtual sf [citado desde <http://www.cholonautas.edu.pe>].

_____. Cómo Identificar a la Clase Dominante: Definición del Carácter de Clase del Poder del Estado. Biblioteca Virtual sf [citado desde <http://www.cholonautas.edu.pe>].

Tous, Meritxell. 2002. De la Gran Nicoya Precolombina a la Provincia de Nicaragua, S. XV y XVI. *Tesis doctoral*, Antropología Cultural e Historia de América y África, Universidad de Barcelona, Barcelona, España.

Tuñón, Manuel. 1982. *Porqué Historia*. Barcelona: Ediciones Salvat.

Turismo, Dirección Nacional de. 1968. I Seminario Ecuménico Sobre los Valores Espirituales del Turismo, Managua. Paper read at Documento N.2. discurso del Reverendísimo Padre Giovanni Arrighi, O.P. Director de la Oficina Pastoral de Turismo de la Santa Sede, at Nicaragua.

Ulate, Otilio. 1958. Costa Rica debe y puede entrar en una nueva era industrial de minería. *Diario de Costa Rica*, 26 de agosto, 10.

Varios. 1993. *Historia General de Centroamérica*. España. San José: FLACSO - Ediciones Siruela S.A.

———. 1993. Larouse. *Diccionario Básico Escolar* (edición especial). San José: San José: Dpto. de promoción Librería Cultural Costarricense, S.A.

———. 1994. *Diccionario Enciclopédico Universal*. Vol. I-VI. Barcelona: Ediciones Océano, S.A.

———. 2004. Memoria Final del IV Congreso Nacional e Internacional de las Culturas Populares. Santa Cruz: UCR <http://congresocultura.info/DC/Memoriade-IIVCongreso.pdf>.

Viales, Ronny. 1998. *Después del enclave, 1927-1950: un estudio de la región atlántica costarricense*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

———. sf. La Especialización Productiva de Guanacaste en el Contexto de la Economía "Nacional" de Costa Rica. 1900-1950. San José, Costa Rica: CIHAC-UCR.

———. 2005. La Reconceptualización del Enclave Bananero desde la Perspectiva de la Historia Económica. El Caribe Centroamericano.

Villar, Salvador. 1934. *Guanacaste. Monografía Histórica y Geográfica*. San José, Costa Rica: Imprenta Borrásé Hmos.

Vindas, Jorge. 1977. *Sistemas de tratamiento de las aguas residuales en minas*. Licenciatura, Ingeniería, Universidad de Costa Rica, San José.

Webber, B. 1942. Manganese deposits in Costa Rica. Estados Unidos: American Institute Mineral and Metals.

Young, Eric van. 1992. *Haciendo Historia Regional. Consideraciones Metodológicas y Teóricas*. En *Estructura Agraria y Rebeliones Populares de la Nueva España. 1750-1821*. México: Alianza Editorial.

Young, Eric Van. 1992. *México's Regions, Comparative History and Development*, University of California, San Diego, Cal.

Zapata, Enrique, y Gerardo Meza. sf. *La Iglesia Protestante en el Caribe de Costa Rica*. San José, Costa Rica: SIEDIN - EUCR.

Zavaleta, Eugenia. 2004. *La Exposiciones de Artes Plásticas en Costa Rica (1928-1937)*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Zeledón, Elías. 1998. *República de Costa Rica*. Editado por V. p. la. Vol. Tomo 3. Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

Zeledón, Marco. 1944. *Nuestra legislación Antivenérea*. San José: Imprenta Nacional.

Documentos Archivo Nacional de Costa Rica

Cartago Colonial. No. 2448

Cartago Colonial. No. 3669

Cartago-Colonial. No.1066

Censo de Población: 1927

Colonial-Cartago. No. 2539

Complementario Colonial. No. 0299

Complementario Colonial. No. 1077

Complementario Colonial. No. 0432

Complementario Colonial. No. 1099

Complementario Colonial. No. 2539

Complementario Colonial. No. 367

Complementario Colonial. No. 4831

Complementario Colonial. No. 3669

Índices de Mortuales Independientes de Guanacaste: 1900-1940. Sección Histórica

Ministerio de Educación, No. 4766, 1949.

Mortuales Independientes de Guanacaste: 1900-1940

Protocolos de Guanacaste. No.141

Protocolos de Lara y Chamorro:1851-1888

Registro Público Índices de propietarios 1900-1940

Serie Colonial-Cartago. No. 1076

Serie Colonial-Cartago. No. 2539.
Serie Colonial-Cartago. No. 917.
Serie Colonial. No. 3741.
Serie Colonial. No.1077.
Serie Colonial. No. 374.
Serie Colonial. No. 7381.
Serie Colonial. No. 842.
Serie Colonial. No. 3669.
Serie Congreso, 013138, 1923.
Serie Congreso, No. 015599, mayo de 1929.
Serie Congreso, No. 018732, julio de 1938.
Serie Congreso, No.10660,1909.
Serie Congreso, No. 11143,1918.
Serie Congreso, No. 11918,1920.
Serie Congreso, No.11918,1920.
Serie Congreso, No.12700,10 de julio al 24 de julio de 1922.
Serie Congreso, No.18528,1937-1938.
Serie Congreso, No.19735,1941.
Serie Congreso, No. 398,12-21 de mayo de 1826.

Informantes

Alexandra Alfaro
Arsenia Ajon
Asduber Cascanta Villegas
Bersila Gutiérrez
Brizeida Díaz Enríquez
Joaquín Guevara
Leticia Vallejo
Lisimaco Reyes
Luis Fernando Briceño
Marielos Arias
Mireya Briceño
Pedro Sánchez
Roy Gómez Villafuerte
Selenia Castellón
Víctor Hugo Baltodano Díaz
Zulma Cascante Villegas

Periódicos

1886. *El Diario Nicaragüense*, 29 de febrero, p. 2.
1902. *El Nuevo Régimen*, Liberia, 18 de setiembre, p. 3.

1902. *El Nuevo Régimen*, Liberia, 18 de setiembre, p. 3.
 1902. *El Nuevo Régimen*, Liberia, 18 de setiembre, pp. 1-2.
 1902. *El Nuevo Régimen*, Liberia, 18 de setiembre, pp. 1-2.
 1920. *Diario de Costa Rica*, 17 de setiembre, p. 1.
 1920. *Diario de Costa Rica*, 17 de setiembre, p. 1.
 1924. *La Tribuna*, 24 de julio, p. 5.
 1924. *La Tribuna*, 24 de julio, p. 5.
 1925. *La Tribuna*, 3 de setiembre, p. 4.
 1925. *La Tribuna*, 3 de setiembre, p. 4.
 1926. *La Tribuna*, 8 de setiembre de 1926, p. 2.
 1926. *La Tribuna*, 8 de setiembre de 1926, p. 2.
 1927. *La Tribuna*, 20 de julio, p. 5.
 1927. *La Tribuna*, 20 de julio, p. 5.
 1931. *La Tribuna*, 17 de setiembre, pp. 9 y 12.
 1931. *La Tribuna*, 17 de setiembre, pp. 9 y 12.
 1935. *El Guanacaste*, 1 de marzo, p. 1.
 1936. *El Guanacaste*, 1 de Septiembre, p. 2.
 1936. *El Guanacaste*, 8 de noviembre, p. 3.
 1936. *El Guanacaste*, 8 de octubre, pp. 5-8.
 1938. *La Prensa Libre*, 25 de julio, p. 7.
 1938. *La Prensa Libre*, 25 de julio, p. 7.
 1958. *Diario de Costa Rica*, 27 de agosto, p. 5.
 1958. *Diario de Costa Rica*, 28 de agosto, p. 19.
 1958. *Diario de Costa Rica*, 4 de setiembre, p. 20.
 1958. *La Nación*, 5 de diciembre, 28.
 1958. *La Nación*, 6 de diciembre, 8.
 1963. *La Nación*, 1 de julio, p. 6.
 1964. *La Nación*, 26 de noviembre, p. 22.
 1966. *La Nación*, 12 de abril, p. 16.
 1968. *La Nación*, 28 de noviembre, p. 24.
 1971. *La Nación*, 4 de junio, p. 44.
 1973. *La Nación*, 25 de enero, 36.
 1976. *La Nación*, 13 de Octubre, p. 23.
 1978. *Universidad*, 1^º al 8 de diciembre, p. 3.
 1979. *La Nación*, 15 de marzo, p. 2-c.
 1980. *La Extra*, 9 de octubre, p. 24.
 1982. *La Nación*, 25 de mayo, 2c-3c.
 1989. *La Tribuna Económica*, Marzo Abril, p 35-39.
 1989. *Revista Actualidad Económica*:p. 24.
 1991. *La Nación*, 16 de marzo, pp. 10-15A.
 1991. *Revista Gestión Empresarial* N. 27
 2005. *La Nación*, 13 de julio, opinión.
 2005. *La Nación*, 13 de julio, opinión.

2005. *La Nación*, 25 de abril, opinión.
2005. *La Nación*, 25 de abril, opinión.
2006. *La Nación*, 15 de septiembre, opinión.
2006. *La Nación*, 15 de septiembre, opinión.
2006. *La Prensa Libre*, 14 de junio.
2006. *La Prensa Libre*, 14 de junio.
2009. *La Nación*, 24 de junio, opinión.
2009. *La Nación*, 24 de junio, opinión.
2009. *La Nación*, 26 de junio.
2009. *La Nación*, 26 de junio.

Recursos digitales

Base de Datos Textual a partir de Meléndez Carlos. Mensajes Presidenciales. San José, Costa Rica. Biblioteca de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. 1981 – 2000

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/hisder/cont/11/cnt/cnt12.pdf>

<http://www.lablaa.org/blaavirtual/historia/hispa/hispa04a.htm>

<http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/hisder/cont/11/cnt/cnt12.pdf>

<http://www.webpanama.net/historia/Veraguas.htm>

Sitios

COMEX. COMEX sf [citado desde www.comex.go.cr]

Bajura., Los de la. Los de la Bajura. [citado desde www.losdelabajura.com]

PROCOMER. PROCOMER sf [citado desde www.procomer.com]

Sexo, Tico. 2007. Tico Sexo 2007 [citado 3 de marzo 2007]. [citado desde www.ticosexo.com]



**LIBRERIA
ALMA MATER**

**Este libro es una producción de
EDITORIAL ALMA MÁTER (ELAM)**

**Teléfono (506) 2234-1338,
detrás del Edificio Saprissa. San Pedro.
125 m. al sur del Parqueo de la Escuela de Estudios Generales,
de la Universidad de Costa Rica.**

